
Organización
PARA
PREDICAR EL REINO
Y
HACER DISCÍPULOS

DIFUNDIDO POR LOS TESTIGOS DE JEHOVÁ

LIBRERÍA LUCEA, BARCELONA
EMPRESA IMPORTADORA N.º 301

Organización

PARA

PREDICAR EL REINO

Y

HACER DISCÍPULOS

"Estas buenas nuevas del reino se predicarán en toda la tierra habitada para testimonio a todas las naciones." "Vayan y hagan discípulos de gente de todas las naciones, bautizándolos . . . enseñándoles."—Mat. 24:14; 28:19, 20.

INDICE

Organización para predicar el Reino y hacer discípulos
Publicado en inglés y español en 1972
por
WATCHTOWER BIBLE AND TRACT SOCIETY
OF NEW YORK, INC.
INTERNATIONAL BIBLE STUDENTS ASSOCIATION
Brooklyn, New York, U.S.A.

Organization for Kingdom-preaching and Disciple-making
Spanish

Made in the United States of America
Hecho en los Estados Unidos de América

CAPITULO 1

LA OBRA DE PREDICAR Y HACER DISCIPULOS

JEHOVA ha provisto buenas nuevas para la humanidad, y es su voluntad que a la gente de todas partes se le dé la oportunidad de oírlas. Ahora, a medida que el inicuo sistema de cosas se acerca a su fin, es poco el tiempo que queda para alcanzar a gente de todas las naciones con estas buenas nuevas. Hay mucho que hacer. Es una obra para todo el que verdaderamente ama a Dios y que ama a su prójimo. ¿Participará usted en ella?

Por supuesto, en el servicio a Dios siempre han estado incluidos asuntos fundamentales como una vida limpia, atención amorosa a los miembros de la familia de uno, obediencia a la ley divina y expresiones de gratitud en oración a nuestro Creador. Pero en diversas ocasiones Jehová también ha dado asignaciones especiales de trabajo a sus siervos. A Noé, por ejemplo, se le dieron instrucciones de construir un arca y ser "predicador de justicia" en un tiempo en que la Tierra estaba llena de violencia. Los profetas de Israel sirvieron de voceros de Dios, anunciando tanto buenas nuevas como mensajes de juicio.—2 Ped. 2:5; Gén. 6:13, 14; Jer. 1:7-10.

La obra especial asignada a los cristianos comenzó bajo la dirección de Jehová hace mil novecientos años. Era una obra doble: primero, la de proclamar las buenas nuevas del reino de Dios junto con los mensajes de juicio de Dios a gentes de todas las naciones, y, segundo, la de enseñar

a todas las personas que respondieran favorablemente a aquella proclamación, haciendo discípulos de ellas.

Dios dio un comienzo espléndido a aquella obra, usando a su propio Hijo para iniciarla y fijar el patrón o modelo correcto que otros habían de seguir. Jesús personalmente "emprendió un recorrido de todas las ciudades y aldeas, enseñando en sus sinagogas y predicando las buenas nuevas del reino." (Mat. 9:35) A los que llegaron a ser sus discípulos se les dio la instrucción que necesitaban y entonces ellos mismos fueron enviados a ciudades y aldeas.—Mat. 10:5-15; Luc. 9:1-6; 10:1-16.

Jesús, aunque limitó su propia actividad principalmente a la nación de Israel, mostró que el ministerio de sus seguidores se extendería "hasta la parte más lejana de la tierra." (Hech. 1:8) "Estas buenas nuevas del reino se predicarán en toda la tierra habitada para testimonio a todas las naciones," dijo, "y entonces vendrá el fin." (Mat. 24:14) Antes de regresar a las cortes celestiales de su Padre, Jesús dio este mandato a sus discípulos: "Vayan y hagan discípulos de gente de todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del espíritu santo, enseñándoles a observar todas las cosas que yo les he mandado. Y, ¡miren! estoy con ustedes todos los días hasta la conclusión del sistema de cosas."—Mat. 28:19, 20.

Apropiadamente, esta obra sería intensificada en nuestro tiempo, ahora en la "conclusión del sistema de cosas." Las Escrituras, junto con toda la evidencia que cumple las profecías desde 1914 E.C., muestran que Jehová ha 'tomado su gran poder y ha empezado a gobernar como rey.' Ha

hecho eso al conferir a su Hijo Jesucristo autoridad gobernante activa sobre las naciones. (Rev. 11:15-18; Dan. 7:13, 14) La 'hora de juicio' ha llegado, y gente de todas las naciones está siendo separada, con la mira de supervivencia o de destrucción en la venidera "grande tribulación." Los ángeles de Dios participan invisiblemente en dirigir esta obra global de separación, con su actividad visible de predicar el Reino y hacer discípulos. Sí, la familia universal de Dios en el cielo y en la Tierra trabaja unidamente para llevar a cabo esta tarea gigantesca en armonía con la voluntad del Padre.—Rev. 14:6, 7; Mat. 13:40, 41, 49; 25:31-46.

Esta obra y el tiempo limitado que queda para llevarla a cabo imponen una prueba a todas las personas. ¿Cuánto significa para nosotros el reino del Hijo de Dios? ¿Lo publicaremos celosamente, o mostraremos indiferencia? ¿Abogaremos denodadamente por él, o nos mantendremos avergonzadamente silenciosos en cuanto a él? Lo que hagamos no dejará de ser notado por el Rey. (Luc. 9:26) Jehová está permitiendo que mostremos lo que significa para nosotros el Reino, y nuestra respuesta es decisiva en cuanto a lo que el futuro encierra para nosotros individualmente.

POR QUE CADA UNO DEBE PARTICIPAR

Cada uno de nosotros debería querer participar hasta el mayor grado posible en esta obra especial. Por una parte debemos considerarla como un deber sagrado, una obligación, un requisito del cual depende nuestra misma vida. En vista del mandato de nuestro Señor, podemos decir como dijo el apóstol Pablo: "Necesidad me está impuesta. Real-

mente, ¡ay de mí si no declarare las buenas nuevas!" (1 Cor. 9:16) Apropiadamente nos guía el "temor de Jehová" en esto, porque la Biblia definitivamente enlaza el que hagamos expresión pública de lo que está en nuestro corazón con el que obtengamos salvación.—Sal. 111:10; Rom. 10:8-10.

Pero la verdadera pregunta es: ¿Qué hay en nuestro corazón? Porque de la abundancia del corazón la boca necesariamente hablará. (Luc. 6:45) ¿Vemos nosotros claramente la relación de la predicación del Reino y el hacer discípulos con la cuestión suprema que Satanás el Diablo hizo surgir en cuanto a lo propio de la soberanía universal de Jehová? ¿Vemos cómo están envueltos en esto el nombre y el honor de Dios y la parte que desempeña en la vindicación y santificación de su nombre el que nosotros mantengamos integridad y seamos obedientes a él de todo corazón? ¿Amamos el nombre de Dios, no solo el nombre "Jehová" mismo, sino todo lo que ese nombre representa... Su rectitud, su justicia, su poder, su sabiduría, su paciencia, su misericordia y, sobre todo, su amor? Entonces nuestro corazón nos impulsará a abogar a favor de este 'Dios incomparable' como testigos cristianos de Jehová, sin encubrir su justicia en nuestro corazón ni esconder de otros su bondad amorosa y apego a la verdad.—Compare con Salmo 40:5-10.

De nuestro estudio de la Biblia hemos llegado a comprender y apreciar lo que realmente es el reino de Dios... no una expresión del poder de Dios sencillamente para desplegar la omnipotencia de Dios, sino su provisión para corregir injusticias y quitar toda opresión. Restaurará la paz y unidad en toda la familia universal de Dios bajo su propia Jefatura Soberana, para bendición eterna de todos los que voluntariamente se someten a la administración de asuntos por su Hijo y a su cumplimiento de los propósitos de su Padre. ¿Qué persona de corazón justo no se emocionaría de placer al compartir esas buenas nuevas con otros?—Isa. 11:1-5, 9; Efe. 1:9, 10.

Jehová ha sido sufrido y paciente al permitir este tiempo antes de la "grande tribulación" para que se pueda efectuar la obra de predicar el Reino y hacer discípulos. El "no desea que ninguno sea destruido, sino desea que todos alcancen el arrepentimiento." Por eso, también, la misericordia y el amor a nuestro prójimo deberían movernos a hacer cuanto podamos para ayudar a otros a reconciliarse con Dios antes que él exprese su ira destruyendo a los inicuos. (2 Ped. 3:8-10, 15; 2 Cor. 5:20; 6:1, 2) Pero "¿cómo invocarán a aquel en quien no han puesto fe? ¿Cómo, a su vez, pondrán fe en aquel de quien no han oído? ¿Cómo, a su vez, oirán sin alguien que predique?" (Rom. 10:14) Al responder a esa necesidad de predicadores, haciendo disponible el mensaje dador de vida al mayor número de personas posible, podemos mostrar que somos como nuestro Padre celestial. —Efe. 4:32–5:2.

Sintiendo intensamente la urgencia de estos tiempos, proclamaremos "el año de la buena voluntad" de Jehová, instando a las personas a 'buscar a Jehová mientras pueda ser hallado,' diciendo de hecho: "¿Por qué deben morir . . . hagan un volverse y sigan viviendo." (Isa. 61:2; 55:6, 7; Eze.

18:31, 32) Al hacer eso estaremos libres de culpa por sangre delante de Dios y tendremos el gran gozo de ayudar a muchas personas a adquirir vida en el nuevo orden justo de Jehová, todo para Su alabanza y honra por medio de su Hijo y nuestro Rey, Jesucristo.—Hech. 18:6.

CAPITULO 2

LA ORGANIZACION QUE JEHOVA ESTA USANDO

AUN antes de regresar al cielo, Jesús aclaró cómo se llevaría a cabo por todo el mundo esta obra de predicar y hacer discípulos. Dijo a sus discípulos: "Recibirán poder cuando el espíritu santo llegue sobre ustedes, y serán testigos de mí . . . hasta la parte más lejana de la tierra." (Hech. 1:8) La obra de testificar no se haría según la propia fortaleza de ellos. Tanto la dirección como el poder para efectuar la obra hasta completarla vendrían de Jehová Dios por medio de su Hijo.

Es digno de nota el hecho de que cuando el espíritu santo fue derramado sobre los discípulos de Jesús en Jerusalén al tiempo de la fiesta del Pentecostés de 33 E.C., "se hallaban todos juntos en el mismo lugar." (Hech. 2:1-4) Y después de eso, a medida que la predicación de las buenas nuevas se esparció a otros países, se formaron congregaciones de creyentes. Estas congregaciones no funcionaban independientemente, cada una estableciendo sus propias normas. Había una 'unidad de espíritu' entre ellas y un interés amoroso en los creyentes de otros lugares. (Efe. 4:3-6; Rom. 15:26; 16:16; Fili. 4:21, 22) Trabajaban en asociación estrecha unas con otras. Apropiadamente el apóstol Pedro podía referirse a los fieles seguidores del Hijo de Dios como "toda la asociación de sus hermanos en el mundo."—1 Ped. 5:9.

Esta "asociación de sus hermanos" pertenecía a Dios. Se les llama en Hechos 20:28 "la congregación de Dios, que él compró con la sangre del Hijo suyo." Mientras efectuaban su actividad se exigía que dieran prueba del aprecio que le tenían a esta relación. ¿A quién obedecían? Jesús les había enseñado a predicar acerca del "reino de los cielos," pero ¿acudían ellos realmente a Dios que estaba en el cielo para que El les diera dirección? (Mat. 10:7) Llamados ante el tribunal superior judío y recibiendo la orden de cesar de predicar con el nombre de Jesús como base, los apóstoles mostraron claramente la posición que adoptaban cuando dijeron: "Tenemos que obedecer a Dios como gobernante más bien que a los hombres." (Hech. 5:29) En propia armonía con eso, en oración se dirigieron a Jehová llamándolo su "Soberano Señor." (Hech. 4:24) La actitud de los cristianos verdaderos no ha cambiado desde entonces. Los testigos cristianos de Jehová en estos "últimos días" continúan acudiendo a Jehová como su Gobernante Supremo. Reconocen que la Biblia es su Palabra inspirada y amoldan su actividad a lo que ella dice.—2 Tim. 3:16, 17.

Las Escrituras muestran que ningún hombre es cabeza de la organización que Jehová está usando para lograr la obra de predicar el Reino y hacer discípulos. Y los que están asociados con esa organización no consideran su caudillo a ningún hombre. (Mat. 23:10) Reconocen a Jesucristo

como el Cabeza de la congregación. El es eso, no porque ellos lo seleccionaran a él para ese puesto, sino porque Dios mismo nombró a su Hijo para ese puesto. (Juan 15:16) Como explica el apóstol Pablo: "Sujetó todas las cosas debajo de sus pies, y lo hizo cabeza sobre todas las cosas en cuanto a la congregación, la cual es su cuerpo."—Efe. 1:22, 23.

"EL ESCLAVO FIEL Y DISCRETO"

Esa congregación ha sido reunida con un propósito. ¿Y cuál es ese propósito? Se les hizo fácilmente manifiesto a observadores en Jerusalén al tiempo de la formación de la congregación cristiana. Los observadores dijeron: "Los oímos hablar . . . acerca de las cosas magníficas de Dios." (Hech. 2:11) A estos cristianos que hablaron, como espiritual "Israel de Dios" aplican estas palabras: " 'Ustedes son mis testigos,' es la expresión de Jehová, 'aun mi siervo a quien he escogido.' " (Isa. 43:10; Gál. 6:16) Eran los testigos cristianos de Jehová. Colectivamente a estos testigos se les llama el "siervo" de Dios. Así se hace patente que son aquellos a quienes se refirió Jesús cuando preguntó: "¿Quién es verdaderamente el esclavo fiel y discreto a quien su amo nombró sobre sus domésticos, para darles su alimento a su debido tiempo?" (Mat. 24:45) Desde el tiempo del derramamiento del espíritu santo después del regreso de Jesús al cielo, esa clase del "siervo" o "esclavo," también llamada "el mayordomo fiel," procedió a atender la responsabilidad a la cual se le había nombrado. (Luc. 12:42-44) Bajo la dirección del Amo, Jesucristo, se suministró "alimento [espiritual] a su debido tiempo." Por supuesto, no todos

los miembros de la clase del "esclavo" escribieron consejo a las congregaciones, y no todos dieron amonestación en discursos públicos. (1 Tim. 2:12) Pero todos sí contribuyeron de varias maneras a la edificación espiritual de los "domésticos," los miembros de las congregaciones como individuos. —Efe. 4:16.

El número total de los que componen como miembros el "cuerpo" de Cristo, la congregación engendrada por espíritu, se declara que es de 144.000 personas. Estos, al ser resucitados para estar en los cielos, reinarán con Cristo como reyes y sacerdotes. (Rev. 7:4-8; 14:1-5; 20:4, 6) Las evidencias muestran que estamos en el tiempo de la "siega," la conclusión del sistema de cosas actual. Los que quedan de éstos en la Tierra hoy día son, por lo tanto, pocos. (Mat. 13:37-43) Son el núcleo alrededor del cual se ha reunido una cantidad mucho más grande de personas de corazón honrado. A estos últimos Jesús los llama sus "otras ovejas." (Juan 10:16) La Biblia también los llama una "grande muchedumbre," y tienen la esperanza de vivir para siempre en la Tierra como súbditos del Reino.—Rev. 7:9-17.

Los que quedan de los miembros ungidos por espíritu del cuerpo de Cristo en la Tierra constituyen el "esclavo fiel y discreto" de hoy, y es esta clase, según se predijo en Mateo 24:47, la que el Señor Jesús ha nombrado "sobre *todo* lo suyo" aquí en la Tierra. Por eso es vital trabajar en asociación estrecha con esta clase del "esclavo" y responder de manera positiva al consejo que se recibe por medio de ella.

De entre los miembros de esa clase del "esclavo fiel y discreto" algunos sirven de cuerpo gober-

nante visible. En el primer siglo de nuestra era común aquel cuerpo gobernante visible estaba compuesto de los apóstoles y otros "hombres de mayor edad" de la congregación de Jerusalén. (Hech. 15:2, 6, 23) Cuando se exigía que hicieran decisiones que afectaban la vida y actividad del pueblo de Dios, consideraban cuidadosamente lo que decían las Escrituras acerca del asunto, acudían a Dios buscando la dirección de su espíritu, y entonces daban consejo apropiado. También nombraban hombres a posiciones de responsabilidad. (Hech. 6:1-6) Y enviaban a miembros del cuerpo gobernante y a otros en asignaciones especiales. (Hech. 8:14, 15; 11:22; 15:22) La respuesta a esta superintendencia que suministraba el Amo Jesucristo por medio de su agencia visible resultaba en que el aumento continuara, con la bendición de Dios.—Hech. 16:1-5; 1 Cor. 3:6, 7.

INSTRUMENTOS USADOS POR LA CLASE DEL "ESCLAVO FIEL Y DISCRETO"

Para llevar a cabo la obra de predicar y hacer discípulos del modo más eficaz en medio de las condiciones de hoy día, el "esclavo fiel y discreto" ha organizado varias corporaciones legales, la principal de las cuales es la Watch Tower Bible and Tract Society of Pennsylvania. Esta Sociedad, compuesta de cristianos dedicados y bautizados, es una sociedad no lucrativa y está completamente dedicada a dar adelanto a los intereses de la adoración verdadera en la Tierra. Para facilitar su obra por todo el mundo, la Sociedad también tiene oficinas sucursales en varios países. Todas éstas están sujetas a la clase del "esclavo fiel y discreto" y su cuerpo gobernante.

Por todo el territorio supervisado por las varias oficinas sucursales de la Sociedad Watch Tower hay congregaciones de testigos cristianos de Jehová. Todas éstas están organizadas en armonía con los arreglos que se dan en las Escrituras. Estas congregaciones tienen ancianos nombrados, en la actualidad algunos de los ungidos y algunos de las "otras ovejas," pero todos hombres que están espiritualmente capacitados, que sirven de superintendentes y pastores espirituales del rebaño de Dios encomendado a su cuidado. (Hech. 14:23; 20:17, 28; Tito 1:5) A ninguno de estos ancianos se le considera cabeza de la congregación; ése es el puesto al cual Dios ha nombrado a Jesucristo. Más bien, los ancianos como cuerpo trabajan juntos para atender el rebaño bajo la dirección del Pastor Excelente, Jesucristo. (1 Tim. 4:14; Juan 10:11) Bien saben que el rebaño no es de ellos, sino de Dios, y reconocen que tienen que rendir cuentas a Jehová. El resultado es una organización unificada, una que edifica y refresca a sus miembros y que sirve para el logro de la obra que Dios le ha encomendado que ejecute.

RECONOCIENDO EL ARREGLO DE DIOS

Si usted desea servir a Jehová y participar en la obra que él encarga a su pueblo hoy día, es necesario que se asocie con aquellos a quienes Dios aprueba. ¿Está usted convencido de que Jehová está usando una organización terrestre de discípulos de Jesucristo, que la congregación cristiana de ungidos es en realidad el "esclavo" nombrado a quien se han confiado *todos* los intereses terrestres del Amo Jesucristo?

Por su estudio de la Biblia, usted ha llegado a saber que, para agradar a Dios, las personas tienen que imitar al pueblo de Dios ('mi pueblo') y 'salir de Babilonia la Grande,' el imperio mundial de religión falsa. (Rev. 18:4) Personas de corazón honrado también tienen que seguir el consejo que se le escribió a la congregación de cristianos ungidos y que dice: "Sálganse de entre ellos, y sepárense . . . y yo los recibiré." (2 Cor. 6:17) Y ¿adónde va a llevarlos él? A asociarse con "la congregación del Dios vivo," a la cual se llama en 1 Timoteo 3:15 "columna y apoyo de la verdad." De los que componen esta congregación de cristianos ungidos se dice también que son un 'pueblo para el nombre de Dios,' y, como ya hemos notado por las Escrituras, éstos acuden a Cristo como su Cabeza celestial.—Hech. 15:14.

¿Qué organización encaja con esta descripción? Bueno, ¿quiénes son las personas que se apegan firmemente a la Biblia, sacando todas sus creencias de sus páginas y usándola como su guía en todos sus asuntos de la vida? ¿Quiénes verdaderamente han resultado ser el 'pueblo para el nombre de Dios,' tratando su nombre Jehová con respeto y dándolo a conocer alrededor del globo terráqueo? ¿Quiénes verdaderamente muestran su sujeción a Jesucristo como Cabeza por medio de hacer las cosas que él mandó: predicar las buenas nuevas del Reino, hacer discípulos de gente de todas las naciones, y amarse unos a otros como él los amó? (Juan 13:34, 35) Usted sabe la respuesta. Es la clase del "esclavo fiel y discreto" de cristianos ungidos, hacia los cuales el "pastor excelente" Jesucristo recoge ahora a la "grande muchedumbre" de "otras ovejas."—Juan 10:16.

Por lo tanto, si es el deseo sincero suyo servir a nuestro amoroso Dios y Padre, Jehová, querrá mostrar aprecio por la clase del "esclavo fiel y discreto" que él está usando y trabajar de todo corazón bajo la dirección de ésta.

CAPITULO 3

SU RELACION CON DIOS

POR nacimiento somos criaturas que hemos descendido de Adán y Eva, quienes fueron creados por Jehová Dios por medio de su Hijo unigénito, Jesucristo. Lo que de vida tenemos ahora, aunque acompañado por imperfección, lo debemos a Dios el Creador, el Dador Universal de Vida. Dios no nos debe a nosotros ni una sola cosa. Nosotros no tenemos el derecho de exigirle a él ni una sola cosa. Todas las cosas buenas que ahora poseemos las debemos a él, y muchas de estas cosas o la mayoría de ellas él nos las ha otorgado sin habernos pedido primero que las aceptemos. Otras cosas, aunque Dios nos las ofrece por su propia generosidad y misericordia, nos toca a nosotros aceptarlas o rehusarlas. Una de estas cosas que se nos permite aceptar o rehusar es relación con El como Dios y Padre. Esto se debe a que no nacimos dentro de la familia universal de Dios de hijos reconocidos.

Ninguno de nosotros puede asumir la relación como algo que por derecho nos pertenece en vista de que somos criaturas por cuya existencia Dios es responsable. La relación con El exige satisfacer ciertos requisitos por parte de nosotros. Dios no

nos coacciona a entrar en relación con El. Nos ofrece la oportunidad de entrar en relación reconocida con él, según su propia filantropía o amor a la humanidad. Está expresado claramente: "Cuando se manifestó la bondad y el amor para con el hombre de parte de nuestro Salvador, Dios, no debido a obras de justicia que nosotros hubiésemos ejecutado, sino que según su misericordia él nos salvó por medio del baño que nos trajo a la vida y por medio de hacernos nuevos por espíritu santo. Este espíritu él lo derramó ricamente sobre nosotros por medio de Jesucristo nuestro Salvador, para que, después de ser declarados justos en virtud de la bondad inmerecida de ése, llegásemos a ser herederos según una esperanza de vida eterna." (Tito 3:4-7, *Int*)* Así Dios dio los pasos iniciales en cuanto a abrir el camino para que la humanidad volviera a estar en relación con El.

Para que la humanidad se valga de esta provisión divina para volver a ponerla en relación con Dios, tiene que adquirir conocimiento de esta provisión. Sabiendo esto, Jehová Dios amorosamente envía el conocimiento por medio de sus proclamadores aprobados de las buenas nuevas. "Esto es excelente y acepto a la vista de nuestro Salvador, Dios, cuya voluntad es que hombres de toda clase sean salvos y lleguen a un conocimiento exacto de la verdad. Porque hay un solo Dios, y un solo mediador entre Dios y los hombres, un hombre, Cristo Jesús, que se dio a sí mismo como rescate correspondiente por todos... de esto ha de darse testimonio a sus propios tiempos particulares." —1 Tim. 2:3-6.

* Se explican las abreviaturas para las versiones de la Biblia en la página 192.

¿Cuál es el primer paso que debe dar el que llega a conocer la provisión de Dios y de ese modo recibe una invitación para aprovecharla? Es el paso de arrepentimiento por los pecados de uno. El apóstol Pablo mencionó este paso inicial. Al hablar a griegos paganos que estaban en su ignorancia pagana, dijo: "Cierto, Dios ha pasado por alto los tiempos de tal ignorancia, sin embargo ahora le está diciendo a la humanidad que todos en todas partes se arrepientan. Porque ha fijado un día en que se propone juzgar a la tierra habitada con justicia por un varón a quien él ha nombrado, y ha proporcionado a todos los hombres la garantía con haberlo resucitado de entre los muertos." (Hech. 17:30, 31) Desde esa declaración inspirada, Dios ha continuado ejerciendo paciencia al permitir la iniquidad entre la humanidad. El apóstol Pedro nos dice la razón que Dios tiene para esa paciencia extraordinaria, diciendo: "No es lento Jehová respecto a su promesa, según lo que algunos consideran lentitud, sino que es paciente para con ustedes porque no desea que ninguno sea destruido, sino desea que todos alcancen el arrepentimiento."—2 Ped. 3:9.

Al fin de las "setenta semanas" de años que predijo Daniel el profeta, Jehová Dios en su misericordia abrió el camino para que los no judíos o gentiles entraran en relación con él como cristianos. (Dan. 9:24-27) Jehová fue Quien envió al apóstol Pedro al hogar del gentil Cornelio en Cesarea a predicar las buenas nuevas a él y a los que estaban reunidos en el hogar. Allí, por el derramamiento de su espíritu santo, Jehová dio prueba de que aceptaba a gentiles creyentes para que estuvieran en relación con él. (Hech. 10:1-48)

Es patente que aquellos gentiles creyentes que recibieron el espíritu santo y que se bautizaron en agua se habían arrepentido de sus pecados. El registro indica que los judíos que habían llegado a ser cristianos se sorprendieron por el hecho de que Jehová tomara la iniciativa y abriera el camino para que los gentiles incircuncisos recibieran el mensaje de salvación y lo pusieran en práctica. Leemos lo siguiente acerca de lo que sucedió después que el apóstol Pedro dio un informe a sus hermanos cristianos de Judea que se mostraron inquisitivos: "Ahora bien, cuando oyeron estas cosas, asintieron, y glorificaron a Dios, diciendo: '¡Conque Dios ha concedido también a la gente de las naciones arrepentimiento con la vida como objeto!' "—Hech. 11:1-18.

Por supuesto, aquellos gentiles arrepentidos tuvieron que volverse en su proceder o convertirse tal como se habían visto obligados a hacerlo los creyentes judíos. Antes del fin de la septuagésima semana de años, el apóstol Pedro había declarado lo siguiente a judíos circuncisos naturales en el templo de Jerusalén: "Dios ha cumplido de esta manera las cosas que él anunció de antemano por boca de todos los profetas, que su Cristo sufriría. Arrepiéntanse, por lo tanto, y vuélvanse para que sean borrados sus pecados, para que vengan tiempos de refrigerio de parte de la persona de Jehová." (Hech. 3:18, 19) Después que terminó la septuagésima semana de años en 36 E.C. aconteció el volverse o conversión de muchos gentiles que oyeron las buenas nuevas. En cuanto a esto se utilizó en gran manera al apóstol Pablo. Leemos lo siguiente acerca de la ocasión en que la congregación de Antioquía de Siria hizo que Pablo y Bernabé subieran a Jerusalén a conseguir una decisión sobre la cuestión de circuncidar a los creyentes gentiles: "Por consiguiente, habiendo sido acompañados parte del camino por la congregación, estos hombres continuaron su camino a través de Fenicia y también de Samaria, contando en detalle la conversión de la gente de las naciones, y ocasionaban gran gozo a todos los hermanos." —Hech. 15:3.

Como en el caso de los judíos, los gentiles se arrepentían para con Jehová Dios. Como dijo Pablo: "No me retraje de decirles ninguna de las cosas que fueran de provecho, ni de enseñarles públicamente y de casa en casa. Antes, di testimonio cabalmente tanto a judíos como a griegos acerca del arrepentimiento para con Dios y de la fe en nuestro Señor Jesús." (Hech. 20:20, 21) El arrepentimiento es para con Dios, e igualmente la conversión o volverse es a Dios. "Se vuelvan y yo los sane." (Juan 12:40; Hech. 28:27; Isa. 6:9, 10) Por lo tanto queda manifiesto que el arrepentimiento y la conversión son pasos necesarios que tiene que tomar la persona que acepta el mensaje de salvación para entrar en relación con Jehová Dios. Pero ahora hay que tomar cierta acción definitiva. ¿Qué?

El día del Pentecostés de 33 E.C. el apóstol Pedro dijo a miles de judíos inquisitivos: "Arrepiéntanse, y bautícese cada uno de ustedes en el nombre de Jesucristo para perdón de sus pecados, y recibirán el don gratuito del espíritu santo." (Hech. 2:38) El año anterior Jesucristo había dicho a otros judíos inquisitivos: "Esta es la obra de Dios: que ejerzan fe en aquel a quien Ese envió." (Juan 6:29) Por consiguiente el arrepentido

y convertido tiene que hacer una aceptación definitiva de Jesús como el Mesías de Jehová para hacer la "obra de Dios." Tiene que hacer esto antes que pueda ser bautizado en agua en el nombre de Jesucristo. Lo que significa esta aceptación de Jesucristo como el Caudillo de uno él mismo se lo dijo a sus apóstoles, con las palabras: "Si alguien quiere venir en pos de mí, repúdiese a sí mismo y tome su madero de tormento y sígame de continuo." (Mat. 16:24) Cuando cualquier individuo se repudia a sí mismo, deja de sostener que es su propio dueño. Renuncia a su derecho sobre sí mismo y lo entrega a otro.

¿A quién escoge el seguidor en perspectiva de Cristo para que sea su dueño y para desde entonces confesar, reconocer y adherirse a ése como su único dueño? Es a Jehová Dios, el Padre celestial del Señor Jesucristo. Al repudiarse uno mismo así para hacerse discípulo y seguidor del Hijo de Dios uno se entrega a Jehová Dios. Uno pone la posesión de sí mismo en manos de Jehová Dios. Esto, desde el fin de las setenta semanas de años en 36 E.C., es lo que hoy llamamos "dedicación." Uno efectúa esta dedicación de sí mismo a Jehová Dios por medio de Jesucristo, porque es por medio de Jesucristo que Dios toma posesión del que se dedica. Por lo tanto a los cristianos en relación con Dios se les dice: "Ustedes no se pertenecen a sí mismos, porque fueron comprados por precio. Sin falta, glorifiquen a Dios en el cuerpo de ustedes en conjunto." (1 Cor. 6:19, 20) Por eso es que a los superintendentes cristianos se les ordena "pastorear la congregación de Dios, que él compró con la sangre del Hijo suyo."—Hech. 20:28.

Solo después que un creyente se ha dedicado así

a Jehová Dios y ha emprendido ser discípulo de Jesucristo está capacitado el creyente para ser bautizado "en el nombre del Padre y del Hijo" así como del espíritu santo. (Mat. 28:19; Hech. 19:5) Así, el bautismo en agua es símbolo de esta dedicación de uno a Jehová Dios por medio de Jesucristo, precedido por arrepentimiento y conversión. Al seguir este proceder, el creyente dedicado y bautizado llega a poseer una "buena conciencia" para con Dios. (1 Ped. 3:21) Esa persona que así ha simbolizado su repudiación de sí mismo ahora llega a ser un esclavo que es posesión de Dios y discípulo de Su Cristo. Tiene que continuar obedeciendo el mandato, de Romanos 6:13: "Preséntense ustedes mismos a Dios como aquellos vivos de entre los muertos, también sus miembros a Dios como armas de justicia." La traducción de la Biblia por Moffatt, en inglés, usa aquí la palabra "dedíquense" en vez de "preséntense."

PARA LOS QUE PIENSAN BAUTIZARSE

Si usted ha dedicado su vida a hacer la voluntad de Jehová y ahora está pensando en bautizarse, le será de gran ayuda leer publicaciones recientes de la Sociedad Watch Tower además del libro que actualmente está estudiando. Los ancianos de la congregación con la cual usted se asocia gustosamente le recomendarán materia que le será muy útil.

Antes de cada asamblea de testigos cristianos de Jehová, el superintendente presidente de la congregación determinará si entre las personas que están asociándose con la congregación algunas han dedicado su vida a Jehová y ahora necesitan bautizarse. El hará arreglos para que se celebren reuniones con estos individuos que piensan bautizarse de modo que él, probablemente con la ayuda de otros del cuerpo local de ancianos, pueda repasar con ellos las ochenta preguntas que se presentan en este capítulo. El propósito de esto es ayudarles a asegurarse de que realmente entienden lo que significa y abarca el paso de dedicación y bautismo. Esto también le da a la congregación la seguridad y

confianza de que los que se bautizan verdaderamente entienden lo que significa ser testigo cristiano de Jehová y que satisfacen los requisitos bíblicos.

Si usted está haciendo arreglos para bautizarse, arregle sus asuntos para que pueda asistir a todas estas reuniones preliminares para los que piensan bautizarse. Repase de antemano las preguntas que se suministran, con sus textos bíblicos acompañantes, buscando todos los textos a que se hace referencia pero que no aparecen copiados. Piense en cada pregunta y la manera en que la información bíblica afecta su vida.

El material que se bosqueja en las páginas 22 a 53 se puede dividir para considerarse en tres o más sesiones, según piense que sea mejor el superintendente presidente, el presidente del cuerpo de ancianos. Por lo general él conducirá una o más de las sesiones, y otros de los ancianos conducirán las demás. Estas reuniones suministran una excelente oportunidad para que algunos del cuerpo de ancianos se familiaricen con usted, y usted con ellos. Con gusto ellos le aclararán cualesquier puntos que usted no comprenda plenamente, de manera que no se retraiga de hacerles preguntas.

Repase, ahora, las enseñanzas fundamentales de la Biblia que siguen, una a la vez, y también trate de expresar en sus propias palabras lo que estos textos bíblicos significan para usted.

¿Quién es el Dios verdadero?

La Biblia contesta: "Tú, cuyo nombre es Jehová, tú solo eres el Altísimo sobre toda la tierra." (Sal. 83:18) "Jehová nuestro Dios es un solo Jehová." (Deu. 6:4; Mar. 12:29) "Dios es un Espíritu, y los que lo adoran tienen que adorarlo con espíritu y con verdad." (Juan 4:24) [Considere cómo difiere esto de las creencias populares de la localidad, sean de la cristiandad o de otras religiones.]

¿Qué clase de Dios es Jehová?

"Dios es amor." (1 Juan 4:8) "La Roca, perfecta es su actividad, porque todos sus caminos son justicia. Dios de fidelidad, con quien no hay injusticia; justo y recto es él." (Deu. 32:4) "¡Oh la profundidad de las riquezas y de la sabiduría y del conocimiento de Dios! ¡Cuán inescrutables son sus juicios e ininvestigables sus caminos!" (Rom. 11:33) "¡Oh Señor Soberano Jehová! Mira que tú mismo has hecho los cielos y la tierra por tu gran poder y por tu brazo extendido. El asunto entero no es demasiado maravilloso para ti mismo." (Jer. 32:17) "A Dios ningún hombre lo ha visto jamás; el dios unigénito que está en la posición del seno para con el Padre es el que lo ha explicado." (Juan 1:18) "Jehová fue pasando delante de su rostro y declarando: 'Jehová, Jehová, un Dios misericordioso y benévolo, tardo para la cólera y abundante en bondad amorosa y verdad, que conserva bondad amorosa para miles, que perdona error y transgresión y pecado, pero de ninguna manera dará exención de castigo.'" (Exo. 34:6, 7) "No es lento Jehová respecto a su promesa, según lo que algunos consideran lentitud, sino que es paciente para con ustedes porque no desea que ninguno sea destruido, sino desea que todos alcancen el arrepentimiento." (2 Ped. 3:9) "Antes que nacieran las montañas mismas, o tú procedieras a producir como con dolores de parto la tierra y el terreno productivo, aun desde tiempo indefinido hasta tiempo indefinido tú eres Dios." (Sal. 90:2)

¿Qué quiere decir conocer a Dios?

"A ti se te ha mostrado, para que sepas que Jehová es el Dios verdadero; no hay otro además de él." (Deu. 4:35) "Por favor, si he hallado favor a tus ojos, hazme conocer, por favor, tus caminos, para te conozca." (Exo. 33:13) "Los que conocen tu nombre confiarán en ti." (Sal. 9:10) (Compare con 1 Juan 2:3-6.)

¿Qué quiere decir la Biblia cuando dice que Jehová exige nuestra devoción exclusiva?

"Jesús le dijo: 'Está escrito: "Es a Jehová tu Dios que tienes que adorar, y es a él solo que tienes que rendir servicio sagrado."'" (Luc. 4:8) "No debes hacerte una imagen tallada ni una forma parecida a cosa alguna que esté en los cielos arriba o que esté en la tierra debajo o que esté en las aguas debajo de la tierra. No debes inclinarte ante ellas ni ser inducido a servirles, porque yo Jehová tu Dios soy un Dios que exige devoción exclusiva." (Exo. 20:4, 5)

¿Cómo santificará Jehová su nombre? ¿Cómo podemos participar en ello?

"Ciertamente me pondré en juicio con él, con peste y con sangre; . . . Y ciertamente me engrandeceré y me santificaré y me daré a conocer delante de los ojos de muchas naciones; y tendrán que saber que yo soy Jehová." (Eze. 38:22, 23) "Ustedes, pues, tienen que orar de esta manera: 'Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea tu nombre.'" (Mat. 6:9) "Jehová de los ejércitos... él es a Quien ustedes deben tratar como santo." (Isa. 8:13) "Yo te he glorificado sobre la tierra . . . He puesto tu nombre de manifiesto a los

hombres que me diste del mundo." (Juan 17:4, 6) "Mantengan excelente su conducta entre las naciones, para que, en la cosa en que hablen contra ustedes como de malhechores, ellos, como resultado de las obras excelentes de ustedes de las cuales ellos son testigos oculares, glorifiquen a Dios en el día para la inspección por él." (1 Ped. 2:12) [Considere cómo la conducta de uno afecta lo que se piensa del nombre de Jehová.]

¿Quién es Jesucristo, y cuál es su posición con relación a Jehová Dios?

"Pedro dijo: 'Tú eres el Cristo, el Hijo del Dios vivo.'" (Mat. 16:16) "Prosigo mi camino al Padre, porque el Padre es mayor que yo." (Juan 14:28) "El es la imagen del Dios invisible, el primogénito de toda la creación; porque por medio de él todas las otras cosas fueron creadas en los cielos y sobre la tierra, las cosas visibles y las cosas invisibles, no importa que sean tronos, o señoríos, o gobiernos, o autoridades. Todas las otras cosas han sido creadas mediante él y para él. También, él es antes de todas las otras cosas y por medio de él se hizo que todas las otras cosas existieran." (Col. 1:15-17) "Hay un solo Dios, y un solo mediador entre Dios y los hombres, un hombre, Cristo Jesús." (1 Tim. 2:5) "Retengan en ustedes esta actitud mental que también hubo en Cristo Jesús, quien, aunque existía en la forma de Dios, no dio consideración a un arrebatamiento, a saber, que debiera ser igual a Dios. No, antes bien se despojó a sí mismo y tomó la forma de esclavo y vino a estar en la semejanza de los hombres. Más que eso, hallándose en figura de hombre, se humilló a sí mismo y se hizo obediente hasta la muerte, sí, muerte en un madero de tormento. Por esta misma razón también Dios lo ensalzó a un puesto superior y bondadosamente le dio el nombre que está por encima de todo otro nombre, para que en el nombre de Jesús se doble toda rodilla de los que están en el cielo y de los que están sobre la tierra y de los que están debajo de la tierra, y reconozca abiertamente toda lengua que Jesucristo es Señor para la gloria de Dios el Padre." (Fili. 2:5-11)

¿Por qué murió Jesús una muerte sacrificatoria?

"El Hijo del hombre no vino para que se le sirviera, sino para servir y para dar su alma en rescate en cambio por muchos." (Mat. 20:28) "Contemplamos a Jesús, que ha sido hecho un poco inferior a los ángeles, coronado de gloria y honra por haber sufrido la muerte, para que por la bondad inmerecida de Dios gustase la muerte por todo hombre. . . . para que por su muerte redujera a la nada al que tiene el medio para causar la muerte, es decir, al Diablo; y emancipara a todos los que por temor de la muerte estaban sujetos a la esclavitud durante toda su vida." (Heb. 2:9, 14, 15) "Contempló a Jesús que venía hacia él, y dijo: '¡Mira, el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo!'" (Juan 1:29)

¿De qué manera es el rescate una expresión del amor de Dios a la humanidad?

"Dios recomienda su propio amor a nosotros en que, siendo nosotros todavía pecadores, Cristo murió por nosotros." (Rom. 5:8) "En esto el amor de Dios fue manifestado en nuestro caso, porque Dios envió a su Hijo unigénito al mundo para que nosotros consiguiésemos la vida por medio de él. El amor consiste en esto, no en que nosotros hayamos amado a Dios, sino en que él nos amó a nosotros y envió a su Hijo como sacrificio propiciatorio por nuestros pecados." (1 Juan 4:9, 10) "Tanto amó Dios al mundo que dio a su Hijo unigénito, para que todo el que ejerce fe en él no sea destruido, sino que tenga vida eterna." (Juan 3:16)

¿Cómo nos afecta a nosotros como individuos el rescate?

"Por medio de él tenemos la liberación por rescate mediante la sangre de ése, sí, el perdón de nuestras ofensas, según las riquezas de su bondad inmerecida." (Efe. 1:7) "Hijitos míos, les estoy escribiendo estas cosas para que no cometan un pecado. Y no obstante, si alguno comete un pecado, tenemos un ayudante para con el Padre, a Jesucristo, uno que es justo. Y él es un sacrificio propiciatorio por nuestros pecados, empero, no solo por los nuestros, sino también por los de todo el mundo." (1 Juan 2:1, 2) "El amor que el Cristo tiene nos obliga . . . murió por todos para que los que viven, no vivan ya para sí mismos, sino para el que murió por ellos." (2 Cor. 5:14, 15) "El que ejerce fe en el Hijo tiene vida eterna; el que desobedece al Hijo no verá la vida, sino que la ira de Dios permanece sobre él." (Juan 3:36)

¿Qué es el espíritu santo?

"La *fuerza activa* de Dios estaba moviéndose de un lado a otro sobre la superficie de las aguas." (Gén. 1:2) "Recibirán poder cuando el espíritu santo llegue sobre ustedes, y serán testigos de mí tanto en Jerusalén como en toda Judea y en Samaria y hasta la parte más lejana de la tierra." (Hech. 1:8) "Todos se llenaron de espíritu santo

y comenzaron a hablar en lenguas diferentes, así como el espíritu les concedía expresarse." (Hech. 2:4)

¿Cómo podemos derivar provecho hoy de la operación de ese espíritu?

"Si ustedes, aunque son inicuos, saben dar buenos dones a sus hijos, ¡con cuánta más razón dará el Padre en el cielo espíritu santo a los que le piden!" (Luc. 11:13) "Toda Escritura es *inspirada* de Dios y provechosa para enseñar, para censurar, para rectificar las cosas, para disciplinar en justicia." (2 Tim. 3:16; vea también 2 Pedro 1:21.) "Presten atención a ustedes mismos y a todo el rebaño, entre el cual el espíritu santo los ha nombrado superintendentes, para pastorear la congregación de Dios, que él compró con la sangre del Hijo suyo." (Hech. 20:28)

¿De quién son las ideas que están registradas en la Biblia? ¿Quiere decir eso que Dios personalmente la habló o escribió toda? ¿Es verdad toda la Biblia?

"Toda Escritura es inspirada de Dios." (2 Tim. 3:16) "Por eso es que nosotros también incesantemente damos gracias a Dios, porque cuando ustedes recibieron la palabra de Dios, que oyeron de parte de nosotros, la aceptaron, no como palabra de hombres, sino, como lo que verdaderamente es, como palabra de Dios, la cual también está obrando en ustedes los creyentes." (1 Tes. 2:13) "Ustedes saben esto primero, que ninguna profecía de la Escritura proviene de interpretación privada alguna. Porque la profecía no fue traída en ningún tiempo por la voluntad del hombre, sino que hombres hablaron de parte de Dios al ser llevados por espíritu santo." (2 Ped. 1:20, 21) "Santifícalos por medio de la verdad; tu palabra es la verdad." (Juan 17:17)

¿Por qué debemos orar, a quién, y cuántas veces?

"El fin de todas las cosas se ha acercado. Sean de juicio sano, por lo tanto, y sean vigilantes en cuanto a oraciones." (1 Ped. 4:7) "Siguiendo . . . les dijo . . . orar siempre y no desistir." (Luc. 18:1) "Oren los unos por los otros . . . El ruego del hombre justo, cuando está en acción, tiene mucho vigor." (Sant. 5:16) "Si le piden alguna cosa al Padre se la dará en mi nombre. . . . Pidan y recibirán, para que su gozo se haga pleno." (Juan 16:23, 24) "A mis dichos de veras presta oído, oh Jehová; entiende, sí, mi suspirar. Presta atención, sí, al sonido de mi clamor por auxilio, oh Rey mío y Dios mío, porque a ti oro." (Sal. 5:1, 2) "Oren incesantemente." (1 Tes. 5:17) "Persistan en la oración." (Rom. 12:12)

¿En cuanto a qué es apropiado orar?

"No importa qué sea lo que pidamos conforme a su voluntad, él nos oye." (1 Juan 5:14) "No se inquieten por cosa alguna, sino que en todo por oración y ruego junto con acción de gracias dense a conocer sus peticiones a Dios." (Fili. 4:6) "Dando gracias siempre por todas las cosas a nuestro Dios y Padre en el nombre de nuestro Señor Jesucristo." (Efe. 5:20) "Ustedes, pues, tienen que orar de esta manera: 'Padre nuestro que estás en los cielos, santificado sea tu nombre. Venga tu reino. Efectúese tu voluntad, como en el cielo, también sobre la tierra. Danos hoy nuestro pan para este día; y perdónanos nuestras deudas, como nosotros también hemos perdonado a nuestros deudores. Y no nos metas en tentación, sino líbranos del inicuo.' " (Mat. 6:9-13)

¿Qué es el reino de Dios?

"Con las nubes de los cielos sucedía que venía alguien como un hijo del hombre; y al Anciano de Días obtuvo acceso, y lo presentaron cerca, aun delante, de Aquél. Y a él fueron dados gobernación y dignidad y reino, para que los pueblos, grupos nacionales y lenguajes todos le sirvieran aun a él. Su gobernación es una gobernación indefinidamente duradera que no pasará, y su reino uno que no será reducido a ruinas." (Dan. 7:13, 14) "Jesús contestó: 'Mi reino no es parte de este mundo. Si mi reino fuera parte de este mundo, mis servidores habrían peleado para que yo no fuera entregado a los judíos. Pero, como es el caso, mi reino no es de esta fuente.' " (Juan 18:36) "Cantan una canción nueva, diciendo: 'Digno eres de tomar el rollo y de abrir sus sellos, porque fuiste degollado y con tu sangre compraste para Dios personas de toda tribu y lengua y pueblo y nación, e hiciste que fuesen un reino y sacerdotes para nuestro Dios, y han de gobernar como reyes sobre la tierra.' " (Rev. 5:9, 10)

¿Qué quiere decir 'buscar primero el reino'?

"Dejen de acumular para ustedes tesoros sobre la tierra, donde la polilla y el moho consumen, y donde ladrones entran por fuerza y hurtan. Más bien, acumulen para ustedes tesoros en el cielo, donde ni polilla ni moho consumen, y donde ladrones no entran por fuerza y hurtan. . . . Nadie puede servir como esclavo a dos amos; porque u odiará al uno y amará al otro, o se apegará al uno y despreciará al otro. No pueden ustedes servir como esclavos a Dios y a las Riquezas. . . . Por eso, nunca se inquieten y digan: '¿Qué hemos de comer?' o '¿qué hemos de beber?' o '¿qué hemos de ponernos?' Porque todas éstas son las cosas en pos de las

cuales las naciones van con empeño. Pues su Padre celestial sabe que ustedes necesitan todas estas cosas. Sigan, pues, buscando primero el reino y Su justicia, y todas estas otras cosas les serán añadidas." (Mat. 6:19-33) "Pues, entonces, porque tenemos tan grande nube de testigos que nos rodea, quitémonos nosotros también todo peso y el pecado que fácilmente nos enreda, y corramos con aguante la carrera que está puesta delante de nosotros, mirando atentamente al Agente Principal y Perfeccionador de nuestra fe, Jesús. Por el gozo que fue puesto delante de él aguantó un madero de tormento, despreciando la vergüenza, y se ha sentado a la diestra del trono de Dios. Sí, consideren con sumo cuidado y atención al que ha aguantado tal habla contraria de pecadores en contra de sus propios intereses, para que no vayan a cansarse y a desfallecer en sus almas." (Heb. 12:1-3) "Estas buenas nuevas del reino se predicarán en toda la tierra habitada para testimonio a todas las naciones; y entonces vendrá el fin." (Mat. 24:14)

Cuando Cristo regresa, ¿es visiblemente como hombre, o cómo?

"Cuando el Hijo del hombre llegue en su gloria, y todos los ángeles con él, entonces se sentará sobre su glorioso trono." (Mat. 25:31) "Cristo murió una vez para siempre respecto a pecados, un justo por los injustos, para conducir a ustedes a Dios, habiendo sido muerto en la carne, pero hecho vivo en el espíritu." (1 Ped. 3:18) "En la casa de mi Padre hay muchas moradas. De otra manera, se lo hubiera dicho a ustedes, porque voy a preparar un lugar para ustedes. También, si prosigo mi camino y les preparo un lugar, vengo otra vez y los recibiré en casa a mí mismo, para que donde yo estoy también estén ustedes. Un poco más y el mundo ya no me contemplará, mas ustedes me contemplarán, porque yo vivo y ustedes vivirán." (Juan 14:2, 3, 19)

¿Cómo puede la gente saber cuándo ocurre su segunda presencia?

Lea en la Biblia los capítulos enteros de Mateo 24, 25; Marcos 13; Lucas 21; Daniel 4; Revelación 6.

¿Cuál es el propósito de Dios para la Tierra?

"Los bendijo Dios y les dijo Dios: 'Sean fructíferos y háganse muchos y llenen la tierra y sojúzguenla, y tengan en sujeción los peces del mar y las criaturas volátiles de los cielos y toda criatura viviente que se mueve sobre la tierra.'" (Gén. 1:28) "El ha fundado la tierra sobre sus lugares establecidos; no se le hará tambalear hasta tiempo indefinido, ni para siempre." (Sal. 104:5) "En cuanto a los cielos, a Jehová pertenecen los cielos, pero la tierra se la ha dado a los hijos de los hombres." (Sal. 115:16) "Venga tu reino. Efectúese tu voluntad, como en el cielo, también sobre la tierra." (Mat. 6:10)

¿Cómo se realizará este propósito?

"En los días de aquellos reyes el Dios del cielo establecerá un reino que nunca será reducido a ruinas. Y el reino mismo no será pasado a ningún otro pueblo. Triturará y pondrá fin a todos estos reinos, y él mismo subsistirá hasta tiempos indefinidos." (Dan. 2:44) "Te damos gracias, Jehová Dios, el Todopoderoso, El que eres y que eras, porque has tomado tu gran poder y has empezado a gobernar como rey. Pero las naciones se airaron, y vino tu propia ira, y el tiempo señalado para que los muertos fuesen juzgados, y para dar su galardón a tus esclavos los profetas y a los santos y a los que temen tu nombre, a los pequeños y a los grandes, y para causar la ruina de los que están arruinando la tierra." (Rev. 11:17, 18)

¿Qué condiciones habrá en la Tierra en el nuevo sistema de cosas de Dios?

"Hay nuevos cielos y una nueva tierra que esperamos según su promesa, y en éstos la justicia habrá de morar." (2 Ped. 3:13) "Vi un nuevo cielo y una nueva tierra; porque el cielo anterior y la tierra anterior habían pasado, y el mar ya no existe. Vi también la santa ciudad, la Nueva Jerusalén, que descendía del cielo desde Dios y preparada como novia adornada para su esposo. Con eso oí una voz fuerte desde el trono decir: '¡Mira! La tienda de Dios está con la humanidad, y él residirá con ellos, y ellos serán sus pueblos. Y Dios mismo estará con ellos. Y él limpiará toda lágrima de sus ojos, y la muerte no será más, ni existirá ya más lamento, ni clamor, ni dolor. Las cosas anteriores han pasado.'" (Rev. 21:1-4) "Tiene que salir una ramita del tocón de Jesé; y procedente de sus raíces un renuevo será fructífero. Y sobre él tiene que asentarse el espíritu de Jehová, el espíritu de sabiduría y de entendimiento, el espíritu de consejo y de poderío, el espíritu de conocimiento y del temor de Jehová; y habrá disfrute por él en el temor de Jehová. Y él no juzgará por la mera apariencia de las cosas a sus ojos, ni censurará simplemente según lo que oigan sus oídos. Y con justicia tiene que juzgar a los de condición humilde, y con rectitud tiene que administrar censura a favor de los mansos de la tierra. Y tiene que golpear la tierra con la vara de su boca; y con el espíritu de sus

labios dará muerte al inicuo. Y la justicia tiene que resultar ser el cinto de sus caderas, y la fidelidad el cinto de sus lomos. Y el lobo realmente morará por un tiempo con el cordero, y el leopardo mismo se echará con el cabrito, y el becerro y el leoncillo crinado y el animal bien alimentado todos juntos; y un simple muchachito será guía sobre ellos. Y la vaca y la osa mismas pacerán; sus crías se echarán juntas. Y hasta el león comerá paja justamente como el toro. Y el niño de pecho ciertamente jugará sobre el agujero de la cobra; y sobre la abertura para la luz de una culebra venenosa realmente pondrá su propia mano un niño destetado. No harán ningún daño ni causarán ninguna ruina en toda mi santa montaña; porque la tierra ciertamente estará llena del conocimiento de Jehová como las aguas están cubriendo el mismísimo mar." (Isa. 11:1-9) "El realmente se tragará a la muerte para siempre, y el Señor Soberano Jehová ciertamente limpiará las lágrimas de todo rostro. Y el oprobio de su pueblo lo quitará de toda la tierra, porque Jehová mismo lo ha hablado." (Isa. 25:8) "La tierra misma ciertamente dará su producto; Dios, nuestro Dios, nos bendecirá." (Sal. 67:6) "Vengan, contemplen las actividades de Jehová, cómo ha establecido acontecimientos pasmosos en la tierra. Está haciendo cesar las guerras hasta la extremidad de la tierra." (Sal. 46:8, 9)

¿Quién es el Diablo? ¿Qué origen tiene?

"Ahora bien, la serpiente resultó ser la más cautelosa de todas las bestias salvajes del campo que Jehová Dios había hecho. De modo que empezó a decirle a la mujer: '¿Es realmente el caso que Dios dijo que ustedes no deben comer de todo árbol del jardín?' Ante esto, la mujer le dijo a la serpiente: 'Del fruto de los árboles del jardín podemos comer. Pero en cuanto a comer del fruto del árbol que está en medio del jardín, ha dicho Dios: "No deben comer de él, no, no deben tocarlo para que no mueran."' Ante esto, la serpiente le dijo a la mujer: 'Positivamente no morirán. Porque Dios sabe que en el mismo día que coman de él tendrán que abrírseles los ojos y tendrán que ser como Dios, conociendo lo bueno y lo malo.'" (Gén. 3:1-5) "De modo que hacia abajo fue arrojado el gran dragón, la serpiente original, el que es llamado Diablo y Satanás, que está extraviando a toda la tierra habitada; fue arrojado abajo a la tierra, y sus ángeles fueron arrojados con él." (Rev. 12:9) "Pónganse la armadura completa que proviene de Dios para que puedan estar firmes contra las maquinaciones del Diablo; porque tenemos una lucha, no contra sangre y carne, sino . . . contra las fuerzas espirituales inicuas en los lugares celestiales." (Efe. 6:11, 12)

¿Contra qué prácticas espiritistas empleadas por el Diablo y sus demonios nos advierte la Biblia?

"No debería hallarse en ti nadie que . . . emplee adivinación, practicante de magia ni nadie que busque agüeros ni hechicero, ni uno que ate a otros con maleficio ni nadie que consulte a un médium espiritista o a un pronosticador profesional de sucesos ni nadie que pregunte a los muertos." (Deu. 18:10, 11) "Aconteció que yendo nosotros al lugar de oración, nos encontró cierta sirvienta que tenía un espíritu, un demonio de adivinación. Proporcionaba ella mucha ganancia a sus amos practicando el arte de la predicción." (Hech. 16:16) [Mencione las prácticas que se efectúan en su localidad.]

¿Cómo podemos protegernos contra la influencia de estos espíritus inicuos?

"Sujétense, por lo tanto, a Dios; pero opónganse al Diablo, y él huirá de ustedes." (Sant. 4:7) "Pónganse la armadura completa que proviene de Dios para que puedan estar firmes contra las maquinaciones del Diablo . . . Por esta causa tomen la armadura completa que proviene de Dios, para que puedan resistir en el día inicuo y, después de haber hecho todas las cosas cabalmente, estar firmes. Estén firmes, por lo tanto, teniendo los lomos ceñidos con la verdad, y teniendo puesta la coraza de la justicia, y teniendo calzados los pies con el equipo de las buenas nuevas de la paz. Sobre todo, tomen el escudo grande de la fe, con el cual podrán apagar todos los proyectiles encendidos del inicuo. También, acepten el yelmo de la salvación, y la espada del espíritu, es decir, la palabra de Dios, mientras que con toda forma de oración y ruego se ocupan en orar en toda ocasión en espíritu." (Efe. 6:11-18)

¿Por qué ha permitido Dios que la iniquidad continúe hasta ahora?

"¿Qué diremos, pues? ¿Hay injusticia con Dios? ¡Jamás sea cierto eso! Porque a Moisés dice: 'Tendré misericordia de quien tenga misericordia, y mostraré compasión a quien muestre compasión.' Así, pues, no depende del que desea, ni del que corre, sino de Dios, que tiene misericordia. Porque dice la Escritura a Faraón: 'Para esto mismo te he dejado permanecer, para que con respecto de ti muestre mi poder, y para que mi nombre sea declarado por toda la tierra.' Así, pues, tiene misericordia de quien desea, mas a quien desea deja que se haga obstinado. . . . Dios, aunque tiene la voluntad de demostrar su ira y de dar a conocer su poder, toleró con mucha y gran paciencia vasos de ira hechos a

propósito para la destrucción, a fin de dar a conocer las riquezas de su gloria sobre vasos de misericordia, que él preparó de antemano para gloria." (Rom. 9:14-23; vea también Job 1:9-12; 2:4-6.) "No es lento Jehová respecto a su promesa, según lo que algunos consideran lentitud, sino que es paciente para con ustedes porque no desea que ninguno sea destruido, sino desea que todos alcancen el arrepentimiento. Además, consideren la paciencia de nuestro Señor como salvación, así como también nuestro amado hermano Pablo según la sabiduría que le fue dada les escribió." (2 Ped. 3:9, 15)

¿Qué medios utilizará Dios para destruir a los inicuos?

"Los diez cuernos que viste, y la bestia salvaje, éstos odiarán a la ramera y harán que quede devastada y desnuda, y se comerán sus carnes y la quemarán por completo con fuego. Porque Dios puso en sus corazones el llevar a cabo el pensamiento de él." (Rev. 17:16, 17) "En un solo día vendrán sus plagas, muerte y lamento y hambre, y será quemada por completo con fuego, porque fuerte es Jehová Dios que la juzgó." (Rev. 18:8) "Vi el cielo abierto, y, ¡miren! un caballo blanco. Y el que iba sentado sobre él se llama Fiel y Verdadero, y juzga y lleva a cabo guerra en justicia. Y de su boca sale una aguda espada larga, para que hiera con ella a las naciones, y las pastoreará con vara de hierro. Pisa también el lagar de la cólera de la ira de Dios el Todopoderoso. Y vi a la bestia salvaje y a los reyes de la tierra y a sus ejércitos reunidos para hacer la guerra contra el que iba sentado en el caballo y contra su ejército. Y la bestia salvaje fue prendida, y junto con ella el falso profeta que ejecutó delante de ella las señales con las cuales extravió a los que recibieron la marca de la bestia salvaje y a los que rinden adoración a su imagen. Estando todavía vivos, ambos fueron arrojados al lago de fuego que arde con azufre. Pero los demás fueron muertos con la espada larga del que iba sentado en el caballo, la cual espada salía de su boca. Y todas las aves se saciaron de las carnes de ellos." (Rev. 19:11, 15, 19-21) "Vi a un ángel que descendía del cielo con la llave del abismo y una gran cadena en su mano. Y prendió al dragón, la serpiente original, que es el Diablo y Satanás, y lo ató por mil años. Y lo arrojó al abismo y lo cerró y lo selló sobre él, para que no extraviase más a las naciones hasta que terminasen los mil años. Después de estas cosas tiene que ser desatado por un poco de tiempo. Ahora bien, luego que hayan terminado los mil años, Satanás será soltado de su prisión, y saldrá a extraviar a aquellas naciones que están en los cuatro ángulos de la tierra, a Gog y a Magog, para reunirlos para la guerra. El número de éstos es como la arena del mar. Y el Diablo que los estaba extraviando fue arrojado al lago de fuego y azufre, donde ya estaban tanto la bestia salvaje como el falso profeta." (Rev. 20:1-3, 7, 8, 10)

¿Qué es el alma humana? ¿Puede morir?

"Procedió Jehová Dios a formar al hombre del polvo del suelo y a soplar en sus narices el aliento de vida, y el hombre vino a ser alma viviente." (Gén. 2:7; vea también 1 Corintios 15:45.) "¡Miren! Todas las almas... a mí me pertenecen. Como el alma del padre así igualmente el alma del hijo... a mí me pertenecen. El alma que esté pecando... ella misma morirá." (Eze. 18:4, 20) "En verdad, cualquier alma que no escuche a ese Profeta será completamente destruida de entre el pueblo." (Hech. 3:23)

¿Qué es pecado, y cómo llegamos todos a ser pecadores?

"Todo el que practica pecado también está practicando desafuero, de modo que el pecado es desafuero." (1 Juan 3:4) "Todos han pecado y no alcanzan a la gloria de Dios." (Rom. 3:23) "Por medio de un solo hombre el pecado entró en el mundo y la muerte por medio del pecado, y así la muerte se extendió a todos los hombres porque todos habían pecado." (Rom. 5:12) "Si hacemos la declaración: 'No tenemos pecado,' a nosotros mismos nos estamos extraviando y la verdad no está en nosotros." (1 Juan 1:8) "No hay hombre que no peque." (1 Rey. 8:46)

¿Cuál debe ser nuestra actitud en cuanto a cometer pecados?

"No dejen que el pecado continúe gobernando como rey en su cuerpo mortal de modo que obedezcan los deseos de éste. Tampoco sigan presentando sus miembros al pecado como armas de injusticia, sino preséntense ustedes mismos a Dios como aquellos vivos de entre los muertos, también sus miembros a Dios como armas de justicia. Porque el pecado no debe ser amo sobre ustedes, puesto que no están bajo ley sino bajo bondad inmerecida." (Rom. 6:12-14)

¿Deben arrepentirse solo los que han cometido pecados crasos o que notoriamente han violado la Palabra de Dios?

"Dios . . . está diciendo a la humanidad que todos en todas partes se arrepientan." (Hech. 17:30) "¿No saben que la amistad con el mundo es enemistad con Dios? Cualquiera, por lo tanto, que quiere ser amigo del mundo está constituyéndose enemigo de Dios." (Sant. 4:4) "Los princi-

pales sacerdotes y los hombres de mayor edad del pueblo se le acercaron mientras estaba enseñando . . . Jesús les dijo: 'En verdad les digo que los recaudadores de impuestos y las rameras van delante de ustedes al reino de Dios. Porque Juan vino a ustedes en camino de justicia, pero no le creyeron. No obstante, los recaudadores de impuestos y las rameras le creyeron, y a ustedes, aunque vieron esto, no les pesó después de modo que le creyesen.'" (Mat. 21:23, 31, 32) "Fui llevando el mensaje de que se arrepintiesen y volviesen a Dios, haciendo obras propias del arrepentimiento." (Hech. 26:20)

¿Qué es la muerte?

"Les dijo: 'Nuestro amigo Lázaro está descansando, pero yo me voy allá para despertarlo del sueño.' Por lo tanto los discípulos le dijeron: 'Señor, si está descansando, sanará.' Sin embargo, Jesús había hablado de su muerte. Pero ellos se imaginaban que él estaba hablando de descansar en el sueño. Entonces, por lo tanto, Jesús les dijo francamente: 'Lázaro ha muerto.'" (Juan 11:11-14) "Los vivos están conscientes de que morirán; pero en cuanto a los muertos, ellos no están conscientes de nada en absoluto, ni tienen ya más salario, porque el recuerdo de ellos se ha olvidado. Todo lo que tu mano halle que hacer, hazlo con tu mismísimo poder, porque no hay trabajo ni formación de proyectos ni conocimiento ni sabiduría en el Seol, el lugar adonde estás yendo." (Ecl. 9:5, 10) "Con el sudor de tu rostro comerás pan hasta que vuelvas al suelo, porque de él fuiste tomado. Porque polvo eres y a polvo volverás." (Gén. 3:19)

¿Por qué muere la gente?

"El salario que el pecado paga es muerte." (Rom. 6:23) "En Adán todos están muriendo." (1 Cor. 15:22)

¿Qué esperanza futura de vida hay para el que muere?

"Tengo esperanza en cuanto a Dios, esperanza que estos mismos también abrigan, de que va a haber resurrección así de justos como de injustos." (Hech. 24:15) "No se maravillen de esto, porque viene la hora en que todos los que están en las tumbas conmemorativas oirán su voz y saldrán, los que hicieron cosas buenas a una resurrección de vida, los que practicaron cosas viles a una resurrección de juicio." (Juan 5:28, 29) "El mar entregó los muertos que había en él, y la muerte y el Hades entregaron los muertos que había en ellos, y fueron juzgados individualmente según sus hechos." (Rev. 20:13)

¿Cuántos de entre la humanidad estarán en el cielo con Cristo?

"Vi, y, ¡miren! el Cordero de pie sobre el monte Sion, y con él ciento cuarenta y cuatro mil que tienen escrito en sus frentes el nombre de él y el nombre de su Padre. Y están cantando como si fuera una canción nueva delante del trono y delante de las cuatro criaturas vivientes y de los ancianos; y nadie pudo aprender esa canción sino los ciento cuarenta y cuatro mil, que han sido comprados de la tierra." (Rev. 14:1, 3; vea también 7:4-8.)

¿Qué harán allí?

"Hiciste que fuesen un reino y sacerdotes para nuestro Dios, y han de gobernar como reyes sobre la tierra." (Rev. 5:10) "Vi tronos, y hubo quienes se sentaron sobre ellos, y se les dio poder para juzgar. Sí, vi las almas de los que fueron ejecutados con hacha por el testimonio que dieron de Jesús y por hablar acerca de Dios, y los que no habían adorado ni a la bestia salvaje ni a su imagen y que no habían recibido la marca sobre la frente y sobre la mano. Y llegaron a vivir y gobernaron como reyes con el Cristo por mil años. Feliz y santo es cualquiera que tiene parte en la primera resurrección; sobre éstos no tiene autoridad la muerte segunda, sino que serán sacerdotes de Dios y del Cristo, y gobernarán como reyes con él por los mil años." (Rev. 20:4, 6)

¿Están los cristianos bajo el pacto de la ley con sus requisitos de guardar el sábado y ofrecer sacrificios?

"Cristo es el fin de la Ley, para que todo el que ejerce fe tenga justicia." (Rom. 10:4) "La Ley ha venido a ser nuestro tutor que nos conduce a Cristo, para que seamos declarados justos debido a fe. Mas ahora que ha llegado la fe, ya no estamos bajo tutor." (Gál. 3:24, 25) "Por lo tanto que nadie los juzgue en el comer y beber, o respecto de una fiesta, o de una observancia de la luna nueva, o de un sábado; porque esas cosas son una sombra de las cosas por venir, mas la realidad pertenece al Cristo." (Col. 2:16, 17)

¿Qué cualidad cristiana debe caracterizar sobresalientemente a nuestra relación con nuestros hermanos espirituales y con los miembros de nuestras propias familias?

"Les doy un nuevo mandamiento: que se amen unos a otros; así como yo los he amado, que ustedes también se amen los unos a los otros. En esto todos conocerán que ustedes son mis discípulos, si tienen amor entre ustedes mismos." (Juan 13:34, 35) "Esposos, continúen amando a

sus esposas, así como el Cristo también amó a la congregación y se entregó a sí mismo por ella." (Efe. 5:25) "Hagan volver a su sentido a las mujeres jóvenes para que amen a sus esposos, amen a sus hijos." (Tito 2:4) "Continúen soportándose los unos a los otros y perdonándose sin reserva los unos a los otros si alguno tiene causa de queja contra otro. Como Jehová los perdonó sin reserva a ustedes, así también háganlo ustedes. Pero, además de todas estas cosas, vístanse de amor, porque es un vínculo perfecto de unión." (Col. 3:13, 14)

En el arreglo de Dios, ¿quién es cabeza de una mujer casada?

"Esposas, estén en sujeción a sus esposos, como es decoroso en el Señor." (Col. 3:18) "Que las esposas estén en sujeción a sus esposos como al Señor, porque el esposo es cabeza de su esposa como el Cristo también es cabeza de la congregación, siendo él salvador de este cuerpo." (Efe. 5:22, 23.

¿Cómo debe el esposo ejercer su jefatura?

"Los esposos deben estar amando a sus esposas como a sus propios cuerpos. El que ama a su esposa a sí mismo se ama." (Efe. 5:28) "Esposos, sigan amando a sus esposas y no se encolericen amargamente con ellas." (Col. 3:19) "Ustedes, esposos, continúen morando con ellas de igual manera de acuerdo con conocimiento, asignándoles honra como a un vaso más débil, el femenino, puesto que ustedes también son herederos con ellas del favor inmerecido de la vida, a fin de que sus oraciones no sean estorbadas." (1 Ped. 3:7)

¿Queda libre de la jefatura de su esposo una esposa cuyo cónyuge no es creyente?

"Ustedes, esposas, estén en sujeción a sus propios esposos, a fin de que, si algunos no son obedientes a la palabra, sean ganados sin una palabra por la conducta de sus esposas, por haber sido testigos oculares de su conducta casta junto con profundo respeto." (1 Ped. 3:1, 2) "La mujer casada está atada por ley a su esposo mientras éste vive; pero si muere su esposo, queda desobligada de la ley de su esposo." (Rom. 7:2)

¿Quién es responsable delante de Dios por el entrenamiento y la disciplina de los hijos?

"Ustedes, padres, no estén irritando a sus hijos, sino sigan criándolos en la disciplina y la regulación mental de Jehová." (Efe. 6:4) "El que retiene su vara odia a su hijo, pero el que lo ama es el que de veras lo busca con disciplina." (Pro. 13:24) "La vara y la censura son lo que da sabiduría; pero el muchacho que se deja a rienda suelta le estará causando vergüenza a su madre." (Pro. 29:15) (Vea también Deuteronomio 6:6, 7.)

¿Puede un cristiano tener más de un cónyuge vivo?

"'El hombre dejará a su padre y a su madre y se adherirá a su esposa, y los dos serán una sola carne' . . . De modo que ya no son dos, sino una sola carne." (Mat. 19:5, 6) "El superintendente por lo tanto debe ser irreprensible, esposo de una sola mujer." (1 Tim. 3:2, 12)

¿Cuál es la única base bíblica para divorcio que deja a uno libre para volver a casarse?

"Yo les digo que cualquiera que se divorcie de su esposa, a no ser por motivo de fornicación, y se case con otra comete adulterio." (Mat. 19:9) "Todo el que se divorcie de su esposa, a no ser por motivo de fornicación, la expone al adulterio, y cualquiera que se case con una divorciada comete adulterio." (Mat. 5:32)

¿Deben personas que viven juntas como marido y mujer registrar legalmente su matrimonio ante el gobierno?

"Que el matrimonio sea honorable entre todos, y el lecho conyugal sea sin contaminación, porque Dios juzgará a los fornicadores y a los adúlteros." (Heb. 13:4) "Continúa recordándoles que estén en sujeción y sean obedientes a los gobiernos y a las autoridades como gobernantes, que estén listos para toda buena obra." (Tito 3:1) "Ahora bien, en aquellos días salió un decreto . . . de que se inscribiera toda la tierra habitada . . . Por supuesto, José también subió desde Galilea . . . para inscribirse con María, quien le había sido dada en matrimonio." (Luc. 2:1-5)

¿Por qué debe evitarse el mentir?

"El Diablo . . . no permaneció firme en la verdad, porque la verdad no está en él. Cuando habla la mentira, habla según su propia disposición, porque él es mentiroso y el padre de la mentira." (Juan 8:44) "Jehová de veras odia . . . una lengua falsa, y . . . un testigo falso que lanza mentiras." (Pro. 6:16-19) "En cuanto a . . . todos los mentirosos, su porción será en el lago que arde con fuego y azufre. Esto significa la muerte segunda." (Rev. 21:8)

¿Cómo consideran el hurtar los cristianos?

"Que ninguno de ustedes sufra como asesino, o ladrón." (1 Ped. 4:15) "Que el que hurta ya no hurte más, sino más bien que haga trabajo duro, haciendo con las manos lo que es buen trabajo, para que tenga algo que distribuir a alguien que tenga necesidad." (Efe. 4:28)

¿Cómo consideran los cristianos la borrachera?

"¡Qué! ¿No saben ustedes que los injustos no heredarán el reino de Dios? No se extravíen. Ni fornicadores, ni idólatras, ni adúlteros, . . . ni avarientos, ni borrachos . . . heredarán el reino de Dios." (1 Cor. 6:9, 10) "Los siervos ministeriales igualmente deben ser serios, . . . no dados a mucho vino." (1 Tim. 3:8)

¿Cuál es la ley de Dios acerca de la sangre?

"Todo animal moviente que está vivo puede servirles a ustedes de alimento. Como en el caso de la vegetación verde, de veras se lo doy todo a ustedes. Solo carne con su alma —su sangre— no deben comer." (Gén. 9:3, 4; vea también Deuteronomio 12:15, 16.) "Al espíritu santo y a nosotros mismos nos ha parecido bien no añadirles ninguna otra carga, salvo estas cosas necesarias: que sigan absteniéndose de cosas sacrificadas a ídolos y de sangre y de cosas estranguladas y de fornicación. Si se guardan cuidadosamente de estas cosas, prosperarán. ¡Buena salud a ustedes!" (Hech. 15:28, 29) [Mencione las prácticas locales que son afectadas por esta ley.]

¿Qué dice la Biblia acerca de la fornicación, el adulterio, las relaciones sexuales con otra persona del mismo sexo y otra conducta relajada? ¿Puede la persona que participa en tales prácticas bautizarse?

"Ahora bien, las obras de la carne son manifiestas, y son: fornicación, inmundicia, conducta relajada, idolatría, práctica de espiritismo, enemistades, contiendas, celos, enojos, altercaciones, divisiones, sectas, envidias, borracheras, diversiones estrepitosas y cosas semejantes a éstas. En cuanto a estas cosas, les estoy avisando de antemano, de la misma manera que ya les avisé, que los que practican tales cosas no heredarán el reino de Dios." (Gál. 5:19-21) "Que el matrimonio sea honorable entre todos, y el lecho conyugal sea sin contaminación, porque Dios juzgará a los fornicadores y a los adúlteros." (Heb. 13:4) "Por lo tanto, en conformidad con los deseos de sus corazones, Dios los entregó a la inmundicia, para que se deshonrasen sus cuerpos entre sí, aun a los que cambiaron la verdad de Dios por la mentira y veneraron y rindieron servicio sagrado a la creación más bien que a Aquel que creó, que es bendito para siempre. Amén. Por eso es que Dios los entregó a apetitos sexuales vergonzosos, porque sus hembras cambiaron el uso natural de sí mismas a uno que es contrario a la naturaleza; y así mismo hasta los varones dejaron el uso natural de la hembra y se encendieron violentamente en su lascivia unos para con otros, varones con varones, obrando lo que es obsceno y recibiendo en sí mismos la recompensa completa, que se les debía por su error." (Rom. 1:24-27) "Amortigüen, por lo tanto, los miembros de su cuerpo que están sobre la tierra en lo que toca a fornicación, inmundicia, apetito sexual, deseo perjudicial y codicia, que es idolatría. Por causa de esas cosas la ira de Dios viene. En esas mismísimas cosas ustedes, también, anduvieron en un tiempo cuando vivían en ellas. Mas ahora realmente deséchenlas todas de ustedes, ira, cólera, maldad, habla injuriosa y habla obscena de su boca. No estén mintiéndose los unos a los otros. Desnúdense de la vieja personalidad con sus prácticas, y vístanse de la nueva personalidad, que por medio de conocimiento exacto va haciéndose nueva según la imagen de Aquel que la creó." (Col. 3:5-10) "Esto, por lo tanto, digo y de ello doy testimonio en el Señor, que ya no sigan ustedes andando así como las naciones también andan en la inutilidad de su mente, estando ellas mentalmente en oscuridad, y alejadas de la vida que pertenece a Dios, a causa de la ignorancia que hay en ellas, debido a la insensibilidad de su corazón. Habiendo llegado a estar más allá de todo sentido moral, se entregaron a la conducta relajada para obrar toda clase de inmundicia con avaricia. Pero ustedes no aprendieron que el Cristo sea así, si es que, en verdad, le oyeron y fueron enseñados por medio de él, así como la verdad está en Jesús, que desechen la vieja personalidad que se conforma a su manera de proceder anterior y que va corrompiéndose conforme a sus deseos engañosos; pero que sean hechos nuevos en la fuerza que impulsa su mente, y se vistan de la nueva personalidad que fue creada conforme a la voluntad de Dios en verdadera justicia y lealtad." (Efe. 4:17-24)

¿Por qué es importante para cada uno de nosotros la limpieza moral de todas las personas entre el pueblo de Jehová?

"Muchos seguirán sus actos de conducta relajada, y por causa de éstos se hablará injuriosamente del camino de la verdad." (2 Ped. 2:2) "Amados, aunque estaba haciendo todo esfuerzo por escribirles acerca de la salvación que tenemos en común, se me hizo necesario escribirles para exhortarles a que luchen tenazmente por la fe que una vez

para siempre fue entregada a los santos. Mi razón es que ciertos hombres se han metido disimuladamente que desde hace mucho han estado señalados por las Escrituras a este juicio, hombres impíos, que tornan la bondad inmerecida de nuestro Dios en una excusa para conducta relajada y que demuestran ser falsos a nuestro único Dueño y Señor, Jesucristo." (Jud. 3, 4; vea también Josué 7:1-26.)

Cuando surgen dificultades entre individuos debido a serias injusticias, ¿cuál es la manera cristiana de tratar la situación?

"Si tu hermano comete un pecado, ve y pon al descubierto su culpa entre ti y él a solas. Si te escucha, has ganado a tu hermano. Pero si no escucha, toma contigo uno o dos más, para que por boca de dos o tres testigos se establezca todo asunto. Si no les escucha a ellos, habla a la congregación. Si no escucha ni siquiera a la congregación, sea para ti exactamente como hombre de las naciones y como recaudador de impuestos." (Mat. 18:15-17)

¿Qué acción toma la congregación cuando una persona que está en ella resulta ser un violador persistente de los mandamientos de Dios y no se arrepiente?

"En mi carta les escribí que cesaran de mezclarse en la compañía de fornicadores, no queriendo decir enteramente con los fornicadores de este mundo, o con los avarientos, o con los que practican extorsión, o con los idólatras. De otro modo ustedes realmente tendrían que salirse del mundo. Mas ahora les estoy escribiendo que cesen de mezclarse en la compañía de cualquiera que llamándose hermano sea fornicador, o avariento, o idólatra, o injuriador, o borracho, o que practique extorsión, ni siquiera comiendo con tal hombre. Pues ¿qué tengo yo que ver con juzgar a los de afuera? ¿No juzgan ustedes a los de adentro, mientras Dios juzga a los de afuera? 'Remuevan al hombre inicuo de entre ustedes mismos.'" (1 Cor. 5:9-13)

Si una persona comete por debilidad un pecado serio, pero desea ayuda para verse restaurado al favor de Jehová, ¿qué debe hacer?

"El que está encubriendo sus transgresiones no tendrá éxito, pero al que las está confesando y dejando se le mostrará misericordia." (Pro. 28:13) "Por fin te confesé mi pecado, y no encubrí mi error. Dije: 'Haré confesión acerca de mis transgresiones a Jehová.' Y tú mismo perdonaste el error de mis pecados." (Sal. 32:5) "Hijitos míos, les estoy escribiendo estas cosas para que no cometan un pecado. Y no obstante, si alguno comete un pecado, tenemos un ayudante para con el Padre, a Jesucristo, uno que es justo. Y él es un sacrificio propiciatorio por nuestros pecados, empero, no solo por los nuestros, sino también por los de todo el mundo." (1 Juan 2:1, 2) "Hermanos, aun cuando un hombre da algún paso en falso antes de darse cuenta de ello, ustedes que tienen las debidas cualidades espirituales traten de reajustar a tal hombre con espíritu de apacibilidad, a la vez que cada uno de ustedes se vigila a sí mismo, por temor de que también sea tentado." (Gál. 6:1) "Que mande llamar a los hombres de mayor edad de la congregación, y que ellos oren sobre él, untándolo con aceite en el nombre de Jehová. Y la oración de fe sanará al indispuesto, y Jehová lo levantará. También, si hubiere cometido pecados, se le perdonará." (Sant. 5:14, 15)

¿Cuál es el punto de vista correcto que debe tener uno cuando recibe una censura con base bíblica?

"La disciplina de Jehová, oh hijo mío, no rechaces; y no aborrezcas su censura, porque al que Jehová ama él censura, aun como lo hace un padre a un hijo en quien se complace." (Pro. 3:11, 12) "Las censuras de la disciplina son el camino de la vida." (Pro. 6:23) "Cualquiera que esquiva la disciplina está rechazando su propia alma, pero el que escucha la censura está adquiriendo corazón." (Pro. 15:32) "A todos aquellos a quienes [yo, Jesucristo] les tengo cariño los censuro y los disciplino. Por lo tanto sé celoso y arrepiéntete." (Rev. 3:19) (Vea también Hebreos 12:5-11.)

¿Qué es el fruto del espíritu? ¿Es razonable esperar que un cristiano manifieste este fruto en su vida?

"Sigan andando por espíritu y no llevarán a cabo ningún deseo carnal. . . . El fruto del espíritu es: amor, gozo, paz, gran paciencia, benignidad, bondad, fe, apacibilidad, gobierno de uno mismo. . . . Si estamos viviendo por espíritu, sigamos andando ordenadamente también por espíritu." (Gál. 5:16, 22, 23, 25)

¿Cómo deben los cristianos considerar las faltas de compañeros creyentes?

"Dejen de juzgar para que ustedes no sean juzgados; porque con el juicio con que ustedes juzgan, serán juzgados; y con la medida con que ustedes miden, se les medirá. ¿Por qué, pues, miras la paja en el ojo de tu hermano, pero no tomas en cuenta la viga en tu propio ojo? O, ¿cómo puedes decir a tu hermano: 'Permíteme extraer la paja de tu ojo';

cuando ¡mira! hay una viga en tu propio ojo? ¡Hipócrita! Primero extrae la viga de tu propio ojo, y entonces verás claramente cómo extraer la paja del ojo de tu hermano." (Mat. 7:1-5) "El que encubre la transgresión está buscando amor, y el que sigue hablando de un asunto está separando a los que se han familiarizado entre sí." (Pro. 17:9) "La perspicacia del hombre ciertamente retarda su cólera, y es hermosura de su parte pasar por alto la transgresión." (Pro. 19:11)

¿Qué dice la Biblia acerca de participar en adoración con otros grupos religiosos o en cualquiera de las otras actividades en que éstos participan?

"No lleguen a estar unidos bajo yugo desigual con los incrédulos. Porque ¿qué consorcio tienen la justicia y el desafuero? ¿O qué participación tiene la luz con la oscuridad? Además, ¿qué armonía hay entre Cristo y Belial? ¿O qué porción tiene una persona creyente con un incrédulo? ¿Y qué acuerdo tiene el templo de Dios con los ídolos? Porque nosotros somos templo de un Dios vivo; así como dijo Dios: 'Yo residiré entre ellos y andaré entre ellos, y yo seré su Dios, y ellos serán mi pueblo.' '"Por lo tanto sálganse de entre ellos, y sepárense," dice Jehová, "y dejen de tocar la cosa inmunda"'; '"y yo los recibiré."' '"Y yo seré para ustedes padre, y ustedes me serán hijos e hijas," dice Jehová el Todopoderoso.'" (2 Cor. 6:14-18) "Oí otra voz procedente del cielo decir: 'Sálganse de ella, pueblo mío, si no quieren participar con ella en sus pecados, y si no quieren recibir parte de sus plagas. Porque sus pecados se han amontonado hasta llegar al cielo, y Dios ha recordado sus actos de injusticia.'" (Rev. 18:4, 5) "Las cosas que las naciones sacrifican, a demonios las sacrifican, y no a Dios; y no quiero que ustedes se hagan partícipes con los demonios." (1 Cor. 10:20) "Entren por la puerta angosta; porque ancho y espacioso es el camino que conduce a la destrucción, y muchos son los que entran por él; mientras que angosta es la puerta y estrecho el camino que conduce a la vida, y pocos son los que la hallan. No todo el que me dice: 'Señor, Señor,' entrará en el reino de los cielos, sino el que hace la voluntad de mi Padre que está en los cielos. Muchos me dirán en aquel día: 'Señor, Señor, ¿no profetizamos en tu nombre, y en tu nombre expulsamos demonios, y en tu nombre ejecutamos muchas obras poderosas?' Y sin embargo, entonces les confesaré: ¡Nunca los conocí! Apártense de mí, obreros del desafuero." (Mat. 7:13, 14, 21-23) "Los hombres . . . teniendo una forma de devoción piadosa mas resultando falsos a su poder; y de éstos apártate." (2 Tim. 3:2, 5) [Considere los cambios que esto quizás haga necesario efectuar en la vida de uno.]

¿Cuál es la única celebración religiosa que se le ordena al cristiano que observe?

"Recibí del Señor lo que también les entregué a ustedes, que el Señor Jesús la noche en que iba a ser entregado tomó un pan y, después de dar gracias, lo partió y dijo: 'Esto significa mi cuerpo a favor de ustedes. Sigan haciendo esto en memoria de mí.' Hizo lo mismo respecto a la copa también, después de haber cenado, diciendo: 'Esta copa significa el nuevo pacto por virtud de mi sangre. Sigan haciendo esto, cuantas veces la beban, en memoria de mí.' Porque cuantas veces coman este pan y beban esta copa, siguen proclamando la muerte del Señor, hasta que él llegue." (1 Cor. 11:23-26)

¿Qué principios bíblicos deben guiarnos al determinar si otras celebraciones que son populares en la comunidad son aceptables para los cristianos?

"Ellos no son parte del mundo, así como yo no soy parte del mundo." (Juan 7:16) "No estén amando ni al mundo ni las cosas que están en el mundo. Si alguno ama al mundo, el amor del Padre no está en él; porque todo lo que hay en el mundo —el deseo de la carne y el deseo de los ojos y la exhibición ostentosa del medio de vida de uno— no se origina del Padre, sino que se origina del mundo. Además, el mundo va pasando y también su deseo, pero el que hace la voluntad de Dios permanece para siempre." (1 Juan 2:15-17) "Cuando se celebraba el cumpleaños de Herodes, la hija de Herodías danzó en la función, y tanto agradó a Herodes que él le prometió con juramento darle cualquier cosa que pidiese. Entonces ella, aleccionada de antemano por su madre, dijo: 'Dame aquí en una bandeja la cabeza de Juan el Bautista.' Bien que se contristó el rey, sin embargo, por consideración a sus juramentos y a los que estaban reclinados con él, mandó que se le diese; y envió e hizo decapitar a Juan en la prisión." (Mat. 14:6-10) "Basta el tiempo que ha pasado para que ustedes hayan obrado la voluntad de las naciones cuando procedían en hechos de conducta relajada, lujurias, excesos con vino, diversiones estrepitosas, partidas de beber e idolatrías ilegales." (1 Ped. 4:3) "¿Qué consorcio tienen la justicia y el desafuero? ¿O qué participación tiene la luz con la oscuridad? Además, ¿qué armonía hay entre Cristo y Belial? ¿O qué porción tiene una persona creyente con un incrédulo? ¿Y qué acuerdo tiene el templo de Dios con los ídolos? . . . '"Por lo tanto sálganse de entre ellos, y sepárense," dice Jehová, "y dejen

de tocar la cosa inmunda"'; '"y yo los recibiré."'" (2 Cor. 6:14-17) [Analice la aplicación de estos textos a las actividades que son populares en su localidad.]

¿A quién identifica la Biblia como el "gobernante del mundo" y "el dios de este sistema de cosas"?

"Ya no hablaré mucho con ustedes, porque viene el gobernante del mundo. Y él no tiene dominio sobre mí [Jesucristo]." (Juan 14:30) "Sabemos que nos originamos de Dios, pero el mundo entero está yaciendo en el poder del inicuo." (1 Juan 5:19) "El dios de este sistema de cosas ha cegado las mentes de los incrédulos, para que la iluminación de las gloriosas buenas nuevas acerca del Cristo, que es la imagen de Dios, no resplandezca a través a ellos." (2 Cor. 4:4) "Hacia abajo fue arrojado el gran dragón, la serpiente original, el que es llamado Diablo y Satanás, que está extraviando a toda la tierra habitada; fue arrojado abajo a la tierra, y sus ángeles fueron arrojados con él." (Rev. 12:9)

¿Qué posición adoptan los cristianos en cuanto a este mundo alejado de Dios?

"Si ustedes fueran parte del mundo, el mundo le tendría afecto a lo que es suyo. Ahora bien, porque ustedes no son parte del mundo, sino que yo los he escogido del mundo, a causa de esto el mundo los odia." (Juan 15:19) "¿No saben que la amistad con el mundo es enemistad con Dios? Cualquiera, por lo tanto, que quiere ser amigo del mundo está constituyéndose enemigo de Dios." (Sant. 4:4)

¿Cuál fue la actitud de Jesús en cuanto a toda participación en los asuntos políticos del mundo?

"El Diablo lo llevó consigo a una montaña excepcionalmente alta, y le mostró todos los reinos del mundo y su gloria, y le dijo: 'Todas estas cosas te las daré si caes y me rindes un acto de adoración.' Entonces Jesús le dijo: '¡Vete, Satanás! Porque está escrito: "Es a Jehová tu Dios que tienes que adorar, y es a él solo que tienes que rendir servicio sagrado."'" (Mat. 4:8-10) "Jesús, conociendo que estaban a punto de venir y prenderlo para hacerlo rey, se retiró otra vez a la montaña él solo." (Juan 6:15) "Jesús contestó: 'Mi reino no es parte de este mundo. Si mi reino fuera parte de este mundo, mis servidores habrían peleado para que yo no fuera entregado a los judíos. Pero, como es el caso, mi reino no es de esta fuente.'" (Juan 18:36) [Considere la aplicación de estos textos a situaciones que surgen en su localidad.]

¿Cómo afectan al cristiano en este mundo moderno los mandatos de la Biblia acerca de la idolatría?

"Guárdense de los ídolos." (1 Juan 5:21) "No debes hacerte una imagen tallada ni una forma parecida a cosa alguna que esté en los cielos arriba o que esté en la tierra debajo o que esté en las aguas debajo de la tierra. No debes inclinarte ante ellas ni ser inducido a servirles, porque yo Jehová tu Dios soy un Dios que exige devoción exclusiva." (Exo. 20:4, 5) "Yo soy Jehová. Ese es mi nombre; y a ningún otro daré yo mi propia gloria, ni mi alabanza a imágenes esculpidas." (Isa. 42:8) "Los ídolos de ellos son plata y oro, la obra de las manos del hombre terrestre. Boca tienen, pero no pueden hablar; ojos tienen, pero no pueden ver; oídos tienen, pero no pueden oír. Nariz tienen, pero no pueden oler. Manos son suyas, pero no pueden palpar. Pies son suyos, pero no pueden andar; no profieren sonido con su garganta. Quienes los hacen llegarán a ser lo mismo que ellos, todos los que confían en ellos." (Sal. 115:4-8) "Nabucodonosor el rey hizo una imagen de oro, la altura de la cual era sesenta codos y la anchura de la cual era seis codos. La colocó en la llanura de Dura en el distrito jurisdiccional de Babilonia. . . . Y el heraldo estaba gritando fuertemente: 'A ustedes se les dice, oh pueblos, grupos nacionales y lenguajes, . . . caigan y adoren la imagen de oro que Nabucodonosor el rey ha erigido. Y quienquiera que no caiga y adore, al mismo momento será arrojado en el ardiente horno de fuego.' . . . Sadrac, Mesac y Abednego respondieron, y estaban diciéndole al rey: . . . 'séate sabido, oh rey, que no es a tus dioses que estamos sirviendo, y a la imagen de oro que has erigido ciertamente no la adoraremos.'" (Dan. 3:1-18) "Un día determinado Herodes se vistió de ropaje real y se sentó sobre el tribunal y empezó a pronunciarles un discurso público. A su vez el pueblo congregado empezó a gritar: '¡Voz de un dios, y no de un hombre!' Al instante lo hirió el ángel de Jehová, porque no dio la gloria a Dios; y vino a ser comido de gusanos y expiró." (Hech. 12:21-23) "Si alguno adora a la bestia salvaje y a su imagen, y recibe una marca en su frente o sobre su mano, también beberá del vino de la cólera de Dios que está vaciado sin diluir en la copa de su ira, y será atormentado con fuego y azufre a la vista de los santos ángeles y a la vista del Cordero. Y el humo de su tormento asciende para siempre jamás, y día y noche no tienen descanso, los que adoran a la bestia salvaje y a su imagen, y cualquiera que recibe la marca de su nombre. Aquí es donde significa aguante para los santos, los que observan los mandamientos de Dios y la fe de Jesús." (Rev. 14:9-12) [Dé ejemplos de situaciones en que se debe aplicar este consejo.]

A la luz de los siguientes textos bíblicos, ¿cuál es la posición de un cristiano verdadero en este mundo?

"Tiene que suceder en la parte final de los días que la montaña de la casa de Jehová llegará a estar firmemente establecida por encima de la cumbre de las montañas, y ciertamente será alzada por encima de las colinas; y a ella tendrán que afluir todas las naciones. Y muchos pueblos ciertamente irán y dirán: 'Vengan, y subamos a la montaña de Jehová, a la casa del Dios de Jacob; y él nos instruirá acerca de sus caminos, y ciertamente andaremos en sus sendas.' Porque de Sion saldrá ley, y de Jerusalén la palabra de Jehová. Y él ciertamente dictará el fallo entre las naciones y enderezará los asuntos respecto a muchos pueblos. Y tendrán que batir sus espadas en rejas de arado y sus lanzas en podaderas. No alzará espada nación contra nación, ni aprenderán más la guerra." (Isa. 2:2-4) "Ellos no son parte del mundo, así como yo no soy parte del mundo." (Juan 17:16) "No deban a nadie ni una sola cosa, salvo el amarse los unos a los otros; porque el que ama a su semejante ha cumplido la ley. Porque el código de la ley: 'No debes cometer adulterio, No debes asesinar, No debes hurtar, No debes codiciar,' y cualquier otro mandamiento que haya, se resume en esta palabra, a saber: 'Tienes que amar a tu prójimo como a ti mismo.' El amor no obra mal al prójimo; por lo tanto el amor es el cumplimiento de la ley." (Rom. 13:8-10) "Ustedes fueron comprados por precio; dejen de hacerse esclavos de los hombres." (1 Cor. 7:23)

¿Es necesario que un cristiano esté sujeto a gobernantes mundanos y les muestre respeto?

"Toda alma esté en sujeción a las autoridades superiores, porque no hay autoridad a no ser por Dios; las autoridades que existen están colocadas por Dios en sus posiciones relativas. Por lo tanto el que se opone a la autoridad se ha puesto en contra del arreglo de Dios; los que se han puesto en su contra recibirán juicio para sí mismos. Porque los que gobiernan no son objeto de temor para el hecho bueno, sino para el malo. ¿Quieres, pues, no temer a la autoridad? Sigue haciendo el bien, y tendrás alabanza de ella; porque es ministro de Dios para ti para bien tuyo. Pero si estás haciendo lo que es malo, teme: porque no es sin propósito que lleva la espada; porque es ministro de Dios, vengador para expresar ira sobre el que practica lo que es malo. Hay por lo tanto razón apremiante para que ustedes estén en sujeción, no solo por causa de esa ira, sino también por causa de la conciencia de ustedes. Pues por eso es que ustedes también pagan impuestos; porque ellos son siervos públicos de Dios que sirven constantemente según este mismo propósito." (Rom. 13:1-6) "Continúa recordándoles que estén en sujeción y sean obedientes a los gobiernos y a las autoridades como gobernantes, que estén listos para toda buena obra." (Tito 3:1) "Concerniente a todas las cosas de que soy acusado por los judíos, rey Agripa, me considero feliz de que es ante ti que he de hacer mi defensa este día, especialmente por cuanto eres experto en todas las costumbres así como también en las controversias entre los judíos. Por eso te ruego que me oigas con paciencia." (Hech. 26:2, 3)

¿Debe un cristiano pagar todos los impuestos que exige la ley?

"Le interrogaron, diciendo: 'Maestro, sabemos que hablas y enseñas correctamente y no muestras parcialidad, sino que enseñas el camino de Dios de acuerdo con la verdad: ¿Nos es lícito pagar impuesto a César o no?' Mas él echó de ver su astucia y les dijo: 'Muéstrenme un denario. ¿De quién es la imagen e inscripción que tiene?' Ellos dijeron: 'De César.' El les dijo: 'Sin falta, entonces, paguen de vuelta a César las cosas de César, pero a Dios las cosas de Dios.'" (Luc. 20:21-25) "Rindan a todos lo que les es debido, al que pide impuesto, el impuesto; al que pide tributo, el tributo; al que pide temor, dicho temor; al que pide honra, dicha honra." (Rom. 13:7)

¿Hay alguna circunstancia en la cual el cristiano no obedecería la ley?

"Deseamos comportarnos honradamente en todas las cosas." (Heb. 13:18) "Tengan una buena conciencia, para que en aquello mismo en que hablen contra ustedes queden avergonzados los que hablan con desprecio de su buena conducta en lo relacionado con Cristo. Porque mejor es sufrir porque están haciendo el bien, si la voluntad de Dios lo desea, que porque están haciendo el mal." (1 Ped. 3:16, 17) "Los llamaron y les ordenaron que en ningún lugar hiciesen expresión alguna ni enseñasen sobre la base del nombre de Jesús. Pero en respuesta Pedro y Juan les dijeron: 'Si es justo a la vista de Dios escucharles a ustedes más bien que a Dios, júzguenlo ustedes mismos. Mas en cuanto a nosotros, no podemos dejar de hablar de las cosas que hemos visto y oído.'" (Hech. 4:18-20) "'Les ordenamos positivamente que no siguieran enseñando sobre la base de este nombre, y sin embargo, ¡miren! han llenado a Jerusalén con su enseñanza, y están determinados a traer la sangre de este hombre sobre nosotros.' En respuesta Pedro y los otros apóstoles

dijeron: 'Tenemos que obedecer a Dios como gobernante más bien que a los hombres.'" (Hech. 5:28, 29)

¿Por qué se persigue a los cristianos verdaderos?

"Si ustedes fueran parte del mundo, el mundo le tendría afecto a lo que es suyo. Ahora bien, porque ustedes no son parte del mundo, sino que yo los he escogido del mundo, a causa de esto el mundo los odia. Tengan presente la palabra que les dije: El esclavo no es mayor que su amo. Si ellos me han perseguido a mí, a ustedes también los perseguirán; si ellos han observado mi palabra, también observarán la de ustedes. Mas todas estas cosas las harán contra ustedes por causa de mi nombre, porque ellos no conocen al que me envió." (Juan 15:19-21) "De hecho, todos los que desean vivir con devoción piadosa en asociación con Cristo Jesús también serán perseguidos." (2 Tim. 3:12) "Antes de todas estas cosas les echarán mano a ustedes y los perseguirán, entregándolos a las sinagogas y prisiones, siendo llevados ante reyes y gobernadores por causa de mi nombre. Resultará para ustedes en testimonio." (Luc. 21:12, 13)

¿Cuáles son algunos factores que se deben considerar al determinar si ciertos tipos de empleo son propios para cristianos?

"Que el que hurta ya no hurte más, sino más bien que haga trabajo duro, haciendo con las manos lo que es buen trabajo, para que tenga algo que distribuir a alguien que tenga necesidad." (Efe. 4:28) "El Diablo . . . es mentiroso y el padre de la mentira." (Juan 8:44) "Oí otra voz procedente del cielo decir: 'Sálganse de ella [Babilonia la Grande], pueblo mío, si no quieren participar con ella en sus pecados, y si no quieren recibir parte de sus plagas.'" (Rev. 18:4) "¡Qué! ¿No saben ustedes que los injustos no heredarán el reino de Dios? No se extravíen. Ni fornicadores, ni idólatras, ni adúlteros, ni hombres que se tienen para propósitos contranaturales, ni hombres que se acuestan con hombres, ni ladrones, ni avarientos, ni borrachos, ni injuriadores, ni los que practican extorsión heredarán el reino de Dios. Y sin embargo eso es lo que algunos de ustedes eran. Mas ustedes han sido lavados, mas ustedes han sido santificados, mas ustedes han sido declarados justos en el nombre de nuestro Señor Jesucristo y con el espíritu de nuestro Dios." (1 Cor. 6:9-11) "'Vengan, y subamos a la montaña de Jehová y a la casa del Dios de Jacob; y él nos instruirá acerca de sus caminos, y ciertamente andaremos en sus sendas.' Porque de Sion saldrá ley, y de Jerusalén la palabra de Jehová. Y él ciertamente dictará el fallo entre muchos pueblos, y enderezará los asuntos respecto a poderosas naciones lejanas. Y tendrán que batir sus espadas en rejas de arado y sus lanzas en podaderas. No alzarán espada, nación contra nación, ni aprenderán más la guerra." (Miq. 4:2, 3) "Escribirles que se abstengan . . . de la sangre." (Hech. 15:20) "Jesús, conociendo que estaban a punto de venir y prenderlo para hacerlo rey, se retiró otra vez a la montaña él solo." (Juan 6:15)

¿Cuál debe ser siempre nuestra actitud en cuanto a hacer la voluntad de Jehová?

"¡Mira! He venido para hacer tu voluntad." (Heb. 10:9) "Feliz es el hombre que teme a Jehová, en cuyos mandamientos se ha deleitado muchísimo." (Sal. 112:1) "Tienes que amar a Jehová tu Dios con todo tu corazón y con toda tu alma y con todas tus fuerzas y con toda tu mente." (Luc. 10:27) "Jesús les dijo: 'Mi alimento es hacer la voluntad del que me envió y terminar su obra.'" (Juan 4:34)

¿Por qué se llama testigos de Jehová a cristianos?

"'Ustedes son mis testigos,' es la expresión de Jehová, 'aun mi siervo a quien he escogido, para que sepan y tengan fe en mí, y para que entiendan que yo soy el Mismo. Antes de mí no fue formado Dios alguno, y después de mí continuó sin que lo hubiese. Yo... yo soy Jehová, y fuera de mí no hay salvador. Yo mismo he anunciado y he salvado y he hecho que sea oído, cuando no había entre ustedes dios extraño. De modo que ustedes son mis testigos,' es la expresión de Jehová, 'y yo soy Dios.'" (Isa. 43:10-12) "Jesucristo, 'el Testigo Fiel,' 'El primogénito de los muertos,' y 'El Gobernante de los reyes de la tierra.'" (Rev. 1:5)

¿Quién o qué es el "esclavo fiel y discreto"?

"'No teman, *rebaño pequeño*, porque su Padre ha aprobado darles el reino. Estén ceñidos sus lomos y encendidas sus lámparas, y sean ustedes mismos como hombres que esperan a su amo cuando vuelve de las bodas, para que al llegar él y tocar le abran al instante. ¡Felices son aquellos esclavos a quienes el amo al llegar halle vigilando! . . . Ustedes también, manténganse listos, porque a una hora que menos piensen viene el Hijo del hombre.' Entonces dijo Pedro: 'Señor, ¿dices esta ilustración a nosotros o también a todos?' Y el Señor dijo: '¿Quién es verdaderamente el mayordomo fiel, el discreto, a quien su amo nombrará sobre su servidumbre para que siga dándoles su medida de víveres a su debido tiempo? ¡Feliz es aquel esclavo, si al llegar su

amo lo hallare haciéndolo así! Les digo en verdad: Lo nombrará sobre todo lo suyo.'" (Luc. 12:32, 35-44; vea también Mateo 24:45-47.) "Ustedes son mis testigos, . . . mi siervo." (Isa. 43:10)

¿Qué es el cuerpo gobernante de la congregación cristiana, y qué propósito cumple?

"'Hermanos, búsquense siete varones acreditados de entre ustedes, llenos de espíritu y de sabiduría, para que los nombremos sobre este asunto necesario' . . . y los colocaron delante de los apóstoles, y, después de haber orado, éstos les impusieron las manos." (Hech. 6:1-6) "Cuando los apóstoles que estaban en Jerusalén oyeron que Samaria había aceptado la palabra de Dios, les despacharon a Pedro y a Juan." (Hech. 8:14) "Ciertos hombres . . . se pusieron a enseñar a los hermanos: 'A menos que se circunciden conforme a la costumbre de Moisés, no pueden ser salvos.' Pero cuando hubo ocurrido no poca disensión y disputa de Pablo y Bernabé con ellos, hicieron los arreglos para que Pablo y Bernabé y algunos otros de ellos subiesen a los apóstoles y hombres de mayor edad en Jerusalén respecto a esta disputa. . . . Y los apóstoles y los hombres de mayor edad se reunieron para ver acerca de este asunto." (Hech. 15:1-29)

¿Qué actitud deben mostrar los cristianos para con los que sirven como pastores en la congregación?

"Ahora les solicitamos, hermanos, que respeten a los que están trabajando duro entre ustedes y presidiéndolos en el Señor y amonestándolos; y que les den consideración más que extraordinaria en amor por causa de su trabajo." (1 Tes. 5:12, 13) "Sean obedientes a los que llevan la delantera entre ustedes y sean sumisos, porque ellos están velando por las almas de ustedes como los que rendirán cuenta; para que lo hagan con gozo y no con suspiros, por cuanto esto les sería gravemente dañoso a ustedes." (Heb. 13:17)

¿Por qué es provechoso asistir a las reuniones preparadas por la congregación?

"Considerémonos unos a otros para incitarnos al amor y a las obras excelentes, no abandonando el reunirnos, como algunos tienen por costumbre, sino animándonos unos a otros, y tanto más al contemplar ustedes que el día va acercándose." (Heb. 10:24, 25) "El que se aísla buscará su propio anhelo egoísta; contra toda sabiduría práctica estallará." (Pro. 18:1) "Anhelo verlos, . . . para que haya un

intercambio de estímulo entre ustedes, por cada uno mediante la fe del otro, tanto la de ustedes como la mía." (Rom. 1:11, 12)

¿Por qué es importante el estudio personal en la vida de un cristiano?

"Ahora bien, éstos eran de disposición más noble que los de Tesalónica, porque recibieron la palabra con suma prontitud de ánimo, examinando con cuidado las Escrituras diariamente en cuanto a si estas cosas eran así." (Hech. 17:11) "Este libro de la ley no debe apartarse de tu boca, y día y noche tienes que leer en él en tono bajo, a fin de que cuides de hacer conforme a todo lo que está escrito en él; porque entonces tendrás éxito en tu camino y entonces actuarás sabiamente." (Jos. 1:8) "Reflexiona sobre estas cosas; hállate intensamente ocupado en ellas, para que tu adelantamiento sea manifiesto a todos." (1 Tim. 4:15)

¿Qué obra urgente presenta la Biblia para todos los cristianos en este tiempo?

"Estas buenas nuevas del reino se predicarán en toda la tierra habitada para testimonio a todas las naciones; y entonces vendrá el fin." (Mat. 24:14) "Toda autoridad me ha sido dada en el cielo y sobre la tierra. Por lo tanto vayan y hagan discípulos de gente de todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del espíritu santo, enseñándoles a observar todas las cosas que yo les he mandado. Y, ¡miren! estoy con ustedes todos los días hasta la conclusión del sistema de cosas." (Mat. 28:18-20)

¿De qué diversas maneras se puede efectuar esta obra?

"Iba viajando de ciudad en ciudad y de aldea en aldea, predicando y declarando las buenas nuevas del reino de Dios." (Luc. 8:1) "Cierta mujer, de nombre Marta, lo recibió en la casa como huésped. Esta también tenía una hermana llamada María, quien, sin embargo, se sentó a los pies del Señor y se quedó escuchando su palabra." (Luc. 10:38, 39) "Ahora Jesús, cansado del viaje, estaba sentado junto a la fuente tal como estaba. La hora era a eso de la sexta. Vino una mujer de Samaria a sacar agua. . . . Jesús le dijo: 'A todo el que bebe de esta agua le dará sed otra vez. A cualquiera que beba del agua que yo le daré de ningún modo le dará sed jamás, sino que el agua que yo le daré se hará en él una fuente de agua que brotará para impartir vida eterna.' Le dijo la mujer: 'Señor, dame esta agua, para que ni tenga sed ni siga viniendo acá a este lugar a sacar

agua.'" (Juan 4:6-15) "Según tenía por costumbre Pablo . . . razonó con ellos sacando sus argumentos de las Escrituras. En consecuencia se puso a razonar en la sinagoga con los judíos y con las otras personas que adoraban a Dios y todos los días en la plaza de mercado con los que se hallaban por casualidad allí." (Hech. 17:2, 17) "No me retraje de decirles ninguna de las cosas que fueran de provecho, ni de enseñarles públicamente y de casa en casa." (Hech. 20:20)

¿Se hace esta obra por nuestras propias fuerzas?

"Tenemos este tesoro en vasos de barro, para que el poder que es más allá de lo normal sea de Dios y no el que procede de nosotros." (2 Cor. 4:7) "El Señor estuvo cerca de mí y me infundió poder, para que por medio de mí la predicación se efectuara plenamente y todas las naciones la oyeran." (2 Tim. 4:17) "Vi a otro ángel que volaba en medio del cielo, y tenía buenas nuevas eternas que declarar como noticias gozosas a los que moran en la tierra, y a toda nación y tribu y lengua y pueblo." (Rev. 14:6)

¿Por qué debe bautizarse el que sinceramente se ha arrepentido y se ha vuelto y ha escogido ser discípulo de Cristo?

"Por lo tanto vayan y hagan discípulos de gente de todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del espíritu santo." (Mat. 28:19) "Entonces Jesús vino de Galilea al Jordán a Juan, para ser bautizado por él. Pero éste trató de impedírselo, diciendo: 'Yo soy el que necesito ser bautizado por ti, ¿y vienes tú a mí?' En respuesta Jesús le dijo: 'Deja que sea, esta vez, porque de esa manera nos es apropiado llevar a cabo todo lo que es justo.' Entonces dejó de impedírselo. Después que fue bautizado Jesús salió inmediatamente del agua; y, ¡mire! los cielos se abrieron, y vio descender como paloma el espíritu de Dios que venía sobre él. ¡Mire! También hubo una voz desde los cielos que decía: 'Este es mi Hijo, el amado, a quien he aprobado.'" (Mat. 3:13-17) "Cuando creyeron a Felipe, que estaba declarando las buenas nuevas del reino de Dios y del nombre de Jesucristo, procedieron a bautizarse, tanto varones como mujeres." (Hech. 8:12) "Felipe abrió la boca y . . . le declaró las buenas nuevas acerca de Jesús. Entonces, siguiendo por el camino, llegaron a cierta agua, y el eunuco dijo: '¡Mira! Agua; ¿qué impide que yo sea bautizado?'" (Hech. 8:35, 36) "Al oír esto, se bautizaron en el nombre del Señor Jesús." (Hech. 19:5) "Y ahora, ¿por qué te demoras? Levántate, bautízate y lava tus pecados por medio de invocar su nombre." (Hech. 22:16) "Lo que corresponde a esto ahora también los está salvando a ustedes, a saber, el bautismo, (no el desechar la suciedad de la carne, sino la solicitud hecha a Dios para una buena conciencia,) mediante la resurrección de Jesucristo." (1 Ped. 3:21)

CAPITULO 4

PASTORES DEL REBAÑO DE DIOS

CON un cuadro atractivo de afecto, la Biblia describe la manera en que Jehová trata con su pueblo, diciendo: "¡Mira! El Señor Soberano Jehová mismo vendrá aun como fuerte . . . Como pastor pastoreará su propio hato. Con su brazo juntará los corderos; y en su seno los llevará. A las que están dando de mamar las conducirá con cuidado." (Isa. 40:10, 11) El es el "pastor y superintendente" de nuestras almas. Y ha hecho a su Hijo el "pastor principal" de su rebaño. (1 Ped. 2:25; 5:4) Se han hecho provisiones amorosas para atender ese rebaño.

Después que Jesús partió de la Tierra y regresó a la presencia celestial de su Padre, dio "dones en la forma de hombres" a la congregación cristiana. "Dio algunos como apóstoles, algunos como profetas, algunos como evangelizadores, algunos como pastores y maestros, teniendo en mira el entrenamiento de los santos, para obra ministerial, para la edificación del cuerpo del Cristo." (Efe. 4:8, 11, 12) Al principio los apóstoles evidentemente tomaron la delantera en estas actividades, declarando públicamente las buenas nuevas y entonces pastoreando y enseñando a los que llegaban a ser creyentes.—Hech. 2:42; 5:40-42.

Al aumentar el número de los creyentes, nuevas congregaciones se desarrollaron, y en cada una de ellas se nombraron "hombres de mayor edad" para suministrar la supervisión necesaria, la clase de supervisión que un pastor da a ovejas. (Hech. 14:23) Pero el "rebaño" no les pertenecía a ellos. Como les recordó el apóstol Pablo a superintendentes de la congregación de Efeso, eran pastores de "la congregación *de Dios*, que él compró con la sangre del Hijo suyo." (Hech. 20:28) Y al señalar la responsabilidad de los "hombres de mayor edad" en relación con la congregación, Pedro escribió: "Pastoreen el rebaño *de Dios* bajo su custodia." (1 Ped. 5:1, 2) Por eso, como pastores, ha-

brían de ayudar a la congregación a comprender y mantener su relación debida con Dios y su Hijo.

Es digno de notar que la Biblia no dice que había un solo "hombre de mayor edad," un solo superintendente, en cada congregación. Más bien, indica que había varios de éstos. (Hech. 20:17, 28; Fili. 1:1) ¿Qué relación existía entre éstos y los otros miembros del "rebaño de Dios"?

ANCIANOS, SUPERINTENDENTES, PASTORES

Las designaciones que se les dan ayudan a hacer patente su puesto. Habrían de ser "hombres de mayor edad" o "ancianos," "superintendentes" y "pastores." El término "hombres de mayor edad" o "ancianos" nos dice algo acerca de sus cualidades además de indicar su puesto dentro de la congregación. El ser hombre de mayor edad en el sentido literal se asocia con tener experiencia al tratar con los problemas de la vida, por lo tanto con sabiduría y juicio. (Compare con Job 32:6, 7.) Por eso, en sentido espiritual estos hermanos habrían de ser como los hombres de mayor edad o ancianos de una comunidad de los cuales la gente podía buscar consejo y guía sanos, y a los cuales se podrían traer problemas para recibir consejo o juicio.

El término "superintendente" describe su obra a favor de la congregación. En el griego original un pensamiento básico que comunica este término (*epískopos*) es el de 'atención y supervisión protectoras' por uno que visita o inspecciona. Pero esta superintendencia no los hace superiores a sus hermanos. Jesús se expresó muy definitivamente en cuanto a esto, diciendo a sus apóstoles: "Ustedes saben que los gobernantes de las naciones se enseñorean de ellas y los grandes ejercen autoridad sobre ellas. No es así entre ustedes; antes el que quiera llegar a ser grande entre ustedes tiene que ser ministro de ustedes, y el que quiera ser el primero entre ustedes tiene que ser esclavo de ustedes." (Mat. 20:25-27) Aunque tomarían la delantera en ministrar, no tomarían el título de "caudillo," porque Cristo Jesús era su único Caudillo. (Mat. 23:8-11; Heb. 13:7, 17, 24) Tomarían la delantera especialmente por medio de hacerse "ejemplos del rebaño." Pero nunca estaría en armonía con su puesto el que ellos actuaran como si poseyeran el rebaño o que consideraran a los hermanos como sus siervos; el rebaño es "herencia de Dios" y él lo ha dado a "nuestro único Dueño y Señor, Jesucristo." (1 Ped. 5:3; Jud. 4) Como escribió Pablo: "No que seamos nosotros amos sobre la fe de ustedes, sino que somos *colaboradores* para el gozo de ustedes, porque es por su fe que ustedes están firmes."—2 Cor. 1:24.

Por consiguiente su superintendencia está bien descrita por la otra designación de "pastor." Un pastor es asignado por el dueño de un rebaño para que lo guíe a prados donde abunde el agua y buenos, para que lo proteja de ataque y daño, para evitar que las ovejas se extravíen, y para salir y buscar a las que sí se extravían o pierden. También debe atender a las ovejas enfermas o cojas, vendando sus heridas y aplicándoles lo que les ayude a sanar, y tiene que ser cuidadoso para no fijar un paso demasiado acelerado para las ovejas que tienen corderitos. (Compare con Salmo 23; Génesis 33:13; 1 Samuel 17:33-36.) El hacer esto de manera espiritual para la congregación significaría trabajo fuerte para los pastores, pero ellos habrían de hacerlo "de buena voluntad" y "con verdaderas ganas." (1 Ped. 5:1, 2; Hech. 20:28-35) Sería una responsabilidad pesada, porque estarían velando por las almas de las "ovejas" de Dios y ellos mismos tendrían que 'rendir cuenta' a su Dueño. Debería ser posible para ellos dar un buen informe sobre su pastoreo, como lo hizo el Hijo de Dios al fin de su carrera terrestre.—Heb. 13:17; Juan 17:6, 12.

LO QUE ELLO ABARCA

Cuando el Señor Jesús le habló a Pedro acerca de 'pastorear,' llamó atención a uno de los principales deberes envueltos en esto, al decir: "Apacienta mis ovejitas." (Juan 21:15-17) Tal como las "ovejas" son figuradas, así es el 'alimento.' El alimento se saca de la Palabra de Dios. (Mat. 4:4; 1 Tim. 4:6) Y es la responsabilidad de todos los que son pastores ayudar a la congregación a adquirir esa nutrición, haciéndolo por medio de enseñar. El apóstol Pablo asocia el pastoreo con la enseñanza, diciendo que Cristo dio a su congregación "algunos como pastores y maestros." (Efe. 4:8, 11) Mucho de ese enseñar se efectúa en las reuniones de la congregación, las cuales deben presidir.

De sí mismo como el "pastor excelente," Jesús dijo: "Conozco a mis ovejas y mis ovejas me conocen a mí." (Juan 10:14) Los que, como pastores, se esfuerzan por imitar a Jesús también tienen que conocer bien el "rebaño de Dios" encomendado a su cuidado. Pueden mostrar su interés en cada uno por medio de hablarles personalmente en las reuniones de congregación, y también acompañarlos en el ministerio del campo.

No obstante, puesto que el término griego para 'ejercer superintendencia' (*episkopeo*) incluye el significado de 'visitar,' es ciertamente apropiado el que los pastores visiten a los hermanos en sus hogares y hasta en prisión, edificándolos y contribuyendo a su esclarecimiento espiritual.

(Compare con Revelación 3:20; Lucas 10:38-42; Mateo 25:36, 39.) Pablo les recordó a los ancianos de Efeso que él les había enseñado, no solo públicamente, sino también "de casa en casa."* (Hech. 20:17-20, margen; *Mof; RS; Lamsa; Yg; Dy; Knox;* Hech. 18:19-21; 19:1-19; 20:31) Se estableció una congregación en Efeso y en otras ciudades. Por no haber lugares de reunión públicos que pudieran ser alquilados, la congregación local se reunía en el hogar particular de un creyente dedicado y bautizado (Rom. 16:5; Col. 4:15; File. 2), y se podía invitar a las personas que mostraban interés a las reuniones de congregación en los hogares. De esta manera los miembros de la congregación llegaban a conocer bien a los superintendentes y los abordaban con libertad, y los superintendentes, en cambio, se familiarizaban mejor con las necesidades de cada uno del "rebaño." Es importante que los superintendentes sean abordables, estén dispuestos a escuchar cuando sus hermanos les traen problemas, y traten con ellos de manera que resulte en que sean refrescados, como puso el ejemplo el "pastor excelente."—Mat. 11:28-30.

---

* En Hechos 5:42 se hace referencia a una obra similar "de casa en casa." Aquí algunos traductores modernos (*RS; Mof; NA*) vierten la expresión griega aquí (*kat' oikon*) "en casa." Sobre esto nos remitimos a un comentario hecho por el Dr. A. T. Robertson, autor del libro de 1.454 páginas *A Grammar of the Greek New Testament in the Light of Historical Research* (1934). Refiriéndose a esa manera de verter la expresión, dice lo siguiente en su libro *Word Pictures in the New Testament,* tomo III sobre "Los hechos de los apóstoles," página 70, párrafo 3:

"*En el templo y en casa* (*en toi hieroi kai kat' oikon*). Esto fue un triunfo claro, el regresar al templo donde habían sido arrestados (versículo 25) y en casa o de casa en casa, como probablemente significa (capítulo 2:46). Fue un gran día para los discípulos en Jerusalén."

En cuanto a la traducción "de casa en casa" (*kat' oikous*) en Hechos 20:20, que algunos traductores modernos verterían: "en sus casas" (*AT*), "en sus hogares" (*Je; NE*), "en privado" (*NA*), el doctor Robertson dice lo siguiente en las páginas 349, 350, párrafo 1:

"*y de casa en casa* (*kai kat' oikous*). Por (según) casas. Es digno de notarse que este mayor de los predicadores predicaba de casa en casa y no hacía de sus visitas solo visitas sociales. Estaba en la ocupación del reino siempre como en la casa de Aquila y Priscila (1 Cor. 16:19)."

En la página 107 de *A Manual Grammar of the Greek New Testament,* por Dana y Mantey (1927), leemos lo siguiente acerca de la preposición griega *katá* y sus significados según los casos de los nombres que la siguen: "114. Significado radical: *abajo.* En composición: *abajo.* . . . También en el sentido distributivo: Hechos 2:46, *kat' oikon, de casa en casa;* Luc. 2:41, *kat' etos, de año en año;* 1 Cor. 14:27, *kata duo, en dos;* vea también Lucas 8:1; 13:32."

Los superintendentes, por supuesto, están interesados en la obra que hacen sus hermanos y hermanas en la predicación del Reino y el hacer discípulos. Comprenden la importancia de esta obra en el logro de los propósitos de Dios. También se dan cuenta de que la participación de uno en esta actividad refleja comprensión de Jehová, de su Hijo y de la cuestión que hizo surgir el Diablo en cuanto a lo propio o correcto de la soberanía de Jehová, además de mostrar interés en el semejante. Por eso, al hablar a sus hermanos como congregación y en privado, los superintendentes se esfuerzan por estimular comprensión y aprecio de este grandioso privilegio de servicio.—Rom. 10:13, 14; Heb. 13:15.

Pero el que andemos en el camino de la verdad envuelve mucho más que predicar a otros. Cuando Pablo le escribió a Tito, un superintendente de Creta, de las cosas acerca de las cuales había de 'exhortar' a sus hermanos cristianos, dio énfasis a que ellos fueran 'celosos de obras excelentes.' Como muestra el contexto, esas "obras excelentes" envuelven todas las actividades del cristiano, incluso su vida en el hogar, su trabajo seglar y su obediencia a la ley. (Tito 2:1–3:8) Tito había de hablar acerca de estos asuntos, pero, por supuesto, no había de meterse innecesariamente en los asuntos privados de otros. Y al ofrecer consejo había de 'adherirse firmemente a la fiel palabra,' es decir, a la propia Palabra de Dios.—Tito 1:9.

Aunque el superintendente anima a sus hermanos a ser 'celosos de obras excelentes,' no hay nada en las Escrituras que sugiera que debe tratar de sacar servicio de sus hermanos a la fuerza. Cada cristiano ha de llevar el yugo espiritual de ser discípulo como para Dios y Cristo, no para hombres. (Mat. 11:29, 30; Rom. 14:4; Col. 3:23, 24) Cualquier "vara" de autoridad que se les otorgue a los superintendentes se ha de usar, no para empujar con ella a las "ovejas" a acelerar, sino para proteger y rescatar, o, en los casos necesarios, corregir y censurar. El pastor oriental equipado con vara y cayado iba delante del rebaño de ovejas como el que tomaba la delantera y marcaba el paso para el rebaño. (Juan 10:4; Sal. 23:4; 2 Cor. 13:10; 1 Cor. 4:21) Así, pues, los superintendentes estimularían a los hermanos a alimentar su mente y corazón con regularidad con la Palabra de Dios (Sal. 1:2; Fili. 1:9, 10), a participar plenamente en la predicación de las buenas nuevas (Mar. 13:10; 1 Cor. 9:16), a ser hospitalarios unos con otros (Rom. 12:13; Heb. 13:2), y a abundar en obras excelentes similares. Pero no tratarían de hacer reglas en cuanto a cuánto debería hacer cada uno y cuándo y cómo.

Más bien, su deseo sería cultivar aprecio, de modo que el individuo respondiera "de buena gana" y por amor.—Sal. 110:3; 1 Cor. 13:3.

Por supuesto, puede que surjan situaciones en las cuales miembros de la congregación se desvíen de las sendas cristianas y practiquen lo que es malo, y entonces es la responsabilidad de los superintendentes corregir, censurar y reprender, preferiblemente con apacibilidad, pero con severidad en los casos necesarios. (2 Tim. 2:24-26; 4:2; 1 Tim. 5:20; Tito 1:5, 13) Deben tratar a sus hermanos y hermanas espirituales como tratarían a sus propios padres, madres, hermanos y hermanas, o hijos. (1 Tim. 5:1, 2) Su objeto no sería herir por medio de habla cortante, sino guiar de regreso a la senda de la vida a las "ovejas" que estuvieran extraviándose y proteger el rebaño contra cualesquier elementos lobunos que pudieran hacerles daño. (Rom. 12:17-19; Mat. 18:12-14; Hech. 20:28-30) Si su modo de tratar con la congregación muestra interés amoroso en el "rebaño," ciertamente se ganarán el respeto, el amor y la cooperación de sus hermanos.—1 Tes. 2:7, 8, 11; 5:12-15.

Se hace fácilmente patente que los ancianos tienen mucho trabajo que hacer en una congregación. Para atenderlo apropiadamente, puede ser que necesiten ayuda, y la Biblia la provee. En la introducción de su carta a los Filipenses, cuando Pablo menciona *episkopoi* o "superintendentes," también hace referencia a *diákonoi* o "siervos ministeriales." El término *diákonoi* se refiere a los que están al servicio de otros, o servidores. La manera en que Pablo usa el término indica que estos hombres tenían algo que ver con el arreglo de la congregación. Eran hombres que ministraban a la congregación por atender principalmente asuntos necesarios que no tenían que ver con el pastoreo, lo cual les permitía a los superintendentes concentrar su tiempo y atención en su enseñanza y otras actividades de pastoreo.—Compare con Hechos 6:1-6.

SATISFACIENDO LOS REQUISITOS PARA SER ANCIANOS

¿Cómo se coloca en su puesto a los ancianos y así se les encomienda la responsabilidad de pastorear el "rebaño"? La respuesta a esto se indica en el libro de la Biblia intitulado "Hechos de apóstoles." Allí aprendemos que Pablo había sido escogido como apóstol por Jesucristo, y él y Bernabé fueron enviados en un viaje ministerial por instrucciones del espíritu santo de Dios y con la imposición de manos de los hombres responsables de la congregación. (Hech. 13:1-3) Después de predicar en ciertas ciudades,

más tarde regresaron y fortalecieron a los discípulos. Adicionalmente, Hechos 14:23 relata lo siguiente: "[Pablo y Bernabé] les nombraron hombres de mayor edad en [cada] congregación y, haciendo oración con ayunos, los encomendaron a Jehová en quien habían llegado a creer." Debido a que este nombramiento apostólico de ancianos fue acompañado por la imposición de manos (según lo indica el verbo griego usado aquí) algunos traductores modernos prefieren usar la palabra "ordenaron" en vez de "nombraron." (Hech. 14:23, *AV; Lamsa; Schonfield; Int;* vers. 22, *Dy*) De modo que no había elección popular de ancianos en las congregaciones. De manera similar, Timoteo y Tito, como representantes del cuerpo gobernante cristiano, evidentemente nombraron ancianos en armonía con instrucciones recibidas de Pablo.—1 Tim. 5:22; Tito 1:5.

Las instrucciones que guiaron la selección de ancianos o superintendentes en aquel tiempo son parte de la Palabra inspirada de Dios, y continúan suministrando la base para determinar quiénes satisfacen los requisitos para ser nombrados. Esas instrucciones, según se registran en 1 Timoteo 3:1-7, dicen así:

"Si algún hombre está haciendo esfuerzos por obtener un puesto de superintendente, está deseoso de una obra excelente. El superintendente por lo tanto debe ser irreprensible, esposo de una sola mujer, moderado en los hábitos, de juicio sano, ordenado, hospitalario, capacitado para enseñar, no un borracho pendenciero, no un golpeador, sino razonable, no belicoso, no amador del dinero, hombre que presida su propia casa excelentemente, teniendo hijos en sujeción con toda seriedad; (si de veras no sabe algún hombre presidir su propia casa, ¿cómo cuidará de la congregación de Dios?) no un hombre recién convertido, por temor de que se hinche de orgullo y caiga en el juicio pronunciado contra el Diablo. Además, debe también tener excelente testimonio de los de afuera, para que no caiga en vituperio y en un lazo del Diablo."

En Tito 1:5-9 se encuentra una lista de requisitos para ancianos o superintendentes parecida a ésta, pero el lenguaje que se usa, al compararse con lo que se encuentra en 1 Timoteo 3:1-7, ayuda a uno a obtener un punto de vista más claro de lo que está envuelto en el asunto.

Las normas no son tan elevadas que no puedan ser alcanzadas por ningún hombre de la congregación. Pero sí aseguran que los acreditados como ancianos serán personas que sean buenos ejemplos en la congregación de Dios, no personas que sean sobresalientes debido a 'sabiduría mun-

dana.' (1 Cor. 2:6, 7) Lo que se busca es evidencia de que uno aplica a conciencia el consejo de la Palabra de Dios a todos los asuntos de la vida. Debe ser, no un simple muchacho ni una persona recién convertida, sino un hombre que haya tenido amplia experiencia en el vivir cristiano. No obstante, no es simplemente edad física lo que capacita a uno a ser anciano en la congregación. El individuo debe tener un conocimiento amplio de la Palabra de Dios y un entendimiento profundo de ella, junto con amor genuino a la congregación, de modo que otros acudan a él con confianza cuando necesiten consejo y respeten su juicio. (Job 32:9) Debe tener también el valor necesario para expresarse cuando hay algún mal, de modo que tome cualquier acción necesaria para corregir el mal y proteger al "rebaño" contra cualquiera que quisiera egoístamente explotarlo. Es digno de notar que el que él esté "capacitado para enseñar" dentro de la congregación, y el que pueda exhortar y censurar son factores importantes para que esté acreditado como anciano.

Después de alistar los requisitos para los que habrían de servir como superintendentes en las congregaciones, Pablo también da los requisitos que deben satisfacer los que son designados "siervos ministeriales." Dice:

"Los siervos ministeriales igualmente deben ser serios, no de lengua doble, no dados a mucho vino, no ambiciosos de ganancia falta de honradez, manteniendo el secreto sagrado de la fe con una conciencia limpia. También, que éstos sean probados primero en cuanto a aptitud, entonces que sirvan como ministros, al estar libres de acusación. Que los siervos ministeriales sean esposos de una sola mujer, presidiendo de manera excelente a los hijos y sus propias casas. Porque los hombres que sirven de manera excelente están adquiriendo para sí mismos una excelente posición y gran franqueza de expresión en la fe relacionada con Cristo Jesús."—1 Tim. 3:8-10, 12, 13.

Estos requisitos, comparados con los de los superintendentes, indican que la responsabilidad de los siervos ministeriales envolvería trabajo que no sería el de enseñar y pastorear. Sin embargo, la norma elevada que se establece serviría para proteger a la congregación de cualquier acusación legítima en cuanto a la clase de hombres a quienes encomendara responsabilidades especiales. No habrían de ser simples jóvenes, sino "hombres," cada uno un excelente ejemplo que sería considerado con respeto por otros. Y habrían de ser individuos que, por un período de tiempo suficiente, hubieran sido "probados primero en cuanto a

aptitud," de modo que hubiera seguridad de su estabilidad y de que se podría confiar en ellos cuando se les encomendara responsabilidad. Aunque su obra difiere de la de los ancianos, no es menos parte de su servicio a Dios e importante para el funcionamiento sin percance de la congregación. Con el tiempo, si cumplen sus obligaciones bien y también adquieren los otros requisitos que necesitan pastores y maestros, puede que tengan el privilegio de servir de ancianos en la congregación.

La Biblia no limita el número de ancianos o superintendentes que puede tener una congregación. Se les menciona en número plural en cuanto a las congregaciones de Jerusalén, Efeso y Filipos. (Hech. 21:15, 18; 20:17; Fili. 1:1) Sin duda esto fue así en todas las congregaciones donde había más de un hermano capacitado. Por eso Pablo pudo decir correctamente: "Si algún hombre está haciendo esfuerzos por obtener un puesto de superintendente, está deseoso de una obra excelente." (1 Tim. 3:1) Ese privilegio de servicio estaba dispuesto a cualquier hermano capacitado que, por amor a Jehová y Sus "ovejas," deseara participar en la obra excelente de un pastor cristiano.

Por lo tanto, apropiadamente, en cada congregación de testigos cristianos de Jehová, una vez al año, para el 1 de septiembre, los que ya son ancianos nombrados consideran con oración si hay otros hermanos que están activos en servicio a favor de la congregación que satisfagan ahora los requisitos para ser ancianos. También consideran a cualesquiera que ahora pudieran llegar a ser siervos ministeriales. (Si no hay por lo menos tres ancianos en la congregación, entonces los hermanos que sirven como superintendente presidente, superintendente del campo y superintendente de estudios bíblicos hacen estas recomendaciones, aunque algunos de ellos estén en ese tiempo sirviendo solo como sustitutos.)

Para hacer recomendaciones, los ancianos llevan delante de Dios la seria responsabilidad de actuar en plena armonía con su Palabra, y no deben tratar livianamente ninguno de los requisitos que él ha hecho que se registren allí. Si hay individuos que ahora satisfagan los requisitos para ser nombrados, el grupo o cuerpo de ancianos hace una recomendación escrita al cuerpo gobernante, enviándola a la sucursal en la dirección de ésta en su país. Con cada nombre, indican la edad de la persona, la fecha de su bautismo, si afirma ser de los "ungidos" o de las "otras ovejas," y si se le está recomendando para ser nombrado anciano o siervo ministerial y declarando cuál ha sido su puesto de servicio

hasta ese momento, si alguno. Esta carta es firmada por el superintendente presidente, el superintendente del campo y el superintendente de estudios bíblicos como representantes del cuerpo de ancianos.

Al recibir las recomendaciones, el cuerpo gobernante por medio de sus representantes nombrados hace los nombramientos. Pero esto no se hace según alguna norma que ellos mismos establezcan. Se hace de acuerdo con lo que se expone en la Palabra inspirada de Dios, de modo que se pueda decir con veracidad: "El espíritu santo los ha nombrado." (Hech. 20:28) Entonces el anciano o los ancianos que hayan sido nombrados recientemente, según se les notifique usándose para ello los arreglos de la Sociedad Watch Tower, pueden participar en pastorear la congregación junto con los que ya lo han estado haciendo, y cualesquiera que hayan sido nombrados siervos ministeriales pueden atender los deberes que ahora se les encomienden.

Mientras los ancianos cumplan los requisitos bíblicos para los que hayan sido nombrados como tales, pueden continuar sirviendo de ancianos en la congregación en la cual se hace su nombramiento. No obstante, si se mudaran a otra congregación, no serían considerados automáticamente como ancianos allí. Tendrían que establecer allí que espiritualmente satisfacen los requisitos por medio de su actividad cristiana allí, y entonces los ancianos locales podrían recomendar a ésos para ser nombrados en esa congregación. Esto también aplica a los siervos ministeriales.

Si un anciano o siervo ministerial participara alguna vez en conducta anticristiana de tal naturaleza que fuera expulsado o, debido a cometer algún mal, fuera restringido en las asignaciones o deberes que podría efectuar, el cuerpo local de ancianos podría quitarlo de su posición como anciano o siervo ministerial. Siempre se enviaría notificación de esta acción a la oficina sucursal de la Sociedad Watch Tower. Sin embargo, si sencillamente no pudo hacer parte del trabajo, debido a enfermedad o edad avanzada, esto no afectaría su nombramiento como anciano o siervo ministerial.

El cuerpo gobernante puede nombrar a hombres que satisfagan los requisitos de ancianos para que sirvan como superintendentes en cualquier localidad en cualquier tiempo. El cuerpo gobernante no está obligado por las recomendaciones de ningún grupo local. Esas recomendaciones sirven meramente como guía, y hasta pudieran ser rechazadas por razones que bien conozca el cuerpo gobernante.—1 Tim. 1:3; Tito 1:5.

EL CUERPO DE ANCIANOS

¿Qué relación existe entre los ancianos dentro de una misma congregación? Es a Cristo que Jehová ha nombrado para ser Cabeza de la congregación, de modo que ninguno de los ancianos ocupa este puesto. Ninguno tiene autoridad sobre los otros. Al escribir a Timoteo, Pablo habla acerca de un "grupo de ancianos" que ha tomado cierta acción. (1 Tim. 4:14, *margen*) Todos los ancianos de una congregación, como subordinados de Cristo, sirven juntos como un cuerpo de superintendentes o pastores, cooperando para el adelanto de los intereses del Reino y para el bien de la congregación entera.—Efe. 4:15, 16; 1 Cor. 4:1, 2.

La igualdad de puesto y autoridad de los ancianos, no obstante, no significa que todos son iguales en cualidades o habilidades. Necesariamente éstas varían, y unos muestran mayor fortaleza en cierta dirección, otros en otra. Algunos, debido a edad, años de servicio cristiano, profundidad de conocimiento bíblico, juicio especialmente bueno en ciertos campos, u otras cualidades, pudieran ser particularmente estimados por la congregación así como por sus compañeros ancianos. Así, Pablo dijo que había "hombres sobresalientes" entre los ancianos en Jerusalén, y menciona a Santiago, Pedro (Cefas) y Juan diciendo que "parecían ser columnas." (Gál. 2:2, 9) La expresión "parecían ser" indica que no estaban nombrados a algún puesto superior, sino que eran estimados como tales.

De manera similar, dentro de cualquier grupo o cuerpo de ancianos pudiera haber algunos cuyas voces recibieran atención añadida debido a la estima en que se les tiene. Sin embargo esto no los hace superiores, ni infalibles. Hasta Pedro, uno de los que "parecían ser columnas," fue corregido más tarde por Pablo (un hombre que tenía menos años como discípulo) por tener un punto de vista equivocado que llevaba a conducta equivocada.—Gál. 2:11-14.

Al celebrarse reuniones de cualquier clase, se deben conducir de manera ordenada. (1 Cor. 14:33, 40) El que alguien presida es una gran ayuda para lograr esto. Según el registro de la Biblia, Pedro evidentemente actuó como presidente en las primeras reuniones en Jerusalén. (Hech. 1:15-22; 2:1-14; 5:1-3) Pero esto no lo hacía superior a los otros hermanos. Cuando personas de Samaria aceptaron las buenas nuevas, el registro dice que los apóstoles, obviamente actuando como cuerpo, "les despacharon a Pedro y a Juan." Así, pues, Pedro mismo estaba sujeto a la dirección del cuerpo como un todo. (Hech. 8:14) En la ocasión de la reunión que se celebró en Jerusalén para determinar la cuestión de la circuncisión, el que ofreció la recomendación

que fue adoptada por el grupo congregado fue Santiago, más bien que Pedro. (Hech. 15:13-21) Y más tarde se menciona de nuevo prominentemente a Santiago con relación a una reunión de los ancianos en Jerusalén. (Hech. 21:18) Por eso, evidentemente había alguna alternación en la presidencia. No se dan detalles en cuanto a precisamente por cuánto tiempo se ejercía la presidencia, pero parece bueno en las congregaciones hoy el que haya un nuevo presidente una vez al año, en todas las congregaciones en las cuales hay más de un anciano.

Se suministra un excelente modelo para una reunión del grupo o cuerpo de ancianos en el capítulo quince de Hechos, donde se da informe de una reunión del cuerpo gobernante, compuesto de apóstoles y hombres de mayor edad. Es notable el hecho de que, al fin de la conferencia, el cuerpo gobernante escribió lo siguiente a las congregaciones: "Al *espíritu santo* y a nosotros mismos nos ha parecido bien no añadirles ninguna otra carga, salvo estas cosas necesarias." (Hech. 15:28) Por eso, aunque el cuerpo gobernante consideró el asunto, reconocieron que fue el espíritu santo de Dios lo que los guió a su decisión. En aquella ocasión se oyó testimonio de Pedro, Pablo y Bernabé en cuanto a las cosas que habían sido logradas a través de ellos por el espíritu santo de Dios. Santiago hizo recordar la profecía inspirada por el espíritu en Amós 9:11, 12, y el espíritu santo hizo posible que este cuerpo o grupo de hombres entendiera claramente el significado de las palabras de Amós registradas siglos antes. El resultado fue que, al entregarse la decisión por carta a otras congregaciones, ellas "continuaron haciéndose firmes en la fe y aumentando en número de día en día." (Hech. 16:4, 5) Los cuerpos de ancianos hoy día pueden también contar con la ayuda del espíritu santo de Dios en respuesta a sus oraciones.—Luc. 11:13.

Se sugiere que el cuerpo de ancianos de cada congregación se reúna para considerar su obra aproximadamente cada tres meses. Esto se pudiera hacer a una hora conveniente hacia principios de septiembre, diciembre, marzo y junio. Por supuesto, pueden reunirse en cualquier tiempo entre esas fechas cuando las circunstancias lo hagan aconsejable. Pero el arreglo para celebrar reuniones regulares por lo menos cada tres meses puede ayudarlos a buen grado en sus esfuerzos por trabajar juntos como un cuerpo.

Cuando el cuerpo de ancianos se reúne para considerar asuntos que tienen que ver con el rebaño de Dios, deben orar por la dirección de Jehová por medio de su Hijo, el Cabeza de la congregación. (Hech. 1:24, 25; 20:17, 36) Estando unidos en su deseo de dar adelanto, no a sus intereses personales, sino a los intereses del Reino, y teniendo un punto de vista humilde en cuanto a sí mismos, eso les ayudará a hablar con franqueza entre sí mismos y llegar a decisiones sabias.—Rom. 12:3-5; 1 Cor. 1:10; Fili. 2:2-8.

Todos los ancianos, y no solo el presidente, son superintendentes y pastores del "rebaño." Todos deben promover activamente el bienestar de la congregación. Por eso a todos se les estimula a tomar la delantera en presentar para consideración por el cuerpo de ancianos cualesquier asuntos de que se den cuenta que necesitan atención. Y cuando otros ancianos presenten puntos para considerarlos, se espera que todos se interesen activamente.

Por supuesto, es la responsabilidad del presidente el presidir en estas reuniones de los ancianos. Al hacer eso, debe recordar el mandato apostólico: "El que preside, hágalo con verdadera solicitud." (Rom. 12:8) El puede preparar un programa, anotando en orden los asuntos que se han de considerar y encargándose de que se permita suficiente tiempo para cada uno. En la reunión puede pedir que los diferentes ancianos que hayan presentado ciertos asuntos hagan la presentación inicial de ellos, si eso parece ser lo más ventajoso. Entonces puede invitar a otros a expresarse. En todo asunto puede hacer mucho para hacer que la consideración adelante por medio de ayudar a mantener los puntos o cuestiones principales en prominencia, pidiendo la consideración de ellos, uno por uno. El, junto con todos los otros ancianos, también puede lograr mucho en cuanto a hacer que la consideración siga siendo una consideración bíblica, trayendo a colación en cuanto al tema cualesquier textos bíblicos apropiados.

Un asunto principal al cual dar atención en las reuniones periódicas de los ancianos es el pastoreo del "rebaño." (1 Ped. 5:1-4) Los ancianos pueden decidir entre ellos quiénes pueden dar atención a las varias necesidades de pastoreo de la congregación.

Hay que planear discursos públicos para la congregación. ¿Qué temas le son más necesarios a la congregación? ¿Hay ciertos asuntos o materias especiales que hayan de considerarse para dar atención a las necesidades locales? Indudablemente los ancianos querrán determinar qué discursos podrán presentar ellos personalmente durante los meses siguientes y qué arreglos se pueden hacer para obtener oradores en las semanas restantes. ¿De cuáles discursos de instrucción se encargarán los ancianos en la Escuela del Ministerio Teocrático? Puede ser provechoso considerar esto, de modo que estas asignaciones puedan equilibrarse con otras obligaciones. Si hay asuntos que necesiten atención

especial en las reuniones de servicio, la reunión del cuerpo de ancianos suministra una oportunidad para determinar los arreglos. También pudieran considerarse provechosamente en esta reunión las sugerencias que tuviera cualquiera de los hermanos para mejorar la calidad de las reuniones, particularmente la enseñanza que se imparte.

Hay mucho trabajo que hacer en cuanto a preparar y presentar las reuniones de congregación cada semana, y en muchas localidades es posible que los ancianos necesiten la ayuda de otros hermanos. En las reuniones periódicas de los ancianos pueden considerar quiénes apropiadamente pudieran ser invitados a encargarse de algunas partes de las reuniones de servicio, quiénes pudieran ayudar pronunciando discursos de instrucción, quiénes pudieran leer los párrafos en el estudio de *La Atalaya*, y quiénes pudieran atender la responsabilidad que acompaña al ser presidente en las reuniones públicas. Quizás decidan invitar a algunos siervos ministeriales a pronunciar discursos públicos en sus propias congregaciones. Posiblemente un hermano que haya sido anciano o siervo ministerial en otra congregación se haya mudado recientemente a aquella zona y los ancianos locales crean que la congregación obtendría gran provecho de los servicios de ése. Si así es, pueden decidir escribir a los ancianos de la congregación anterior pidiéndoles información en cuanto a su conducta y el espíritu que él desplegó allí. Si se recibe una respuesta favorable, pueden escribir a la sucursal de la Sociedad Watch Tower recomendándolo para nombramiento como anciano o como siervo ministerial en la congregación en la cual reside ahora.

Se solicita que, durante diciembre de cada año, los ancianos repasen la situación de los precursores (si hay alguno) en la congregación y envíen informes a la oficina sucursal en los casos en que esto sea provechoso. Se suministra un formulario para usarlo de ese modo, y en éste se indica la información que se desea.

Al reunirse temprano en septiembre, hay otros asuntos que exigen atención especial. Si hay siervos ministeriales que ahora satisfacen los requisitos bíblicos para ser ancianos, se solicita que esas recomendaciones para nombramiento se hagan en esta ocasión. Al mismo tiempo se pueden recomendar al cuerpo gobernante cualesquier hermanos que satisfagan los requisitos para ser siervos ministeriales. Además, si cualesquier ancianos o siervos ministeriales deben ser removidos de la lista, sea debido a muerte o mudanza o porque el cuerpo de ancianos haya determinado que ya no cumplen los requisitos bíblicos, se debe enviar notificación de esto a la sucursal, si no se ha hecho antes.

Puesto que hay alternación de la presidencia del grupo de ancianos en cada congregación donde hay más de un anciano, en esta reunión llega el tiempo debido para que los ancianos le den notificación al que ha de ser su nuevo presidente durante los doce meses venideros. El nuevo presidente entonces ejercerá la presidencia en todas las reuniones futuras de los ancianos. Esta reunión de septiembre es el tiempo debido para que el cuerpo de ancianos notifique quiénes de ellos atenderán los otros puestos de superintendencia en la congregación durante el año que sigue. Además de notificar al superintendente presidente, debe darse notificación a los que respectivamente han de ser el superintendente del campo, el superintendente de estudios bíblicos, el conductor del estudio de *La Atalaya*, el superintendente de la Escuela del Ministerio Teocrático, y conductores de estudio de libro para cada uno de los grupos de estudio de libro. Según la alternación el superintendente anterior de la Escuela del Ministerio Teocrático se mueve al puesto del conductor del estudio de *La Atalaya*, el conductor del estudio de *La Atalaya* al puesto del superintendente de estudios bíblicos, el superintendente de estudios bíblicos se mueve al puesto de superintendente del campo, y el superintendente del campo pasa al puesto del superintendente presidente. El anterior superintendente presidente entonces pasa a cualquier puesto que quede disponible, como el de conductor de un estudio de libro de congregación.

Individualmente algunos ancianos de unas congregaciones quizás no puedan por razones personales cumplir con este patrón de alternación. En esos casos el cuerpo de ancianos decidirá qué hacer, reconociendo todavía el sistema de alternación.

En muchas congregaciones, debido a una escasez de hermanos capacitados, se puede solicitar de ancianos que puedan hacerlo que se encarguen de más de una asignación de superintendencia. En algunos casos el cuerpo de ancianos quizás solicite que siervos ministeriales presten ayuda atendiendo como sustitutos ciertos deberes de superintendentes o que actúen como conductores de estudio sustituidores.

Si parece provechoso pasar conductores de estudio de libro de un grupo de estudio a otro para el año siguiente, este tiempo sería apropiado para considerar este asunto. Esa alternación tiene ciertos beneficios, pero las circunstancias locales pudieran hacer que no fuera ventajosa. El cuerpo de ancianos debe encargarse de los arreglos con consideración para los individuos envueltos en el asunto.

Anualmente, en septiembre, es buen tiempo para que el cuerpo de ancianos repase las varias asignaciones encomendadas a los siervos ministeriales. Es necesario que personas capacitadas atiendan las cuentas, revistas, otros abastecimientos de literatura, asignación de territorio, quizás el funcionamiento del equipo de sonido, limpieza y mantenimiento del Salón del Reino, y servicio como acomodador en las reuniones del Salón del Reino. También quizás requieran considerable trabajo algunos registros que estén bajo la supervisión de los ancianos, así como el hacer horarios. Es necesario hacer decisiones en cuanto a quiénes atenderán ese trabajo necesario durante el año, de modo que se permita a los ancianos dar la atención más plena posible a pastorear y al "ministerio de la palabra."—Hech. 6:1-6.

En algunas congregaciones quizás haya suficientes siervos ministeriales para que se pueda asignar un siervo diferente a cada uno de estos deberes. En otras, alguien puede atender varias asignaciones. En algunos casos sería provechoso que más de una sola persona fuera asignada a participar en cierto trabajo. (Si no hay suficientes siervos ministeriales para atender estas responsabilidades, el cuerpo de ancianos puede, en algunos casos, solicitar que hermanos más jóvenes o ciertas hermanas que muestren humildad piadosa y devoción a Jehová ayuden a hacer parte de este trabajo necesario, aunque no serían nombrados siervos ministeriales.) Los ancianos pueden decidir que de año en año sería provechoso pasar a algunos siervos ministeriales de una asignación a otra; en algunos casos quizás le pidan a un hermano que continúe encargándose de la misma asignación. Al cuerpo de ancianos le toca encargarse de estos asuntos de la manera que les parezca mejor para la congregación.

El cambio de deberes de un anciano al otro debe acontecer durante el mes de septiembre prescindiendo de si el que sea nombrado a servir haya tenido hasta entonces un año completo en ese puesto o no. Cuando acontece una vacancia en el puesto de un superintendente en algún tiempo durante el año, el cuerpo de ancianos puede seleccionar un substituto de cualquiera de los ancianos para que complete el término que va expirando.

Al decidir quiénes se encargarán de las varias responsabilidades durante el año venidero, sea como ancianos o como siervos ministeriales, los ancianos deben pensar en algunos nuevos que estén siendo recomendados entonces al cuerpo gobernante por medio de la oficina sucursal para nombramiento. Sin embargo, hasta cuando se reciba una respuesta sobre los que recientemente llenan los requisitos, sería bueno no hacer asignaciones definitivas de estos nuevos. Los arreglos que ya existan pueden continuar en vigor hasta que la congregación reciba notificación de nuevos nombramientos.

En armonía con las Escrituras, el cuerpo local de ancianos tiene una gran responsabilidad con relación al pastoreo del rebaño de Dios encomendado a su cuidado. El cuerpo gobernante, de acuerdo con los requisitos que se encuentran en las Escrituras, hace el nombramiento mismo de ancianos y siervos ministeriales. Pero entonces queda de parte del cuerpo o grupo de ancianos determinar, con reconocimiento del sistema de alternación, quién será el superintendente presidente en su congregación, y quién atenderá los otros diferentes puestos de superintendencia. También asignan los deberes específicos a los siervos ministeriales. Estos no son sometidos al cuerpo gobernante para nombramiento. Esto concuerda con el arreglo que existía en la congregación cristiana primitiva, porque no hay evidencia de que el cuerpo gobernante asignara todos los deberes específicos que habría de ejecutar cada anciano y siervo ministerial en todas las congregaciones. Estos asuntos, evidentemente, se arreglaban localmente

Se solicita que, tan pronto como sea posible después que el cuerpo de ancianos haya hecho su selección, notifiquen a la oficina sucursal el nombre completo, la dirección completa de correspondencia y el número de teléfono (si tienen teléfono) de los hermanos que serán el superintendente presidente, el superintendente del campo y el superintendente de estudios bíblicos por el año venidero. Esto ayudará a la oficina a mantenerse en comunicación con la congregación y dirigir su correspondencia al superintendente presidente.

También se recomienda que, en el interés del buen orden, se hagan apuntes breves sobre cada una de las reuniones del cuerpo de ancianos, anotándose particularmente las decisiones que se hagan. El presidente puede solicitar que alguien de entre los ancianos haga esto, y entonces las notas, con la fecha de la reunión, deben retenerse en los archivos de la congregación.

Aunque los ancianos sí trabajan juntos como un cuerpo, es provechoso para cada uno de ellos el ser asignados a zonas de responsabilidad especial. En cualquier cuerpo los diferentes miembros cumplen distintas funciones, de otro modo no habría ningún cuerpo. El apóstol Pablo muestra que esto es cierto de la congregación cristiana, que es el cuerpo de Cristo. (1 Cor. 12:12, 14, 19; Rom. 12:4-8) El

mismo principio aplica al cuerpo de ancianos. Brevemente, aquí se dan las responsabilidades de los diferentes superintendentes.

SUPERINTENDENTE PRESIDENTE

El superintendente presidente ha de ayudar a coordinar la actividad de todos los ancianos de modo que logren el mayor bien mientras trabajan juntos para efectuar su responsabilidad conjunta de pastorear el "rebaño." Las responsabilidades del superintendente presidente incluyen un profundo interés en el bienestar de todos los que están asociados con la congregación.

Como superintendente, debe tomar la delantera para ver que se haga lo que ha de hacerse. Debe considerar con regularidad asuntos con los otros superintendentes y con los siervos ministeriales, ofreciendo sugerencias y escuchando sus recomendaciones. Cuando surgen problemas, ha de tomar la iniciativa en ver que se les dé la atención necesaria.

Hay muchos asuntos que surgen de semana en semana y que requieren que se tomen decisiones en cuanto a ellos. Es de esperarse que el superintendente presidente tome decisiones apropiadas para hacer que los asuntos de la congregación sigan adelantando.

No obstante, en cuanto a asuntos que apropiadamente son manejados por el cuerpo entero de ancianos, el superintendente presidente debe someter éstos a la atención del cuerpo de ancianos. Debe estar bien al tanto de los varios asuntos que exigen atención en la congregación y ver que sean atendidos.

Una responsabilidad principal del superintendente presidente es ser pastor del "rebaño." El no hace esto a tal grado que la participación en el ministerio del campo quede excluida, pero sí da prioridad a atender a los que ya han dado indicación de su deseo de estar asociados con la congregación del pueblo de Jehová. Se esfuerza por animar a los que están mostrando celo en su ministerio. También tiene presente lo que el apóstol Pablo dijo a los hombres de mayor edad de la primitiva congregación de Efeso: "En todas las cosas les he exhibido que por medio de laborar así tienen que prestar ayuda a los que son débiles," y se alegra de ofrecer esa ayuda. (Hech. 20:35) Si hay quienes estén cargados y necesiten consejo, se esforzará por fortalecerlos y refrescarlos, en imitación de Cristo Jesús, nuestro "pastor principal."—Mat. 11:28-30.

Para mantenerse en contacto estrecho con todos los que están asociados con la congregación, en algunos lugares le será ventajoso al superintendente presidente visitar los varios grupos de estudio de libro una o dos veces durante el año, pasando una semana o varias semanas con cada uno. Esto suministra oportunidad para asociación en grupos más pequeños y para participar con diferentes personas en el ministerio del campo. Si está visitando a un grupo que tiene como conductor de estudio de libro a un anciano, el conductor corriente se encargará de la reunión. En los casos en que un siervo ministerial suele conducir el estudio, el superintendente presidente quizás quiera observar una vez o dos, con el propósito de ayudarle a mejorar su maestría. Pero después de eso el superintendente presidente, como anciano, provechosamente pudiera conducir el estudio él mismo durante el resto de la visita.

Junto con los otros ancianos, el superintendente presidente debe participar con regularidad en pronunciar discursos públicos en su propia congregación, así como en pronunciar discursos de instrucción y participar en los programas de la reunión de servicio. De esta manera él puede hacer mucho en cuanto a ayudar a la entera congregación a entender las Escrituras claramente y a ver cómo aplicarlas en sus propias vidas.

Sus deberes incluyen el hacer arreglos para una reunión de servicio edificante para la congregación cada semana. El puede tomar la superintendencia de estas reuniones cada semana personalmente (dando asignaciones y quizás atendiendo la porción de conclusión del programa o alguna otra parte apropiada), o puede compartir esa responsabilidad con otros hermanos capacitados. De cualquier manera, su deber es asegurarse de que las reuniones de servicio se preparen y presenten para la congregación.

El programa de reuniones públicas también exige considerable atención de parte de él. Sobre los temas y los oradores locales habrá decidido el cuerpo de ancianos, pero quizás haya que hacer arreglos para que vengan oradores de otras congregaciones, y debe haber alguna provisión para extender la debida hospitalidad a los oradores invitados (3 Juan 5-8) Además, deben asignarse presidentes competentes para estas reuniones. El superintendente presidente puede atender estas cosas personalmente o solicitar la cooperación de otros hermanos al hacerlo.

La oficina sucursal se comunica con regularidad con la congregación por medio del superintendente presidente. A él se le envían cartas para leerlas a toda la congregación o

para la atención de algunos de los superintendentes. Los pedidos de literatura y hojas sueltas, así como formularios de remesa y otra correspondencia de la congregación que son enviados a la sucursal, son firmados por él. El también hace arreglos para que ciertos artículos, tales como cartas de nombramiento procedentes del cuerpo gobernante e informes dejados por los superintendentes de circuito, se retengan en un archivo permanente.

Donde hay más de un anciano en la congregación, el superintendente presidente atiende ese puesto de superintendencia por un solo año, a menos que haya solo dos ancianos y la incapacidad de la edad avanzada o alguna otra circunstancia haga imposible el que el otro hermano rinda ese servicio. No obstante, en todo caso posible, debe haber un nuevo superintendente presidente cada año.

Al fin de su año como presidente del cuerpo de ancianos, para el 1 de septiembre, se solicita que él escriba un informe a la sucursal, usando el formulario provisto. Este dará sus observaciones en cuanto a lo que es la condición espiritual de la congregación, lo que se ha logrado durante el año que ha pasado, y lo que parece necesitar atención durante los meses venideros. Este no es un informe de todo el cuerpo de ancianos, sino que es el informe del superintendente presidente; no obstante, será leído a los ancianos en su reunión a principios de septiembre antes de ser enviado a la sucursal, y una copia se retendrá en los archivos de la congregación.

Como lo hacen todos los testigos cristianos de Jehová, el ministro presidente se esfuerza por participar con regularidad en el ministerio del campo. Está muy interesado en la obra de predicar el Reino y hacer discípulos. También tiene obligaciones personales que exigen atención. Puede que tenga empleo seglar, suministrando las necesidades para sí mismo y su familia, y eso a menudo exige tiempo considerable. Si tiene familia, tiene que pasar tiempo atendiendo las necesidades físicas, emocionales y espirituales de ésta. (1 Tim. 5:8) También necesita oportunidades para estudio personal. Por eso no puede pasar todo su tiempo atendiendo asuntos de congregación. Pero es lo suficientemente bondadoso para hacer arreglos en sus asuntos de modo que pueda extender ayuda, según pueda, a todo el resto de la congregación.

SUPERINTENDENTE DEL CAMPO

Tal como sucede en el caso del superintendente presidente, así, también, el superintendente del campo es un anciano de la congregación, a quien Dios ha encomendado

responsabilidad de pastorear el "rebaño." Como maestro, comparte con los otros ancianos el privilegio de pronunciar con regularidad discursos públicos en la congregación, también participar en su turno en pronunciar discursos de instrucción y atender partes apropiadas de la reunión de servicio. Además, el cuerpo de ancianos quizás le pida que conduzca uno de los estudios de libro de congregación cada semana si tiene el tiempo para hacer eso.

El ministerio del campo, particularmente la actividad de predicar el Reino, es una responsabilidad especial que viene bajo la responsabilidad del superintendente del campo. (Mat. 24:14) Mucho se abarca en esto.

Cierta sección de territorio es asignada a cada congregación, y la gente que vive allí debe ser visitada con regularidad con las buenas nuevas. Todo el territorio —ciudades, pueblos y zonas rurales— debe recibir atención regular, y la obra del superintendente del campo incluye hacer arreglos para esto. En la mayoría de las congregaciones se harán arreglos para que un siervo ministerial haga la asignación misma del territorio a los que lo soliciten y mantenga al día los registros que tienen que ver con él; pero el superintendente del campo debe investigar de vez en cuando cómo se va trabajando el territorio y hacer los arreglos necesarios para que todas las partes del territorio de la congregación reciban atención con regularidad.

Para atender la superintendencia de la predicación del Reino, él ayudará a coordinar la obra de modo que se dé buen uso a todos los instrumentos suministrados por la clase del "esclavo fiel y discreto" para esparcir las buenas nuevas. Esto incluye asegurarse de que se hagan arreglos apropiados para testificación en grupo, y que estén disponibles para uso por la congregación abastecimientos adecuados de revistas y otro tipo de literatura.

Cuando de la oficina sucursal viene notificación de que habrá números especiales de las revistas para ser distribuidos, es su responsabilidad encargarse de que los publicadores reciban aviso de lo que se planea hacer y de que se les estimule a solicitar abastecimientos adicionales que posiblemente necesiten. De igual manera, cuando se hacen arreglos para dar distribución especial a ciertos números de las revistas u otras publicaciones a ciertos oficiales en particular o a otros grupos de personas, el superintendente del campo es el que organizará la actividad y se encargará de que se efectúe hasta ser completada con buen éxito.

Los siervos ministeriales indudablemente atenderán la distribución de las revistas y otros abastecimientos de

literatura a los publicadores, pero el superintendente del campo está interesado en ver que se dé buen uso a estos instrumentos en el ministerio del campo.

A él le interesa mucho, también, el punto de vista con el cual los hermanos y hermanas efectúan su ministerio del campo. Tanto desde la plataforma como al comunicarse personalmente con ellos puede lograr mucho en cuanto a ayudarles a ver su servicio como una expresión del amor sincero e intenso de ellos a Jehová y del interés de ellos en sus semejantes. Debe exhortarlos a escuchar la amonestación del apóstol, que es tanto más urgente en estos "últimos días," a saber, la de estar "comprándose todo el tiempo oportuno que queda, porque los días son inicuos." (Efe. 5:16) Es importante pasar horas predicando a otras personas, y la distribución de literatura es algo de tremendo valor para lograr la predicación de las buenas nuevas, pero, por supuesto, solo cuando nos mueve el amor es nuestro servicio verdaderamente agradable a Dios.—1 Cor. 13: 1-3.

Al coordinar el ministerio del campo de la congregación, el superintendente del campo debe tener presente que no todo el mundo está en las mismas circunstancias y no todo el mundo tiene las mismas habilidades. Algunos quizás puedan participar en el ministerio del campo en los fines de semana; otros, en los días ordinarios o laborables de semana. Algunos quizás puedan pasar muchas horas proclamando las buenas nuevas, mientras que otros tienen obligaciones que limitan a grado considerable lo que pueden hacer en este aspecto de su servicio a Dios. El ayudará a la congregación a comprender la urgente importancia del ministerio del campo y el valor de cada rasgo de esta obra, y gustosamente ayudará a cualquiera a mejorar su habilidad en algún aspecto del ministerio del campo. Pero, en vez de esperar que todos puedan lograr las mismas cosas, reconoce que la congregación entera, compuesta de personas con una variedad de dones y habilidades, trabaja junta como grupo unido para cumplir la voluntad de Dios en su territorio asignado.—1 Cor. 12:14-19, 29, 30.

Hay unos registros que están bajo la supervisión del superintendente del campo. Al fin de cada mes él recoge las tarjetas de informe de los precursores (si hay alguno), tabula el informe de ministerio del campo de la congregación para el mes y lo entrega al superintendente presidente (con las tarjetas de informe de los precursores) de modo que éste pueda firmarlas y enviarlas a la oficina sucursal a más tardar el sexto día del mes siguiente. Si hay personas que se hayan bautizado bajo la superintendencia de la

congregación, en vez de en una asamblea, el número de los que se bautizaron se anota al pie de ese informe de congregación. Una copia del informe total de los publicadores de congregación se mantiene en una tarjeta de Registro del Publicador que apropiadamente se marca como de la entera congregación. Entonces él registra en las tarjetas de Registro del Publicador el informe del servicio del campo de cada persona, incluso los informes de los precursores regulares y temporeros.

Si un nuevo publicador informa servicio del campo por primera vez, nos regocijamos. Pero, antes que el informe sea apuntado, es prudente asegurarse de que el individuo satisface los requisitos necesarios para ser publicador y que realmente comprende lo que significa el ser identificado públicamente como persona que se asocia con los testigos cristianos de Jehová. Por eso, el superintendente del campo considera este asunto con el hermano o la hermana que está estudiando con ese individuo. También habla personalmente con el individuo, para familiarizarse mejor con él y darle encomio cálidamente por el progreso que está logrando. Entonces, después que el superintendente del campo considera el asunto con el superintendente presidente, se puede hacer una tarjeta de registro para este nuevo publicador y ésta puede ser incluida en el archivo de la congregación, si la persona satisface los requisitos.

Si surge alguna emergencia que pida la atención del cuerpo o grupo de ancianos en un tiempo en que el superintendente presidente esté ausente, el superintendente del campo actuará como presidente en esa ocasión. Según la alternación, el hermano que es superintendente del campo llegará a ser el superintendente presidente durante el año siguiente, comenzando en septiembre.

SUPERINTENDENTE DE ESTUDIOS BIBLICOS

El miembro del cuerpo de ancianos asignado para ser superintendente de estudios bíblicos tiene las mismas responsabilidades como pastor y maestro que tienen los otros ancianos en la congregación. Pero, en su caso, la obra de hacer discípulos, que incluye el hacer revisitas y conducir estudios bíblicos de casa, es un campo especial de actividad que viene bajo su superintendencia.—Mat. 28:19, 20.

Un lugar excelente donde comenzar a promover el estudio bíblico de casa es dentro de los hogares de aquellos que ya están asociados con la congregación. Ese estudio conducido con regularidad es un factor principal en el crecimiento o desarrollo espiritual de uno. Además, es la responsabilidad de los padres el 'criar a sus hijos en la disciplina y regu-

lación mental de Jehová,' y un estudio bíblico de familia conducido con regularidad ayuda a lograr esto. (Efe. 6:4) Los niños no llegan a ser automáticamente discípulos solo porque sus padres lo son. No serán seguidores de Cristo Jesús a menos que se les enseñen las cosas que él mandó. Aun en los casos en que el hogar está dividido en lo que se refiere a religión, a menudo es posible para el creyente, sea el padre o la madre, estudiar con los hijos. El superintendente de estudios bíblicos, en sus tratos con miembros de la congregación, puede lograr mucho en cuanto a estimular ese estudio familiar de la Biblia.

También tiene la responsabilidad de ayudar a edificar la actividad de la congregación en cuanto a hacer revisitas a otras personas que muestran interés cuando oyen acerca del reino de Dios. Esas revisitas ofrecen la oportunidad de dar más testimonio acerca del propósito de Dios, y a veces abren el camino para un estudio bíblico de casa regular. El superintendente de estudios bíblicos puede lograr mucho en cuanto a estimular esta actividad por medio de instrucción impartida en la reunión de servicio, por estímulo personal, por hacer arreglos para los que quisieran ayuda para trabajar con otros que ya tienen experiencia, y por su propio buen ejemplo. No todo el mundo tiene igual habilidad como maestro, pero todos en la congregación pueden ayudar a encontrar a los que desean que se les enseñe, y el superintendente de estudios bíblicos puede coordinar los esfuerzos de la congregación para atender a éstos.

Debe estar muy interesado en todas las personas que están beneficiándose del programa de enseñanza de la congregación por medio de estudios bíblicos de casa. Cada mes recibirá los Informes de Estudio bíblico que entregan los que conducen estudios. Estos no tienen que mantenerse permanentemente, pero le dejan saber exactamente lo que se está haciendo en esta actividad cada mes. Es bueno que él se mantenga en estrecha comunicación con los que están conduciendo estudios, para saber qué progreso se está logrando y ofrecer sugerencias cuando surgen problemas.

En las reuniones de congregación el superintendente de estudios bíblicos puede ser un gran estímulo a los que recientemente están asistiendo por medio de hacer un esfuerzo especial por darles la bienvenida, entrar en conversación con ellos y contestar preguntas que quizás tengan. Si algunos de éstos todavía no están teniendo un estudio bíblico en su hogar, puede hacer arreglos para que se les rinda ese servicio. Sería excelente que llegara a conocer los nombres de cada persona recientemente interesada que asiste a las reuniones y mostrara interés personal en el progreso que cada una logra en su estudio de la Palabra de Dios. Esto puede lograr mucho en contribución a su desarrollo espiritual.

En cuanto a todas las reuniones de la congregación se lleva un registro de concurrencia, y éste se entrega al superintendente de estudios bíblicos. En las reuniones del Salón del Reino se le puede solicitar a un acomodador que lleve el registro; en los estudios de libro de congregación, es el conductor del estudio de libro quien hace eso. Entonces al fin de cada mes se entrega un informe de la concurrencia a cada una de estas reuniones en una hoja de Informe de Estudio bíblico. Esta información la usan de vez en cuando los ancianos, de modo que se solicita que el superintendente de estudios bíblicos tome nota de ella, haciéndolo de la manera que asegure un registro confiable.

COMITE DE CONGREGACION

El superintendente presidente, el superintendente del campo y el superintendente de estudios bíblicos constituyen un comité de servicio para encargarse de ciertos asuntos a favor de la congregación. Por ejemplo, investigan todas las solicitudes de servicio de precursor regular, y si el solicitante satisface los requisitos lo recomiendan a la oficina sucursal para nombramiento. También hacen nombramientos de precursores temporeros. Y cuando hay que hacer ajustes de territorio con otra congregación, estos hermanos pueden por lo general encargarse del asunto. Por supuesto, si hay alguna cuestión de la cual creen que sería provechoso consultar con los demás ancianos, pueden hacer eso.

En congregaciones donde el superintendente presidente, el superintendente del campo y el superintendente de estudios bíblicos son todos ancianos nombrados, y ninguno sirve de sustituto, también constituyen un comité judicial. Si no hay tres ancianos en la congregación, entonces pueden solicitar que un anciano de una congregación cercana se siente con ellos a oír los casos que exijan su atención. Su responsabilidad es doble: Mantener a la congregación limpia y en buena reputación delante de Jehová; también, ayudar a los que enferman espiritualmente, salvaguardarlos de extraviarse del rebaño de Dios. En todo caso posible, se esfuerzan por ayudar a las personas que sinceramente quieren servir a Jehová aceptablemente, pero también están bien al tanto de la obligación de no pasar por alto las decisiones judiciales justas de Jehová.—1 Cor. 5:12–6:6; Gál. 6:1; Sal. 119:106; Sant. 5:13-16.

CONDUCTOR DEL ESTUDIO DE "LA ATALAYA"

Uno de los ancianos preside como superintendente, por un año a la vez, en el estudio semanal de *La Atalaya*. Su interés particular está en ayudar a toda la congregación a beneficiarse plenamente del alimento espiritual que el Cabeza nombrado de la congregación, el Señor Jesucristo, suministra por medio de su clase del "mayordomo fiel."—Luc. 12:42.

El conductor del estudio de *La Atalaya* puede ayudar mucho a la congregación si se encarga del estudio, no meramente para lograr un abarcamiento rutinario del material, sino pensando en enseñar. Para hacer esto, necesita apartar tiempo para hacer un estudio especial de cada lección. Esto quizás envuelva repasar el material varias veces para ponerlo con claridad en la mente. Habiendo hecho esto, podrá encargarse de la reunión de tal manera que se dé énfasis a los puntos principales y se entiendan con claridad y se ayude a la congregación a discernir cómo aplicar en su vida las cosas que se aprenden.—Pro. 4:7.

Su responsabilidad como pastor y maestro, por supuesto, no termina al conducir el estudio de *La Atalaya* cada semana. Tiene las mismas responsabilidades generales de pastoreo que el superintendente presidente y los otros ancianos de la congregación. Por eso sus deberes incluyen ayudar a los miembros de la congregación personalmente. Esto puede envolver ofrecer más explicación de ciertos puntos del material de estudio, también suministrar ayuda y estímulo a los que necesitan ayuda para participar en la reunión, de modo que así se aprovechen más plenamente de esta provisión. Igualmente incluye dar encomio cálido a los que están participando bien, y mostrar interés activo en cualesquiera de las "ovejas" que parezcan necesitar atención de un pastor que esté interesado en su bienestar.

Su actividad como maestro también incluye el pronunciar discursos públicos, discursos de instrucción y consejo en la reunión de servicio de vez en cuando. No obstante, puesto que una de sus responsabilidades principales es presidir el estudio de *La Atalaya*, quizás quiera limitar hasta cierto grado el número de discursos públicos que concuerda en pronunciar fuera de su propia congregación durante el año de modo que pueda dar a su asignación la atención que merece. En las ocasiones en que se le hace necesario estar en otro lugar, sin embargo, debe asegurarse de que se hagan arreglos para que otro de los ancianos atienda la reunión.

SUPERINTENDENTE DE LA ESCUELA DEL MINISTERIO TEOCRATICO

Uno de los ancianos tiene delegada a él como su responsabilidad por un año la superintendencia de la Escuela del Ministerio Teocrático de la congregación. En esta capacidad tiene la oportunidad de lograr mucho en cuanto a enriquecer el conocimiento y aprecio de las Escrituras de la congregación, además de ayudarles a mejorar individualmente sus habilidades como predicadores y maestros.

El bosquejo de material que se abarca en la escuela se suministra cada año por medio de la oficina sucursal, y el superintendente de la Escuela del Ministerio Teocrático lo sigue al hacer asignaciones a los que se han matriculado en la escuela. Por lo general estas asignaciones se dan con por lo menos tres semanas de adelanto de modo que los oradores tengan amplio tiempo para prepararse.

El consejo que se dé a los discursantes estudiantiles debe ser bondadoso y animador. También es útil a todos el que se incluya explicación en cuanto a *cómo* se pueden hacer ciertas cosas y *por qué* son eficaces. Las observaciones del superintendente de la escuela, sin embargo, serán muy provechosas si no se limitan exclusivamente a un análisis de cualidades de la oratoria. Debe preparar para la sesión de cada semana de la escuela con el objeto de ayudar a la congregación a obtener pleno valor del excelente *material* que se ha de abarcar. Entonces, si los puntos principales que son de interés particular no son abarcados por un discursante, o se expresan inexactamente, él podrá llamar atención a ellos, hasta el grado que el tiempo lo permita. No ha de tratar de repasar el contenido de los discursos que se pronuncian, pero sus comentarios de aprecio sobre un pensamiento importante, cómo fue presentado y el valor de la información, pueden ayudar a grabarlo en la mente de todos. De esta manera, aunque a ciertos individuos se les ayuda a mejorar como discursantes y maestros, la atención de los que están presentes se mantiene enfocada principalmente en la Palabra de Dios.

Este superintendente también puede ayudar a los de la congregación en sus tratos con ellos como individuos. Algunos de los estudiantes quizás necesiten ayuda para entender el material asignado a ellos y en cuanto a hallar una manera de aplicarlo prácticamente. Sus deberes no están limitados a la escuela, sin embargo. Como pastor, desea ayudar a todos los de la congregación de cualquier manera que pueda.

Si la congregación tiene una matrícula grande en su Escuela del Ministerio Teocrático, debe ser dividida en dos o más secciones para los discursos estudiantiles. De esta manera cada uno puede tener oportunidad de pronunciar un discurso por lo menos cada tres meses. En los casos en que sea posible, ancianos ofrecerán consejo a los estudiantes en los grupos adicionales. Estos consejeros adicionales serán seleccionados por el superintendente de la Escuela del Ministerio Teocrático.

En la mayoría de los Salones del Reino se suministra una biblioteca para ser usada por la congregación. Por lo general contiene todas las publicaciones accesibles de la Sociedad Watch Tower, quizás una variedad de traducciones de la Biblia, una concordancia exhaustiva y otras obras útiles de consulta. Es atendida bajo la supervisión del superintendente de la escuela.

CONDUCTOR DE ESTUDIO DE LIBRO DE CONGREGACION

En todo caso posible, los hermanos que conducen los estudios de libro de congregación deben también ser ancianos, porque esta asignación envuelve enseñanza. Si no hay un anciano disponible para cada uno de los estudios de grupo, es posible que uno de los ancianos pueda atender más de un solo grupo, haciéndolo en ocasiones diferentes durante la semana. Pero eso depende a grado considerable de sus circunstancias. Si se necesitan más conductores de estudio de libro, el cuerpo de ancianos local puede solicitar que ciertos siervos ministeriales que dan evidencia de poder enseñar sirvan como conductores sustitutos, hasta el tiempo en que haya un anciano disponible. En cada caso es el cuerpo de ancianos el que asigna al hermano al grupo de estudio de libro donde presidirá.

La responsabilidad principal de cada conductor de estudio de libro de congregación es enseñar. Para realmente conducir de manera excelente el estudio cada semana, el conductor del estudio de libro por lo general tiene que pasar más tiempo en prepararse que otros hermanos. Tiene que saber, no solo las respuestas a las preguntas del estudio, sino también las razones que hay para esas respuestas y el valor de la información. Debe ser su objetivo ayudar a los que asisten al estudio a entender, a poder explicar y a aplicar en su vida las verdades que se estudian. Esto exige esfuerzo concienzudo de parte del conductor del estudio. Como escribió el apóstol Pablo: "El que enseña, ocúpese en su enseñanza."—Rom. 12: 7.

El conductor de estudio de libro también tiene el privilegio de ayudar a los publicadores de su grupo en su predicación del Reino y obra de hacer discípulos. El puede lograr mucho en cuanto a ayudar a los de su grupo a mostrar aprecio entusiástico por el privilegio de participar en esta actividad. Debe esforzarse por hacer arreglos para testificación en grupo en horas que sean convenientes a los del grupo, y debe asegurarse de que haya territorio disponible para trabajarlo ellos. Cuando le es posible estar con ellos, él tomará la delantera en la reunión para el servicio del campo y en organizar la obra que se ha de hacer en el territorio. Para las ocasiones en que no puede estar allí, se esforzará por hacer arreglos para que un siervo ministerial atienda al grupo, o, si no hay ninguno disponible, entonces otro publicador que esté dispuesto a aceptar esa responsabilidad.

Puesto que cada conductor de estudio de libro está asignado a atender un grupo relativamente pequeño, por lo general puede familiarizarse bien con todos los que asisten al estudio. Como pastor, debe mostrar un interés afectuoso en cada uno de ellos, dándoles ayuda personal y estímulo en su ministerio del campo, por lo que respecta a las reuniones de congregación y en otros aspectos del vivir cristiano. Si hay quienes estén enfermos o deprimidos, él probablemente sabrá eso y podrá visitarlos para edificarlos. Si se puede ayudar a algunos a esforzarse por recibir privilegios de servicio adicionales, él debe estar alerta para ayudarlos. Mucha de la atención del conductor de estudio de libro se dirigirá a dar ayuda a los de su propio grupo, pero, si es anciano, sus responsabilidades de pastoreo no están limitadas a ellos. Hasta el grado posible, debe esforzarse por mostrar interés en la congregación entera, esforzándose por ayudar a cualquiera de las "ovejas" según lo que necesiten.

SUPERINTENDENTE DE CIUDAD

Donde hay más de una congregación en una ciudad, la oficina sucursal trata con cada congregación por separado, enviando abastecimientos directamente a ella y recibiendo su informe de servicio mensual. No obstante, uno de los ancianos es nombrado también por la oficina sucursal de la Sociedad Watch Tower superintendente de ciudad. Este no es un nombramiento que cambie cada año. El no ejerce ninguna jurisdicción en congregación alguna como no sea donde sirve como anciano. No obstante, la oficina sucursal quizás quiera comunicarse con él a veces con relación a arreglos para asambleas y otros asuntos. Los ancianos de otras congregaciones pueden pedirle también consejo si surge alguna necesidad especial.

SUPERINTENDENTE DE CIRCUITO

Para ayudar a todas las congregaciones, ha resultado provechoso que superintendentes de circuito pasen algún tiempo con ellas con regularidad. Los superintendentes de circuito son ancianos viajantes que son nombrados por la Sociedad Watch Tower a su puesto de circuito. Durante su visita se reúnen con el cuerpo de ancianos y cooperan con ellos en dar atención a la porción del "rebaño" al cuidado de éstos. Pronuncian una variedad de discursos a la congregación. Y hay arreglos diarios para testificación en grupo con ellos.

Las congregaciones visitadas por un superintendente de circuito son llamadas un circuito. Un superintendente de circuito traza planes para su ruta de modo que pueda visitar a cada congregación aproximadamente una vez cada seis meses, sirviéndoles por unos cinco y medio días en cada ocasión. En el caso de precursores, precursores especiales y misioneros en territorio aislado, también permanece una semana completa con ellos, ayudándolos y estimulándolos por medio de celebrar reuniones, trabajar en el servicio del campo con ellos y estudiando juntos.

Cuando a la congregación se le notifica que va a ser visitada por el siervo de circuito, con unos dos meses de adelanto, el superintendente presidente hace las preparaciones necesarias para la visita. Puesto que su visita será un tiempo de actividad aumentada en el ministerio del campo, se pueden pedir revistas extras, incluso lo que ha solicitado para sí el superintendente de circuito. Indudablemente se pedirán hojas sueltas para el discurso público que él ha de pronunciar. Estas cosas deben hacerse temprano. Entonces hay que hacer arreglos para el lugar donde puedan dormir y las comidas que hayan de comer el superintendente visitante y su esposa, si él es casado.

A medida que se acerca su visita, el superintendente presidente determina las horas para reuniones especiales que se han de celebrar con la congregación, con los precursores y con el cuerpo de ancianos. Las ubicaciones desde las cuales se efectuará el servicio del campo tienen que ser seleccionadas, junto con territorio en el cual trabajar. El superintendente presidente hace planes para un horario completo de servicio del campo durante la semana con los publicadores. Entonces, precisamente antes de su visita, los registros de la congregación se reúnen en el Salón del Reino.

Al llegar a la congregación, el superintendente de circuito pasa la tarde del martes consultando los registros de la congregación. Puede leer el informe de fin del año enviado a la oficina sucursal por el anterior superintendente presidente, y familiarizarse con la congregación hasta algún grado examinando las tarjetas de Registro del Publicador. También examina el archivo del territorio y las cuentas de la congregación, y observa el cuidado que se ha dado a los abastecimientos de literatura en la congregación. En algún tiempo durante ese día ve al superintendente presidente, para recibir de él detalles acerca del programa de actividad para la semana.

Más tarde en la semana, a un día y hora convenientes, el entero cuerpo de ancianos se reunirá con el superintendente de circuito. El no está presente para dictar sentencia sobre lo que la congregación ha estado haciendo ni hacer cambios, sino para trabajar junto con el cuerpo de ancianos, porque él, también, es un anciano. (1 Ped. 5:1) Como se acostumbra en las reuniones de los ancianos, el superintendente presidente local será quien presida. El superintendente presidente sin duda habrá alistado de antemano los asuntos sobre los cuales apreciaría los comentarios útiles o el consejo del superintendente de circuito. El superintendente de circuito, también, quizás haya notado asuntos que él cree que sería provechoso considerar. Estos varios temas o preguntas pudieran someterse al presidente, quien pedirá que se consideren en orden razonable. El mismo pudiera presentar algunos asuntos, o quizás le pida a otro anciano que esté personalmente familiarizado con la situación que haga eso. Al superintendente de circuito se le invitará a ofrecer cualquier consejo que crea que será útil. No se espera que él sepa la respuesta a toda pregunta o que tenga un fondo de experiencia en todo tipo de situación que pudiera surgir, pero él se alegra de compartir la información que sí tiene. Otros de los ancianos deben hacer preguntas y ofrecer comentarios con toda libertad.

En algunos casos lo que se necesita es consejo sobre asuntos espirituales, y esto, por supuesto, debe venir de la Palabra de Dios. En otros casos los hermanos quizás sencillamente estén buscando algún consejo que se base en experiencia práctica, sea la del superintendente de circuito o de los hermanos de las congregaciones donde él ha servido. La duración de esta reunión está determinada hasta grado considerable por lo que haya de considerarse.

Si hay cualesquier asuntos sobre los cuales individuos asociados con la congregación quisieran tener consejo del superintendente de circuito, ellos también pueden abordarlo con confianza durante su visita. El es un "hombre de mayor edad," un pastor del "rebaño" de Dios, y viene a la congregación para ayudar de la manera que pueda.

Durante la semana de su visita todas las reuniones de congregación se celebrarán en los días y horas normales, y serán conducidas por los que regularmente están asignados a hacerlo. El superintendente de circuito asistirá a estas reuniones y se beneficiará de ellas junto con el resto de la congregación.

Sin embargo, en varias ocasiones hablará a los que están congregados. Por ejemplo, en el estudio de libro de congregación al cual asiste, el que preside puede concluir el estudio diez minutos antes de lo corriente esa noche e invitar al superintendente de circuito visitante a ofrecer las palabras de estímulo que tenga para el grupo. (Compare con Hechos 13:15.) De igual manera, en la reunión de servicio la media hora final le será asignada a él para que pronuncie un discurso.

Para el fin de la semana conducirá un programa especial que durará aproximadamente una hora y quince minutos. Parte de este programa es una consideración estimulante de nuevas cosas aprendidas, abarcando información de números de *La Atalaya* de los seis meses anteriores (también artículos bíblicos de *¡Despertad!*) y cualquiera de los libros empastados de la Sociedad Watch Tower hechos públicos durante los doce meses anteriores, mientras que otra parte del programa es un discurso bíblico. A la hora regular apartada para ello, también pronuncia el discurso público, uno que ha sido especialmente preparado para que él lo use. Y a la conclusión de la reunión final con toda la congregación pronuncia otro discurso bíblico, que durará unos treinta minutos.

No está presente en la congregación para analizar el registro de servicio de la congregación y pronunciarlo débil o fuerte, sino para edificar a los hermanos, y tiene una excelente oportunidad de hacer esto en sus discursos. Estos han de ser consideraciones bíblicas, que ayuden a los presentes a apreciar y fortalecer su relación con Jehová y con Jesucristo. Puede ayudar a la congregación a ver todo lo que abarca el ministerio cristiano, las muchas oportunidades que hay para que ellos individualmente den adelanto a los intereses de la adoración pura. Puede edificar el aprecio de ellos al magnífico privilegio de servir a Jehová, y compartir con ellos sugerencias útiles y experiencias estimuladoras relacionadas con ese servicio.—Hech. 15:3.

Por cinco días de su visita, desde el miércoles hasta el domingo inclusive, el superintendente de circuito pasará una gran proporción de su tiempo en el ministerio del campo con los hermanos y hermanas. El ha tenido mucha experiencia en el ministerio del campo, y está con la congregación para compartir los beneficios de esa experiencia con ellos, para ayudarlos de cualquier manera apropiada a adelantar la obra de predicar y hacer discípulos. Esta es una de las principales razones por las cuales es enviado a la congregación. El superintendente presidente debe notificar a la congregación de antemano en cuanto a dónde y cuándo se celebrarán las reuniones para servicio del campo, y estimulará a todos los que puedan a participar en la testificación en grupo durante la semana. Es provechoso para los publicadores hacer arreglos para pasar algún tiempo en la actividad de casa en casa y alguno en hacer revisitas. Si alguien quisiera especialmente hacer una cita para ir de casa en casa con él o tener ayuda en revisitas o en un estudio bíblico de casa, ese individuo puede mencionar esto al superintendente presidente, y él gustosamente hará arreglos para ello con el superintendente de circuito. Aparte de esos arreglos, el superintendente de circuito puede prepara su propio horario de acompañar a publicadores en el ministerio del campo, dependiendo de quiénes estén presentes en las reuniones para testificar en grupo.

Si el superintendente de circuito es casado, su esposa dedicará el mayor número de horas que pueda al servicio del campo. Ella trabaja bajo la dirección de su esposo, y en la mayoría de los casos él gustosamente hará arreglos para que ella acompañe a hermanas de la congregación en el servicio del campo.

Antes de partir de la congregación, pero después de su reunión con el cuerpo de ancianos, el superintendente de circuito llena un informe a la oficina sucursal sobre el servicio que rindió durante su visita, comentando sobre la condición espiritual de la congregación, asuntos que se consideraron con los ancianos, y así por el estilo. Deja una copia de este informe al superintendente presidente de la congregación.

Si observa una condición espiritual seriamente insalubre, o descubre que el consejo claro de la Palabra de Dios no está siendo aplicado en la congregación, por supuesto considerará el asunto con el cuerpo de ancianos, y después de haber hecho esto, puede tratarlo en uno de sus discursos a la congregación entera. Esto también estaría incluido en su informe.

Si en una congregación se desarrolla un mal serio, y el cuerpo de ancianos local se muestra remiso en cuanto a cumplir con su responsabilidad de salvaguardar el "rebaño de Dios" y sostener la adoración pura, la Sociedad Watch Tower por medio de sus representantes de sucursal tiene

la autoridad de enviar a la congregación uno o más ancianos (entre ellos quizás un superintendente de circuito) para examinar la situación y hacer su informe y recomendación a la sucursal.—Hech. 15:22; 16:4, 5.

Dos veces al año se hacen arreglos para celebrar asambleas de circuito para provecho de las congregaciones. El superintendente de circuito es responsable por el funcionamiento de la organización de asamblea en estas ocasiones. Por recomendación del superintendente de circuito, la Sociedad nombra varios diferentes miembros de personal de asamblea permanentes: un superintendente de asamblea, un superintendente auxiliar de asamblea y un representante noticiero. Estos deben trabajar en estrecha cooperación con el superintendente de circuito al atender la organización de la asamblea, de modo que el superintendente de circuito pueda dar su atención principal al programa de la asamblea. Otros hombres capacitados, también, pueden ser designados por el superintendente de circuito para atender varios departamentos.

Al fin de cada mes cuando el superintendente de circuito y su esposa envían sus informes del servicio del campo a la oficina sucursal, también entregan un informe sobre los gastos en que hayan incurrido, si las congregaciones no los han sufragado. Esos gastos por los cuales la oficina sucursal reembolsa al superintendente de circuito incluyen los de transportación. La oficina sucursal también sufragará alimento y alojamiento, si algunas congregaciones no pueden suministrarlos. Además, se envía una mesada pequeña para cosas personales, y el hecho de que obtienen literatura a tarifa de precursor suministra un poco más para mantenerlos en la obra. Ellos confían en que, como prometió Jesús, si buscan continuamente los intereses del reino de Jehová, las cosas materiales les serán provistas.—Luc. 12:31.

SUPERINTENDENTE DE DISTRITO

Otro de los ancianos viajantes de los testigos cristianos de Jehová es el superintendente de distrito. El, también, es nombrado por la Sociedad, y es asignado por la oficina sucursal a la sección donde sirve. Su asignación incluye participar en el programa en las asambleas de circuito, así como rendir servicio en una congregación en la zona donde se celebre cada asamblea.

Varios circuitos componen un distrito. Después de comunicarse por correspondencia con los superintendentes de circuito en cuanto a las fechas en que habrá comodidades disponibles para celebrar asambleas, la oficina sucursal planea el horario del superintendente de distrito de modo que él

pueda servir en cada una de las asambleas de su distrito. En algunos circuitos, debido a las distancias que hay que viajar o al tamaño de las comodidades de asamblea disponibles, se hace el arreglo para celebrar más de una asamblea, y para que el superintendente de distrito pase una semana en el circuito por cada asamblea que se celebre. Esas asambleas de circuito, cada una de las cuales dura dos días, se celebran dos veces al año.

El martes por la tarde, al principio de su visita, él se reúne con el superintendente de circuito y su esposa (si éste es casado). En cuanto al ministerio de éstos, el superintendente de circuito quizás tenga presentes ciertos asuntos que quiera considerar, y el superintendente de distrito sin duda tendrá información útil que pueda comunicarle. Esta ocasión también le presenta al superintendente de distrito la oportunidad de enterarse de cualesquier necesidades especiales que el circuito tenga, de modo que pueda tomarlas en consideración en sus declaraciones en la asamblea venidera. Durante el resto de esa semana el superintendente de circuito sin duda estará ocupado durante gran parte del tiempo con arreglos de asamblea, aunque probablemente podrá hacer arreglos para trabajar en el ministerio del campo con el superintendente de distrito por algún tiempo.

Puesto que el superintendente de distrito también estará trabajando durante la semana con una congregación en la ciudad de asamblea (a menos que la oficina sucursal le dé instrucciones de trabajar con una congregación en otro lugar), tiene que comunicarse con el superintendente presidente de esa congregación en algún tiempo el martes. Por lo general la congregación recibe notificación con bastante anterioridad de parte del superintendente de circuito de modo que puedan hacer arreglos para mostrar hospitalidad al superintendente de distrito (y su esposa, si éste está casado) suministrando alojamiento y comidas, si es posible. Antes de su visita el superintendente presidente también habrá hecho planes para la actividad de la semana, y el superintendente presidente suministrará detalles necesarios al superintendente de distrito. El está allí para ayudar a la congregación de cualquier manera posible.

Uno de sus deberes principales mientras está con la congregación es tomar la delantera en arreglos para testificación en grupo, por lo general desde el miércoles hasta el viernes inclusive. En esos días puede por lo común dedicar la mayor parte de su tiempo al ministerio del campo, participando tanto en la predicación de casa en casa como en hacer revisitas. En los casos en que sea posible, acompaña a otros, compartiendo con ellos sugerencias prácticas que

haya recogido a través de los años. Hasta grado considerable, arregla su propio horario para acompañar a publicadores en el servicio del campo, dependiendo de quiénes estén en las reuniones para testificar en grupo.

Así, pues, la participación en el ministerio del campo tiene una parte importante en su horario. Cada mes él se esfuerza por dedicar el mayor número de horas que pueda en el campo con los publicadores. Si es casado, su esposa hace lo mismo.

En una noche para la cual el superintendente presidente habrá hecho arreglos, el superintendente de distrito pronuncia un discurso bíblico de aproximadamente una hora a la congregación a la cual está rindiendo servicio. Si hay asuntos sobre los cuales el cuerpo de ancianos desea su consejo, también pueden hacer arreglos para reunirse con él con ese propósito, posiblemente en la misma noche que él habla a la congregación. Por supuesto, algunas noches probablemente se usen para ensayar partes de la asamblea de circuito.

Durante los dos días de la asamblea de circuito, el superintendente de distrito tiene mucho que hacer. Es el presidente de la asamblea, responsable de encargarse de que el programa se efectúe sin percance. El mismo tiene varios discursos que pronunciar, incluso el discurso público.

Al fin de la asamblea el superintendente de distrito envía un informe a la oficina sucursal, haciendo notar los asuntos que se hayan considerado con el superintendente de circuito, y también con los ancianos que se hayan reunido en la asamblea, así como dando sus comentarios en cuanto a la asamblea de circuito y la condición espiritual del circuito mismo. Su alojamiento, gastos e informes del ministerio del campo se atienden de la misma manera que los del superintendente de circuito.

Hay una alternación de asignaciones de los ancianos viajantes cada dos años. Esto puede envolver una alternación de ser siervo de distrito a ser siervo de circuito y viceversa.

SUPERINTENDENTE DE SUCURSAL

El superintendente de sucursal es un anciano que es nombrado por la Sociedad Watch Tower y tiene superintendencia general de las congregaciones de los testigos de Jehová en todo un país o grupo de países.

El hace arreglos para enviar la literatura que suministra el "esclavo fiel y discreto," y supervisa la obra de predicación y hacer discípulos de tal manera que la gente de todo el territorio bajo la oficina sucursal reciba la oportunidad

de oír las buenas nuevas. Se encarga de que se dé la atención necesaria a todas las congregaciones, superintendentes de circuito y distrito, precursores regulares y especiales así como a misioneros, y personalmente sirve en programas de asamblea en varias partes del país.

El nombramiento de un superintendente de sucursal dura hasta tiempo indefinido, hasta que la Sociedad Watch Tower considere apropiado reemplazarlo.

SUPERINTENDENTE DE ZONA

La Sociedad Watch Tower hace arreglos para que individuos que son ancianos visiten las oficinas sucursales de la Sociedad y las fábricas impresoras además de todos los hogares misionales de los testigos de Jehová por todo el mundo. A estos ancianos visitantes se les conoce como superintendentes de zona.

Como superintendentes, hacen una obra de visitar e inspeccionar. Examinan los registros de cada sucursal, analizan cómo superentiende las congregaciones bajo su jurisdicción y lo que se está logrando en cuanto a predicar las buenas nuevas y hacer discípulos. Asisten a las reuniones de congregación con el superintendente de sucursal y los misioneros y, en los casos posibles, los acompañan en el ministerio del campo. Están interesados en la condición espiritual de aquellos a quienes sirven y en lo que se está haciendo por los pastores al atender el "rebaño de Dios."

De manera que hay, en verdad, un intercambio de estímulo por todas las congregaciones de Dios, pues todas están vinculadas en unidad por medio del amor y el espíritu de Dios. (Rom. 1:12; Efe. 4:3; Col. 3:14) Todos los que están en el "rebaño de Dios" son fortalecidos con un sentido de interdependencia, tal como las diversas partes del cuerpo humano sirven para el bien común del cuerpo entero. (1 Cor. 12:12-31) Y mientras cada uno es estrechado a sus consiervos en amorosa unidad, también es acercado a Cristo Jesús el Cabeza nombrado de la congregación cristiana, y a Jehová Dios, cuyo espíritu está difundido por la congregación entera y cuya Palabra guía la operación de ésta en armonía con Su propósito justo.—Efe. 1:22, 23; Pro. 3:5, 6.

CAPITULO 5

REUNIONES EN LAS CUALES SER ENSEÑADOS POR JEHOVA

EL SALMISTA David, un hombre conforme al propio corazón de Dios, hace mucho tiempo escribió: "Me regocijé cuando estuvieron diciéndome: 'Vamos a la casa de Jehová.'" (Sal. 122:1) En la "casa de Jehová" se daba instrucción en la ley de Dios, se cantaban salmos de alabanza y había oportunidad de expresar el propio aprecio de uno a la bondad amorosa de Jehová. Las reuniones para adoración continúan teniendo un lugar importante en la vida de los testigos cristianos de Jehová y siguen siendo una fuente de verdadero disfrute para ellos.

Es verdad que durante su vida terrestre Jesús no instituyó entre sus discípulos ningún programa especial de reuniones semanales. El mismo nació bajo la Ley, y observó los requisitos de la Ley. Asistió a las fiestas anuales prescritas por la Ley, y estuvo presente con regularidad en la sinagoga local para el programa de leer y enseñar usando las Escrituras. Además, personalmente pronunció discursos a grandes reuniones de personas, y hubo ocasiones en que especialmente instruyó a sus discípulos acerca de la obra de predicación que habían de hacer. (Mat. 4:23; 5:1, 2; Luc. 10:1-16) Pero todavía eran parte de la congregación de Israel natural de Dios.

Sin embargo, después del derramamiento del espíritu santo sobre los discípulos de Jesús en el Pentecostés, en 33 E.C., comenzaron a surgir congregaciones cristianas en un lugar tras otro. Estos eran ahora el pueblo sobre el cual Dios había puesto su espíritu, y se reunían con regularidad. La Biblia no describe con detalles cada una de las reuniones que tenían en sus congregaciones. Pero sí sabemos que consideraron en forma escrita material que es ahora parte de la Santa Biblia. (Col. 4:16; Rev. 2:1; 3:1) También sabemos por el registro de las Escrituras que se les suministraron instrucciones sobre cómo conducir sus reuniones de manera digna del pueblo de Dios. Entre ellos había maestros que trabajaban duro a favor de ellos.—1 Cor. 14:26-33; 1 Tim. 5:17; Hech. 13:1.

La enseñanza, por supuesto, realmente venía de Jehová mismo, porque era su Palabra inspirada lo que suministraba la base para lo que se decía. Era como había escrito el pro-

feta Isaías: "Todos tus hijos serán personas enseñadas por Jehová, y la paz de tus hijos será abundante." Jesús aplicó esa profecía a sus propios discípulos.—Isa. 54:13; Juan 6:45.

Apropiadamente, las reuniones de los testigos de Jehová comienzan y terminan con oración, porque acudimos a Jehová por su bendición y guía y agradecemos sus provisiones. (1 Cró. 29:10; 1 Cor. 14:15, 16; Mat. 18:20) Esto es cierto sea que las reuniones sean aquellas a las cuales concurren solo los miembros corrientes de la congregación o aquellas a las cuales el público haya sido especialmente invitado. Si se celebran dos reuniones, una después de la otra, entonces se ora al principio y al fin del programa entero.

Durante consideraciones de congregación en las cuales se invita al auditorio a tomar parte, es un privilegio el participar. De Jesucristo, se escribió proféticamente lo siguiente: "Declararé tu nombre a mis hermanos; en medio de la congregación te alabaré." (Sal. 22:22; Heb. 2:12) El nos puso el ejemplo que hemos de imitar. No solo afuera en el mundo entre los que no creen, sino también cuando estamos con nuestros hermanos, debemos hablar de las cosas magníficas que Jehová ha hecho y todavía hará. El apóstol Pablo instó: "Tengamos firmemente asida la declaración pública de nuestra esperanza . . . Y considerémonos unos a otros para incitarnos al amor y a las obras excelentes." (Heb. 10:23, 24) Es verdad que pudiéramos sentirnos inclinados a pensar que otros ofrecen mejores comentarios que nosotros. Pero nuestra declaración pública de fe es edificante para ellos; alienta su corazón. Muestra nuestro amor genuino porque, sin importar lo poco que personalmente creamos que tenemos, estamos dispuestos a compartirlo con otros. Esto verdaderamente le es agradable a Dios.

Los que tienen hijos no deben vacilar en cuanto a llevarlos a las reuniones... hasta a los pequeñuelos. Como Moisés le ordenó a Israel: "Congrega al pueblo, los hombres y las mujeres y los pequeñuelos . . . a fin de que escuchen y a fin de que aprendan, puesto que tienen que temer a Jehová el Dios de ustedes y cuidar de poner por obra todas las palabras de esta ley." (Deu. 31:12) Los buenos resultados de la educación o entrenamiento a edad temprana se indican en el caso de Timoteo, un asociado celoso del apóstol Pablo y quien había sido instruido en los santos escritos desde la infancia.—2 Tim. 3:14, 15.

Al asistir a las reuniones podemos aprender la aplicación práctica de la Palabra de Dios. Por esta misma razón es bueno mostrar entusiasmo en cuanto a invitar a compañeros

de trabajo, parientes, vecinos y otros a asistir a las reuniones con uno. Es posible que al oír lo que se considere, y ver el amor que se manifiesta entre los presentes, ellos también se sientan impulsados a declarar: "Dios verdaderamente está entre ustedes."—1 Cor. 14:25.

Considere, ahora, cada una de las reuniones que se suministran en las congregaciones de los testigos cristianos de Jehová, cómo nos benefician personalmente y cómo nos equipan para participar en la gran obra de predicar el Reino y hacer discípulos.

EL ESTUDIO DE "LA ATALAYA"

La principal publicación que la clase del "esclavo fiel y discreto" ha usado en tiempos más recientes para suministrar al pueblo de Jehová alimento espiritual sacado de la Palabra de Dios es la revista *La Atalaya*. Por eso cada congregación hace arreglos para reunirse una vez a la semana para estudiar una porción de este material bajo la presidencia del conductor del estudio de *La Atalaya*.

Por lo general el estudio de *La Atalaya* se celebra después de una reunión pública que ha comenzado con cántico y oración. Entre las reuniones se acostumbra invitar a toda la congregación a cantar junta una canción antes de comenzar el estudio de *La Atalaya*. Al principio, el conductor del estudio de *La Atalaya* hace unos comentarios breves para despertar el apetito del auditorio por lo que va a seguir y para ayudarles a comprender la razón por la cual se considera la materia específica que se va a tratar. Si es una continuación de un artículo que se ha comenzado la semana anterior, puede volver a declarar brevemente algunos puntos principales de aquel estudio anterior y enlazarlos con lo que se considerará a continuación. Las preguntas impresas que se suministran en *La Atalaya* se presentan, entonces el conductor del estudio pide que comenten los que se ofrecen voluntariamente por medio de levantar la mano, para que den sus respuestas. Durante la consideración sería útil que él dirigiera atención a los textos bíblicos del párrafo, estimulando a dar comentarios que muestren la relación de los textos a la pregunta que se esté considerando. Si el tiempo lo permite, también pide que se lean ciertos textos que se citan pero que no están copiados. Los párrafos se leen como resumen. Para leer los párrafos se puede usar un lector diferente cada semana, y, si es posible, de antemano se hace selección de un hermano bautizado que lea bien.

Por lo general, el estudio de *La Atalaya* dura solo una hora, con unos diez minutos adicionales para la apertura y el cierre, incluso anuncios. Por medio de tener comentarios listos para ofrecerlos tan pronto como se hagan las preguntas, usted puede ayudar a mantener el estudio marchando a buen paso y hacer posible que la congregación oiga muchas expresiones útiles sobre el material durante el tiempo apartado para el estudio.

En la mayoría de los casos toda la congregación se reúne en el Salón del Reino para su estudio semanal de *La Atalaya*. No obstante, si algunos viven en puntos distantes, lejos del Salón del Reino, a veces el cuerpo de ancianos hace arreglos para que éstos tengan estudios de *La Atalaya*, nombrándoles un conductor del estudio. Estos estudios pueden celebrarse los domingos o cualquier otro día que sea conveniente para ellos. Es mejor que tengan un estudio de *La Atalaya* en su propia localidad más bien que perdérselo debido a larga distancia e inconveniencia de viajar a la reunión central. En esos casos, por lo general se asigna como conductor del estudio a un hermano que viva en aquella vecindad.

La reunión se celebra en el lenguaje del país o distrito, a menos que la congregación se haya organizado específicamente para rendir servicio a un grupo que habla un idioma diferente. Sin embargo, si en la congregación hay un grupo de personas que habla otro idioma, no hay objeción a que se establezca un estudio de *La Atalaya* para beneficio de estos hermanos. El cuerpo de ancianos seleccionará al que haya de conducir esta reunión. Obtendrán un entendimiento más claro estudiando *La Atalaya* en su propio idioma y expresándose en su propia lengua. Sin embargo, las reuniones en otros idiomas han de celebrarse a una hora diferente de la hora de las reuniones ordinarias de la congregación, y a los que asisten a estas reuniones también debe estimulárseles a asistir a las reuniones ordinarias de la congregación, para que se familiaricen con el idioma del país donde residen. De esta manera podrán con el tiempo participar más extensamente en el ministerio del campo.

LA REUNION PUBLICA

La reunión pública difiere a buen grado del estudio de *La Atalaya*. Más bien que ser una consideración por preguntas y respuestas de material de estudio impreso, generalmente tiene la forma de un discurso. Pero para estimular interés profundo y para grabar pensamientos claves en la mente de todos, el orador puede usar dibujos, mapas o un bosquejo de puntos en una pizarra. Como parte del programa, se pueden hacer arreglos para preguntas tanto al

auditorio como desde el auditorio. A veces, el material puede presentarse por un simposio de oradores.

Los que pronuncien los discursos públicos serán ancianos, hasta el grado que eso sea posible, puesto que éstos son hermanos que no solo ponen un excelente ejemplo de vivir cristiano, sino que también son maestros capacitados. (1 Tim. 3:2) Donde solo hay unos cuantos ancianos, descubrirán que, como fue cierto de los que tenían privilegios similares en el primer siglo, "trabajan duro en hablar y enseñar" para suministrar esta instrucción a la congregación. (1 Tim. 5:17) Sus hermanos cristianos aprecian mucho la buena disposición de ellos de dar de sí de esta manera. Y, como ayuda, el "esclavo fiel y discreto" suministra a los ancianos en la mayoría de los casos bosquejos impresos de los cuales pueden desarrollar estos discursos sobre una amplia variedad de asuntos. Para completar su programa, los ancianos locales pueden también invitar a ancianos de otras congregaciones a pronunciar discursos, haciendo arreglos para esto primero por medio de los superintendentes presidentes de esas congregaciones, y entonces confirmando los detalles en correspondencia personal a los oradores.

Sin embargo, en ciertas zonas pudiera suceder que sencillamente no hubiera suficientes ancianos disponibles. Si el cuerpo de ancianos desea hacerlo, pueden asignar a siervos ministeriales de su propia congregación a pronunciar discursos públicos de vez en cuando, usando un bosquejo suministrado por la Sociedad, en los casos en que esto sea necesario para tener las reuniones públicas con regularidad. Pero ninguna congregación enviará como orador a otra congregación a un hermano que todavía no sea anciano.

A un hermano capacitado, por lo general uno de los ancianos o siervos ministeriales, se le asigna de antemano para que sea presidente en la reunión pública. Después que él da una cálida bienvenida a los presentes, la congregación por lo general canta unida un cántico de alabanza a Jehová, y entonces se ora. Después de esto, el presidente le informa al auditorio el título del discurso que se ha de pronunciar y presenta al discursante. Sus declaraciones son muy breves. Después del discurso, el presidente hace los anuncios que sean apropiados para los que están presentes.

Si después del discurso público no hay otra reunión, el programa terminará con cántico y oración. No obstante, si es seguido por el estudio de *La Atalaya*, como generalmente sucede, el cántico final y la oración vienen al fin del programa entero. Entre las dos reuniones, en los casos en que no hay intermedio, es bueno invitar al auditorio a ponerse de pie y entonar un cántico. Si hay intermedio, entonces la reunión pública será terminada con los anuncios necesarios, y, cuando el grupo se vuelve a reunir, se puede entonar un cántico antes que comience el estudio de *La Atalaya*.

Además de presentar discursos en su Salón del Reino, se pueden hacer arreglos para tener discursos públicos en secciones rurales y pueblos de los alrededores que estén en el territorio de la congregación. Se hacen esfuerzos para dar un testimonio cabal en este territorio en combinación con las reuniones públicas. Si se pueden obtener muchos lugares, tales como centros comunales, salas de logias, escuelas, hogares particulares de testigos de Jehová, prados, campos y parques, sin duda la congregación hará planes para usar algunos de éstos. Por lo general pueden obtenerse por costo muy razonable o hasta gratis. Si usted participa en instalar equipo de sonido para una reunión de esta clase, recuerde que debe apegarse a los reglamentos locales en cuanto a la operación del equipo. Los altavoces deben tener solo volumen suficiente para alcanzar al auditorio de modo que todos oigan bien.

A éstas se les llama reuniones *públicas* porque a menudo se da extensa publicidad para invitar al público y los discursos se pronuncian considerando al público. No es que el material se dirija únicamente al público, pero, puesto que frecuentemente hay personas recientemente interesadas presentes, el orador se esfuerza por explicar su asunto en términos que éstas puedan entender. Al mismo tiempo, la información es muy informativa y edificante para los miembros de la congregación que asisten con regularidad. En todo caso posible, se hacen arreglos para celebrar estas reuniones públicas cada semana.

LA REUNION DE SERVICIO

La reunión de servicio está específicamente diseñada para equiparle de modo que usted tenga participación plena en efectuar la obra de predicar las buenas nuevas del Reino y hacer discípulos de los que responden a la Palabra de Dios. (Mat. 24:14; 28:19, 20) A buen grado esta obra se hace hablando a otras personas y suministrándoles literatura bíblica. Pero la aplicación de los principios bíblicos en nuestra vida tiene mucho que ver con lo eficaz de este ministerio del campo, porque por eso demostramos nuestra sinceridad y los buenos resultados que vienen de aplicar las Escrituras. Apropiadamente, la reunión de servicio da atención a todos estos aspectos de nuestro servicio a Dios.

Las reuniones de servicio por lo general se preparan en torno a la información que se suministra en el ***Ministerio del Reino***, que usted recibirá cada mes por medio de la congregación. Cuando se recibe un nuevo número del ***Ministerio del Reino***, el superintendente presidente analiza cuidadosamente su contenido y, o personalmente asigna las diferentes partes de las reuniones a hermanos capacitados o hace arreglos para que esto se haga, y los que son asignados reciben notificación escrita.

Sin embargo, el bosquejo de las reuniones es flexible, y puede ser ajustado para dar énfasis a aspectos de nuestro servicio a Dios que necesiten atención particular localmente. El cuerpo de ancianos pudiera estar al tanto de la necesidad de tratar cierta situación, y quizás tengan ideas para un programa en una noche para la cual no suministra un bosquejo la Sociedad.

En cuanto a las partes individuales de la reunión, se solicita a ancianos y siervos ministeriales que se encarguen de éstas. Tienen que estudiar cuidadosamente el material asignado, determinar cuáles son los puntos principales de instrucción y cómo tratarlos de modo que los hermanos los entiendan y recuerden. También debe darse pensamiento cuidadoso a la aplicación del material a la situación de la congregación local. Sugerencias que se presentan con relación a predicar las buenas nuevas no deben darse como si fueran reglas. Hay mucho lugar para iniciativa individual en nuestra actividad. No obstante, es importante ayudar a todos a ver cómo las cosas que hacemos tienen que ver con nuestra adoración, de modo que todos las ejecutemos con un deseo de agradar a Jehová.

El material se puede presentar eficazmente de muchas maneras. No obstante, en ningún caso debe permitirse que el método de la presentación sobresalga sobre el material que se presenta. El objeto de las demostraciones no es tener una gran producción dramática con muchísimo escenario. Use marcos naturales, como una escena en el trabajo seglar de uno, una visita de casa en casa, un estudio bíblico de casa o una consideración por una familia. Se deben hacer arreglos para ensayar las demostraciones, de modo que cada participante sepa dónde ha de estar y qué ha de hacer. Por supuesto, esto toma tiempo, pero resulta en un programa que es informador y espiritualmente edificador.

Si cada uno de los que participan en el programa se apega al tiempo que se le ha asignado, la reunión terminará en aproximadamente una hora, junto con el cántico y la oración. Todo el que participa en el programa debe cooperar para que esto se logre.

Cuando en el programa hay demostraciones o consideraciones por varios, a cualquiera de los que asisten a las reuniones y que están en buena reputación con la congregación, incluso a niños, se les puede invitar a participar. Si a usted se le pide que ayude de esta manera, coopere gozosamente y concienzudamente, reconociendo que esto es parte de su servicio a Jehová.

ESCUELA DEL MINISTERIO TEOCRATICO

Además de las otras reuniones, cada congregación de testigos de Jehová suministra una Escuela del Ministerio Teocrático conducida por el superintendente de la Escuela del Ministerio Teocrático. Esta es una escuela continua para hombres, mujeres y niños. Como parte de este curso, a los que están matriculados se les estimula a leer la Biblia entera según las secciones consecutivas asignadas de semana en semana. Algunos estudiantes pronuncian discursos cortos al grupo entero, otros demuestran cómo considerar varios asuntos bíblicos con individuos, y un consejero capacitado ofrece sugerencias útiles para mejora.

Al matricularse en la Escuela del Ministerio Teocrático, que se reúne una vez a la semana en el Salón del Reino, usted demuestra que está interesado en adelantar. Esa instrucción puede ayudarle a ser un más excelente alabador público de Jehová. Puede equiparle para lograr más en el tiempo que tiene disponible para el ministerio del campo, así como para dar excelentes comentarios en las reuniones de congregación. En el caso de hermanos, esta instrucción es de gran ayuda a cualquiera que se esfuerza por satisfacer los requisitos de un siervo ministerial o un anciano. Hasta personas que recientemente están asistiendo a las reuniones pueden matricularse, con tal que no lleven vidas que estén fuera de armonía con los principios cristianos.

A los que están matriculados se les darán asignaciones periódicamente para presentar discursos estudiantiles, y se les notificará con mucha anticipación para que puedan prepararse cabalmente. Aunque en la escuela no se pasa lista, le será muy provechoso a usted estar presente, y es particularmente importante estar presente cuando se le asigne a pronunciar un discurso. Haga planes para llegar al salón antes que comience la reunión, de modo que el superintendente de la Escuela del Ministerio Teocrático sepa que usted está presente para pronunciar su discurso. Si surge una situación de emergencia, y se le hace imposible estar presente para cumplir una asignación, asegúrese de notificar al superintendente de la escuela, haciendo eso tan

pronto como sea posible, de modo que él pueda hacer arreglos para que otra persona prepare el material.

Después de cada discurso estudiantil el superintendente ofrecerá consejo útil. Por lo tanto, si a usted le toca pronunciar un discurso, antes de la reunión asegúrese de entregarle su hoja de Consejo Oratorio, porque él querrá hacer anotaciones en ella. Si usted ha efectuado buen trabajo en ciertas cualidades, él le dará encomio. De ser provechoso continuar trabajando en algún asunto, ofrecerá sugerencias para ayudarle. En los casos en que parezca ventajoso, puede ser que él también ofrezca breves comentarios sobre el material bíblico presentado, para ayudar a la congregación a obtener el beneficio pleno del material y asegurarse de que lo entienden correctamente. Sus comentarios serán para ayudarle a usted y ayudar a toda la congregación a ser mejores alabadores de Jehová.

Además de los discursos estudiantiles, el programa de la escuela generalmente incluye un discurso de instrucción. Estos los pronuncian preferiblemente los ancianos de la congregación; pero, si no pueden encargarse de todos ellos, se puede asignar a algunos de los siervos ministeriales mejor capacitados. Por lo general hay un repaso oral del discurso de instrucción de la semana anterior, y será estimulador para usted, y provechoso para otros también, el que usted se prepare de antemano y se ofrezca voluntariamente para responder por lo menos a una de esas preguntas de repaso. También, periódicamente quizás haya un repaso escrito de la información que se ha estudiado. Cada persona corrige su propio papel. Este repaso no tiene el propósito de establecer competencias, sino que es un medio de ayudarle a ver si tiene un entendimiento exacto del material que se ha considerado, y le ayuda a aprender cualesquier puntos claves que se le hayan escapado.

Se estimula a asistir hasta a los que por alguna razón no estén matriculados en la escuela. Todos los que estén presentes obtendrán provecho de la excelente instrucción que se suministra.

ESTUDIO DE LIBRO DE CONGREGACION

El estudio de libro de congregación por lo general se conduce con un grupo más pequeño que el de las otras reuniones. Hay solo unas cuantas familias o un número comparativamente pequeño de individuos que se reúnen en cada uno de estos estudios. En vez de reunirse la congregación entera en un solo lugar para esta reunión, se pueden hacer arreglos para que se reúnan en lugares convenientes esparcidos por todo el territorio de la congregación. Un grupo quizás se reúna en el Salón del Reino; los otros se reúnen en hogares particulares. Aquí se refleja la bondad amorosa de Jehová y su interés tierno en su pueblo, porque en estos grupos pequeños es posible dar más atención personal al desarrollo espiritual de cada individuo.—Isa. 40:11.

Este es un estudio de una hora por un grupo, usando la Biblia y un libro de texto provisto por la Sociedad Watch Tower. Básicamente, la reunión se conduce de la misma manera que el estudio de *La Atalaya*. Comienza y cierra con oración. Se hacen preguntas sobre cada párrafo; se invita a ofrecer comentarios; se leen textos bíblicos; se leen los párrafos como resumen. No obstante, en el estudio de libro de congregación no hay que abarcar una cantidad fija del material, de modo que se puede pasar más tiempo considerando el material. Para grabar los pensamientos principales en la mente de cada uno, se puede conducir un *breve* repaso oral al fin del estudio.

Siendo éste un grupo más pequeño, hay más oportunidad para que usted ofrezca comentarios. Usted verá que no es de ningún modo difícil participar libremente en esta reunión, y esto le da una oportunidad de acostumbrarse a hacer una declaración de su fe delante de otros. (Heb. 13:15) Es bueno aprender a hacer sus comentarios en sus propias palabras, en vez de leerlos del libro, porque esto le hace posible determinar si realmente entiende el material.

Aunque se anima a todos los presentes a participar en la lectura de los textos bíblicos, solo una persona lee los párrafos en cada estudio. Si es posible, se hacen arreglos con una semana de anticipación para que un hermano bautizado que sea buen lector lea los párrafos.

El que estos grupos de estudio estén esparcidos por el territorio de la congregación es conveniente tanto para la asistencia suya como para la de personas de la vecindad que recientemente estén mostrando interés. Esfuércese por llevar con usted a otros a la reunión, para que puedan gustar de las consideraciones espiritualmente edificantes y de la asociación afectuosa de que disfrutamos nosotros en ella.

Además de suministrar un lugar para estudio por un grupo, la ubicación donde se celebra el estudio de libro de congregación puede ser también un lugar de encuentro para servicio del campo. Aquí el grupo se puede reunir a horas convenientes para participar en este importante rasgo de nuestro ministerio cristiano.

Cuando su grupo de estudio de libro de congregación crece hasta el punto en que los ancianos consideren pru-

dente hacer ajustes, ellos considerarán hacer arreglos para que haya otro grupo de estudio en otro lugar. Mientras haya lugar para acomodar a todos, es posible que esperen hasta que en el grupo haya unos veinte participantes regulares en el servicio del campo antes de hacer alguna división, pero también es necesario considerar otros factores. Por supuesto, si se forma un grupo nuevo, se necesitará otra casa donde puedan reunirse. Debe ser una que sea limpia y nítida, y ubicada donde sea conveniente para la reunión de un grupo de hermanos de modo que ninguno tenga que viajar mucho. El tener reuniones de congregación en hogares privados era una práctica de los cristianos primitivos, y ha seguido teniendo la bendición de Jehová en nuestro día.—Rom. 16:3, 5; File. 1, 2.

CONGREGACIONES NUEVAS O PEQUEÑAS

A medida que se logra la predicación de las buenas nuevas y más personas se identifican como discípulos de Cristo Jesús, el número de congregaciones también aumenta. Cada una de estas congregaciones se esfuerza por hacer arreglos para todas las diferentes reuniones ya consideradas.

Esas nuevas congregaciones pueden ser grupos de discípulos recientemente dedicados y bautizados que se están reuniendo en lugares que están aislados de congregaciones previamente existentes. O puede ser que una congregación que ya está en función haya adquirido gran tamaño, o que el tamaño del Salón del Reino o la distancia que algunos tienen que cubrir para ir a las reuniones haga aconsejable formar una nueva congregación.

Cuando se organiza una nueva congregación, los que están asociados con el grupo hacen una solicitud a la oficina sucursal para poder beneficiarse de los servicios que se proveen para todas las congregaciones de testigos cristianos de Jehová. El asunto debe ser considerado primero cuidadosa y cabalmente por los implicados, sea que se trate de un grupo de publicadores en una zona aislada, o del cuerpo de ancianos de la congregación en el caso de la división de una congregación que ya existe. Entonces, antes que se envíe la solicitud, sería aconsejable considerar el asunto con el superintendente de circuito. En algunos casos pudiera serles más ventajoso a grupos pequeños estar asociados con congregaciones más grandes que no estén demasiado lejos. De cualquier manera, sin embargo, para que una congregación sea reconocida por la oficina sucursal, tiene que haber un grupo de personas que sean proclamadores bautizados de las buenas nuevas, personas que verdaderamente sean testigos cristianos de Jehová y que reconozcan

a la clase del "esclavo fiel y discreto" y deseen trabajar bajo su dirección para dar adelanto a los intereses de la adoración pura.

Al dar nombres a nuestras congregaciones seguimos el precedente bíblico, designando a cada congregación por el nombre de la ciudad o pueblo en que se encuentra. (1 Cor. 1:2; 1 Tes. 1:1) Cuando dentro de una ciudad una congregación se divide en dos o más congregaciones, entonces se usa como nombre para cada congregación una designación geográfica o de otra índole que describa su ubicación.

En cada congregación, grande o pequeña, se puede seguir el procedimiento acostumbrado de estudio en el estudio de *La Atalaya* y en el estudio de libro de congregación. Si no hay suficientes personas capacitadas para preparar todas las diversas partes de la reunión de servicio, por lo menos pueden leer y considerar el material juntos. De igual manera, en la Escuela del Ministerio Teocrático se pueden hacer ajustes. Si es posible, se pueden hacer arreglos para que el discurso de instrucción se pronuncie como un discurso modelo cada semana. Pero, si es necesario, las otras asignaciones pueden considerarse a la manera de informes algo informales, consideraciones entre dos hermanas, preguntas y respuestas o sencillamente leyendo la información publicada. Para las reuniones públicas, sin duda hermanos locales pueden pronunciar discursos de vez en cuando. A veces, probablemente se puedan hacer arreglos para que vengan oradores visitantes, y esto será un estímulo al grupo. Y, cuando no haya orador disponible, los del grupo hasta pueden leer juntos uno de los bosquejos extensos que suministra la Sociedad Watch Tower y buscar los textos bíblicos juntos.

Pudiera suceder a veces que hubiera congregaciones pequeñas compuestas enteramente de hermanas. Cuando eso sucede, las hermanas que oran o conducen reuniones lo hacen con la cabeza debidamente cubierta en armonía con el arreglo bíblico. (1 Cor. 11:3-16) En la mayoría de los casos, permanecen sentadas, de frente al grupo. Ninguna de las hermanas pronuncia de hecho discursos en sus reuniones, sino que leen el material provisto por la Sociedad Watch Tower y comentan acerca de él, o, para variar, quizás lo consideren en una conversación entre dos de ellas o como demostración. No se suministra consejo en cuanto a sus presentaciones en la Escuela del Ministerio Teocrático, pero por la consideración pueden beneficiarse cabalmente de la información que normalmente se abarca en el programa de la escuela.

Si hay individuos en una congregación recién formada que satisfagan los requisitos para recibir nombramiento de ancianos o de siervos ministeriales, serán recomendados a la oficina sucursal de la Sociedad. Esto puede hacerlo el cuerpo de ancianos de la congregación de la cual esté saliendo por división este grupo recién formado, o, en el caso de nuevas congregaciones en zonas aisladas, esto puede atenderse durante la visita del superintendente de circuito. Si no hay quienes satisfagan los requisitos para ser ancianos o siervos ministeriales, como en el caso de una congregación compuesta enteramente de hermanas, la oficina sucursal designará a uno del grupo para que atienda la correspondencia con la oficina y pueda efectuar las reuniones para la congregación. Con el tiempo, cuando haya hermanos que llenen los requisitos para ser nombrados, ellos atenderán estas responsabilidades.

DIAS Y HORAS DE LAS REUNIONES

Los días y horas en que se hayan de celebrar las reuniones de congregación se determinan localmente. Pueden variar en diferentes lugares, porque el asunto se considera con la congregación y entonces se seleccionan días y horas que sean convenientes para la mayoría de los miembros de la congregación.

SALON DEL REINO

El Salón del Reino de los Testigos de Jehová es el centro de la adoración pura en la comunidad. Es la ubicación principal donde se celebran reuniones de la congregación, y suministra un lugar central desde el cual se puede conducir el ministerio del campo.

En algunas comunidades la congregación quizás sea pequeña y por eso quizás se reúna en un hogar particular. Pero tan pronto como resulta tanto posible como práctico, cada congregación se esfuerza por obtener un salón de reuniones adecuado. En algunas localidades es más conveniente alquilar un salón que comprar uno o construirlo. No obstante, muchas son las congregaciones que han decidido comprar propiedad y construir su propio Salón del Reino, apropiado a sus necesidades. A todos los miembros dedicados de la congregación les toca decidir lo que desean hacer en este asunto.

Si una congregación decide construir un Salón del Reino, el cuerpo de ancianos por lo general designa como comité de construcción a ciertos hermanos que estén muy interesados en esta obra particular de construcción de la congregación y que quizás sean buenos hombres de negocio. Este

comité pudiera incluir o no incluir al superintendente presidente de la congregación, y no es necesario cambiar la composición de ese comité de construcción de año en año. Estos pueden atender sus deberes durante todo el tiempo que se necesite el comité.

Con relación a la posesión y el funcionamiento del Salón del Reino quizás sea necesario formar una asociación. A veces tiene que ser una corporación legal. En este caso, tampoco hay necesidad de cambiar oficiales de año en año.

Sea que el salón sea propiedad o sea alquilado, debe mantenerse limpio tanto por dentro como por fuera, de modo que sea una representación apropiada de la adoración verdadera de Jehová. Se puede asignar a un siervo ministerial para encargarse de que se atienda este trabajo. Por lo general se prepara un horario para que los diferentes grupos de estudio de libro de congregación limpien por turno el salón, junto con una lista de las cosas que hay que hacer cada semana. Cuando llegue el turno de su grupo de estudio, asegúrese de hacer su parte.

Varias cosas se pueden hacer para anunciar el Salón del Reino. Para comenzar, al frente debería haber un rótulo nítido con las palabras "Salón del Reino de los Testigos de Jehová" e información al día sobre los días y las horas de las reuniones. Si su salón tiene un escaparate al nivel de la calle, es bueno tener una exhibición atractiva de literatura para que los que pasan la observen. La exhibición se debe mantener al día y limpia, usando la literatura corriente y cambiando el arreglo de vez en cuando. Algunos periódicos publican avisos gratis de horas de reuniones y acontecimientos especiales, y quizás la congregación quiera aprovechar este servicio. Es posible también que fuera provechoso alistar el número telefónico de uno de los testigos de Jehová bajo "Testigos de Jehová."

Además del medio ya mencionado de publicidad, no deje de dar buen uso a hojas sueltas y tratados suministrados por su congregación. Distribúyalos con liberalidad. Suministran a la gente de su comunidad un excelente recordatorio de que los testigos de Jehová están activos entre ellos y están listos y dispuestos a ayudarlos.

En toda reunión del Salón del Reino debe haber un hermano, preferiblemente un siervo ministerial, que sea acomodador. Otros hermanos pueden ayudarle, si es necesario. El debe tener una personalidad amistosa y estar interesado en conocer a las personas que vienen al salón y hacer que se sientan bienvenidas. Cuando observa a personas que vienen por primera vez, puede familiarizarse con ellas y

presentarlas a otros de la congregación, incluso a algunos de los ancianos. Debe ofrecer sus servicios para ayudar a los que vienen tarde a hallar asientos y debe estar alerta para dar cualquier atención necesaria que resulte en calefacción apropiada y ventilación apropiada en el salón. Además, si hay niños que causan una perturbación durante la reunión, o corren sin restricción antes o después de la reunión, es responsabilidad de él que se dé atención debida a esa situación.

Además de usarse para las reuniones ordinarias de la congregación y como lugar de encuentro para el servicio ministerial del campo, el Salón del Reino se puede utilizar para ceremonias de bodas y servicios funerales y otras funciones espirituales, con el permiso del comité de servicio de la congregación.

ASAMBLEAS DE CIRCUITO

Todo el que asiste con regularidad a las reuniones del Salón del Reino también espera con intenso anhelo asistir a las reuniones más grandes del pueblo de Jehová que se celebran periódicamente.

Dos veces al año varias congregaciones a las cuales sirve el mismo superintendente de circuito se reúnen para celebrar una asamblea que dura dos días. Se presentan discursos edificantes y demostraciones prácticas; se suministra consejo que tiene el propósito de suministrar lo que se necesita en ese circuito. Esas asambleas también ofrecen una oportunidad para que los nuevos discípulos se bauticen.

La asamblea de circuito por lo general se celebra en sábado y domingo, aunque se pueden utilizar otros días si las circunstancias locales lo hacen preferible. Se fijan programas especiales arreglados para provecho de todos el sábado y el domingo, y a usted se le insta a estar presente para beneficiarse de todos ellos. También se pueden hacer arreglos para participar en el servicio del campo en la mañana, por lo general en ambos días.

El domingo por la mañana en la asamblea hay una reunión de los superintendentes de distrito y circuito con los ancianos de las congregaciones del circuito. En esta reunión el superintendente de distrito preside. Se considera la obra de pastoreo y la condición espiritual de las congregaciones. Entre otras cosas, debe haber una consideración de material importante que recientemente haya sido publicado por el "esclavo fiel y discreto," para que haya seguridad de que todos entienden plenamente y podrán ayudar a los que se

asocian con las congregaciones a captar la información y ponerla en obra en sus vidas.

ASAMBLEAS DE DISTRITO

También se celebran otras asambleas que son más grandes. Una vez al año varios circuitos por lo general se reúnen para lo que se llama una asamblea de distrito. En estas asambleas de distrito, y en asambleas nacionales e internacionales que se celebran a veces, se han presentado algunos de los discursos y anuncios más electrizantes de la historia del día moderno del pueblo de Jehová.

No solo es necesario atender las necesidades espirituales de los que asisten por medio del programa mismo, sino que también es necesario atender sus necesidades físicas. Hay que obtener suficiente alojamiento para todos. Por lo general los hoteles no tienen suficiente alojamiento para nuestras grandes asambleas; además, muchos de los delegados que vienen como grupos de familia son de medios moderados, y necesitan algo económico. A menudo los hermanos de la ciudad donde se celebra la asamblea hacen arreglos para alojar a los asambleístas en sus hogares. Además, se pueden hacer visitas de casa en casa para hablar con residentes de la localidad que estén dispuestos a alquilar habitaciones a precios razonables. Por lo general se hace posible conseguir alimento en el terreno de la asamblea y se sirve a los delegados de la asamblea por precio módico. También se necesitan acomodadores. Estos y muchos otros servicios necesarios para el funcionamiento de la asamblea los efectúan trabajadores voluntarios que asisten a la asamblea. A ninguno de ellos se les paga por su trabajo, pero sirven voluntariamente por amor a sus hermanos cristianos. —Sal. 110:3.

Por valerse de todas estas provisiones que le permiten reunirse con sus hermanos cristianos, usted recibirá protección contra el espíritu del mundo, será fortalecido en la fe y equipado para ser mejor siervo de Jehová Dios.—Fili. 4:8; Rom. 12:2.

CAPITULO 6

SU SERVICIO A DIOS

EL SERVICIO a Dios envuelve toda la vida de uno. Por eso el apóstol Pablo pudo decir: "Sea que estén comiendo, o bebiendo, o haciendo cualquier otra cosa, hagan todas las cosas para la gloria de Dios," y: "Cualquier cosa que estén haciendo, trabajen en ello de toda alma como para Jehová, y no para los hombres, porque ustedes saben que es de Jehová que recibirán el debido galardón de la herencia. Sirvan como esclavos al Amo, Cristo."—1 Cor. 10:31; Col. 3:23, 24.

Para que nuestro servicio sea aceptable a Dios nosotros ciertamente tenemos que someternos a Cristo como nuestro Amo. Como verazmente dijo él: "Yo soy el camino y la verdad y la vida. Nadie viene al Padre sino por mí." (Juan 14:6) A él Jehová le ha dado "toda autoridad" como Rey y Cabeza de la congregación cristiana. (Mat. 28:18) Por eso, debemos ser discípulos de Jesús, que sigamos su dirección y obedezcamos sus mandatos, para estar entre aquellos a quienes Jehová reconoce como sus siervos.

EL MINISTERIO DEL CRISTIANO

¿Ha respondido usted personalmente a la invitación que hizo Jesús: "Tomen mi yugo sobre ustedes y háganse mis discípulos," hallando así refrigerio para su alma? (Mat. 11:28-30) Ese yugo de ser discípulo de Cristo es un yugo suave con una carga ligera, especialmente cuando se compara con el yugo y la carga que la gente lleva en el mundo y en sus religiones falsas. No obstante, un yugo da a entender servicio.

Como discípulos tenemos que ser como nuestro maestro. (Luc. 6:40) Jesús dijo que él vino, 'no para que se le sirviera, sino para servir.' (Mat. 20:28) El ministrar significa servir, particularmente rendir servicio de naturaleza personal. (Luc. 17:7, 8; Mat. 20:26, 27) Jesús era el ministro *de Dios*, pero ministraba *a favor de* la gente. (Luc. 4:16-21) Como discípulos de él, somos ministros de Dios y de su Hijo, pero también ministramos a favor de nuestros semejantes humanos.

¿Estamos casados o tenemos hijos? Entonces tenemos una obligación divina para con nuestros cónyuges e hijos. Los esposos tienen la responsabilidad de la jefatura. (Efe. 5:23,

28, 29; 6:1-4; Tito 2:4, 5) Cuando cumplimos nuestras obligaciones maritales o de padres ministrando para satisfacer las necesidades espirituales y materiales de aquellos por los cuales Dios nos ha hecho responsables, estamos rindiendo servicio como a Dios. Pero, ¿qué hay si fuéramos como las personas del mundo que cumplen esas obligaciones sin motivo correcto, o de maneras que no están de acuerdo con la voluntad de Dios? Entonces este servicio no sería un ministerio cristiano. No se rendiría en imitación de nuestro Señor Jesucristo.

Dentro de las congregaciones, algunos tienen la responsabilidad dada por Dios de ministrar al rebaño de Dios, sirviendo de superintendentes y siervos ministeriales. Y hombres y mujeres, individualmente, pueden ministrar voluntariamente para suplir lo que necesitan sus hermanos y hermanas. A medida que su corazón los mueve a hacer eso, pueden estimular y ayudar a los compañeros de creencia de cualquier manera que puedan, tanto espiritualmente como materialmente. (Rom. 15:25-27; 1 Juan 3:16-18) Todo esto es parte del ministerio cristiano general.

MINISTRANDO A PERSONAS DEL MUNDO DE LA HUMANIDAD

Aquí, sin embargo, estamos principalmente interesados en la parte de nuestro ministerio cristiano que tiene que ver con los que están fuera de la congregación. No todos nosotros tenemos cónyuges, hijos o responsabilidades asignadas en las congregaciones. Pero todos los cristianos verdaderos comparten el privilegio de proclamar públicamente las buenas nuevas del Reino. Vemos esto en la parábola del sembrador que dio Jesús. En ella Jesús mostró que todos los que reciben la "palabra del reino" en su corazón también deben llevar fruto. (Mat. 13:18-23) ¿Qué es ese fruto? Tiene que corresponder con lo que se siembra, a saber, "la palabra [o mensaje] del reino." Por eso, los de corazón justo producen como fruto la "palabra del reino" por medio de hablarla a otros.

Jesús dijo, además, que algunos producirían 'de a ciento por uno, algunos de a sesenta, algunos de a treinta.' El grano que se siembra en un campo normalmente varía en producción según las circunstancias. Igualmente, lo que las personas puedan hacer al proclamar las buenas nuevas naturalmente varía según las circunstancias de cada uno, y Jesús mostró que reconocía esto. Unos tienen mayor oportunidad que otros; unos tienen más salud y vigor que otros; algunos aprenden la verdad más temprano en la vida que otros. Por supuesto, cada uno de nosotros debemos

querer ser tan productivos de la "palabra del reino" como podamos. Si verdaderamente se hace de toda alma, Jehová Dios y su Hijo se complacen con lo que uno pueda hacer.

En otra parábola, Jesús dijo: "Mi Padre es glorificado en esto, que ustedes sigan llevando mucho fruto y demuestren ser mis discípulos." En esta parábola el "fruto" es el fruto general cristiano de obras excelentes y evidencia de que el espíritu de Dios funciona en nuestra vida cada día, pero también tiene que incluir el llevar el fruto de la proclamación del Reino.—Juan 15:2, 8; Mat. 7:16-20; Gál. 5:22, 23.

LOS UNGIDOS Y LAS "OTRAS OVEJAS" COMPARTEN EL MINISTERIO

Aquellos a quienes Cristo personalmente comisionó a dar testimonio de él y a hacer discípulos eran hombres que estaban encaminados a ser miembros ungidos del Israel espiritual, en un nuevo pacto con Dios. Estos, que al fin son 144.000, reinarían con él en su gobierno celestial. Pero mientras estuvieran en la Tierra, todos ellos habrían de servir de "embajadores sustituyendo por Cristo," instando a otros a 'reconciliarse con Dios.' (2 Cor. 5:20; Rev. 14:1, 3; Hech. 1:8) Hoy solo un resto de esos que han sido ungidos con el espíritu permanece en la Tierra. No obstante, en asociación con ellos ahora hay un gran número de otras personas que también han llegado a ser discípulos de Cristo Jesús, pero que tienen la esperanza de vivir en una Tierra paradisíaca como súbditos del gobierno celestial.—Juan 10:16.

Estos últimos son las "ovejas" de la parábola de Mateo 25:31-46. Son personas que hacen bien a los hermanos de Cristo, los ungidos por el espíritu, ministrándoles según sus necesidades por reconocer el servicio justo de éstos a Dios. Hoy esas personas ya forman una "grande muchedumbre," como se describe en Revelación 7:9-17. Rinden a Dios "servicio sagrado día y noche en su templo," y Dios los favorece. No son siervos callados, sino que "siguen clamando con voz fuerte, diciendo: 'La salvación se la debemos a nuestro Dios, que está sentado en el trono, y al Cordero.'"

Ellos ejecutan de buena gana todo trabajo que contribuya al adelanto de los intereses del Reino bajo la dirección de los herederos ungidos del Reino. Por eso, son como los "netineos" de tiempos antiguos, que no eran israelitas pero servían en el templo de Dios, haciendo trabajo necesario bajo la dirección de los levitas.—Esd. 8:17, 20.

Lo correcto y lo importante de que participen en llevar la verdad a otros lo muestra Revelación 22:17, que dice: "Y el espíritu y la novia [la clase ungida por el espíritu] siguen diciendo: '¡Ven!' Y cualquiera que oye diga: '¡Ven!' Y cualquiera que tenga sed venga; cualquiera que desee tome del agua de vida gratis." Habiendo oído la invitación de los de la clase de la novia, la "grande muchedumbre" tiene la responsabilidad de extender esa invitación a otros que quieran oír. Como los ungidos, ejercen fe en su corazón, y por eso con su boca hacen declaración pública como ministros de Dios y de su Hijo. (Rom. 10:9, 10) Hoy día la cantidad de estas "otras ovejas" es mucho mayor que la del resto, y están haciendo la mayor parte de la predicación del Reino y el hacer discípulos por toda la Tierra.

"COMPRANDOSE TODO EL TIEMPO OPORTUNO"

Para rendir servicio sagrado a Dios en su templo o gran arreglo espiritual para adoración, tenemos que prestar atención a esta exhortación del apóstol Pablo: "Vigilen estrechamente que su manera de andar no sea como imprudentes, sino como sabios, comprándose todo el tiempo oportuno que queda, porque los días son inicuos. Por este motivo dejen de estar haciéndose irrazonables, sino sigan percibiendo cuál es la voluntad de Jehová." (Efe. 5:15-17) 'Compramos todo el tiempo oportuno' no usándolo en las "obras infructíferas que pertenecen a la oscuridad," sino más bien usándolo en obras excelentes del vivir y la actividad cristianos.—Efe. 5:10, 11, 18-20.

Entonces surge la pregunta: ¿Cómo vamos a dividir y distribuir nuestro tiempo de modo que todas nuestras diversas obligaciones reciban la atención debida? Por ejemplo, ¿cómo podemos determinar cuánto de nuestro tiempo dedicar a predicar el Reino y hacer discípulos sin descuidar los otros rasgos de nuestro ministerio cristiano?

Por supuesto, esposos y padres tienen delante de Dios una responsabilidad principal de atender sus familias, espiritual y materialmente. Padres y madres deben estar profundamente interesados en hacer discípulos entre su propia prole de modo que sus hijos adquieran vida eterna. Y todos nosotros debemos esforzarnos por dar a conocer el Reino —y posiblemente hacer discípulos— entre nuestros parientes, ya sean miembros de nuestra familia inmediata u otros. (Mar. 5:19) Cuando Andrés de Betsaida supo quién era el Mesías, al primero a quien le contó esto fue a su hermano Simón. (Juan 1:35-42) Más tarde, cuando Simón Pedro fue enviado a dar un testimonio a Cornelio en Cesarea, halló que Cornelio había "convocado a sus parientes y a

sus amigos íntimos," y ellos, también, aceptaron la verdad. (Hech. 10:24, 44) Sí, debemos mostrar interés sincero en que nuestros parientes obtengan la protección de Dios, como lo hizo la mujer llamada Rahab. Con fe, ella recogió a sí a los de su familia de modo que cuando Dios causó la caída de la ciudad donde vivían, Jericó, sus vidas les fueron perdonadas. (Jos. 2:9-21; 6:22-25) Ciertamente nos causaría un gozo especialmente grande el ver a algunos de nuestros propios parientes hacerse discípulos.

Hay otras personas para con quienes también tenemos una responsabilidad. Gálatas 6:10 dice: "Realmente, pues, mientras tengamos tiempo favorable para ello, obremos lo que es bueno para con todos, pero especialmente para con los que están relacionados con nosotros en la fe." Esto muestra que tenemos una obligación primaria para con los que espiritualmente son nuestros hermanos y hermanas. Debemos querer contribuir a su bienestar espiritual y ayudarlos, según sea necesario, a continuar siendo discípulos fieles de Cristo Jesús.

Aún así, no seríamos verdaderos discípulos de Cristo Jesús si nuestro interés amoroso no alcanzara más allá de nuestras familias, nuestros asociados íntimos y nuestros hermanos espirituales. Como Jesús lo expresó: "Si aman a los que los aman, ¿qué galardón tienen? ¿No hacen también la misma cosa los recaudadores de impuestos? Y si saludan a sus hermanos solamente, ¿qué cosa extraordinaria hacen? ¿No hacen la misma cosa también las gentes de las naciones? Ustedes en efecto tienen que ser perfectos [o enteros, o completos], como su Padre celestial es perfecto." (Mat. 5:46-48) Sí, debemos demostrar un amor pleno y completo que se extienda y abarque a tantas personas como pueda. Ese amor debe movernos a apartar tiempo, con regularidad si es posible, para compartir las buenas nuevas con otros, aunque nunca personalmente los hayamos conocido antes.

¿Comprendemos plenamente el grave peligro en que están los que están fuera de la congregación de Dios, la necesidad urgente que tienen de aprender acerca de las provisiones de Dios para sobrevivir la venidera "grande tribulación"? Al ponernos en su lugar, ¿nos sentimos impulsados a 'hacer para ellos lo que quisiéramos que se hiciera para nosotros,' a saber, ayudarlos a obtener las verdades consoladoras y salvavidas de la Palabra de Dios?—Mat. 7:12.

Por encima de nuestro deseo de ayudar a otros a obtener la salvación, debe haber un interés profundo de parte nuestra en participar en la santificación y la vindicación del santo nombre de Jehová. (Mat. 6:9) Amamos su nombre

porque lo representa a él y todas sus maravillosas cualidades de bondad, bondad amorosa, justicia y rectitud. Sabiendo que su nombre ha sido representado en falsos colores entre la gente de toda la Tierra, nuestro amor a él debe movernos a hacer todo lo que podamos para dar a conocer la verdad acerca de él en todas partes.—Sal. 72:18, 19; Heb. 6:10.

METODOS QUE USARON JESUS Y SUS DISCIPULOS

¿Qué métodos debemos usar mientras efectuamos esta obra de predicar y hacer discípulos? Puesto que el amor es positivo, no esperamos que las personas vengan a nosotros o que pidan que las ayudemos. Debemos tomar la iniciativa y ser ingeniosos, buscando maneras de ayudarlas.

Cristo Jesús puso el ejemplo. Fue a la gente en sus ciudades y aldeas. (Mat. 9:35; Luc. 8:1) Su obra fue de una naturaleza muy franca y pública. Como judío, podía enseñar en la zona del templo o entrar en las sinagogas y hablar a grandes cantidades de personas. (Juan 18:20) La gente de aquel tiempo por lo común se reunía en los mercados, las plazas públicas al lado de las puertas de la ciudad, hasta en las calles principales, para considerar asuntos de interés público. Allí se enteraban de las noticias del día, y Jesús usó aquellos lugares para declarar las mejores nuevas. (Compare con Proverbios 1:20, 21; 8:1-3.) Hablaba a las muchedumbres al lado de una montaña o al lado del mar. (Mat. 5:1, 2; 13:1, 2) Algunas personas lo recibían en sus hogares, quizás suministrándole alimento o alojamiento, y él las recompensaba con instrucción personal. (Luc. 10:38-42) Otros iban al hogar donde él estaba alojado, y él gustosamente les enseñaba o ejecutaba otros servicios para ellos.—Mar. 2:1, 2; 10:10-16; Luc. 19:5-10.

Sus discípulos siguieron su ejemplo celoso, cumpliendo su comisión de dar testimonio acerca de él hasta los fines de la Tierra, como él les instruyó después de su resurrección. (Hech. 1:8) Ellos, también, hablaron a grandes grupos de personas en la zona del templo, en sinagogas, mercados y otros lugares donde la gente se congregaba. (Hech. 5:12-16, 19-21, 25, 41, 42; 13:5, 14-16; 14:1; 16:13-15; 17:17-21) Pablo enseñó diariamente en un auditorio en Efeso. (Hech. 19:8-10) Felipe le testificó a un oficial etíope mientras este hombre iba en su carro.—Hech. 8:26-40.

Como se puede ver, la predicación de Jesús y sus discípulos fue mayormente a grupos o hasta muchedumbres. El espíritu santo de Dios tuvo mucho que ver con hacer esto posible, haciendo que grandes números de personas pusieran

atención y vieran la evidencia milagrosa del apoyo divino que se daba a estos hombres. (Hech. 2:1-6, 41, 43; 8:5-8; 9:40-42; 13:6-12) Los ángeles de Dios también participaron, dirigiendo y apoyando a los discípulos en su testimonio. (Hech. 5:19-21; 8:26; 10:3-7, 22; 12:7-11) Cristo Jesús personalmente supervisó todo desde su puesto celestial a la diestra de Dios. (Hech. 2:32, 33; 9:3-6, 10-16; 16:6-10; 18:9-11) Así, aunque los discípulos hacían esfuerzo diligente y amoroso, todos reconocían que lo que se lograba no era por su propio poder ni para su crédito, como si ellos fueran algo en sí mismos. (1 Cor. 1:26-29; 2 Cor. 4:5) El aumento en el número de los creyentes era de Jehová. —Hech. 2:47; 11:21; 14:27; 1 Cor. 3:5-9.

METODOS QUE SE USAN HOY

Hoy día los testigos cristianos de Jehová siguen los mismos principios que siguieron Cristo Jesús y sus primeros discípulos. Ellos también llevan las buenas nuevas a la gente, en vez de esperar que ésta tome la iniciativa. En algunos países pueden efectuar mucha testificación en lugares públicos, como plazas y mercados, y encuentran a personas que están dispuestas a escuchar. No obstante, en muchas partes de la Tierra las circunstancias hoy difieren de las que existían en el primer siglo. La gente por lo general busca las noticias en periódicos, la radio y la televisión. La consideración pública de asuntos es relativamente rara.

Por eso, hoy día la predicación de las buenas nuevas se ha adaptado a las circunstancias que existen, que son más amplias. Jesús dijo que hasta se 'predicara desde las azoteas.' Mucho de su consejo e instrucción tuvo que ver con la actitud de los discípulos para con la gente, el que estuvieran libres de temor al hablar la verdad y tuvieran confianza en que Dios los apoyaba en su obra. Por consiguiente, esto permite libertad para adoptar cualesquier métodos de testificación que resulten eficaces y estén en armonía con los principios justos.—Mat. 10:27, 28.

DECLARANDO LAS BUENAS NUEVAS A LA GENTE EN SUS HOGARES

En los países donde es posible, los testigos cristianos de Jehová hacen un esfuerzo por visitar todos los hogares, yendo de una casa a la siguiente, aunque no se haya mostrado interés anteriormente. Por más de medio siglo ya, éste ha sido el medio principal que se ha utilizado para proclamar "estas buenas nuevas del reino." Jesús dijo que "la sabiduría queda probada justa por sus obras," y los buenos resultados que se han obtenido muestran lo sabio de este método.—Mat. 11:19.

El ir de casa en casa permite que se dé ayuda personal a las personas a quienes se habla, dándoles oportunidad de presentar preguntas y expresarse con libertad. Hoy día la gente no está tan inclinada a considerar asuntos religiosos públicamente lejos de sus hogares. Por eso, el hablar a individuos o grupos familiares en su hogar cuadra bien con las circunstancias modernas, así como con nuestras habilidades personales.

Al mismo tiempo, el esfuerzo que se hace por alcanzar a la gente de esta manera personal, a pesar del hecho de que muchos rechazan el mensaje, es evidencia de nuestro amor a Dios y a nuestro prójimo. Esas visitas demuestran que nuestro amor no es parcial, porque hacemos un esfuerzo por dar a todos una oportunidad de oír las palabras de vida.

¿De qué debemos hablar al visitar a la gente de esta manera? Nuestro objeto es impartir entendimiento y aprecio de la Biblia. La predicación de Jesús y la de sus discípulos enfocaba regularmente en las Escrituras. (Juan 7:16-18; Hech. 17:2; 18:28) Por eso es bueno tener presentes uno o más textos bíblicos que uno podría leer y considerar. Puesto que la mayoría de las personas a quienes visitamos tienen relativamente poco entendimiento de la Palabra de Dios, nuestra presentación tiene que ser una que pueda ser fácilmente entendida.

La predicación de Jesús y la de sus discípulos tuvo como centro el Reino, y por eso nosotros, también, señalamos a éste como el verdadero remedio para los males de la humanidad y el medio de cumplir la voluntad de Dios. (Mat. 4:17; Hech. 19:8; 28:23) Además, por su entero modo de vivir Jesús santificó el nombre de Jehová. Nosotros debemos hacer lo mismo, honrando ese nombre y ayudando a otros a apreciar su importancia como lo hacemos nosotros. —Juan 17:6; Isa. 43:10-12.

Aparte de estos puntos principales, lo que usted diga en cualquier hogar generalmente dependerá de la respuesta de la persona a quien se visite. Usted puede considerar lo que parezca mejor para ayudar a cada individuo. No hay reglas detalladas en cuanto a cómo debe comenzar conversaciones o cómo contestar preguntas. El interés sincero en las personas a quienes habla es la clave que hará posible que llegue al corazón de los que se inclinan a lo justo. Llene la mente y el corazón suyos de la verdad bíblica y acuda a Jehová Dios y su Hijo para que lo dirijan por el poder del

espíritu santo. De la mujer Lidia el registro dice que "Jehová le abrió el corazón ampliamente para que prestase atención a las cosas que Pablo estaba hablando." (Hech. 16:14) El puede hacer lo mismo con personas a quienes hablamos hoy día.

Por supuesto, usted puede aprender mucho de otros Testigos, de su buen ejemplo y sus experiencias. Puede también aprender de los propios éxitos y errores suyos. Y, principalmente, querrá aprender de los ejemplos y el consejo que se encuentran en la Biblia.

Cuando aborde a las personas en sus hogares, hágalo sin temor de que Dios o la congregación esperen de usted más de lo que puede dar. Confíe en que la bondad, la consideración y el interés altruista, junto con fe y convicción firmes en que lo que presenta es el mensaje de Dios, siempre lograrán el mejor bien. Pero también dése cuenta de que la mayoría de las personas no van a aceptar la verdad al oírla por primera vez. Sin embargo podemos regocijarnos de que, en la misericordia de Dios, él frecuentemente ofrece a las personas muchas oportunidades de oír, con el resultado de que algunos al fin sí creen. Algunas personas a quienes usted visite estarán verdaderamente ocupadas con asuntos que, por lo menos para ellas, parecen urgentes. De manera que usted quizás descubra que solo puede hacer unas cuantas declaraciones breves. Pero el que usted muestre consideración bien puede hacer que haya una respuesta más cálida la siguiente vez que un Testigo visite. El amor genuino no es impaciente ni duro, sino que es "sufrido y bondadoso."—1 Cor. 13:4.

Personas de algunos países tienen prejuicio contra el cristianismo o no saben nada acerca de él y quizás hasta de la Biblia misma. Uno quizás tenga que acudir al razonamiento y la lógica para persuadirlos de la verdad de las Escrituras, tal como lo hicieron los apóstoles. (Hech. 9:22; 17:2, 18-31) Jehová nos ayudará como los ayudó a ellos.

Algunas personas no tienden a considerar cosas religiosas, y pudiera ser mejor que simplemente les citáramos verbalmente los textos bíblicos o los parafraseáramos para ellas más bien que leerlos directamente de la Biblia. Pero otras se alegrarán de que les mostremos los textos en nuestra Biblia, o, mejor todavía, en su propio ejemplar de ella, y se impresionarán al ver por sí mismas lo que dice la Palabra de Dios. (Compare con Hechos 17:11, 12.) Así, pues, podemos esforzarnos por ser como el apóstol Pablo y 'hacernos toda cosa a gente de toda clase,' para de alguna manera servir de instrumentos de Dios para salvación de ellas. —1 Cor. 9:19-23.

USO DE LITERATURA

Otro método que se usa eficazmente para esparcir las buenas nuevas en nuestro día es la distribución de literatura impresa. De esta manera la Biblia misma ha sido hecha disponible a grandes porciones de la población de la Tierra. Además, libros, folletos, revistas y tratados que explican la Biblia han sido una tremenda ayuda para alcanzar hasta "toda la tierra habitada" con el mensaje del Reino en todos los idiomas principales. Se ha logrado mucho más de lo que jamás hubiera sido posible si la obra de predicar y hacer discípulos hubiera estado limitada a explicación verbal.

Aunque parezca que una persona muestre muy poco interés al abordarla un proclamador de las buenas nuevas, si se le deja literatura el individuo puede leerla y así beneficiarse del testimonio más extenso que ésta da. O quizás otro miembro de la casa o un visitante tome esa pieza de literatura, y esta persona sea alguien que realmente esté buscando la verdad. Además, con literatura, los que están interesados pueden progresar rápidamente en la adquisición de conocimiento sin que usted tenga que gastar el tiempo que se requeriría explicando todo punto verbalmente.

Las oficinas sucursales de la Sociedad por lo general sugieren por medio de la publicación mensual *Ministerio del Reino* las publicaciones a que se dará prominencia durante ciertos períodos. Esto ayuda a facilitar la impresión y el envío de literatura. Así se les hace posible a los establecimientos impresores de la Sociedad Watch Tower y a las corporaciones asociadas coordinar sus operaciones con mayor eficacia mientras se esfuerzan por suministrar lo que usted y sus hermanos necesitan. Por supuesto, esto no significa que solo se puede usar la literatura designada durante cierto período dado. Cuando a usted se le haga evidente que la persona a quien testifica le aprovecharía particularmente cierta publicación, siempre puede ofrecérsela.

Las revistas les agradan especialmente a muchas personas. Están al día, tienen artículos sobre una variedad de asuntos y se pueden leer en un tiempo relativamente corto. Pueden ayudarnos a alcanzar a personas que solo muestran interés limitado. *La Atalaya* especialmente les ayuda a obtener conocimiento bíblico vital. Cada número contiene artículos que tienen el propósito de ser especialmente atractivos al público, así como también material para estudiantes de la Biblia más adelantados. *¡Despertad!* también puede estimular el aprecio de la gente a la Palabra de Dios, puesto que les ayuda a ver la vida como realmente es y con

prudencia subraya la necesidad que tienen de consejo y guía bíblicos.

Más o menos cada semana estas publicaciones periódicas nos suministran algo nuevo que ofrecer. Debido a los buenos resultados que ya se han obtenido de hacerlo, muchos testigos de Jehová con regularidad apartan tiempo para visitar los hogares y ofrecer estas revistas solamente. Les ha sido eficaz sencillamente hacer una presentación muy breve de las revistas y así visitar muchos hogares en un tiempo relativamente corto. Al ofrecer las revistas, quizás llamen atención a algún artículo que creen que probablemente atraiga al amo de casa y entonces ofrecen las revistas por la contribución corriente. De esta manera tienen una excelente participación en dar un testimonio al Reino, manteniéndolo prominentemente ante la mente de más personas.

Las revistas se pueden ofrecer en cualquier tiempo o lugar apropiados. Algunos Testigos obtienen buenos resultados al ofrecerlas a compañeros de empleo en el lugar donde trabajan, a personas que visitan su hogar, a personas a quienes hablan al viajar o ir de compras. Otros hacen visitas breves con las revistas en lugares de negocio o abordan a la gente en la calle en zonas de tiendas.

Muchas veces encontrará personas que expresarán aprecio por las revistas *La Atalaya* y *¡Despertad!* Se alegran de obtenerlas al visitarlas usted. Algunos Testigos tienen una ruta regular de personas a quienes llevan estas revistas fortalecedoras de la fe. Usted quizás quiera hacer eso también. Y, como frecuentemente ha sucedido, estas visitas regulares pueden hacer posible más consideraciones bíblicas durante las cuales usted quizás pueda ayudarlas a realmente conocer y amar a nuestro gran Dios, Jehová, y a su Hijo Jesucristo.

TERRITORIO EN EL CUAL PREDICAR Y ENSEÑAR

Como ayuda para el logro ordenado de la obra, tanto congregaciones como individuos que predican el Reino en zonas aisladas reciben asignaciones de territorio, tanto urbano como de zonas rurales, de las oficinas sucursales que dirigen la obra en sus países respectivos. Esto tiene algún precedente en el arreglo dirigido por Dios que existía entre algunos de los apóstoles en el primer siglo. (2 Cor. 10:13; Gál. 2:9) Evita mucho traslapo de esfuerzo y contribuye a visitación concienzuda, dando a tantas personas como sea posible la oportunidad de oír.

Si usted así lo desea, puede hablar al que supervisa la asignación de territorio en su congregación y solicitar cualquier porción de ese territorio que ya no haya sido asignada a otro. Entonces, cada vez que trabaje por completo el territorio, se solicita que le informe eso. Para conveniencia y para mejor uso del tiempo quizás quiera tener un territorio cerca de su hogar. El tener ese territorio personal le permite llegar a conocer a muchas personas, y, con paciencia, puede tener el gozo de ayudar a algunas de ellas a llegar a apreciar la provisión que Dios ha hecho para obtener salvación.

Por supuesto, usted querrá ponerse en comunicación con tantas de las personas que viven en el territorio como sea posible. Pero, al hacer sus visitas, probablemente descubrirá que algunas no están en casa. ¿Qué se puede hacer? Se puede dejar un tratado o revista en la puerta, preferiblemente fuera de la vista de los que pasan. También es útil llevar un registro escrito de esas casas. Entonces, si es posible, revisite un día diferente de la semana o a una hora diferente del día. A algunos les ha dado buen resultado llamar más tarde por teléfono en los casos en que ha sido posible, o escribir una carta breve, mencionando los esfuerzos que han hecho y explicando el propósito de su visita, adjuntando quizás alguna literatura. En algunos casos ha habido Testigos que han invitado a ciertos individuos físicamente impedidos de la congregación a hacerles esas llamadas telefónicas o escribir esas cartas para ellos para que éstos puedan participar más extensamente en la predicación del Reino.

Se pudieran utilizar métodos similares para establecer comunicación con los ocupantes de apartamentos a los cuales no se puede llegar con facilidad. O es posible que el portero acepte tratados u hojas sueltas para distribuirlos a los ocupantes. También se pueden visitar los establecimientos de negocio de su territorio a horas convenientes, y a menudo el dueño o administrador le otorgará permiso para hablar muy brevemente a los empleados.

El arreglo de trabajar en territorio que nos ha sido asignado por la congregación local evitará confusión en nuestra actividad así como evitará irritar a los amos de casa debido a que dos o más Testigos trabajen simultáneamente la misma zona. Al cooperar mostramos consideración tanto a nuestros hermanos como a la gente del territorio.

TESTIFICANDO EN GRUPO

Es muy animador y útil para muchos de nuestros hermanos y hermanas, y particularmente para los que empiezan a participar en la predicación del Reino, el testificar en grupo. Sabemos que Jesús envió a sus discípulos en pares

a las ciudades y aldeas donde habían de predicar.—Mar. 6:7; Luc. 10:1.

Frecuentemente los que participan juntos en actividad de grupo asisten al mismo estudio de libro de congregación y viven en la misma zona general. Donde así sucede, el conductor del estudio de libro puede obtener el territorio que el grupo necesita. Se deben hacer esfuerzos por arreglar los asuntos tan convenientemente como sea posible para ellos. A menudo se puede hacer más de un solo arreglo semanal, pues algunos pueden participar en los fines de semana, algunos en ciertos días corrientes de la semana, o quizás algunas noches.

El lugar donde se reúna el grupo para testificar puede ser el sitio donde se celebre el estudio de libro de congregación o algún otro lugar, según lo que sea conveniente y lo que haga aconsejable el mostrar consideración cristiana para las condiciones del hogar.

De manera similar, en cuanto a las horas en las cuales comenzar la actividad de predicación del Reino, es necesario dar consideración a las circunstancias locales. En algunas zonas se podrá comenzar a visitar más temprano que en otras. El deseo de dedicar tanto tiempo como sea posible a la predicación debe ser equilibrado con buen juicio en cuanto a lo que más probablemente produzca una respuesta favorable de parte de las personas a quienes se visita.

Al participar usted en testificación en grupo, el que se presente a tiempo será apreciado por todos. Y, puesto que por lo general hay una consideración preliminar del texto bíblico del día y otros comentarios o sugerencias útiles antes de ir al territorio, esto asegurará que no pierda estas cosas. Al estar presente también se beneficiará de la oración en que se pide la dirección de Dios y de la ayuda que se ofrece al fin de esta consideración de diez o quince minutos. Cuando hay reunión para actividad en la noche, la consideración puede ser más limitada, aunque apropiadamente debe incluir una oración.

Al asignar secciones de territorio en las cuales testificar, el que lleva la delantera por lo general tratará de suministrar a cada uno suficiente territorio para que le dure por todo el período de la actividad del día, evitando así espera innecesaria y pérdida de tiempo. Algunos quizás planeen pasar parte del tiempo haciendo revisitas a personas que han mostrado interés o conduciendo estudios, y es bueno que el que lleva la delantera averigüe esto y ayude a todos a coordinar su actividad hasta el grado que él pueda. (1 Cor. 14:40) Después de esa actividad de grupo, asegúrese de dejar que el que lleva la delantera sepa cuánto del territorio asignado a usted fue visitado, puesto que sería excelente trabajar cabalmente cada territorio antes de entregarlo.

Como una "asociación de hermanos" todos queremos ayudarnos unos a otros. (1 Ped. 2:17) Si usted desea ayuda en su obra de predicar y enseñar, hable con libertad a cualquiera de los ancianos de la congregación o al que conduce el estudio de libro de congregación al cual usted asiste. Con el tiempo, a medida que usted adquiera más habilidad y confianza, puede ser privilegio suyo el ayudar a otros más nuevos a progresar, y verá que es un verdadero gozo.

Nuestro deseo es llevar las buenas nuevas a tantas personas como sea posible en el tiempo que todavía queda. Por eso, generalmente es más ventajoso el que los proclamadores del Reino visiten los hogares cada uno por sí solo, aunque cerca unos de otros. No obstante, las circunstancias determinan esto, y particularmente en zonas peligrosas puede ser aconsejable ir de dos en dos, especialmente de noche. Además, en algunos lugares un matrimonio puede obtener mejor respuesta si van juntos a los hogares. En todos los casos, el buen juicio junto con nuestro interés sincero en lograr lo que más se pueda debe gobernar los arreglos que hagamos.

HACIENDO DISCIPULOS POR REVISITAS Y ESTUDIOS BIBLICOS DE CASA

La comisión que se ha dado a los ungidos de Dios, una comisión que las "otras ovejas" les ayudan a cumplir, no es solo predicar las buenas nuevas con el propósito de dar un testimonio, sino también hacer discípulos. (Mat. 24:14; 28:19, 20) Usted puede contribuir al cumplimiento de esta comisión al atender a todos los que muestran interés como resultado de sus esfuerzos personales por dar a conocer la verdad.

Esas personas quizás acepten alguna literatura; o quizás manifiesten su interés de otras maneras, en comentarios que hacen. Puede que sencillamente suceda que usted vea evidencia de una buena condición de corazón que le haga creer que si se hacen más esfuerzos al hablar a la persona pudiera haber resultados fructíferos. Si de alguna manera es posible, trate de revisitar a esas personas usted mismo y ayúdeles a obtener más conocimiento. Si no puede hacer eso, o tiene razón para creer que el individuo prestaría más atención a otra persona, entonces esfuércese por hacer que otro Testigo visite a esa persona para promover su interés

en la verdad. Para hacer esto, por supuesto, usted tiene que anotar el nombre y la dirección de todos los que muestran interés.

Como sucedió en el caso de los cristianos del primer siglo, es causa de gran gozo para todos nosotros el ver u oír de personas que se convierten a la adoración verdadera. Sabemos que esto significa vida para ellas y que magnifica la grandeza y bondad de Jehová. (Hech. 11:18; 15:3) Si comprendemos completamente que nuestro objetivo es ayudar a las personas de disposición a lo justo a obtener vida, y que las diferentes actividades de predicación y la diversa literatura que empleamos son medios que llevan a ese fin, entonces haremos lo mejor que podamos para atender el interés que se muestre.

Puesto que hay vidas en la balanza y vivimos en tiempos de gran urgencia, querremos regresar para visitar a esas personas, o encargarnos de que se les visite, en la primera oportunidad posible. El dar pensamiento cuidadoso y planear bien nuestra actividad, más bien que dejar las cosas a la casualidad, hará posible que demos la ayuda que se necesita a tiempo.

Para entender el mensaje de la Biblia, lo que son los propósitos de Dios y lo que las personas deben hacer para obtener Su favor y guía, la mayoría de las personas necesitan la respuesta a muchas preguntas y es necesario darles mucha explicación. En tiempos modernos, el medio más eficaz que se ha hallado para lograr esto ha sido el de los estudios bíblicos de casa, usando publicaciones suministradas por la clase del "esclavo fiel y discreto" por medio de la Sociedad Watch Tower. Esta consideración sistemática de verdades bíblicas hace posible progreso firme. La gran mayoría de los que hoy se asocian con el pueblo de Jehová por toda la Tierra recibieron ayuda por medio de un estudio bíblico de casa de ese tipo.

Muchos logran buen éxito al ofrecer un estudio bíblico de casa en las visitas iniciales mientras van de casa en casa. En otros casos, esos estudios se pueden establecer al revisitar a los que han mostrado algún interés. En cualquier caso, ha sido eficaz demostrar el método de estudio que usan los testigos de Jehová, considerando uno o dos párrafos de una de las publicaciones de la Watch Tower. No obstante, antes de demostrar el arreglo de estudio bíblico de casa puede ser necesario conversar con la persona por algún tiempo, y quizás contestar algunas preguntas. En el caso de algunos individuos, puede que se requieran varias visitas antes que se pueda comenzar un estudio. Cuando

la gente ve que la Biblia contesta preguntas que les han interesado, esto es lo que por lo general logra interesarlos en tener un estudio bíblico de casa conducido de manera regular.

No hay regla arbitraria en cuanto a cómo debe conducirse el estudio, pero asegúrese de que el estudiante realmente entienda los puntos que se consideran. Recomendamos que inste al estudiante a estudiar la lección antes que usted vuelva a visitarlo, y puede ser provechoso demostrarle cómo hacer esto. De esta manera será posible hacer las preguntas acerca de los párrafos, buscar los textos bíblicos a que se hace referencia, y entonces leer el material de los párrafos como resumen. Cuando el estudio es nuevo, puede ser provechoso buscar todos los textos bíblicos, aunque algunos estén copiados directamente en la publicación. De este modo usted enfoca la atención principal en la Biblia misma. Pero después de poco tiempo debería ser posible sencillamente considerar lo que los textos copiados en los párrafos dicen, buscando los que se mencionan pero que no están copiados. Esto le permitirá adelantar más rápidamente. Sin duda usted buscará la bendición de Jehová regularmente antes de ir a conducir el estudio. En cuanto al estudiante, no obstante, usted tendrá que determinar cuándo él está bien ajustado religiosamente para mostrarle la importancia de orar a Jehová por medio de Cristo con relación al estudio. Entonces sería apropiado comenzar su estudio cada semana con oración, pidiendo la bendición de Jehová, y cerrarlo con una oración de gracias por las cosas excelentes que se han aprendido.—Sal. 25:4; Sant. 1:5; Efe. 5:20.

En nuestra obra de hacer discípulos bien podemos seguir el ejemplo del apóstol Pablo, que tuvo una parte prominente en hacer discípulos. De lo que leemos en cuanto a la manera en que sirvió a los hermanos de las congregaciones, podemos estar seguros de que él no enseñó a los nuevos discípulos de tal manera que atrajera atención a sí mismo o hiciera que otros lo consideraran su caudillo. (1 Cor. 1:13-15; 2:1-5; 3:5-7; Mat. 23:10) Siempre dirigía la atención a Jehová Dios y a su Hijo Jesucristo, el Cabeza nombrado de la congregación cristiana. En armonía con la voluntad declarada de Dios, Pablo 'puso como fundamento a Cristo' al enseñar la verdad acerca de él, incluso la verdad que tenía que ver con el sacrificio de rescate de Cristo, ayudando a otros a hacer que la creencia en esa verdad fuera parte de sus propias vidas. Además, dio énfasis al hecho de que cualquier edificación que se hiciera sobre aquel fundamento debería ser de materiales anticombustibles, con

características como las del oro, la plata y piedras preciosas. Es decir, había que edificar cualidades cristianas durables en el individuo al que se estuviera instruyendo en la Palabra de Dios, porque si no fuera así, toda esa obra de edificación espiritual sería destruida cuando se viera sometida a una prueba ardiente. (1 Cor. 3:10-15) Ciertamente nadie querría que eso le sucediera a su obra.

Esos mismos principios de edificación que aplicaron a la obra de hacer discípulos que hicieron Pablo y sus asociados en lo que respecta a los miembros en perspectiva del cuerpo de Cristo también aplican a la obra de hacer discípulos en la cual usted tiene el privilegio de participar hoy día. Las personas a quienes usted enseña necesitan más que solo poder contestar ciertas preguntas sobre asuntos doctrinales fundamentales. Más bien, como escribió Pablo a aquellos a quienes él había enseñado: "Que sean hechos nuevos en la fuerza que impulsa su mente, y se vistan de la nueva personalidad que fue creada conforme a la voluntad de Dios en verdadera justicia y lealtad." (Efe. 4:23, 24) El adquirir conocimiento exacto es una parte necesaria del vestirse con esta nueva personalidad con sus muchas cualidades durables. Los cambios necesarios sencillamente no acontecen cuando una persona no entiende un asunto claramente. Por lo tanto, explique pacientemente los asuntos a los individuos con quienes estudia y por medio de preguntas haga que se expresen para asegurarse de que entienden. —Col. 3:10.

A medida que estudia con ellos, ayúdeles a ver las razones bíblicas que hay para lo que se dice. Estimúlelos a incorporar textos bíblicos en sus respuestas y a buscar principios bíblicos cuando hay que tomar decisiones. De esta manera inculque profunda estima a los principios bíblicos y confianza en Jehová Dios.—Pro. 3:5-7.

Para que se logre verdadero progreso, por supuesto, la verdad tiene que afectar el corazón de la persona. Por eso, pause al llegar a puntos apropiados para edificar aprecio. De esa manera edifica los corazones de las personas con quienes estudia. (Pro. 4:23) A medida que se presente la oportunidad, dé prominencia a las magníficas cualidades de Jehová Dios según se manifiestan en sus obras y propósitos, ayudando así a los estudiantes a acercarse más a Dios. Inculque respeto profundo a la sabiduría de Jehová de modo que respondan fácilmente a la dirección de su Palabra. Magnifique su justicia, para ayudar a fortalecerlos contra los ataques de los escépticos. Ayúdeles a conocer a Jehová como una persona que ama a sus siervos y les tiene

afecto y a la cual ellos pueden volverse con confianza. (1 Juan 4:10) De esta manera esfuércese por desarrollar en ellos un sentimiento fuerte de devoción y lealtad a Jehová, y un deseo de agradarle en todo lo que hagan. Ayúdeles a apreciar al Hijo de Dios, Cristo Jesús, de iguales maneras. Si ellos verdaderamente conocen a Jehová y su Hijo y aman los caminos de Dios, nunca abandonarán el servicio de Jehová ni se harán indiferentes en cuanto a la voluntad de El para ellos.—1 Cró. 28:9; Juan 17:3.

Otra cosa que es necesario enseñarles es aprecio a los arreglos de congregación bajo la jefatura de Cristo Jesús. Con el transcurso del tiempo, ayúdeles a comprender la importancia de la unidad de adoración y acción entre todos los del pueblo de Dios por toda la Tierra. Demuéstreles que Cristo Jesús instituyó un arreglo ordenado entre los discípulos en la congregación cristiana en el primer siglo y que este mismo arreglo rige hoy bajo Su jefatura que continúa.

Tan pronto como parezca apropiado, invite a los que recientemente están mostrando interés a acompañarlo a las reuniones de congregación. Cuando acepten esa invitación, puede ayudarlos a hacer que se sientan bienvenidos al Salón del Reino, presentándolos a algunos de los ancianos de la congregación y a otras personas.

A medida que estudien juntos semana tras semana, recuerde que, para que estas personas tengan la vida, con el tiempo tienen que empezar a producir fruto, la "palabra del reino." Por lo tanto es necesario ayudarlos a pensar en términos de usar lo que aprenden. Puede explicarles algunos puntos acerca de predicar el Reino y hacer discípulos y mostrar que es un gran privilegio participar en esto. Pudieran empezar por medio de compartir las cosas que han aprendido con parientes, amigos y otros. Gradualmente crecerá el deseo de ellos de participar más plenamente en este grandioso privilegio de servicio, y, cuando satisfagan los requisitos, podrá ser el gozoso privilegio suyo ayudarlos a empezar a participar en el ministerio público.

Por supuesto, es necesario mantener un equilibrio al hacer estas muchas cosas en los estudios bíblicos de casa. Mientras nos esforzamos por lograr las cosas sugeridas, en cada estudio bíblico de casa también queremos abarcar una cantidad razonable de material en la publicación que se usa. Es bueno hacer que el estudiante se exprese a veces por medio de hacerle preguntas adicionales, pero esto no se debe hacer en demasía. No puede esperarse que el estudiante capte los muchos aspectos de cualquier doctrina bí-

blica inmediatamente. Concentre en los puntos esenciales del párrafo o los textos bíblicos implicados. Si podemos colocar una base sólida, los estudiantes podrán aprender algunos de los puntos más específicos de la materia a medida que sigan adelantando como discípulos cristianos. Al irse logrando progreso razonable y firme la persona también adquirirá un sentimiento de que va adelantando, de estar consiguiendo un cuadro cada vez más amplio del propósito de Dios. Esto será estimulador.

Al determinar por cuánto tiempo continuar estudiando con una persona, es necesario que usted considere las circunstancias. Después de algún tiempo se debe hacer patente la sinceridad o profundidad de interés de la persona en servir a Dios. Si, después de una cantidad suficiente de estudios, la persona no manifiesta ningún progreso verdadero, entonces pudiera serle más provechoso a usted utilizar el tiempo en otras visitas.

Por otra parte, si la persona da evidencia de apreciar las cosas que está aprendiendo, y muestra alguna medida de progreso, usted querrá continuar ayudándola a aumentar en conocimiento, en amor y en aprecio al privilegio de servir a Jehová Dios. Hasta después que las personas empiezan a participar en la predicación del Reino o dan el paso de bautizarse, por lo general es aconsejable continuar estudiando con ellas por algún tiempo hasta que se establecen bien en el camino de la verdad.

INFORMANDO NUESTRA ACTIVIDAD EN EL CAMPO

Un dato interesante es que los testigos de Jehová de tiempos modernos informan a sus congregaciones locales su actividad de predicar el Reino y hacer discípulos. Cada congregación, a su vez, compila un informe de la actividad de todos sus miembros y envía esto a la oficina sucursal. Algunos individuos que participan en ministerios especiales también envían un informe directamente a la oficina sucursal. Entonces la oficina sucursal envía un informe mensual a la oficina central de la Sociedad Watch Tower.

El registro que se lleva de la actividad mes por mes y año por año hace posible que todos veamos el progreso general de la obra de predicar y hacer discípulos. Nos estimula el enterarnos de aumentos por medio de esos informes. Por eso, se aprecia el que todos cooperen para hacer posible ese informe. En el Salón del Reino hay un abastecimiento de hojas de informe y se solicita que cada uno de los que participan en la predicación entreguen un informe a fines de cada mes, indicando en él el total de su actividad personal de testificación durante ese mes. La información

que se apreciaría que estuviera en estas hojas es la siguiente:

"Libros," "Folletos," "Revistas sueltas" y "Nuevas suscripciones": Las columnas que tienen estos encabezamientos se suministran para alistar el número total de cualquiera de estas cosas que usted haya colocado en manos de personas que no son Testigos dedicados y bautizados.

"Horas de servicio en el campo": Tiempo que se haya pasado predicando el Reino y haciendo discípulos, proclamando las verdades de Dios a los que no son Testigos dedicados y bautizados. No importa el método que se use, testificar a la gente en sus hogares o a los que vienen a su propia casa, testificar por cartas, teléfono o cualquier otro método. Algo que produciría buenos resultados sería que cada publicador se esforzara por dedicar varias horas cada semana a esta testificación directa. El tiempo debe contarse desde cuando uno personalmente empieza esa actividad de testificar hasta que ésta termina. Los que pronuncian discursos públicos también pueden contar el tiempo que han pasado pronunciándolos.

"Revisitas": El número total de revisitas que se haya hecho a personas que no sean Testigos dedicados y bautizados con el propósito de seguir estimulando el interés que anteriormente se ha mostrado. La "visita" de regreso pudiera hacerse no solo como visita al hogar de alguien, sino también en la forma de una carta, una llamada telefónica o la entrega de alguna literatura, como el último número de una revista. Cada vez que se conduce un estudio bíblico de casa debe contarse como una revisita.

"Estudios bíblicos": El número total de diferentes estudios bíblicos que haya conducido durante el mes (no el número de veces que se haya conducido cada estudio) con personas que no son Testigos dedicados y bautizados y por los cuales estudios usted está entregando un Informe de Estudio bíblico.

Además de su hoja de Informe del Servicio en el Campo, se apreciaría el que, al fin de cada mes, llenara una hoja de Informe de Estudio bíblico por cada estudio bíblico que conduce. Al comenzar un nuevo estudio sería lo mejor conducir el estudio por lo menos tres veces antes de informarlo, puesto que, debido a falta de interés, algunas personas descontinúan sus estudios después de la primera o segunda vez.

La congregación mantiene una tarjeta de Registro del Publicador por cada persona que participa en la proclamación del Reino, y su servicio del campo se registra en ella. Si usted se mudara a otra congregación, le sería útil a esa

congregación el que usted le pidiera al superintendente presidente de la congregación con la cual ha estado asociado que le dé, de los archivos de la congregación, la tarjeta de Registro del Publicador que lleva el nombre suyo. Esta se le puede entregar al superintendente presidente de la congregación a la cual usted se muda. Cuando solo va a estar ausente por corto tiempo en una visita, es mejor enviar sus informes por correo a su congregación original, a menos que la visita sea por un período de más de tres meses. Entonces se solicita que lleve con usted la tarjeta de Registro del Publicador a la congregación con la cual se asociará.

PUNTO DE VISTA CORRECTO DE LOS INFORMES

Como se ha señalado, los informes de servicio pueden suministrar una medida de estímulo por verse el progreso de la obra de hacer discípulos por toda la Tierra. También pueden servir a manera de guía a los ancianos de la congregación en cuanto a lo que pudieran hacer para ayudar a los que desean tener participación plena en la proclamación de las buenas nuevas.

No obstante, nos damos cuenta de que uno nunca puede escribir en una hoja de informe todas las cosas que componen el ministerio cristiano... pues esto envuelve toda nuestra vida, no meramente nuestra predicación y nuestro enseñar entre personas del mundo de la humanidad. Este informe no abarca toda la predicación y el enseñar vitales que se efectúan dentro de la congregación, ni, en cuanto a eso, toda la que efectuamos para ayudar a nuestras familias.

Además, es imposible poner en cifras el amor, la fe, la benignidad, la devoción de uno y todos los otros frutos del espíritu de Dios, que realmente determinan si obtendremos la vida eterna o no. Es igualmente imposible poner en cifras las circunstancias individuales de uno en la vida. Puede requerir gran esfuerzo, verdadera determinación, planear cuidadoso y sacrificio considerable el que algunos pasen algún tiempo cada semana en la predicación del Reino. Por eso, todos debemos considerar esos informes simplemente como información que es útil, y a menudo muy estimuladora cuando se combina con los informes de los demás de nuestra congregación, de nuestro país o de toda la Tierra.

Podemos recibir consuelo y estímulo, pues, al recordar las palabras del apóstol que dicen: "Por consiguiente, amados hermanos míos, háganse constantes, inmovibles, siempre teniendo mucho que hacer en la obra del Señor, sabiendo que su labor no es en vano en lo relacionado con el Señor."

(1 Cor. 15:58) Queremos ser un pueblo limpiado, 'peculiarmente de Dios, celoso de obras excelentes,' 'teniendo nuestra mente puesta en mantener obras excelentes.' (Tito 2:14; 3:8) Entre estas obras excelentes están el ministrar unos a otros en la congregación y llevar la palabra de vida a los de afuera.

¿QUIENES PUEDEN PARTICIPAR CON NOSOTROS EN NUESTRO PREDICAR DEL REINO Y ENSEÑAR?

Por supuesto, cualquier persona puede hablar a otros acerca de la Palabra de Dios. Pero pudieran hacer esto algunas personas que no se hayan 'arrepentido y vuelto' de un proceder contrario a la voluntad de Dios y a las normas justas. Difícilmente sería agradable a Dios el que la congregación reconociera a esas personas como sus asociados que disfrutaran de aprobación.

No obstante, algunas personas que todavía no se han bautizado posiblemente quieran participar en predicar el Reino públicamente con nosotros. De hecho, la mayoría de las personas que se bautizan ya han participado en esa actividad de predicar. Pero antes que esas personas nos acompañen en esta actividad pública (o entreguen informes) y por lo tanto reciban nuestro reconocimiento como asociados aprobados, debemos estar convencidos de que esto no haya de traer oprobio a la congregación y no sea desagradable a Dios. Para determinar esto debemos considerar estos puntos:

¿Muestran las expresiones de la persona que ella cree que la Biblia es la Palabra inspirada de Dios? (2 Tim. 3:16) ¿Sabe y cree por lo menos las enseñanzas fundamentales de las Escrituras de modo que, cuando se le hagan preguntas, responda en armonía con la Biblia, y no según enseñanzas religiosas falsas? (2 Tim. 2:15; Mat. 7:21-23) ¿Está observando el mandamiento bíblico de asociarse con el pueblo de Jehová en las reuniones de congregación (si física y circunstancialmente puede)? (Heb. 10:24, 25; Sal. 122:1) ¿Aplica en su vida lo que la Biblia dice acerca de la honradez? (Efe. 4:25, 28) ¿Sabe lo que la Biblia dice acerca de la fornicación, el adulterio, la poligamia y la homosexualidad, y vive en armonía con ello? Si la persona vive con alguien de diferente sexo, ¿está registrado legalmente el matrimonio? (Heb. 13:4; Mat. 19:9; 1 Cor. 6:9, 10; 1 Tim. 3:2, 12) ¿Presta atención a la prohibición bíblica de la borrachera? (Efe. 5:18; 1 Ped. 4:3, 4) ¿Ha roto esta persona definitivamente con su calidad de miembro en toda organización religiosa con la cual haya estado

afiliada, y ha cesado de asistir a sus reuniones y participar en sus actividades? (Rev. 18:4; 2 Cor. 6:14-18) ¿Está libre de todo envolvimiento en los asuntos políticos del mundo? (Juan 6:15; 15:19; Sant. 1:27) ¿Cree y vive en armonía con lo que la Biblia dice en Isaías 2:4, acerca de los asuntos de las naciones? ¿Quiere ser testigo cristiano de Jehová?—Sal. 110:3.

Antes de invitar a alguien a participar con nosotros en la predicación del Reino, sería prudente asegurarnos de que esa persona entiende estos requisitos bíblicos. Si usted ha estado conduciendo un estudio con ella por algún tiempo, usted quizás sepa la respuesta a algunas de esas preguntas ya, debido a lo que la persona ha expresado. En cuanto a las otras, usted puede buscar los textos bíblicos junto con la persona y hacer que se exprese en cuanto a ellos, asegurándose de que sepa lo que quieren decir y de que entienda que los que participan con los Testigos de Jehová en su actividad deben llevar vidas que estén en armonía con estos requisitos bíblicos. No estamos buscando que la gente participe con nosotros en esta actividad sencillamente por alcanzar cantidades grandes. Nuestro interés está en producir alabanza para Jehová Dios. Para hacer eso tenemos que apegarnos a las normas de la justicia como un cuerpo de cristianos. Por eso, aunque no tenemos que investigar la vida privada de la persona, debemos estar convencidos de que los que comienzan a participar en el ministerio del campo saben lo que se espera de ellos y tienen la oportunidad de indicar si creen que satisfacen los requisitos o no.

En los casos en que las personas sí satisfacen estos requisitos, pueden participar con nosotros en predicar el Reino, y también se aceptarán informes de ellas. Puede que unos niñitos quieran hacer eso y, por supuesto, sus padres deben supervisar esto. En los casos en que el motivo de los niños es un deseo de agradar a Dios y ayudar a otros a aprender acerca de El, es excelente el que ellos hagan esta expresión y se les debe estimular a manifestar amor a Dios y al prójimo de este modo. Por palabra y por su propio ejemplo, los padres deben concentrarse en edificar el amor y aprecio del niño a su Creador de modo que el niño *quiera* participar. Los padres pueden requerir que sus hijos los acompañen cuando los padres mismos participan en esa actividad. Pero, para que al niño se le considere proclamador de las buenas nuevas, tiene que dar una expresión personal y su corazón debe estar moviéndolo a hacer eso. (Luc. 6:45; Rom. 10:10) Solo cuando esto sucede deben aceptarse informes del niño.

RAZONES PARA CONFIANZA GOZOSA

Mientras damos individual y colectivamente atención a la urgente obra de predicar el Reino y hacer discípulos, tenemos toda razón para desplegar confianza gozosa. Tal como fue en el primer siglo, no son personas humanas, sino Jehová Dios y su Hijo Cristo Jesús y las fuerzas angelicales invisibles quienes hacen la obra principal, y nosotros servimos humilde y voluntariamente como instrumentos. No tenemos que estar indebidamente ansiosos en cuanto a habilidades personales. Mientras estemos sinceramente esforzándonos por progresar en ese servicio a Dios, él puede compensar por aquello en que somos deficientes. (1 Tim. 4:15) No necesitamos entrenamiento en alguna institución teológica de este mundo para que estemos capacitados como sus siervos, tal como Jesús y sus apóstoles no necesitaron esto.—Juan 7:14-17; Hech. 4:13.

También podemos recordar que, aunque la voluntad de Dios es "que hombres de toda clase sean salvos y lleguen a un conocimiento exacto de la verdad," él no nos da la asignación de convertir a todo el mundo de la humanidad. (1 Tim. 2:4) Su Palabra muestra que se está efectuando una obra divisoria entre la humanidad. (Mat. 25:31-46) Estas buenas nuevas se están predicando "para testimonio a todas las naciones" antes que venga el fin de este sistema de cosas. (Mat. 24:14) No podemos hacer que la gente acepte la verdad, pero podemos ayudar a los que están "correctamente dispuestos para vida eterna" a hacerse discípulos. (Hech. 13:48) Cuando Pablo se encontró con personas que voluntariosamente resistieron sus esfuerzos sinceros por ayudarlas, se apartó para buscar a los que mostrarían mejor recibimiento. Nosotros podemos hacer eso también. Como él, queremos dar a todas las personas que sea posible la oportunidad y de esta manera no habrá culpa de sangre sobre nosotros si algunas son destruidas.—Hech. 18:5-11; compare con Ezequiel 2:7; 3:17-21.

Como sucedió entre los cristianos primitivos, así hoy día los dones y las habilidades difieren. (1 Cor. 12:4-31) Algunos quizás sean muy eficaces en la predicación del Reino, pero no tan eficaces al enseñar y hacer discípulos. Algunos quizás sean muy buenos en cuanto a iniciar conversaciones con conocidos, compañeros de trabajo, compañeros de viaje, y así por el estilo, mientras que otros quizás descubran que obtienen sus mejores resultados en la actividad de casa en casa. Tal como dentro de la congregación, así es también en nuestra actividad afuera, queremos servir en armonía con la exhortación del apóstol en 1 Pedro 4:10: "En proporción al don que cada uno haya recibido, úsenlo al servirse los

unos a los otros como excelentes mayordomos de la bondad inmerecida de Dios expresada de diversas maneras." Sí, sean cuales sean nuestras habilidades, actuemos de toda alma en lo que hagamos, sirviendo a Jehová con todo nuestro corazón, mente y fuerza.—Luc. 10:27.

A medida que las condiciones mundiales empeoren, el efectuar la predicación del Reino y el hacer discípulos pueden exigir mayor ingeniosidad y aptitud de parte de nosotros en cuanto a alcanzar a la gente con las buenas nuevas. Tal como sucede hoy en algunos países en los cuales se imponen proscripciones, los proclamadores de las buenas nuevas quizás tengan que usar métodos que no atraigan la atención pública. La Biblia nos permite hacer esto. Puesto que Jesucristo y sus apóstoles dieron solo instrucciones fundamentales en cuanto a la *manera* en que esta actividad se ha de efectuar, esto nos permite libertad para usar cualquier método que mejor sirva bajo las circunstancias, siempre adhiriéndonos, por supuesto, a las normas bíblicas de justicia y manteniendo integridad a sus preceptos morales.

Jamás podemos perder de vista el hecho de que la eficacia de las palabras que decimos depende en gran grado de que vivamos en armonía con lo que decimos. Cuando Jehová le pidió a la nación de Israel que sirviera como sus testigos, ellos no estaban entonces predicando a las naciones ni haciendo discípulos. ¿Cómo, pues, habían de servir de testigos de él? Dando prueba viviente de que su confianza estaba innegablemente fija en Jehová en cuanto a protección y salvación y de que su esperanza en cuanto a todas las bendiciones y la felicidad del presente y el futuro estaba cifrada en él... no en hombres, naciones, dioses-ídolos ni cosas materiales.—Isa. 43:1-4, 10-13.

Nosotros, también, debemos dar fortaleza a nuestro testimonio verbal por medio de demostrar que vivimos nuestra vida con fe genuina, acudiendo a Dios y su Hijo como los que nos darán lo que nuestro corazón desea en un justo nuevo orden, no confiando en este sistema de cosas actual que va decayendo. Al vivir de acuerdo con las normas elevadas de la Palabra de Dios en nuestra vida diaria, nuestros asuntos familiares, nuestros empleos seglares, y nuestra actividad de congregación, nunca estaremos causando ningún estorbo que pudiera disuadir a otros de aceptar las buenas nuevas que proclamamos. En vez de eso, les estaremos suministrando la evidencia de que la Palabra de Dios, cuando se practica genuinamente, ciertamente produce excelente fruto. Al hacer esto, podemos 'en todas las cosas adornar la enseñanza de nuestro Salvador, Dios,' dando realce y haciendo muy atractiva esa enseñanza.—Tito 2:10.

CAPITULO 7

SIRVIENDO A JEHOVA DE TODA ALMA

EL MAYOR mandamiento de la Ley, según lo citó Cristo Jesús, exige servicio de toda alma: "Tienes que amar a Jehová tu Dios con todo tu corazón y con toda tu alma y con toda tu mente y con todas tus fuerzas." (Mar. 12:30) No se requiere menos de nosotros como discípulos de Cristo Jesús.

El servir a Jehová de esta manera no es gravoso. (1 Juan 5:3) Es lo normal para toda persona que verdaderamente aprecia su propia relación con Dios. Ese servicio envuelve toda fibra del mismo ser de uno, la persona entera. El motivo y deseo completo del corazón debe ser agradar a Jehová. Toda la capacidad mental y la fuerza física de uno debería gastarse en hacer la voluntad divina. Hacemos esto, no por ser obligados por alguna fuente humana, sino porque agradecemos a Dios por medio de Cristo Jesús la bondad inmerecida que nos han mostrado.—2 Cor. 5:14, 15; 6:1, 2.

Un ejemplo sobresaliente de uno que dio esa clase de servicio de toda alma a Jehová como discípulo de Cristo Jesús es el apóstol Pablo. En vista de su registro anterior como perseguidor de los seguidores de Cristo, Pablo estuvo especialmente agradecido por haber llegado a recibir la bondad inmerecida de Jehová. Expresó ese aprecio por medio de trabajar laboriosamente en el servicio de Dios mucho más que todos los otros apóstoles. (1 Cor. 15:9, 10) Viajó miles de kilómetros por tierra y mar, estableciendo muchas congregaciones en Europa y Asia Menor. Sus viajes envolvieron penalidades físicas. Su celo por declarar el mensaje de Dios lo sometió a persecución en forma de encarcelamiento, azotes y hasta ser apedreado. También tuvo que enfrentarse a la traición de hermanos falsos. Aunque tenía el derecho de recibir apoyo material de los hermanos, escogió trabajar con sus manos para no imponerles una carga costosa. Pero como dijo a los ancianos de la congregación de Efeso: "No hago mi alma de valor alguno como preciada para mí, con tal que termine mi carrera y el ministerio que recibí del Señor Jesús, de dar testimonio cabal de las buenas nuevas de la bondad inmerecida de Dios." —Hech. 20:24, 33-35; 2 Cor. 11:23-27; 1 Tes. 2:8, 9.

El hecho de que Pablo trabajara laboriosamente mucho más que otros cristianos no los hizo a ellos inferiores a él. De ellos también se exigía servicio de toda alma. Pero las

circunstancias de Pablo eran de tal índole que Jehová Dios y su Hijo Jesucristo pudieron utilizarlo de manera más extensa. Estando soltero, Pablo no tenía cargas de obligaciones de familia. También tenía una medida de salud y vigor que le permitía aguantar grandes penalidades. Pero humildemente reconoció la fuente de su verdadera fortaleza, diciendo: "Para todas las cosas tengo la fuerza en virtud de aquel que me imparte poder."—Fili. 4:13.

Las circunstancias de usted bien pueden diferir de las de Pablo, de modo que el servicio que usted pueda efectuar no será idéntico al de él. Pero, tal como él imitó a Cristo, el ejemplo de él es uno que usted puede imitar provechosamente. ¿De qué manera? En la buena disposición de poner el bienestar duradero de otras personas delante de su propia conveniencia, haciendo todas las cosas para la gloria de Dios.—1 Cor. 10:31–11:1.

Es de esperarse que, después de nuestro bautismo como discípulos de Cristo Jesús, nuestro aprecio a la bondad inmerecida de Jehová crecería y buscaríamos maneras de expresar ese aprecio más completamente. ¿Ha sucedido eso en el caso de usted? ¿Está usted aplicando los principios de la Palabra de Dios más plenamente en todas las diferentes actividades de su vida? ¿Se ha ensanchado su amor a los compañeros cristianos, y ha llegado a ser ese amor de la clase que pone los intereses de ellos delante de los de usted mismo, imitando así el amor que Jesús mostró? ¿Da usted menos prominencia a las cosas materiales, de modo que pueda participar cabalmente en la obra de predicar y hacer discípulos? ¿Ha crecido realmente su amor a Jehová hasta tal grado que lo expresa con 'todo su corazón y con toda su alma y con toda su mente y con todas sus fuerzas'? Eso debe llegar a ser la realidad en cuanto a cada uno de nosotros.

Cuando originalmente comenzamos a aprender la verdad de la Palabra de Dios, el amor a Jehová y a Cristo Jesús nos impulsó a hacer grandes ajustes en nuestra vida. Ahora, a medida que crecemos en aprecio de nuestra relación con nuestro Padre celestial y de lo que su Hijo hizo a favor de nosotros, ¿hay otros ajustes que podamos hacer para ser utilizados más cabalmente por él? Mientras pensamos en esa pregunta, es útil repasar algunos de los campos de actividad que están disponibles al pueblo de Jehová.

SIRVIENDO DONDE HAY MAYOR NECESIDAD

Viva uno donde viva, hay trabajo que hacer en el servicio de Jehová. Pero en algunas zonas hay muchísima necesidad de hermanos que ayuden a atender a las personas que muestran interés y que se encarguen de responsabilidades de congregación. Quizás usted esté viviendo en una ciudad en la cual los publicadores y los precursores están en buena posición para estudiar con las personas que han mostrado interés en territorio que se trabaja con frecuencia y donde hay suficientes hermanos para suministrar pastoreo y enseñanza para los que están asociados con la congregación. En ese caso, si sus circunstancias lo permiten, quizás quiera considerar el hacerse disponible para rendir servicio en otro lugar.

Lo valioso de que hermanos capacitados den esos pasos se apreció hasta en los días primeros de la congregación cristiana. Por ejemplo, cuando la congregación de Jerusalén supo acerca de las muchas personas que se estaban haciendo creyentes en Antioquía de Siria, enviaron a Bernabé allí para dar ayuda. La respuesta fue tan sobresaliente que Bernabé fue a Tarso para invitar a Pablo a darle ayuda. Pablo aceptó esa invitación y, con Bernabé, trabajó laboriosamente por un año entero edificando espiritualmente la congregación de Antioquía.—Hech. 11:22-26.

Quizás usted, como Bernabé y Pablo, pueda hacerse disponible para trabajar en un campo muy productivo. Algunos individuos y grupos familiares han podido hacer eso temporáneamente, dedicando fines de semana completos durante los meses del verano a predicar en territorios donde la gente solo ha tenido oportunidades limitadas de oír el mensaje del Reino. Otros han hecho arreglos para pasar el tiempo de sus vacaciones en estos territorios, usando una porción de cada día en el ministerio del campo. Otros más se han mudado a estas zonas a vivir en ellas, de modo que puedan dar adelanto a los intereses del Reino allí.

Si desea servir en un territorio de esa clase donde su ayuda pueda utilizarse ventajosamente, escriba a la oficina sucursal pidiendo sugerencias en cuanto a los lugares. Incluya información como el nombre de su congregación, su edad, su fecha de bautismo, si sirve de anciano o de siervo ministerial en la congregación y si está casado y tiene familia. Si está pensando en alguna sección particular del país, no deje de mencionar esto en su carta. Si desea mudarse a otro país con la mira de participar a cabalidad en dar adelanto a los intereses del Reino allí, escriba directamente a la oficina sucursal responsable por el territorio en el cual está interesado. Ese paso requiere planear cuidadoso y fuerte confianza en Jehová; también puede resultar en abundantes bendiciones.

SERVICIO DE PRECURSOR REGULAR

Sea que usted pueda mudarse a otra zona o no, ¿puede ajustar sus asuntos para dedicar más tiempo a efectuar la obra urgente de predicar el Reino y hacer discípulos? ¿Ha considerado usted el servicio de precursor regular? Los que participan en esta actividad dedican por lo menos 1.200 horas al año, un promedio de 100 horas al mes, al ministerio del campo. Porque pueden hacerse disponibles a tal grado para esta obra, tienen la satisfacción de saber que pueden ser utilizados por Cristo Jesús y los ángeles celestiales de esta manera más extensa en ayudar a personas sinceras a asociarse con la congregación cristiana de Jehová.

El servicio de precursor exige un buen horario personal y trabajo diligente. Es necesario apartar tres horas y veinte minutos cada día, como promedio, para el ministerio en el campo mismo, y queda el resto del día en el cual se pueden atender otras responsabilidades. Usted puede servir en el territorio de su localidad o en otro lugar. Con planes cuidadosos, a muchos miles de testigos cristianos de Jehová se les hace posible hacerlo, y se regocijan de poder expresar su amor a Jehová de este modo.

Toda persona joven debe dar seria consideración a este campo de servicio. Al completar sus años de educación seglar requerida, ¿qué va a hacer con su vida? ¿Ama verdaderamente a Jehová y siente compasión por las personas que involuntariamente están en esclavitud a este viejo sistema de cosas? Si es un alabador dedicado y bautizado de Jehová, no debe haber ninguna duda. Su corazón lo impulsará a servir a Jehová de toda alma.

Por supuesto, hay ciertos jóvenes que afrontan pesadas responsabilidades debido a situaciones desafortunadas que existen en el hogar; otros tienen severas limitaciones físicas. (1 Tim. 5:4) Aunque sus circunstancias limitan hasta cierto grado lo que pueden hacer en el ministerio del campo mismo, sin embargo pueden ser de toda alma en sus esfuerzos por utilizar de la mejor manera todas las otras oportunidades que les están disponibles.

El servicio de precursor no se limita a ningún grupo de cierta edad. En las filas de los precursores hay personas jóvenes y viejas, solteras y casadas, personas físicamente fuertes y algunas que tienen salud limitada. La mayoría de estas personas han tenido que vencer obstáculos para llegar a ser precursores. Pero un amor profundo a Jehová, confianza plena en él y planear cuidadoso han hecho posible que decenas de millares de personas disfruten de la obra de precursor. Por supuesto, el ministerio del campo no es

todo lo que hay en nuestra vida como cristianos, y no se pueden pasar por alto otras obligaciones bíblicas sencillamente porque uno prefiere el servicio del campo. Pero los que, al examinar su propia situación, ven que pueden hacer los ajustes necesarios en su vida para llegar a ser precursores, y quienes lo hacen por amor, disfrutarán de abundantes bendiciones de la mano de Dios.

¿Satisface usted los requisitos para alistarse como precursor? Antes de solicitar el servicio de precursor, el solicitante ha de haber estado bautizado por lo menos por seis meses, y ha de haber participado en el servicio del campo cada mes por los pasados seis meses. También ha de haber arreglado sus asuntos personales de modo que, descontando cualesquier circunstancias imprevistas de naturaleza seria, realmente pueda dedicar la cantidad de tiempo requerida al ministerio del campo. Más importante todavía es que tiene que tener una reputación de excelente conducta cristiana. Ha de ser manifiesto a otros que esta persona despliega los frutos del espíritu de Dios tanto en palabra como en conducta. Debe ser limpio tanto en cuerpo como en espíritu, libre de hábitos que contaminan el cuerpo y perjudican a uno en cuanto a poder servir a Jehová con 'toda la mente' de uno. (Mat. 22:37; 2 Cor. 7:1) No debe ser una persona dada a extremos en cuanto al vestir y el arreglo, sino que su vestido y su actitud deberían dar buena reputación a la congregación que representaría como evangelizador.—Compare con 1 Timoteo 2:9, 10.

Si usted satisface estos requisitos, puede obtener un formulario de solicitud del superintendente presidente de su congregación, su superintendente de circuito o la oficina sucursal de la Watch Tower. Léalo cuidadosamente y conteste todas las preguntas. Entonces, por lo menos treinta días antes del día en que desea empezar a servir de precursor, entregue la solicitud a su superintendente presidente. Él, junto con el superintendente del campo y el superintendente de estudios bíblicos, la repasará. Si usted satisface los requisitos que se dan en el párrafo anterior, recomendarán que la oficina sucursal acepte su solicitud. No obstante, si alguien no satisface los requisitos, bondadosamente le informan al solicitante por qué no pueden recomendarlo y no envían la solicitud a la oficina sucursal. Si a usted se le nombra para que sea precursor regular, la Sociedad Watch Tower enviará notificación del nombramiento al superintendente presidente de modo que se pueda hacer un anuncio de ello a la congregación, y él le dará todo lo que se le suministra para que lo use.

Aunque todos los que son precursores deben ser ejemplares como cristianos, no todos tienen las mismas habilidades. Tampoco sirven todos bajo las mismas circunstancias. Por eso, no se espera que todos tengan los mismos resultados. A todos se les estimula a utilizar bien la literatura que se suministra por medio de la oficina sucursal. Se recomienda que determinen cuántos ejemplares de las revistas *La Atalaya* y *¡Despertad!* pueden distribuir, y entonces hagan arreglos para recibir un abastecimiento regular de éstas. Por supuesto, se comprende que el buen éxito que tengan en la distribución de literatura con relación a la obra de predicar el Reino dependerá a grado considerable de la respuesta de la gente del territorio. De manera similar, algunos precursores, dependiendo de su habilidad y el territorio en el cual sirven, tendrán mejores resultados que otros en hacer discípulos. Pero a todos se les insta a comprender la importancia de este último rasgo de nuestra obra y, con eso presente, a hacer revisitas a las personas que muestran interés en el mensaje del Reino.

Prontamente al fin de cada mes, debe llenarse una tarjeta de informe de precursor y entregarse al superintendente del campo de la congregación a la cual está asignado el precursor. El anota las cifras en la tarjeta de Registro del Publicador del individuo en el archivo de la congregación. El superintendente del campo también calcula el total de las cifras de los informes de todos los precursores regulares de la congregación y anota este informe combinado en el informe mensual de la congregación a la oficina sucursal. Entonces entrega las tarjetas de informe de precursor al superintendente presidente para que éste las firme y las envíe a la oficina sucursal junto con el informe de la congregación, a más tardar el seis del mes.

Los precursores que viven en territorio aislado envían sus tarjetas de informe de servicio mensual directamente a la oficina sucursal, incluyendo en ellas una anotación en cuanto a las personas que hayan bautizado durante el mes, si bautizaron algunas. Para que haya un registro de su servicio disponible para consulta durante la visita del superintendente de circuito, en su caso es aconsejable que guarden por lo menos por un año las hojas en las cuales hacen anotación diaria de su ministerio del campo.

Si, por alguna razón, usted no puede informar 100 horas completas de servicio en el campo para algunos meses, se debe incluir en su tarjeta de informe una breve nota explicativa. Usted debe también hacer arreglos para compensar por el tiempo antes que el año de servicio termine, de

modo que su informe total para el año de servicio entero, que va desde el 1 de septiembre hasta el 31 del siguiente agosto, sea por lo menos de 1.200 horas.

Para ayudar a los precursores a sufragar sus gastos, pueden obtener literatura a menos del costo. Además de esto, cada uno debe determinar para sí mismo cuánto trabajo seglar necesita hacer para atender sus necesidades físicas. El apóstol Pablo puso un excelente ejemplo por medio de trabajar con sus manos para no imponer una carga costosa a la congregación en cuyo territorio servía. (Hech. 18:2-4; 20:33, 34; 2 Tes. 3:7, 8) No obstante, no buscó lujos. Los precursores hacen bien en seguir ese ejemplo, "buscando primero el reino" y esperando que Dios bendiga sus esfuerzos por obtener el alimento y el abrigo que necesitan.—Mat. 6:33.

Los precursores que están asignados a trabajar con una congregación deben dar cooperación estrecha al superintendente presidente. Deben también comprender la importancia de mostrar interés activo en otros de la congregación. No es solo nuestra obediencia al mandato de Cristo de predicar las buenas nuevas lo que prueba que somos sus discípulos, sino también el 'amor que tenemos entre nosotros.' (Juan 13:34, 35) Tampoco el que pasemos mucho tiempo predicando a otros quiere decir que sea menos necesario para nosotros aplicar en nuestra propia vida la elevada norma moral de la Palabra de Dios. En cuanto a conducta cristiana, se requiere que los precursores sean dechados. (2 Cor. 6:3, 4) Si algún precursor no se comporta de excelente manera cristiana a pesar de recibir consejo, es la responsabilidad del cuerpo de ancianos quitarlo del servicio de precursor y notificar a la oficina sucursal de ello. A esa persona no se le alistará de nuevo como precursor hasta que los ancianos de la congregación estén convencidos de que ha cambiado completamente de su proceder anterior y hasta que hayan visto prueba, durante un período de tiempo suficientemente largo, de que verdaderamente el individuo está resuelto a conducirse de manera excelentemente cristiana.

Cuando un precursor desea cambiar de asignación porque se muda de lugar o porque estará en otra ubicación por más de tres meses, devuelve a la oficina sucursal, por medio del superintendente presidente, su tarjeta de asignación de precursor, y solicita una nueva asignación de territorio. El mismo procedimiento se sigue cuando una congregación se divide y el precursor se encuentra en el territorio de un grupo recientemente formado. De manera similar, los pre-

cursores que se mudan a otro país, con intención de permanecer allí por más de tres meses, solicitan, por medio del superintendente presidente, que sus registros sean transferidos a la oficina sucursal bajo la cual estarán sirviendo. Entonces la oficina sucursal bajo la cual los precursores están sirviendo actualmente hace arreglos con la otra oficina sucursal para que los precursores sean asignados a la zona donde ellos quisieran trabajar.

Cualquiera a quien se le haga necesario dejar las filas de los precursores puede hacer eso por medio de devolver su tarjeta de identificación y asignación de precursor, por medio del superintendente presidente, a la oficina sucursal. A veces surgen en la vida de uno circunstancias que hacen esto necesario. Pero, en todo caso posible, la Sociedad estimula a los que están en el servicio de precursor a continuar en ese ministerio, para que así continúen participando tan plenamente como sea posible en dar publicidad al nombre y el reino de Jehová.

SERVICIO DE PRECURSOR TEMPORERO

Hay muchos testigos cristianos de Jehová que, después de honradamente evaluar sus circunstancias personales, no ven que puedan ser precursores regulares. Pero con planes cuidadosos y esfuerzo extra muchos miles de personas pueden ser precursores temporáneamente de vez en cuando, y su amor de toda alma a Jehová los impulsa a hacer esto. Grandes cantidades de ellos participan en este servicio durante el mes de marzo o abril cada año, cuando hay mucha actividad especial en las congregaciones. Otros lo hacen durante los meses en que el superintendente de circuito visita su congregación, o al tiempo de las vacaciones o a intervalos regulares durante todo el año. Cada vez que sirven en esta capacidad la experiencia les parece gozosa y espiritualmente estimulante.

¿Ha considerado usted ser precursor temporero? Los requisitos para alistarse no son difíciles. Para satisfacer los requisitos, usted debe ser bautizado y tener reputación de buena conducta cristiana. Debe también haber hecho planes que le permitan dedicar la cantidad debida de tiempo al ministerio del campo.

El alistarse para servicio de precursor temporero es asunto que se atiende en su propia congregación. Pida una solicitud a su superintendente presidente, llénela y entonces entréguesela a él algún tiempo antes de cuando desea comenzar su servicio de precursor temporero. Si es posible, entréguele su solicitud con por lo menos una semana de

adelanto. La solicitud no será enviada a la oficina sucursal, sino que, más bien, será considerada por el superintendente presidente, el superintendente del campo y el superintendente de estudios bíblicos. Si ellos la aprueban, se dará anuncio de su nombramiento a la congregación. Entonces la solicitud será entregada a los que están asignados a atender el abastecimiento de literatura y revistas, para notificarles las fechas durante las cuales usted será precursor temporero de modo que ellos puedan suministrarle literatura a tarifa de precursor para que la use durante ese tiempo.

Usted puede alistarse como precursor temporero por dos semanas, o por uno, dos o más meses completos. Los que solicitan concuerdan en dedicar por lo menos 100 horas al servicio del campo durante cada mes completo de su asignación, o, si van a estar sirviendo por menos de un mes, entonces un mínimo de 75 horas para el mes.

Al fin del mes los precursores temporeros entregan sus informes de servicio a la congregación de la manera corriente, usando hojas de Informe del Servicio en el Campo tal como lo hacen todos los publicadores de congregación. El superintendente del campo registra las cifras en sus tarjetas de Registro del Publicador, con una anotación de que fueron precursores temporeros. Entonces la actividad combinada de todos los precursores temporeros de la congregación se registra en el espacio suministrado con ese propósito en el informe de servicio mensual de la congregación que se envía a la oficina sucursal.

Si usted no ha sido todavía precursor temporero, lo instamos a participar en este servicio. Está al alcance de casi todo proclamador bautizado de las buenas nuevas alguna vez durante el año. La mayoría de los que hacen esto una vez están deseosos de alistarse de nuevo.

SERVICIO DE PRECURSOR ESPECIAL

Los precursores que van logrando particularmente buen trabajo en dar ayuda a otros para que lleguen a ser discípulos y que están libres y dispuestos a mudarse a cualquier asignación donde se les necesite pueden ser invitados por la oficina sucursal para que se hagan precursores especiales. A algunos se les asigna a trabajar con congregaciones que tienen mucho territorio que no está siendo trabajado con regularidad, pero por lo general van a territorio aislado para efectuar la predicación y establecer nuevas congregaciones.

Se ha notado que los precursores especiales obtienen los mejores resultados si seleccionan una porción bien poblada de su territorio y la trabajan a cabalidad, trabajándola completamente vez tras vez. Atienden con visitas repetidas a las personas que muestran interés y pacientemente conducen estudios bíblicos con ellas, mientras al mismo tiempo siguen en la obra de casa en casa con regularidad. Gradualmente tratan de conseguir que los que están en los estudios bíblicos de casa se familiaricen unos con otros. Con el tiempo una de las personas recientemente interesadas quizás esté dispuesta a ofrecer su casa para un estudio al cual otros puedan asistir. Esto suministra la base para una reunión que será muy parecida a los estudios de libro de congregación que auspicia toda congregación. Para estimular el recogimiento de los recientemente interesados, se pueden hacer planes para celebrar reuniones públicas periódicamente. Entonces, al manifestar el grupo que está listo para progresar, se pueden hacer arreglos para un estudio de *La Atalaya* y otras reuniones de congregación, una a la vez.

Es necesario ejercer cuidado especial para familiarizar a estas personas con la organización del pueblo de Jehová y el modo en que opera. El privilegio de participar en la obra de predicar el Reino debe mantenerse ante ellos y, cuando satisfagan los requisitos, se les puede ayudar a participar en ella. Esto exige esfuerzo paciente y constante. Cuando hombres que están asociados con el grupo se dedican a Dios y se bautizan, es bueno dar atención especial a familiarizarlos con las varias maneras en que con el tiempo podrán mostrar su amor a Jehová por medio de aceptar responsabilidad con relación a reuniones y arreglos para el servicio del campo. Entonces, cuando se organiza la congregación, es necesario que el precursor especial permanezca con ella para edificarla hasta que está firmemente establecida y puede continuar progresando bien, con la bendición de Jehová.—Hech. 19:1, 8-10; 20:17-21, 31.

Los que aceptan asignaciones de servicio como precursores especiales concuerdan en dedicar 150 horas al ministerio del campo cada mes. Mientras efectúan su trabajo se esfuerzan por utilizar cabalmente las excelentes publicaciones que suministra la clase del "esclavo fiel y discreto" por medio de la Sociedad Watch Tower. También dan atención particular a la obra de hacer discípulos por medio de revisitar a las personas que han mostrado interés y conducir estudios bíblicos de casa. Cuando bautizan a alguien, aparte de un bautismo en una asamblea, anotan esto al pie de su informe mensual de servicio en el campo a la oficina sucursal.

Este programa completo de servicio deja poco tiempo para trabajo seglar; por lo tanto la Sociedad Watch Tower suministra a los precursores especiales una mesada nominal de dinero cada mes que se informan 150 horas de servicio del campo, para ayudarles a obtener el necesario 'sustento y con qué cubrirse.' (1 Tim. 6:8) Y, como es cierto de todos los demás precursores, reciben su abastecimiento de literatura a menos del costo. Alrededor del 1 de noviembre de cada año se les da más ayuda financiera a los precursores especiales para que obtengan ropa. Estos celosos ministros trabajan fuertemente, y a veces se necesita un cambio; por lo tanto, hay provisión para que tengan dos semanas libres cada año, y si tienen un registro de servicio continuado en varios ramos de la obra de precursor por veinte años, el tiempo de vacaciones se extiende a tres semanas.

La oficina sucursal está profundamente interesada en la obra de estos hermanos y se mantiene en comunicación con ellos. En el caso de los precursores especiales que están en territorio aislado, cada vez que el superintendente de circuito viaja en su circuito pasa una semana completa con ellos, ayudándoles de la manera que pueda, participando con ellos en todo rasgo del servicio, efectuando estudio personal con ellos y celebrando cada una de las reuniones de congregación durante la semana. De esta manera se les fortalece y estimula en su ministerio. Hay gozos especiales en esta obra de abrir nuevo territorio y participar en el establecimiento de congregaciones nuevas. Este fue un tipo de servicio en que se deleitó el apóstol Pablo, y el registro de su ministerio puede ser una fuente de inspiración a los que se hacen disponibles para el servicio de precursor especial.—Rom. 15:20-24.

SERVICIO DE MISIONERO

La comisión que Cristo Jesús dio a sus seguidores de 'hacer discípulos de gente de todas las naciones' y de ser sus testigos "hasta la parte más lejana de la tierra" exigía que por lo menos algunos de ellos se mudaran a campos extranjeros, más allá de las fronteras de su propio país. (Mat. 28:19; Hech. 1:8) El apóstol Pedro respondió a esa necesidad, viajando hacia el oriente hasta Babilonia; y Pablo y sus asociados dieron a conocer las buenas nuevas por toda Asia Menor y Grecia. Tenían un espíritu verdaderamente misional. ¿Podría usted hacerse disponible para servicio de esa clase?

Todavía se necesitan misioneros que puedan ir a otros países en nuestro día, y es un placer saber que hay hombres y mujeres jóvenes que están emprendiendo esta obra. Los que entran en ese servicio de misioneros y permanecen en él no son personas que indiferentemente razonan que, después de todo, Dios podría usar a otra persona para que hiciera el trabajo. Al contrario, su amor desde el corazón a Jehová los impulsa a ofrecerse voluntariamente con el espíritu de aquel fiel profeta Isaías, quien dijo: "¡Aquí estoy yo! Envíame a mí." (Isa. 6:8) Saben que las buenas nuevas del Reino se han de predicar "en toda la tierra habitada," y se deleitan en que Dios los emplee de este modo. (Mat. 24:14) Su fe les da la convicción de que, sin importar dónde estén en la Tierra, Jehová los cuidará mientras estén ocupados haciendo Su voluntad.

En la mayoría de los casos, los que son enviados al servicio misional extranjero reciben primero entrenamiento especial en la Escuela Bíblica de Galaad de la Watchtower en Brooklyn, Nueva York. Aquí hacen un estudio intenso de la Biblia, reciben instrucción en asuntos de organización y por lo general se les ayuda a adquirir un conocimiento fundamental de otro idioma.

Los misioneros en perspectiva que son invitados a asistir a la Escuela de Galaad son seleccionados de entre personas que satisfacen los siguientes requisitos: bautizado por lo menos por tres años; servicio de tiempo cabal por los últimos dos años; por lo general, entre las edades de 21 y 40; soltero, o casados por lo menos por dos años y sin hijos dependientes. Tienen que conocer el idioma inglés. Los que solicitan deben tener buena salud; deben estar dispuestos a servir en cualquier lugar; y deben tener planes de permanecer en su asignación misional, haciéndola su hogar. Las solicitudes se pueden pedir a la Sociedad Watch Tower o se pueden obtener y llenar en reuniones especiales que se arreglan con este propósito en la mayoría de las asambleas de distrito.

Los misioneros efectúan su obra de la misma manera que los precursores especiales, dedicando un mínimo de 150 horas al mes al ministerio del campo. Sin embargo, donde es posible, la Sociedad Watch Tower suministra un hogar misional desde el cual un grupo de ellos puede efectuar su obra y se encarga de que puedan obtener el alimento que necesitan. Además, a cada misionero se le da alguna ayuda financiera una vez al año para que obtenga ropa, así como una pequeña mesada para artículos personales, si está alcanzando el requisito mensual de 150 horas en el ministerio

del campo. También hay una provisión de vacaciones cada año, como en el caso de los precursores especiales.

Al principio las costumbres y los alimentos de otro país quizás parezcan raros, pero pronto uno se acostumbra a ellos. El deseo amoroso de ayudar a la gente a aprender la verdad acerca de Dios y su reino hace que cualesquier inconveniencias por un modo de vivir cambiado desaparezcan de la vista. A medida que el misionero ve la verdad de la Palabra de Dios efectuar cambios en la vida de las personas a quienes enseña, no puede menos que estar humildemente agradecido de que Jehová le haya dado el privilegio de tener una parte en esta obra. ¡Qué emocionante ha sido para los misioneros el ver crecer congregaciones en el territorio donde sirven, y saber que personas con quienes han estudiado han llegado a ser siervos leales de Dios! Jehová verdaderamente los ha bendecido porque han trabajado fuertemente en Su servicio y lo han hecho con un corazón dispuesto.

SERVICIO DE BETEL

Ministros ordenados que sirven en Betel tienen que amar a Jehová, su Palabra y a la congregación cristiana con toda el alma, y los debe mover un fuerte deseo de servir a favor de sus hermanos cristianos. Es necesario que la Sociedad Watch Tower opere hogares Betel, oficinas sucursales e imprentas para suministrar a los testigos de Jehová de toda la Tierra Biblias y literatura bíblica para su estudio personal, para usarlos en reuniones de congregación y para distribuirlos en el ministerio del campo. Toda la obra que se hace con respecto a esto es muy apreciada por los testigos cristianos de Jehová en toda la Tierra.

En Betel se hace trabajo de muchas clases. Algunos tienen asignaciones en oficinas; otros componen tipo, hacen funcionar prensas, encuadernan libros o preparan literatura para envío. Además, es necesario tener trabajadores que atiendan la casa, laven la ropa y cocinen y sirvan comidas. Todo esto se hace para dar adelanto a los intereses del Reino.

Los miembros de la familia de Betel comienzan las actividades de su día temprano. Reunidos en la mesa del desayuno, disfrutan de una consideración cuidadosa del texto bíblico del día y comentarios. Después del desayuno van a su trabajo asignado, en el cual pasan por lo menos 8 horas y 40 minutos al día por cinco días de la semana, y cuatro horas los sábados. En la noche de los lunes los miembros de la familia estudian la lección de *La Atalaya* para la

semana y asisten a la Escuela del Ministerio Teocrático de la familia. Otras noches, así como los sábados por la tarde y los domingos, se usan para asistir a reuniones de congregación, participar en el ministerio del campo y atender asuntos personales. Los que han sido nombrados ancianos en Betel también tienen el privilegio de pronunciar discursos públicos en congregaciones cercanas. El horario de actividad está lleno y es abundantemente remunerador en sentido espiritual.

Los que solicitan aceptación para servicio en Betel tienen que haber estado bautizados por lo menos por un año, y se da preferencia a los que son precursores. El trabajo que se ha de hacer exige buena salud, poder hacer trabajo fuerte y la disposición de hacer lo que se le asigne a uno. La mayoría de los que son invitados a vivir y trabajar en Betel son hermanos solteros, entre las edades de diecisiete y treinta y cinco años de edad; aunque a veces se invita a hermanas, y a algunas parejas casadas sin hijos dependientes. Aquellos cuyas solicitudes se aceptan concuerdan en servir en Betel por lo menos por cuatro años, pero a cualquiera que puede hacerlo se le estimula a permanecer más que eso y hacer del servicio en Betel el trabajo de su vida. Si usted satisface estos requisitos y quiere servir en Betel, puede obtener una solicitud de su superintendente de circuito, de la oficina sucursal o en una de las reuniones que se fijan para solicitantes del servicio de Betel en la mayoría de las asambleas de distrito.

Los miembros de la familia de Betel reciben buena atención. Se les suministra un cuarto cómodo y buen alimento. Hay una pequeña mesada para atender gastos personales, y cada año se suministra ayuda financiera para ayudarles a obtener ropa que necesitan. También se permite tiempo para unas vacaciones de dos semanas, y tres semanas para los que han servido por veinte años. Las provisiones físicas para mantenerlos son posibles por las contribuciones de los testigos de Jehová de todo el mundo a las oficinas sucursales, y la familia de Betel aprecia estas cosas.

Betel es un maravilloso lugar donde servir. En un ambiente teocrático como el que existe en los hogares Betel hay excelente oportunidad para desarrollo espiritual. Es abundantemente remunerador el trabajar todo el día en asociación con otros que aman a Jehová y saber que el trabajo de uno beneficia a tantos del pueblo de Jehová.

LO QUE USTED PERSONALMENTE PUEDE HACER

Por supuesto, no todos pueden servir en Betel o dedicar muchas horas al ministerio del campo como precursor o misionero. Pero todos podemos efectuar y debemos efectuar de toda alma nuestro ministerio. El considerar lo que Dios ha hecho para nosotros por medio de Cristo Jesús debe conmovernos profundamente. Como les escribió el apóstol Pablo a los corintios: "Porque el amor que el Cristo tiene nos obliga, porque esto es lo que hemos juzgado, que un hombre murió por todos; así pues, todos habían muerto; y murió por todos para que los que viven, no vivan ya para sí mismos, sino para el que murió por ellos y fue levantado."—2 Cor. 5:14, 15.

¿Es eso lo que sucede en su caso? ¿No vive usted ya para usted mismo? ¿Está su vida entera verdaderamente edificada alrededor de su relación con Jehová por medio de Cristo Jesús? ¿Hay maneras en que usted pudiera participar más plenamente en la obra que ellos están haciendo que se efectúe en la Tierra hoy?

Prescindiendo de dónde sirvamos o en qué capacidad, no nos es de ningún modo conveniente dormirnos en la complacencia, razonando que estamos haciendo algo en el servicio de Jehová y, después de todo, eso es lo importante. "No sean holgazanes" al servir a Jehová, sino "fulguren con el espíritu," es el consejo apostólico. Es bueno que cada uno de nosotros considere seriamente esta pregunta: ¿Me está impulsando a mí el amor a Jehová, a su Hijo Cristo Jesús y a mi semejante a dar servicio de toda alma a Jehová?—Rom. 12:11.

CAPITULO 8

SUFRAGANDO LA OBRA DE PREDICAR Y HACER DISCIPULOS

UNA pregunta que a menudo hacen personas que empiezan a asociarse con los testigos de Jehová es: ¿Quién suministra el dinero para hacer esta obra? La respuesta es que los testigos cristianos de Jehová de todas partes participan en ello.

Los testigos de Jehová saben que se está efectuando mucho trabajo bajo la dirección de la Sociedad Watch Tower para dar adelanto a la predicación de las buenas nuevas, saben que eso requiere dinero, y quieren participar en proveerlo. Libremente pueden enviar contribuciones voluntarias a la oficina sucursal más cercana de la Sociedad Watch

Tower Bible and Tract. Han resultado ser como los siervos de Dios de tiempos antiguos que trajeron, 'todo aquel cuyo corazón le impelió, una ofrenda voluntaria a Jehová.' (Exo. 35:20-29) La mayoría de las donaciones que se reciben están en cantidades relativamente pequeñas, pero éstas, al sumarse, proveen suficiente para mantener en función la obra. (Luc. 21:1-4) Algunas dádivas se reciben de bienes, por testamentos de testigos de Jehová.

Es un privilegio participar de este modo en dar adelanto a la obra en todas partes de la Tierra, y nadie debe pensar que lo que puede ofrecer es demasiado pequeño para significar algo. Como dice 2 Corintios 8:12: "Si primero está allí la prontitud, es especialmente acepto según lo que tiene la persona, no según lo que no tiene." A través de las oficinas sucursales se reciben contribuciones de individuos, congregaciones y circuitos. Estas donaciones se reconocen con aprecio, acusándose recibo de ellas.

Parte del dinero que se contribuye se usa para construir y mantener fábricas impresoras en las cuales se produce literatura bíblica; y a los ministros ordenados que atienden esta asignación se les suministra 'sustento y con qué cubrirse' y una mesada pequeña para gastos particulares. (1 Tim. 6:8; 5:18) Otros que están dedicando su tiempo y energía a servir de misioneros en países extranjeros, precursores especiales, y superintendentes de circuito y de distrito también reciben ayuda para que tengan el alimento y abrigo necesarios mientras efectúan su trabajo. Además, se suministra literatura a menos del costo a éstos así como a precursores regulares y precursores temporeros para ayudarles a sufragar sus gastos. A veces se da ayuda suministrando lo que necesitan hermanos y hermanas fieles que han sido víctimas de desastres como inundaciones o terremotos para que puedan continuar en su ministerio. Todo esto se hace posible por contribuciones voluntarias que se envían a las oficinas sucursales.—Rom. 15:26; 1 Cor. 16:1-4.

GASTOS DENTRO DE CADA CONGREGACION

Dentro de cada congregación también hay gastos que es necesario sufragar. Nunca se hacen colectas, ni hay imposición de cuotas, pero se suministran cajas de contribución en nuestros lugares de reunión para que cada uno pueda participar, "así como lo ha resuelto en su corazón."—2 Cor. 9:7.

Este dinero se usa principalmente para suministrar un Salón del Reino en el cual se pueda reunir la congregación, y para atender su mantenimiento. Si hay más dinero del que se necesita para atender estos gastos, el cuerpo de ancianos puede considerar cuál es la mejor manera de utilizar estos fondos para dar adelanto a la obra de predicar y hacer discípulos. Entonces presentan a la congregación una resolución escrita que contiene sus recomendaciones. A veces, como expresión de ayuda amorosa, cierta congregación puede dar ayuda financiera a una congregación cercana, quizás a una que sea producto de la división de ella, para que ésta pueda construir su propio Salón del Reino. En algunos casos, la congregación pudiera solicitar que parte del dinero se envíe a la oficina sucursal para que sea usado en ayudar a adelantar la obra del Reino en otras zonas.

¿Qué se hace si surgiera la situación en que hermanos o hermanas de una congregación necesitaran ayuda material debido a edad avanzada, enfermedad u otra clase de adversidad? En muchos lugares el estado suministra para los necesitados, si éstos solicitan que se les ayude. También, cada uno de la congregación tiene el privilegio de demostrar personalmente su interés amoroso. Como escribió el apóstol Juan: "Cualquiera que tiene los medios de este mundo para el sostén de la vida y contempla a su hermano pasar necesidad y sin embargo le cierra la puerta de sus tiernas compasiones, ¿de qué manera permanece el amor de Dios en él? Hijitos, no amemos de palabra, ni con la lengua, sino en hecho y verdad."—1 Juan 3:17, 18; compare con 2 Tesalonicenses 3:6-12.

A veces el cuerpo de ancianos local hasta pudiera considerar qué puede hacer la congregación en conjunto en el caso de ciertos hermanos y hermanas necesitados que tengan un largo registro de servicio fiel en dar adelanto a los intereses de la adoración pura. (Compare con 1 Timoteo 5:9, 10.) No obstante, como en la congregación del primer siglo, si hay hijos y nietos, entonces es la obligación de ellos, no de la congregación, atender a los padres y abuelos de edad avanzada que están necesitados. Esto concuerda con el consejo de Pablo a un superintendente de Efeso: "Honra a las viudas que realmente son viudas. Pero si alguna viuda tiene hijos o nietos, que éstos aprendan primero a practicar devoción piadosa en su propia casa y a seguir pagando la debida recompensa a sus padres y abuelos, porque esto es acepto a la vista de Dios."—1 Tim. 5:3, 4; compare con Mateo 15:3-9.

Ninguno de los superintendentes recibe un salario por el trabajo que hace en la congregación. Es verdad que el trabajo que hacen a favor de sus hermanos puede requerir

muchas horas, y algunos de ellos hasta reducen la cantidad de trabajo seglar que hacen, para tener más tiempo para la congregación. Pero hacen esto por amor a Jehová y a sus "ovejas," no esperando ganancia material alguna. Si aquellos con quienes sirven llegan a darse cuenta de que algunos se beneficiarían de alguna ayuda que se les diera para continuar en su ministerio, por aprecio a las labores de amor que se efectúan a su favor, posiblemente quisieran hacer algo para ayudar. Esto sería una expresión voluntaria de parte de ellos.—1 Tim. 5:17, 18.

Aparte de cualesquier contribuciones pecuniarias que los testigos de Jehová hagan a la congregación y cualquier ayuda material que den a algunos que lo merecen entre ellos, todos contribuyen personalmente tiempo y esfuerzo a la predicación de las buenas nuevas en su territorio. Están dispuestos a pagar sus propios gastos en esto, y no esperan dinero a cambio de la ayuda que ofrecen a aquellos con los cuales estudian la Biblia. Aplican las instrucciones de Cristo Jesús, que dijo: "Recibieron gratis, den gratis." —Mat. 10:8.

MANEJANDO ORDENADAMENTE LITERATURA Y FONDOS

Cada congregación recibe y distribuye revistas y otra literatura como medio de esparcir las buenas nuevas. Esto envuelve tratar con dinero, pero no enriquece a individuos ni a la congregación.

Por lo general, el cuerpo de ancianos asigna a uno de los siervos ministeriales para que se encargue del abastecimiento de revistas de la congregación. De los que quieren revistas, ya sea para estudio personal o para distribución, se solicita que le hagan un pedido a él para recibir una cantidad fija de cada número. Un pedido por el número total que se requiere se envía a la oficina sucursal en el formulario de Pedido de Repartidores de revistas. Se aprecia mucho el que cada persona que pida revistas las tome. La congregación las obtiene de la oficina sucursal a crédito, y depende de que cada uno tome su surtido el que la cuenta no caiga en deudas.

Cuando las revistas se reciben de la oficina sucursal, el hermano que las atiende le informa al que atiende las cuentas de la congregación la fecha de las revistas y la cantidad de revistas recibidas, y eso se compara con el total que se muestra en la etiqueta del paquete. (En caso de alguna discrepancia, se le debe pedir al superintendente presidente que notifique esto a la oficina sucursal.) Entonces las revistas se le hacen disponibles a la congregación.

Se solicita que cada persona pague por las revistas al recibirlas.

El cuerpo de ancianos también asigna a alguien, generalmente a un siervo ministerial, para que se encargue de los surtidos o abastecimientos de libros, folletos, Biblias y tratados que recibe la congregación. Usando sus registros de años anteriores como guía, puede calcular cuánto pedir de ciertos artículos, de modo que haya suficiente cantidad, pero no un exceso. En la mayoría de las congregaciones se envía un pedido a la oficina sucursal solamente una vez al mes, al principio del mes. Por lo general la mayor parte de la literatura que está en existencias se obtiene a crédito. Cuando se recibe de la oficina sucursal un envío de literatura, el que atiende el abastecimiento de literatura compara lo que se ha recibido con la factura o lista de lo empacado para asegurarse de que todo está correcto. La factura o lista se entrega entonces a la persona que atiende las cuentas. El superintendente presidente ha de informar a la oficina sucursal en cuanto a cualesquier discrepancias.

El que atiende los abastecimientos tiene la responsabilidad de cuidarlos bien, manteniéndolos nítidos y limpios, y llevar registros exactos. En todo caso en que se obtiene literatura de él, debe hacer un apunte de la cantidad que se ha tomado. Un inventario progresivo mantenido por la congregación muestra lo que hay disponible en todo tiempo. Además, cada año, el 1 de septiembre, se solicita que se haga un inventario por cuenta efectiva y se envíe un informe a la oficina sucursal.

Otra persona capacitada, preferiblemente un siervo ministerial que no sea ninguno de los que atienden las revistas y otros abastecimientos de literatura, recibe del cuerpo de ancianos la responsabilidad de atender el dinero que se contribuye para el adelantamiento de la obra del Reino, así como fondos que maneja la congregación con relación a revistas, literatura de otra índole, suscripciones, y así por el estilo. El ha de llevar un registro cuidadoso de todo el dinero recibido y desembolsado. El método de contabilidad que se usa se bosqueja en detalle en instrucciones que suministra a cada congregación la oficina sucursal.

Después de cada reunión el dinero que haya en la caja de contribuciones se saca de ésta. Por lo menos una vez a la semana se recibe también dinero de los hermanos que atienden las revistas y literatura de otra índole. Se hacen recibos en duplicado por todo ese dinero que se recibe, y se hacen los registros apropiados en la Hoja de Cuentas. El

dinero para revistas y literatura de otra índole debe enviarse a la oficina sucursal una vez al mes, para el sexto día del mes.

Cuando alguien obtiene una suscripción, o desea renovar su propia suscripción, se solicita que se llene la hoja nítida y exactamente y se entregue *por duplicado*. Las hojas pueden ser dadas al hermano que atiende las cuentas y él se encargará de que reciban pronta atención. Para el total del dinero recibido en toda reunión él hace un Recibo para los registros de la congregación. Una vez a la semana da los originales de las hojas de suscripción al superintendente presidente, con el formulario pertinente de Remesa y Solicitud de Crédito con las anotaciones y la remesa correspondiente, para que esto sea cotejado y enviado a la oficina sucursal. Guarda las hojas de suscripción que son duplicados, marcada cada una "Copia," en los archivos de la congregación, con una nota para cada grupo indicando cuándo fueron enviadas por correo, por si los suscriptores después inquieren acerca de sus suscripciones.

Puesto que el dinero con que se trata pertenece a la congregación, o tiene que ver con las cuentas de ésta con la oficina sucursal, cada mes el que se encarga de las cuentas prepara un informe financiero que se ha de leer a la congregación. También, el superintendente presidente hace arreglos para que las cuentas sean intervenidas o revisadas cada tres meses.

A algunas congregaciones les es conveniente tener una cuenta bancaria en la cual depositar sus fondos cada semana. La cuenta está a nombre de la "Congregación de . . . . . de los Testigos de Jehová." Si hay más de una congregación en la ciudad, entonces la otra congregación de testigos de Jehová debe tener su propio nombre. Todos los cheques que se retiran de la cuenta deben ser firmados por dos personas designadas por el cuerpo de ancianos, y estas personas pueden ser firmantes por cualquier cantidad de años. Otras congregaciones quizás prefieran usar giros postales, libranzas bancarias u otros medios seguros de transmitir dinero. En todo caso, no obstante, los gastos son aprobados por el superintendente presidente.

GASTOS POR EL FUNCIONAMIENTO DE ASAMBLEAS DE CIRCUITO

Como sucede en las congregaciones individualmente, así, también, en las asambleas de circuito se suministran cajas de contribuciones y los gastos se sufragan por contribuciones de los hermanos del circuito. Un hermano asignado por el superintendente de circuito atiende este dinero y paga cuentas que hayan sido aprobadas por el superintendente de circuito. (Este hermano que atiende las cuentas del circuito no es asignado por algún tiempo específico.) Si no hay suficiente dinero disponible para atender los gastos iniciales, el superintendente de circuito puede dar aviso a las congregaciones del circuito en cuanto al privilegio que tienen de ayudar a sufragar los gastos. Pero por lo general después de la primera asamblea de cualquier circuito hay suficientes fondos disponibles para atender los gastos iniciales de la siguiente asamblea. Entre asambleas este dinero a menudo se deposita en la oficina sucursal. No obstante, si hay un déficit al terminar la asamblea, es responsabilidad de los ancianos de las congregaciones considerar entre sí qué contribuciones pueden hacer sus congregaciones a los fondos del circuito para atender los gastos, y entonces encargarse de esto con sus congregaciones respectivas por medio de una resolución.

Cuando se hacen compras de equipo para el circuito, cuando se envían donaciones a la oficina sucursal, o cuando hay otros gastos fuera de lo ordinario, estos asuntos que envuelven el uso de fondos *disponibles* del circuito son decididos por los ancianos de las congregaciones en su reunión del domingo por la mañana en la asamblea. La autorización para esos gastos siempre se pone por escrito en la forma de una resolución, y estos ancianos votan en cuanto a ella, y los asuntos que hayan de ser de interés particular y estímulo a los hermanos se pueden anunciar después de eso.

El que se dé esta atención al manejo de los fondos de las congregaciones asegura que todo el dinero se use según el propósito que tiene, para dar adelanto a los intereses del Reino.

CAPITULO 9

SALVAGUARDANDO LA LIMPIEZA DE LA CONGREGACION

LOS testigos cristianos de Jehová son un pueblo limpio. Tienen que serlo para tener el favor y la bendición de Dios. No basta con predicar a otros la Palabra de Dios; tenemos que vivir en armonía con ella. A sus hermanos ungidos de la congregación cristiana primitiva, Pedro escribió: "Como hijos obedientes, dejen de amoldarse según los deseos que tuvieron en otro tiempo en su ignorancia, sino, de acuerdo con el Santo que los llamó, háganse ustedes mismos santos también en toda su conducta, porque está escrito: 'Tienen que ser santos, porque yo soy santo.'" —1 Ped. 1:14-16.

En la Biblia la palabra "santo" lleva la idea de lo que es fresco, sin mancha o limpio, ya sea en sentido físico o espiritual o moral. (2 Cor. 7:1) ¿Cómo nos 'hacemos santos'? Por medio del poder santificador de la verdad que nos separa del mundo de la humanidad alejada de Dios y nos separa de sus prácticas de injusticia. (Juan 17:16-19; Núm. 15:40; 2 Cor. 6:14-18) Tenemos que ser obedientes a la verdad con amor genuino y de corazón a Dios y Su justicia y a nuestros hermanos para permanecer limpios de esta manera. (1 Tes. 3:12, 13; 1 Ped. 1:22) Solo entonces nos guiará el espíritu de Dios, que también es santo. Puede ser que a veces Dios nos discipline, y, aunque esto en sí mismo no es agradable, esta disciplina se administra con amor, "para provecho nuestro para que participemos de su santidad." (Heb. 12:5-11) El quiere que obtengamos vida eterna, no que seamos destruidos.

Mientras estaba en la Tierra, Cristo Jesús puso el ejemplo para los que formarían su congregación de seguidores ungidos. Su propósito es finalmente "presentarse a sí mismo la congregación en su esplendor, . . . santa y sin tacha." (Efe. 5:25-27) El colocó la base para esto, no solo por su propio ejemplo justo y por el mensaje purificador que trajo, sino también por su sacrificio de rescate por medio del cual se pueden perdonar los pecados.

Después de la muerte y resurrección de Jesús, los apóstoles y otros que tomaban la delantera entre los cristianos primitivos mostraron gran interés en mantener la pureza de la congregación. (Hech. 20:26-32; 2 Cor. 11:2, 3; 2 Ped.

1:9-11; 3:14; Jud. 3, 4) Hoy se muestra el mismo interés. No solo el resto ungido, sino también los de la grande muchedumbre de "otras ovejas" comprenden que es necesario mantener su identificación (representada por largas ropas blancas) como siervos limpios de Dios, separados del mundo.—Rev. 3:4; 7:9, 14; 19:8.

DIFICULTADES Y DESAVENENCIAS PERSONALES

Donde existe disensión y desunión, hay evidencia de alguna fuerza inmunda operando. Santiago dijo que los celos y el espíritu de contradicción son de una fuente "terrenal, animal, demoníaca" y producen "desorden y toda cosa vil," al trabajar contra lo que es casto. (Sant. 3:14-18; compare con 4:1-8.) Por supuesto, todos somos imperfectos en nosotros mismos, pecadores por herencia. (1 Juan 1:8) Todos cometemos equivocaciones; decimos o hacemos cosas que después nos pesan. Aunque todos podemos y debemos mejorar a medida que pasa el tiempo, durante este sistema de cosas nunca estaremos completamente libres de nuestros errores. (Rom. 7:14-25; Sant. 3:2) Reconociendo esto, Dios nos aconseja por medio de su Palabra que tengamos "amor intenso los unos para los otros, porque el amor cubre una multitud de pecados." (1 Ped. 4:8) Juan el apóstol inspirado declara francamente que "el que no ama a su hermano, a quien ha visto, no puede estar amando a Dios, a quien no ha visto."—1 Juan 4:20.

Esto pide mucha misericordia y disposición de perdonar de parte nuestra. Las Escrituras dan esta amonestación: "Continúen soportándose los unos a los otros y perdonándose sin reserva los unos a los otros si alguno tiene causa de queja contra otro. Como Jehová los perdonó sin reserva a ustedes, así también háganlo ustedes." (Col. 3:13) Solo los que saben perdonar y son compasivos en sus tratos con otros pueden esperar perdón y misericordia de Dios.—Mat. 5:7; 6:12, 14, 15.

Por lo tanto, cuando surgen dificultades entre miembros de la congregación, los cristianos maduros no tratan de causar daño vengativamente al que creen que les causó daño. (1 Ped. 3:8, 9) Tampoco lo tratan fríamente, rehusando volver a hablarle. (1 Cor. 13:4, 5; Efe. 4:26) Prefieren pasar por alto las ofensas, especialmente cuando se dan cuenta de que no se han cometido con malicia. (Efe. 4:31, 32) Como dice Proverbios 19:11: "La perspicacia del hombre ciertamente retarda su cólera, y es hermosura de su parte pasar por alto la transgresión."—Compare con Eclesiastés 7:8, 9.

'SI TU HERMANO COMETE UN PECADO CONTRA TI'

Este estar dispuesto a pasar por alto ofensas y a perdonar no significa que no nos preocupa el que se cometa el mal o que lo aprobemos. No todo mal o injusticia puede sencillamente imputarse a imperfección heredada; tampoco es bueno para nuestro hermano ni para la congregación el pasar por alto males que haya cometido que sean más que ofensas menores. (Lev. 19:17; Sal. 141:5; Luc. 17:3) Bajo el pacto de la Ley dado por medio de Moisés se reconocía una diferencia en grados de seriedad de los pecados y transgresiones. Esto también es cierto para los cristianos bajo el nuevo pacto.—Compare con 1 Juan 5:16, 17.

Jesús dio consejo acerca de pecados que pudieran cometerse contra una persona y ser considerados de naturaleza demasiado seria para ser pasados por alto. Dijo: "Si tu hermano comete un pecado, ve y pon al descubierto su culpa entre ti y él a solas. Si te escucha, has ganado a tu hermano. Pero si no escucha, toma contigo uno o dos más, para que por boca de dos o tres testigos se establezca todo asunto. Si no les escucha a ellos, habla a la congregación. Si no escucha ni siquiera a la congregación, sea para ti exactamente como hombre de las naciones y como recaudador de impuestos." (Mat. 18:15-17) Los que escuchaban a Jesús, siendo judíos, sabían que el que otros de su pueblo miraran a un judío como un "hombre de las naciones y como recaudador de impuestos" significaría que se le consideraría arrojado de la congregación judía.

Puesto que los pasos que Jesús describió podrían llevar a tan seria consecuencia, obviamente no estaba dando una fórmula para encargarse de cualquier ofensa insignificante contra un individuo. Por supuesto, muchas veces es lo propio y sabio y muy útil el ir y hablar a alguien en los casos en que existen dificultades personales por alguna ofensa de poca importancia, haciéndolo con el objeto de cerrar cualquier brecha que aparentemente estuviera desarrollándose. (Mat. 6:14, 15; Pro. 12:18) Muchos malos entendidos se despejan de esta manera. Pero evidentemente no era de esto que Jesús hablaba en esta ocasión. No se refería a simples diferencias personales, sino a ofensas lo suficientemente serias como para merecer la expulsión de alguien de la congregación.

Antes de siquiera iniciar el procedimiento que se describe en Mateo 18:15-17, pues, usted debería tener prueba definitiva de que un pecado serio de esa índole realmente se cometió contra usted. Jesús no dijo: 'Si *crees* que tu hermano ha pecado.' Usted debe considerar el consejo de Proverbios 25:8-10 para que no comience algo que solo le resulte en vergüenza y humillación a usted. Hasta en los casos en que existe la prueba, no debe esparcir el asunto entre otros, chismeando acerca de él, sino que debe ir en privado al ofensor y 'poner al descubierto su culpa entre usted y él a solas.'

Si su hermano "escucha," aceptando su censura, entonces 'ha ganado a su hermano.' ¿Se refiere esto sencillamente a efectuar una reconciliación personal? No, sino que, como el resto del consejo de Jesús muestra, tiene que significar 'ganarlo' en el sentido de ayudarlo a mantenerse dentro de la congregación, haciendo que se vuelva de un proceder que podría llevar a que fuera expulsado de ella, con pérdida acompañante del favor y la bendición de Dios. Por eso, el 'ganar' a su hermano sería en el sentido que se describe en Santiago 5:19, 20, Galatas 6:1 y Judas 22, 23. Este, de hecho, debe ser su objeto y deseo principal... no el de obtener alivio o satisfacción personal por alguna ofensa.

Jesús declara que en los casos en que el pecador acepta la censura y busca perdón, no hay necesidad de llevar el asunto más allá de ese punto. Este hecho muestra que, aunque serias, las ofensas que aquí se consideran estaban limitadas en naturaleza a las que se podían resolver entre los individuos que tenían que ver con ellas. Esto no incluiría ofensas como fornicación, adulterio, homosexualidad, blasfemia, apostasía, idolatría y otros graves pecados similares, porque bajo el pacto de la Ley que entonces estaba en vigor, estos pecados exigían más que perdón de parte de un individuo ofendido.—1 Cor. 6:9, 10; Gál. 5:19-21.

En vista de esto, y en vista de la ilustración que Jesús dio después de esto, según se registra en Mateo 18:21-35, los pecados que aquí se consideraban eran manifiestamente pecados como los que tenían que ver con asuntos financieros o de propiedad —el no haber hecho el pago apropiado por algo, alguna acción en que estuviera envuelto cierto grado de fraude— o quizás causar daño a la reputación de uno por calumnia efectiva, o pecados similares. En estos casos, si el ofensor reconocía el mal que había hecho, y expresaba que estaba dispuesto a corregirlo hasta el grado posible, y buscaba perdón, el asunto se podría resolver con que el ofendido otorgara perdón.—Compare con Mateo 5:25, 26; Luc. 12:58.

Pero, ¿qué sucede si usted da este paso inicial y el que está pecando no responde? Debido a lo serio de la ofensa, usted no puede sencillamente olvidarse del asunto. El con-

sejo de Jesús muestra que usted debe buscar a una o dos otras personas y regresar para hablar con el ofensor. Estos deberían ser, razonablemente, testigos del mal que se cometió. No van como simples observadores neutrales o mediadores que trataran de efectuar una reconciliación o una solución por medio de concesiones. En vez de eso, usted los lleva con usted para que, por haber sido testigos del mal cometido, puedan añadir su testimonio al suyo. También pueden servir como oidores de lo que entonces se diga. Si el asunto necesita otro paso y llega a estar ante "la congregación" y el ofensor niega o altera ciertas declaraciones o admisiones que haya hecho, estos otros pueden dar su testimonio y sacar a relucir los hechos reales. Lo que se espera es que este otro paso no sea necesario y que el individuo responda a los esfuerzos combinados que se hacen para restaurarlo a un proceder de justicia. Si así es, entonces el asunto queda cerrado.

Si el ofensor todavía rehúsa admitir su culpa, entonces ¿qué? El asunto ahora debe ser llevado a la atención de los miembros responsables de la congregación, los del cuerpo de ancianos asignados a servir en capacidad judicial. Se espera que ahora el individuo preste atención al juicio oficial de ellos y sea "ganado" como persona que es digna de permanecer en la congregación. Si no, entonces es expulsado, para ser tratado después de eso como una persona de afuera.—Mat. 18:17.

EL COMITE JUDICIAL

Hoy, en cada congregación donde hay suficientes ancianos, tres de éstos están asignados para servir de comité judicial. Por lo general éstos serán quienes, durante ese año, sirven como superintendente presidente, superintendente del campo y superintendente de estudios bíblicos. Si uno de éstos está ausente, los otros que sirven de jueces pueden seleccionar a otro anciano para que sirva en el lugar de él.

Pudiera ser que uno de los tres que ordinariamente son miembros del comité judicial quiera abstenerse de funcionar en un caso, debido a que tiene que servir de testigo en el asunto que se considera, o porque de alguna otra manera está envuelto en el asunto.

En los casos en que no hay suficientes ancianos para formar ese comité de tres, se puede pedir que congregaciones cercanas suministren los que se necesitan, si surge algún asunto que requiere atención judicial.

Estos ancianos representativos se reunirían en el nombre de Jesús; buscando la guía de Jehová en oración por medio

de Cristo Jesús, no estarían actuando de manera independiente ni arbitraria. Estarían reconociendo la jefatura de Jehová y la jefatura de su Hijo sobre la entera congregación cristiana. Al hacer esto, estarían obligados a reconocer también la necesidad vital de mantener la unidad con todos los otros bajo esa jefatura.—1 Cor. 1:10.

No deben vacilar ni mostrarse temerosos en cuanto a aceptar la responsabilidad que se les ha asignado en esos asuntos, ni en cuanto a tomar decisiones. (1 Cor. 6:1-6) Por fidelidad y sumisión humilde a Jehová y su Hijo y por oración sincera pidiendo la guía de éstos por espíritu santo, deberían poder llegar a la conclusión correcta sobre el asunto. El apóstol Pablo mostró confianza en que Dios dirigiría el juicio de los ancianos de Corinto.—2 Cor. 2:10. Compare con Mateo 18:19, 20.

AYUDANDO A LOS ARREPENTIDOS VENCIDOS POR LAS TRANSGRESIONES

Como miembros compañeros en la 'asociación de hermanos' debemos interesarnos los unos en los otros y esforzarnos por protegernos y fortalecernos los unos a los otros. (1 Ped. 5:9) Cuando cualquiera de nuestros hermanos muestra debilidad debemos misericordiosamente acudir en ayuda de él. Los escritores inspirados de la congregación cristiana primitiva muestran claramente que a Dios le agrada el que manifestemos ese sincero interés y atención.

Judas escribió que debemos 'continuar mostrando misericordia a algunos que tienen dudas; salvándolos, arrebatándolos del fuego. Pero continuar mostrando misericordia a otros, haciéndolo con temor, mientras odiamos hasta la prenda interior de vestir que ha sido manchada por la carne.' (Jud. 21-23) Por eso, no aprobamos el mal que se comete; lo odiamos y quedamos firmemente de parte de las normas justas de Dios, sosteniéndolas siempre. Pero no dejamos de mostrar misericordia a las personas cuando entran en peligro debido a pensar equivocado o debilidad; misericordiosamente tomamos acción para restaurarlas.

En Santiago 5:19, 20 se da este otro consejo: "Hermanos míos, si alguno de entre ustedes se deja extraviar de la verdad y otro lo hace volver, sepan que el que hace volver a un pecador del error de su camino salvará su alma de la muerte y cubrirá una multitud de pecados." No solamente cuando el pecado haya sido personalmente contra nosotros, sino que en todos los casos buscamos 'ganarnos a nuestro hermano,' esforzándonos por hacer que se vuelva de un

proceder que pudiera llevar al rechazo divino y a la condenación de la muerte.

Los ancianos de la congregación se interesan particularmente en hacer esto como pastores del rebaño. A ellos les es especialmente apropiada la exhortación que da Pablo en Gálatas 6:1: "Hermanos, aun cuando un hombre da algún paso en falso antes de darse cuenta de ello, ustedes que tienen las debidas cualidades espirituales traten de restaurar a tal hombre con espíritu de apacibilidad, a la vez que cada uno de ustedes se vigila a sí mismo, por temor de que también sea tentado."

Para aplicar este consejo, tenemos que tener presente que es una cosa el voluntariamente planear, fraguar y esforzarse por lograr alguna acción mala, deseándola intensamente. (2 Ped. 2:10-22; Jud. 4, 8, 10, 12), y otra cosa es ser 'vencido' en ella, tropezando y cayendo en el pecado, siendo 'atrapado en un lazo' por el Diablo. (2 Tim. 2:25, 26) Además, hay una diferencia entre un solo acto de pecado y la práctica del pecado.—1 Juan 2:1; 3:4-6, 8.

Las Escrituras nos dan la amonestación de 'huir' de toda forma de mal... fornicación, idolatría, amor al dinero, y así por el estilo. (1 Cor. 6:18; 10:14; 1 Tim. 6:9-11) Algunos no buscan deliberadamente esas prácticas, ni tratan de corromper a la congregación, pero pudieran deslizarse a una condición de debilidad espiritual en la cual pudieran fácilmente ser 'vencidos' por la influencia sutil de alguna tentación pecaminosa. (2 Cor. 2:11) O, pudiera ser que uno haya estado siguiendo un proceder generalmente bueno y recto, pero que, súbitamente, bajo una presión fuerte que lo haya sorprendido, no haya logrado 'huir' del mal y haya sido 'vencido' por él. Puede que uno haya cometido algún acto inmoral o de idolatría, o una violación de su integridad en cuanto a mantenerse separado del mundo, quizás debido a no haber preparado su corazón lo suficientemente para resistir la presión. Sin embargo su conciencia quizás lo haya herido inmediatamente y, como Pedro después de negar a Cristo, quizás se haya ido y 'llorado amargamente,' por estar genuinamente arrepentido, herido en el corazón. —Luc. 22:61, 62.

Esto es muy diferente, por ejemplo, del caso de Ananías y Safira. Por una sola ofensa Dios les dio muerte. Pero ellos habían conspirado para tratar de engañar a los apóstoles y presentar una apariencia falsa; no estuvieron 'dando algún paso en falso antes de que se dieran cuenta de ello,' ni estaban siendo 'vencidos' debido a debilidad, sino que planearon y prepararon el pecado ellos mismos. Y, por

supuesto, en el caso de ellos Dios leyó sus corazones e hizo posible que Pedro milagrosamente percibiera su subterfugio. —Hech. 5:1-11.

Los ancianos, como superintendentes y pastores, se preocupan por cualquiera del rebaño de Dios que se extravíe. No actúan como 'policías espirituales' al detener la comisión de mal, ni sirven como simplemente jueces que estuvieran haciendo cumplir la justicia e imponiendo sentencia a los violadores de lo que es recto. Aunque tienen profundo respeto a la justicia de Dios y la santidad de él, al mismo tiempo se interesan en imitar a Dios en la manifestación de compasión misericordiosa. (Mat. 23:23) No queriendo perder a ninguna de las "ovejas" encomendadas a su cuidado, y sabiendo que tendrán que 'rendir cuenta,' estos pastores deben seguir el ejemplo de Jehová Dios y Cristo Jesús al 'vigilar' o superentender amorosamente al rebaño. (Heb. 13:17; Juan 17:11, 12, 14; Hech. 20:28-30; 1 Ped. 5:2-4) Por eso, misericordiosamente han de esforzarse por rescatar a los que yerren, restaurándolos al favor de Dios.

BUSCANDO AYUDA DE LOS PASTORES

En vista de esto, cuando un miembro bautizado de la congregación comete un pecado serio, ¿qué debe hacer? Primero debe pedir en oración el perdón de Dios por medio de Cristo Jesús, confesando el mal que ha cometido y resolviéndose a corregir su mal proceder. (Sal. 32:5; Pro. 28:13; 1 Tim. 2:5; Mat. 6:12) Entonces debe abordar sin vacilación a cualquiera de los ancianos espiritualmente capacitados de la congregación, buscando su ayuda. Como dice Santiago 5:14-16: "¿Hay alguno enfermo [espiritualmente, según lo indica la referencia que después se hace al pecado] entre ustedes? Que mande llamar a los hombres de mayor edad de la congregación, y que ellos oren sobre él, untándolo con aceite en el nombre de Jehová. Y la oración de fe sanará al indispuesto, y Jehová lo levantará. También, si hubiere cometido pecados, se le perdonará. Por lo tanto confiesen abiertamente sus pecados los unos a los otros y oren los unos por los otros, para que sean sanados. El ruego del hombre justo, cuando está en acción, tiene mucho vigor."

La ayuda que estos "pastores" pueden dar es la provisión de Jehová para nuestro bien. No es que tenemos que ir por ellos como mediadores para obtener el perdón de Dios. Conseguimos eso por confesar a Dios el mal que hemos cometido, por nuestro arrepentimiento y nuestro 'volvernos,' abandonando el proceder incorrecto y haciendo sendas rectas para nuestros pies. Cristo Jesús es nuestro Ayudador

celestial y Sumo Sacerdote en la presencia de Dios.—1 Juan 1:9; 2:1, 2; Heb. 4:14-16; 7:25.

Es verdad que los ancianos pueden añadir sus oraciones de intercesión a favor de nosotros, y estas oraciones tienen valor ante Dios. El que ha pecado quizás se sienta condenado en su corazón. En ese caso la oración de intercesión de los ancianos sería especialmente provechosa. (Sant. 5:14-16; 1 Tim. 2:1; 1 Juan 5:16) Por eso, si una persona va a ellos es a buscar ayuda. El que el individuo les confiese el mal que ha cometido tiene ese propósito, como muestra Santiago. Obviamente, el que una persona cometa pecado serio es evidencia de debilidad o enfermedad espiritual. La persona que está en esta situación necesita ayuda para vencer sus dificultades y recobrar salud y fortaleza espiritual, y es sabia si humildemente pide esa ayuda.

Hay grave peligro en no pedir ayuda. Si un hermano que está en dificultades no lo hace, pudiera fácilmente repetir su pecado y hasta habituarse en él. O, por estar avergonzado de su mal, pudiera sentirse incómodo entre sus hermanos, incapaz de disfrutar plenamente de su compañerismo con ellos. O debido a la condición de estar débil espiritualmente, pudiera sufrir una pérdida todavía mayor... la de una relación confiada con su Padre celestial. Pudiera sentir que hay 'una masa de nubes obstruyendo su acercamiento a Dios, para que no pase su oración.' (Lam. 3:44) El que se aislara de la congregación solamente complicaría el peligro. (Pro. 18:1) ¡Cuánto mejor, pues, reconocer humildemente que necesita ayuda y aprovechar las provisiones bondadosas de Jehová por medio de su Hijo y por medio de los que sirven bajo la jefatura de su Hijo!

ACONSEJANDO A LOS QUE COMETEN TRANSGRESIONES MENORES

Cuando un miembro de la congregación aborda a un anciano por haber cometido algún mal y ahora estar buscando ayuda, ¿qué debe hacer el anciano? Quizás hubo un grado de conducta relajada o falta de moderación en el uso particular de bebidas alcohólicas; o la persona, en sus relaciones seglares con personas que no están en la congregación, quizás haya participado en alguna forma de falta de honradez que, aunque sea práctica "aceptada" entre los mundanos, ella reconoce que está fuera de armonía con los principios bíblicos. Si la falta no es de naturaleza grave, no es un pecado enorme ni uno que traiga oprobio público, y la persona reconoce francamente el mal que ha hecho y manifiesta arrepentimiento sincero, puede que baste con

que el anciano a quien habla le dé algún buen consejo y amonestación.

En esos casos, sin embargo, sería bueno que el anciano a quien se le habla le informara esto al que sirve de superintendente presidente, hablándole acerca del asunto y el consejo que dio. El que sirve de superintendente presidente quizás haya tenido más experiencia en esos asuntos que el anciano a quien se le ha hablado originalmente. Pudiera tener algunas sugerencias útiles para darlas también, o quizás tenga conocimiento del asunto que haga aconsejable dar más amonestación a la persona o considerar más cosas con ella.

Sin embargo, en otros casos el pecado cometido puede haber dado mala reputación entre el público a la congregación. Pudiera ser uno que colocara a la congregación en mala situación delante de Jehová, por causar oprobio a Su nombre. La ofensa pudiera haber sido conducta relajada de naturaleza obscena, rayando en fornicación; o puede que haya fornicación misma, adulterio o inmoralidad sexual seria de otra índole envueltos en el asunto. El pecado quizás no sea un solo caso de borrachera, de mentir o robar, sino casos repetidos de estos malos actos. Pudiera ser de tal índole que fácilmente llegara a ser asunto de que se hablara en la congregación. En todos esos casos el asunto debe ser llevado a la atención de los ancianos que sirven en capacidad judicial en la congregación.

AUDIENCIAS DELANTE DEL COMITE JUDICIAL

En los casos en que asuntos de esta índole vienen a la atención del comité judicial éstos deben hacer arreglos para reunirse con los que están implicados en la situación. En algunos casos no será un asunto en que un individuo busque voluntariamente ayuda. Más bien, quizás se levante una acusación contra algún miembro de la congregación. Los del comité deben considerar si la acusación presenta evidencia de ser verdadera o no. Si así es, entonces deben invitar a la persona acusada o a las personas acusadas a reunirse con ellos. Para evitar todo mal entendimiento en cuanto al día y hora y lugar y el propósito de la reunión, sería lo mejor poner la invitación por escrito, informando a la persona lo que se supone que haya sido su proceder. Se le debe tratar de manera bondadosa. Los ancianos ciertamente querrían que el acusado tuviera la oportunidad de traer consigo a cualesquier personas que desee como testigos a favor de él y deben hacerle saber esto. Si el individuo no viene a la reunión, deben esforzarse por hallar un tiempo que le

sea conveniente y hacer arreglos para celebrar la reunión en ese tiempo. Si alguien falta repetidamente a una audiencia de esa naturaleza o rehúsa presentarse, entonces el comité tiene que llegar a un fallo o decisión basándose en la evidencia y el testimonio disponible, si esto es lo suficiente para establecer claramente la realidad.—Compare con Números 16:12-14, 25-33.

El juzgar asuntos que afectan la vida de siervos de Jehová lleva consigo gran responsabilidad, y, por esa razón, el comité judicial está obligado a asegurarse de que tiene todos los hechos antes de dar su fallo. (1 Tim. 5:21; Pro. 18:13; Deu. 13:12-14) Para que un asunto quede establecido como verdadero, es necesario que haya dos o tres testigos. (1 Tim. 5:19; Deu. 19:15; Heb. 10:28) Estos no pueden ser personas que simplemente estén repitiendo lo que han oído de otra persona; tienen que ser testigos ellos mismos de las cosas sobre las cuales testifican. No se toma acción si solo hay un testigo; no es que los hermanos no den crédito al testimonio, pero la Biblia exige que, a menos que el malhechor mismo admita su pecado, los hechos tienen que ser establecidos por dos o tres testigos en estos asuntos serios.

Puede ser que una persona se presente y confiese haber cometido un grave mal e implique a otra persona con ella. Si la otra persona niega haber tenido participación alguna en el mal, entonces la acusación no puede ser aceptada sin testimonio adicional que suministre los necesarios dos o tres testigos; el comité no tomaría acción contra el acusado. Pero a la persona que ha confesado se le aconsejaría y censuraría según fuera necesario, porque o ha cometido el hecho que confiesa o es culpable de mentir, o ambas cosas. Si el individuo está arrepentido, no sería expulsado por el mal que confiesa. Pero si más tarde se descubre que ha mentido contra su hermano, probablemente habría necesidad de tomar acción contra el acusador falso. El hecho de haber mentido pondría en seria duda lo genuino de la actitud de "arrepentimiento" que haya desplegado anteriormente. Los que daban falso testimonio en Israel habían de recibir el mismo tratamiento que esperaban causarle al que habían acusado falsamente.—Deu. 19:17-21.

Por otra parte, si el acusado (pero que niega la acusación) es de hecho culpable, podemos estar seguros de que Jehová lo sabe, y con el tiempo la verdad le será conocida a su pueblo. (1 Tim. 5:24) No obstante, apegándose a la regla bíblica de dos o tres testigos, los ancianos no serán culpables de injusticia.

CENSURANDO Y RESTAURANDO A LOS MALHECHORES ARREPENTIDOS

Tal como hay grados comparativos de gravedad de males cometidos, así hay grados comparativos de censura o de otra clase de acción que aplicar a los malhechores. Esto exige sabiduría y discernimiento por parte de los que sirven en capacidad judicial. Tienen que ponderar los asuntos cuidadosamente, pensando en términos de principios más bien que de reglas rígidas. Cada caso debe ser juzgado según sus propias circunstancias y méritos.

Acerca de ciertos malhechores en Creta, Pablo le escribió a Tito que 'siguiera censurándolos *con severidad,* para que fueran saludables en la fe.' (Tito 1:10-13) De otros que fueron 'pescados en el lazo del Diablo,' le escribió a Timoteo que los instruyera *"con apacibilidad,"* y usó una expresión similar al escribir a los Gálatas acerca del hombre que "da algún paso en falso antes de darse cuenta de ello." (2 Tim. 2:24-26; Gál. 6:1) ¿Qué guiará a un comité judicial en la determinación de la clase de censura que ha de dar a un malhechor arrepentido y la mejor manera de ayudarlo a restablecerse espiritualmente? ¿Cómo pueden también proteger el "camino de la verdad" para que no 'se hable injuriosamente de él'?—2 Ped. 2:2.

Cuando un caso de un mal que se ha cometido es lo suficientemente grave como para exigir una audiencia, se deben determinar los hechos que establecen culpabilidad o inocencia, pero el comité debe también hacer esfuerzos por cerciorarse de otros factores. Si se cometió una ofensa seria, ¿qué circunstancias llevaron a ésta? ¿Había evidencia de que la persona deseaba cosas malas o estaba 'invitando la dificultad'? ¿Se le había advertido anteriormente que su proceder la iba llevando al peligro? ¿Fue una sola ofensa o fue cometida más de una sola vez? ¿Fue su confesión voluntaria o tuvo que ser acusada por otros antes que confesara? Y, sobre todo, ¿muestra la persona verdadero arrepentimiento y manifiesta un deseo de corazón de evitar toda repetición del mal?

Para continuar mostrando misericordia a un ofensor, el arrepentimiento sincero es un factor vital. (2 Cró. 7:14; Isa. 55:7; Eze. 18:30, 31) Por supuesto, no todo el mundo manifestará su tristeza por el mal cometido de la misma manera. Pero los ancianos deben buscar evidencia de que la tristeza o aflicción es de clase piadosa, distinguiendo esto del simple pesar que siente la persona porque se descubrió lo que hizo, o por tener que llevar cierto grado de vergüenza o porque su reputación sufre daño. Los puede

guiar la excelente descripción que se da en 2 Corintios 7:9-11. El dolor debe ser en primer lugar por haber cometido un mal, por haber mostrado falta de respeto a la voluntad del Padre celestial y así haber causado daño a la relación de uno *con El.* Por supuesto, el individuo que verdaderamente aprecia los privilegios de servicio y la estimación de sus hermanos naturalmente también sentiría pesar por lo que perdiera respecto a esto. Pero su tristeza viene de la fuente correcta: arrepentimiento genuino, rechazamiento del mal cometido como detestable, pesándole sinceramente haberlo cometido.

Algunos quizás manifiesten este arrepentimiento inmediatamente después de haber cometido el mal; otros quizás lo hagan más tarde. Algunos quizás lo hagan aun mientras se celebra la reunión con el comité judicial. Las declaraciones de los ancianos en esa ocasión pudieran hacer que el ofensor comprendiera lo verdaderamente malo que fue su acto, de modo que él 'les escuche.'—Mat. 18:17.

En el caso de un malhechor genuinamente arrepentido, ¿qué se hace? Donde lo que queda manifiesto es que hay una sola ofensa envuelta en el asunto, que el individuo no había pasado por alto admonición o censura anterior en cuanto a su proceder y que no había 'ido tras' lo malo sino que había sido 'vencido' en ello bajo presión o la tentación que le presentaron las circunstancias, el comité judicial pudiera decidir que la censura pudiera darse "con espíritu de apacibilidad." (Gál. 6:1) Si el individuo está completamente quebrantado y herido en el corazón, no hay necesidad de empeorar su tristeza. (1 Tes. 5:14) Al tratar de "reajustar" a tal persona, el comité judicial debe estar seguro de que el individuo entiende claramente el punto de vista de Jehová en cuanto al mal serio que ha cometido, pero al mismo tiempo se interesará en ayudarle a acercarse a Dios en humildad y con confianza en la misericordia de Dios. (Sant. 4:8-10) Puesto que su pecado manifestó debilidad espiritual, sería propio que removieran de él todo peso de responsabilidad en el arreglo de la congregación, como el de ser anciano, siervo ministerial, precursor o cualquier otra responsabilidad de esa índole, aunque de naturaleza subordinada. Puede continuar como publicador de congregación, sin embargo. Según la gravedad del pecado, ellos quizás decidan que, por el presente, sería mejor que esa persona espiritualmente débil solo escuchara en las reuniones, más bien que tener partes en la reunión de servicio o pronunciar discursos en la Escuela del Ministerio Teocrático, o comentar u ofrecer oración. El anciano presidente del comité judicial puede notificar a los que presiden las reuniones en cuanto a las restricciones que se ha decidido imponer. Esto también sirve como disciplina para el malhechor y graba en él la necesidad de respetar la santidad de Dios. (Gál. 6:7-9) Así esta forma de censura se administra sin que sea anunciada públicamente "delante de todos los presentes," a saber, la congregación reunida.

El comité judicial pudiera recomendarle vigorosamente al que así es censurado que descontinúe ciertas asociaciones o hábitos que hayan contribuido a la comisión del mal y que pudieran llevar a una repetición de éste. (1 Cor. 15:33; 2 Cor. 6:17) El arrepentido debe alegrarse de responder a estas recomendaciones. No se impondrían prohibiciones ni reglas en cuanto a comer ni beber, aunque se puede dar consejo vigoroso si alguien no es moderado en estas cosas que estuvieran envueltas en el pecado. La persona podría participar plenamente en la predicación e informarla; por otra parte, no se fijarían requisitos ni cuotas para esa actividad o para la asistencia a las reuniones, puesto que estas cosas tienen que ser voluntarias para tener valor delante de Dios. Debido a su interés en ayudar al arrepentido a hacerse espiritualmente saludable y fuerte de nuevo, el comité judicial querrá hablarle en varias ocasiones para ver en qué pueden dar ayuda, y quizás pasen algún tiempo visitando a la persona para considerar cosas edificantes con ella.

A medida que el comité judicial vea prueba de que el individuo está volviendo a obtener fortaleza y estabilidad espiritual, mostrando aprecio genuino a los caminos justos de Dios, pueden gradualmente levantar las restricciones que se hayan impuesto. Por ejemplo, pudieran invitarlo de nuevo a participar en ofrecer comentarios en las reuniones o en pronunciar discursos estudiantiles, cosas en las cuales habla sólo por sí mismo más bien que en representación de la congregación. Más tarde, a medida que dé prueba de haberse recobrado plenamente pudieran restaurarle el privilegio de participar en partes del programa de la reunión de servicio, ayudar a un siervo ministerial en algún departamento o, con el tiempo, hasta en representar a la congregación delante de Dios en oración. Si se muda a otra congregación, esta restauración gradual de privilegios debe ser supervisada por el comité judicial de la otra congregación. No se fija un período de tiempo para esto, puesto que no depende solamente de la gravedad del mal, sino también del progreso espiritual que manifieste el arrepentido. Pudieran pasar varios meses, un año o hasta más tiempo

antes que se le considere plenamente recobrado. Los ancianos no considerarán solamente lo que es bueno para la persona censurada de este modo, sino también lo que sea en el mejor interés de la congregación.

CENSURA PUBLICA

Pablo le escribió a Timoteo: "Censura delante de todos los presentes a las personas que *practican* el pecado [los que . . . están pecando, *Interlinear*] para que los demás también tengan temor." (1 Tim. 5:20) Por lo tanto, cuando la evidencia muestra que el malhechor, aunque arrepentido, fue culpable de cometer la ofensa en más de una ocasión, se le debe informar a la congregación en conjunto, así censurándose públicamente al malhechor. En el caso de un solo acto, sin embargo, ¿qué hay si el malhechor no solo no se presentó para confesar voluntariamente lo hecho, sino que tampoco escuchó amonestaciones que se le dieron y había estado 'invitando' el peligro por cierto grado de conducta relajada? ¿O qué hay si el mal cometido se ha llegado a conocer públicamente o es de tal índole que fácilmente podría convertirse en asunto que consideraran los miembros de la congregación? Esto, también, haría aconsejable hacer un anuncio a la congregación.

Al hacer el anuncio se puede declarar sencillamente que la persona nombrada ha participado en "conducta no apropiada para un cristiano" y entonces se pudiera explicar que no estará participando en ciertos privilegios, alistándolos según lo que decida el comité judicial en su caso particular. En el caso en que el mal cometido se haya hecho de conocimiento público, este anuncio suministrará a los hermanos un medio de defender delante de los críticos a la congregación como una que se apega a las normas correctas; también hará que haya menos probabilidad de chismear nada provechoso pero dañino. Aunque ésta es una censura más severa, es por el bien del ofensor y de la congregación en conjunto, pues tiene el efecto de contrapesar cualesquier influencias que pudieran llevar a que se volviera a cometer el mal, y hace posible que todos los de la congregación eviten ser causa de tentación a la persona.

En cuanto al ofensor, debe comprender los beneficios saludables y la sabiduría de esa disciplina y no 'tenerla en poco' ni 'desfallecer' bajo esa corrección. Es evidencia de que tanto Dios como la congregación quieren 'ganarlo' de un proceder que podría llevar a la destrucción.—Heb. 12:5-13, 15-17.

Sea que se haga o no se haga un anuncio de esa clase como censura al malhechor delante de la congregación en conjunto, cuando a esa persona se le restauran privilegios al progresar en recobro espiritual, no hay necesidad de anunciar esa restauración de privilegios. A los que presiden las reuniones se les debe avisar, por supuesto, pero el resto de la congregación se dará cuenta de esto mientras lo ven comentar de nuevo en las reuniones, actuar como amo de casa en una demostración o pronunciar discursos estudiantiles, y así por el estilo. Si el individuo que ha sido censurado públicamente se muda a otra congregación durante el tiempo en que todavía está bajo restricciones, el comité judicial que se encargó del caso debe notificar al comité judicial de la congregación a la cual él se muda, haciéndolo por medio del superintendente presidente de ese lugar. Entonces esos ancianos pueden supervisar el regreso gradual de privilegios para él.

Todo se debe hacer con un propósito, manteniendo claramente enfocados los dos principales intereses de los ancianos: ayudar a restaurar y "reajustar" al malhechor, y proteger la limpieza y salud espiritual de la congregación.

Si la persona estaba sirviendo de anciano o siervo ministerial cuando cometió un mal serio aunque haya sido unos años atrás, es hasta cierto grado reprensible, porque continuó sirviendo en esa posición aunque sabía que, por lo menos por aquel tiempo, se había descalificado, no estando entonces "libre de acusación." (1 Tim. 3:2, 10; Tito 1:6, 7) Debió haber informado al comité judicial que no se adhería a los requisitos y debió haber renunciado a su puesto. En vista de no haber hecho esto en aquel tiempo, ahora sería quitado de ese puesto.

En todo caso en que personas que sirven de ancianos o siervos ministeriales, o que tienen nombramientos como precursores regulares o especiales, cometen males serios y por lo tanto quedan bajo restricciones por un comité judicial, se debe enviar notificación de esto a la oficina sucursal para que los registros allí puedan ser ajustados en armonía con esto. En cuanto a precursores que sean removidos por esta razón, la oficina sucursal solo recibirá solicitudes futuras para servir de precursor después de un período de por lo menos un año, si entonces son recomendados por el comité judicial.

EXPULSION

¿Qué sucede si los esfuerzos misericordiosos de los ancianos no 'ganan' al hermano? Si muestra que no tiene arre-

pentimiento genuino, ya sea que haya cometido el pecado serio una sola vez o fuera un practicante del pecado, entonces no pueden continuar tratando con él con misericordia, porque esto mostraría falta de respeto a las normas de justicia y santidad de Dios. Además, el individuo sería un peligro para la congregación, porque no da seguridad genuina de que no continuará en su mal proceder. Entonces tiene que ser expulsado, cortado de la congregación.—1 Cor. 5:9-13.

En vista del hecho de que el arrepentimiento (acompañado por un 'volverse' del camino equivocado) es lo que determina si la persona merece ser expulsada o no, el comité tiene que ser particularmente cuidadoso al aceptar como genuino cualquier "arrepentimiento" de parte de la persona cuando la evidencia ha mostrado que ha sido culpable de mentir evasivo, engaño, o hasta confabulación con relación al mal que ha cometido.

En todos los casos de expulsión el comité de congregación debe preparar un anuncio que se ha de leer a la congregación. Puede declarar sencillamente que la persona mencionada ha sido expulsada de la congregación debido a "conducta no apropiada para un cristiano."

Puede suceder que personas bautizadas se unan a una organización seglar cuyos principios se oponen a los principios bíblicos sobre los cuales se basa la congregación cristiana. (Dan. 2:44; Mat. 4:8, 9; Juan 6:15; Isa. 2:2-4) Por esa acción, el individuo está repudiando a la congregación de testigos de Jehová con la cual se asociaba. El comité judicial debe esforzarse por descubrir los hechos en prueba de que por su propia voluntad se ha desasociado de la congregación. Deben anunciar este hecho a la congregación para que todos sepan la decisión que esa persona ha tomado. Todo lo que hay que decir es que esa persona "por su curso de proceder se ha desasociado de la congregación del pueblo de Jehová."

En todos los casos de expulsión y desasociación debe notificarse a la oficina sucursal, y una copia de la carta de notificación debe retenerse en los archivos de la congregación. El comité judicial debe dar la fecha en que se ha tomado la acción, la base para ésta y un repaso breve de la prueba que la sostiene, y cada miembro del comité judicial debe firmar la carta.

El ser expulsado es un asunto serio. El que es expulsado está en una situación muy diferente de la situación de la persona descrita en 2 Tesalonicenses 3:14, 15, que dice: "Pero si alguno no es obediente a nuestra palabra por medio de esta carta, tengan a éste señalado, dejen de asociarse con él, para que se avergüence. Y no obstante, no estén considerándolo como enemigo, sino continúen amonestándolo como a hermano." El "señalado" de este último caso no estaba respondiendo a la exhortación y las instrucciones apostólicas, no estaba actuando de manera ordenada, quizás no estaba trabajando para mantenerse o estaba metiéndose, mientras ocioso, en asuntos que no le importaban. Aun así, no había cometido ningún mal de suficiente gravedad como para merecer que fuera expulsado. No obstante, había de ser "señalado," es decir, identificado por los miembros individuales de la congregación como mala compañía, un mal ejemplo. (Compare con el versículo 6.) Los hermanos de la congregación deberían dejar de asociarse íntimamente con él, es decir, no relacionarse socialmente con él ni buscar su compañía. Pero no lo considerarían como expulsado de la congregación o como enemigo, sino que 'continuarían amonestándolo como a hermano.'

Por otra parte, el que comete males graves y que, por no haberse arrepentido, tiene que ser expulsado, ya no es reconocido como miembro de la congregación, como "hermano." Los miembros fieles de la congregación no solo 'cesan de mezclarse en la compañía' de él (término que en griego es igual que el traducido "dejen de asociarse" en 2 Tesalonicenses 3:14) sino que van más allá de eso. Siguen las instrucciones de 'remover al hombre inicuo de entre ustedes mismos.'—1 Cor. 5:5, 11-13; 1 Tim. 1:19, 20.

Cualquier persona bautizada que deliberadamente sigue un proceder de conducta inmoral está de hecho rechazando las enseñanzas de la Biblia, tanto como el que enseña a otros cosas contrarias a lo que las Escrituras dicen acerca de la identidad de Dios, la provisión del rescate, la resurrección, y así por el estilo. (Compare con Tito 3:10, 11; 2 Timoteo 2:16-19.) Acerca de esas personas la Palabra de Dios aconseja lo siguiente: "Todo el que se adelanta y no permanece en la enseñanza del Cristo no tiene a Dios. . . . Si alguno viene a ustedes y no trae esta enseñanza, nunca lo reciban en casa ni le digan un saludo. Porque el que le dice un saludo es partícipe en sus obras inicuas." (2 Juan 9-11) Por fidelidad a Dios, nadie de la congregación debe saludar a esas personas al encontrarse con ellas en público ni recibirlas en sus hogares.

Hasta parientes que no viven en un mismo hogar con un pariente expulsado, por estimar que las relaciones espirituales son de más valor que las carnales, evitan el contacto con el pariente expulsado hasta el mayor grado posi-

ble. (Luc. 8:19-21; 14:26) Y los que quizás sean miembros de la misma casa que una persona expulsada cesan de compartir compañerismo espiritual con el malhechor no arrepentido. De esta manera al malhechor se le hace sentir la enormidad del mal que ha cometido, y, al mismo tiempo, Jehová sostiene el buen nombre de su organización terrestre y protege el bienestar espiritual de sus siervos en la Tierra.

Esto no significa que los padres dejarían de aconsejar o disciplinar a un hijo bautizado que haya sido expulsado y que viva en la misma casa con ellos. Puesto que la base verdadera para disciplina y entrenamiento es la Palabra de Dios, apropiadamente darían a su hijo o hija consejo fuerte de esa Palabra según fuera necesario. Esto, no obstante, no significa tener compañerismo espiritual con el hijo en un estudio regular en el cual se le viera como participante aprobado. Para participar en esos estudios de familia, el niño primero tendría que mostrar arrepentimiento y cambiar y ser restablecido por el comité judicial.

De manera similar la persona casada cuyo cónyuge ha sido expulsado, por ser "una sola carne" con esa persona, puede estimular al expulsado a volverse de su mal proceder y con arrepentimiento buscar ser aceptado de nuevo en la congregación. En este caso, también, esto no significa sentarse con el cónyuge en un estudio familiar de la Biblia ni tener compañerismo con esa persona de ese modo. Más bien, lo que se dice constituye una llamada al arrepentimiento.

Pero en cualquiera de esos casos, no hay razón para escuchar al hijo expulsado o cónyuge expulsado si ése trata de justificarse o se esfuerza por hacer que el fiel adopte la manera de pensar y actuar de él. Tampoco se le debe escuchar cuando levante objeciones contra la manera en que su caso fue manejado por el comité judicial. Si quiere apelar su caso debe ir a ellos, no tratar de apelar defendiendo su caso con los que no son ancianos.

La persona expulsada que desee hablar con un anciano lo puede abordar. En ese caso, el anciano puede explicar a la persona lo que tiene que hacer para ser aceptada de nuevo en la congregación, señalándole la necesidad de esforzarse por volver a adquirir una relación excelente con Dios, investigando las Escrituras y asistiendo a todas las reuniones a las que puede asistir. Esto no significa escuchar un repaso del caso de parte de esta persona, puesto que un anciano no podría apropiadamente llegar a una conclusión

unilateralmente, de todas maneras. Por respeto al arreglo del cuerpo de ancianos, el anciano al que se hablara dirigiría a la persona expulsada al comité judicial para que recibiera ayuda y consejo espiritual al esforzarse por ser restablecida en la congregación.

Mientras se conduzca apropiadamente, al expulsado no se le prohíbe asistir a las reuniones en el Salón del Reino a las que puede asistir el público en general. Nadie lo saludará, por supuesto, y no puede asistir a reuniones que se celebren en hogares privados. La congregación no le asignará ningún territorio ni aceptará informes de servicio ministerial en el campo de él. Puede obtener ejemplares de las publicaciones de la Sociedad para uso personal. Quizás lo que lea le ayude a corregir su pensar, ablande su corazón y lo impulse a volverse a Jehová.

Puede que personas bautizadas cesen de asociarse activamente con una congregación, y ya no se reúnan con sus hermanos. Más tarde pudieran verse envueltas en serio mal. Los ancianos de la congregación deben notar ese hecho, puesto que tienen la responsabilidad de hacer lo que sea necesario para sostener el nombre de la congregación en cuanto a limpieza o limpiarlo y para salvaguardar la posición correcta de ésta para con Dios. El hecho de que la persona se haya aislado no afectaría al comité judicial en cuanto a dar los pasos ya considerados para tratar con malhechores.

ASOCIADOS NO BAUTIZADOS QUE SON MALHECHORES

¿Qué hay de personas no bautizadas que se han estado asociando regularmente con la congregación pero que ahora se envuelven en mal serio? Se debe tratar con ellas de manera similar a lo que se hace en el caso de personas bautizadas, con la excepción de que, puesto que no se les reconoce como miembros de la congregación, no serían expulsadas formalmente de ella. Quizás no entiendan completamente las normas de la Biblia, y el darles consejo bondadoso pudiera ayudarles a hacer sendas rectas para sus pies. No obstante, si no muestran arrepentimiento y no se vuelven de su mal hacer, entonces la congregación recibiría notificación de que la conducta de estas personas "no es apropiada para un cristiano" y que el asociarse con esas personas no estaría en armonía con el consejo de 1 Corintios 15:33. De éstas no se aceptarían informes de servicio ministerial en el campo.

TRATANDO CON HIJOS MENORES Y MATRIMONIOS

El que un niño bautizado sea menor de edad no lo escuda de recibir censura delante de la congregación por los ancianos, ni de ser expulsado, si comete algún mal serio. Por supuesto, en el caso de transgresiones menores el niño recibiría consejo y censura de sus padres, particularmente del padre, quien tiene la responsabilidad de criar y educar a los hijos. (Efe. 6:4; Col. 3:20; Heb. 12:9) No obstante, donde la maldad se hace una práctica, o es de naturaleza seria, como crasa conducta relajada o fornicación, o es de tal tipo que pone a la congregación en mala situación a los ojos de la comunidad, entonces los ancianos correctamente tienen que ver con el asunto. Los hermanos que sirven en capacidad judicial deben hacer arreglos para reunirse con el menor bautizado para ver lo que se puede hacer para corregir la situación, y sería muy aconsejable que los padres también estuvieran presentes para oír lo que se dijera. Si se necesita censura y disciplina, se le deben suministrar al menor, en algunos casos públicamente, según la gravedad del mal y el grado a que haya afectado a la congregación o se haya conocido. Como miembro bautizado de la congregación, es discípulo y ha aceptado la jefatura de Cristo Jesús.—Mat. 28:19, 20.

Por supuesto, los ancianos están particularmente deseosos de 'ganar' al hermano o hermana joven y en sus esfuerzos por hacer eso buscarán la cooperación de los padres, trabajando por medio de ellos de todo modo posible. Así habrá coordinación armoniosa de autoridad, la del comité judicial como pastores bajo Cristo Jesús y la de los padres como aquellos por medio de quienes el niño recibió la vida y como los nombrados divinamente para criar al hijo "en la disciplina y regulación mental de Jehová." (Efe. 6:4) Si el hijo bautizado no muestra arrepentimiento o todavía persiste en un proceder equivocado, entonces debe ser expulsado.

Estos mismos principios aplicarían en el caso de un menor no bautizado que con regularidad estuviera asociándose con la congregación, con la excepción de que, en el caso de hacerse un malhechor que no se arrepienta, no se haría expulsión formal. Pero se haría un anuncio, para que la congregación se salvaguardara contra daño.

Los padres deben cooperar con el comité judicial en la responsabilidad de éstos de pastorear la congregación. Aunque la ley que se da en Deuteronomio 21:18-21 obviamente no se refiere a niñitos (puesto que habla de un hijo que se hace "glotón y borracho"), sí fija el precedente de colocar los intereses espirituales y la seguridad de la congregación de Dios por sobre las relaciones de familia. Los padres que aman a Dios y a sus hermanos no esconderán ni excusarán el pecar continuo o notorio de sus hijos.

En cuanto a matrimonios, los ancianos deben ejercer cuidado para no intervenir innecesariamente en los asuntos de éstos. Si se les pide su consejo y ayuda espiritual, pueden ofrecer consejo apropiado. No obstante, cuando ocurre mal serio, entonces, por supuesto, el comité judicial tiene la responsabilidad de hacer lo que sea necesario para salvaguardar la limpieza de la congregación así como para esforzarse por efectuar la restauración del ofensor. Aconsejarían, censurarían o expulsarían a cualquiera de los cónyuges según fuera necesario. Al mismo tiempo, en el caso en que la ofensora sea la esposa se esforzarán por coordinar su obra de pastoreo con el ejercicio de jefatura por el esposo bautizado sobre su esposa, manteniendo una coordinación armoniosa de autoridad, trabajando por medio del esposo hasta donde sea posible. Si el esposo es el ofensor, entonces, por supuesto, el dar amonestación y corrección estará en manos del comité judicial, en vista de la posición subordinada de la esposa. La limitación que impusieran a la participación de cualquiera de los cónyuges en las reuniones, o actividad similar, dependería de los mismos factores ya considerados, lo mismo que las decisiones en cuanto a si se debería hacer un anuncio de la acción que estén tomando.

RESTABLECIENDO A EXPULSADOS ARREPENTIDOS

La segunda carta de Pablo a los corintios, evidentemente escrita unos meses después de la primera, pedía a la congregación corintia que restaurara al hombre que habían expulsado, en vista de su arrepentimiento y profunda tristeza. (2 Cor. 2:6-8) Por eso, pueden pasar varios meses, un año o hasta años antes que una persona expulsada dé evidencia convincente de haberse arrepentido. Este arrepentimiento genuino y el abandono del proceder incorrecto siempre es el factor determinante, no el acto específico cometido ni meramente el tiempo que ha pasado. (Compare con 1 Corintios 5:1.) Por supuesto, en los casos en que haya habido evidencia de mentir, engaño o conspiración con relación al mal cometido, o hasta evidencia de eso de parte del ofensor durante las audiencias judiciales, entonces el comité judicial ejercería cuidado y cautela especial para

no ser engañado y aceptar de vuelta a un individuo que verdadera y genuinamente no está arrepentido.

Cuando el comité judicial cree que una persona expulsada está verdaderamente arrepentida, pueden preparar un anuncio de su restablecimiento para leerlo a la congregación. También deben dar aviso de esta acción a la oficina sucursal.

¿Cómo debe ser recibida por la congregación la persona restablecida? Aunque el expulsado de Corinto, al cual Pablo hizo referencia, había causado oprobio a la congregación de aquel lugar y les había causado tristeza, el apóstol les dio la instrucción de "perdonarlo bondadosamente" por esto y "consolarlo," confirmándole su amor. (2 Cor. 2:5-8) Por supuesto, una persona como ésa, aunque ahora recibida como hermano, todavía no está espiritualmente fuerte. Por eso, tiene que concentrarse en edificarse, y en ser edificado, por medio de su asociación. Con el tiempo el comité judicial pudiera pensar que ha progresado hasta el punto de participar de nuevo en ofrecer comentarios en las reuniones, y después de eso gradualmente pudieran permitirle hacer más a medida que diera evidencia de progreso hacia la fortaleza y la estabilidad espiritual. Puede pasar un año o hasta más, sin embargo, antes que se le pida que participe en un programa de congregación o represente a la congregación en oración ante Dios o que de otro modo sirva en alguna capacidad representativa.

¿Pudiera uno que ha sido expulsado ser alguna vez nombrado siervo ministerial o hasta anciano? Esto dependería de si pudiera alcanzar la posición de ser "irreprensible," teniendo "excelente testimonio de los de afuera," estando "libre de acusación," además de manifestar las otras cualidades que se requieren. (1 Tim. 3:2, 7, 10; Tito 1:6, 7) Tendría que hacer olvidar con su vida el oprobio que se trajo por su mala acción, haciéndolo por medio de edificar un registro convincente de justicia que sirviera para contrapesar el efecto del mal que cometió en el pasado. Esto pudiera tomar cinco, diez o quince años, dependiendo de la gravedad del mal. En algunos casos en que el resultado hubiese sido gran escándalo, quizás no podría hacerlo olvidar suficientemente durante el tiempo de su vida como para satisfacer los requisitos para servir de anciano.

La misma necesidad de recobrar una excelente reputación de justicia antes de ser recomendados para servir en esos puestos aplicaría a hombres que hubiesen cometido serio mal pero que no hubiesen sido expulsados debido a un arrepentimiento sincero.

La acción que tome el comité judicial de cualquier congregación ha de ser respetada por todas las otras congregaciones, manteniéndose así la unidad bajo la jefatura de Cristo. Si un expulsado se muda al territorio de otra congregación, debe hacerse allí un anuncio de su condición de expulsado. Si busca restablecimiento, el asunto debe manejarse a través de la congregación que lo expulsó. Esto se debe a que las circunstancias que llevaron a que fuera expulsado son más conocidas allí. Por eso, el comité judicial de la congregación en cuyo territorio él está ubicado actualmente podría escuchar su súplica de restablecimiento, considerar la evidencia de su arrepentimiento sincero y de que va siguiendo un proceder correcto, y podría entonces ofrecer su recomendación, dando sus razones, a la congregación que originalmente se encargó del caso. Entonces el comité judicial que ahora existiera en aquella primera congregación podría tomar una decisión. Esto se debe hacer dondequiera que sea posible, pero es necesario usar buen juicio.

APELANDO DE LOS FALLOS DE UN COMITE JUDICIAL

Si el que es expulsado cree que se ha cometido un error de juicio, puede apelar al cuerpo de ancianos para que el asunto sea oído de nuevo, tan pronto como sea posible, y debe apelar por escrito. En ese caso, parecería bueno que la apelación sea oída por otro comité judicial, quizás otros tres ancianos de esa congregación, si los hay disponibles. No obstante, pudiera ser preferible invitar a tres ancianos de congregaciones cercanas para oír el caso, particularmente si el expulsado ha presentado una queja de que ha habido parcialidad. Se sugiere que el superintendente presidente de la congregación escriba a la oficina sucursal de su país, puesto que la oficina podría recomendar a ciertos ancianos para que sirvieran de este modo o quizás hasta piense aconsejable hacer que uno o más de los superintendentes de circuito o distrito rindan ayuda oyendo la apelación en algunos casos.

En los casos en que se oye una apelación, es necesario volver a oír toda la evidencia presentada anteriormente así como cualquier testimonio adicional que el que solicita la audiencia de apelación, o los ancianos de la congregación, quieran ofrecer. En todo caso posible, el comité judicial que escuchó el caso originalmente debe también estar presente en la apelación y suministrar al comité de apelación cualesquier registros escritos que tengan de la primera audiencia. Si creen que el testimonio anterior está siendo

cambiado, pueden declarar eso, y el comité de apelación puede oír su testimonio. El comité de apelación quizás también desee hacerles preguntas a ellos en cuanto a las razones que los llevaron a la conclusión a que llegaron.

Decida lo que decida el comité de apelación, sea concordando con la acción de expulsión o rechazándola, y de ese modo cancelándola, la decisión de este comité será final. Y, puesto que el asunto habrá sido oído ahora por lo menos por seis diferentes ancianos, no hay razón para considerar ninguna otra apelación.

LA RESPONSABILIDAD DE TODOS LOS ANCIANOS ES DE PESO

De todo esto se puede ver que los ancianos de congregación llevan una responsabilidad de peso. Aunque a algunos se les asigna a servir de comité judicial durante el transcurso del año, todos los ancianos han de ser hombres que, como pastores, protejan de daño al rebaño. (Hech. 20:28-31) Cada uno debe poder "exhortar por la enseñanza que es sana y también censurar a los que contradicen," sea esa contradicción por palabra, acción o espíritu. (Tito 1:9-14) Deben manifestar, no un "espíritu de cobardía, sino de poder y de amor y de buen juicio." (2 Tim. 1:7) En vez de esperar hasta que las cosas lleguen a una etapa de crisis, deben tratar de resolver los problemas temprano, 'corrigiendo, exhortando, con toda gran paciencia y arte de enseñar.' (2 Tim. 4:1-5) Por fidelidad al hacer esto, se 'salvarán a sí mismos y también a los que les escuchan.' —1 Tim. 4:6, 10, 11, 16.

Cuando surgen dificultades o hay que atender casos en que se ha cometido mal, recordarán estas palabras de Pablo a Timoteo, que también era superintendente: "Solemnemente te encargo delante de Dios y de Cristo Jesús y de los ángeles escogidos que guardes estas cosas sin prejuicio, no haciendo nada según una inclinación parcial." (1 Tim. 5:21) Su trato debe ser imparcial, sin mostrar prejuicio a favor o en contra de nadie, jamás dejando que relaciones carnales o de amistad personal o distinciones de clases oscurezcan su visión o les hagan manifestar prejuicio o favoritismo en su juicio.—Lev. 19:15; Deu. 1:17; 10:17, 18; Sant. 2:1-9; 1 Ped. 1:17.

Como el sumo sacerdote de Israel, deben poder "tratar con moderación a los ignorantes y errados," dándose cuenta de que ellos mismos son imperfectos. (Heb. 5:2) Sabiendo que es a los 'misericordiosos que se les mostrará misericordia,' deben esforzarse por imitar a Jehová y a su Hijo en esta admirable cualidad, de modo que no traten duramente a sus hermanos, sino que misericordiosamente se esfuercen por 'ganarse' a los errantes, e instruir con apacibilidad a los que no están dispuestos favorablemente, o que por un tiempo dan muestras de pensamiento equivocado y entendimiento equivocado. (2 Tim. 2:23-26) Al mismo tiempo jamás deben ser desleales a Dios o mostrar falta de respeto a Su santidad, ni manifestar falta de amor a sus hermanos permitiendo que malhechores queden sin ser corregidos o censurados, o permitiendo que influencias corruptoras se infiltren en la congregación.—Compare con 1 Samuel 2:12-17, 27-30; Malaquías 2:8, 9; Judas 3, 4.

LA PARTE DE CADA UNO EN SALVAGUARDAR LA LIMPIEZA DE LA CONGREGACION

La responsabilidad de mantener la limpieza en la congregación no es solamente de los superintendentes. A todos nosotros los que tenemos esperanza de vivir en el nuevo orden de Dios aplican estas palabras: "Por lo tanto, dado que tenemos estas promesas, amados, limpiémonos de toda contaminación de la carne y del espíritu, perfeccionando la santidad en el temor de Dios."—2 Cor. 7:1.

Usted ayuda a promover la limpieza moral de la congregación por su propia conducta personal, que puede impulsar a observadores de afuera a glorificar a Dios. (1 Ped. 2:12) Cuando usted resiste la tentación a hacer lo malo está contribuyendo a la limpieza moral de la congregación por toda la Tierra. Lo mismo es cierto cuando rehúsa alimentar su mente con ideas que estimulan deseos incorrectos. (Mat. 5:27-30; Fili. 4:8, 9) Los padres, por entrenar y disciplinar apropiadamente a sus hijos de modo que anden en las sendas de la justicia, contribuyen a la excelente reputación del pueblo de Jehová. Lo mismo hacen personas más jóvenes, al obedecer a sus padres y negarse a imitar al mundo y sus caminos. (Compare con Lucas 2:51, 52.) Cuando usted pone solicitud en enseñar a las personas que muestran interés las elevadas normas morales de la Biblia antes que se bauticen, esto, también, sirve para mantener limpia a la entera congregación cristiana por toda la Tierra. Estas son cosas que es muy importante hacer, para que el espíritu de Dios continúe operando libremente en la congregación. —1 Cor. 5:5; 1 Tes. 5:23.

Si usted personalmente es alguna vez testigo de la comisión de un mal serio de parte de un miembro bautizado de

la congregación o de una persona no bautizada que se asocia con regularidad con ella, la lealtad a Jehová y su Hijo y el amor a sus hermanos debe impulsarlo a llamar el asunto a la atención del comité judicial. (Sal. 31:23) No es verdadera bondad al malhechor esconder la conducta anticristiana de éste; eso pudiera solo contribuir a que se endureciera en el pecado hasta tal punto que no pudiera volverse de éste, y así llevar a su destrucción eterna. Ciertamente no muestra amor a Jehová Dios ni a Su pueblo el que alguien se haga cómplice de la iniquidad al ocultar a los que la practican. (Deu. 13:6-8) En el Israel antiguo se pronunciaba una maldición pública sobre cualesquiera que, sabiendo la realidad de cierto mal o delincuencia, no se presentaban para dar ese testimonio. (Lev. 5:1; Pro. 29:24) El que ama la justicia y es verdaderamente leal a Jehová Dios y Cristo Jesús se presentará valerosamente y dará a conocer la conducta pecaminosa y testificará concienzudamente acerca de la verdad del asunto delante del comité judicial cuando se le pida que lo haga.—Exo. 23:2, 3.

Usted también contribuye a la salud espiritual de la congregación mostrando respeto a las decisiones o fallos del comité judicial de congregación. (Compare con Números 16:41-50.) Dése cuenta de que, no habiendo oído todo el testimonio y la evidencia que éstos han oído, usted ciertamente no está en la misma posición en que ellos están para llegar a una conclusión correcta.

El que aprendamos a vivir ahora en armonía con los requisitos de Jehová, manteniendo limpieza en la enseñanza y la conducta, es preparación para vivir en el nuevo sistema de cosas de Dios. Por lo tanto es vital que cada uno de nosotros grabe en su mente y su corazón los preceptos justos de Dios. El conocimiento exacto de la ley de Dios nos salvaguardará contra el acarrearnos gran angustia y acarrearla a otros debido a ignorancia. Y el amor por lo que Jehová nos muestra que es recto nos impulsará a actuar en armonía con ello.

CAPITULO 10

PERSEVERANCIA QUE RESULTA EN APROBACION DIVINA

"USTEDES tienen necesidad de perseverancia," escribió el apóstol Pablo, "para que, después que hayan hecho la voluntad de Dios, reciban el cumplimiento de la promesa."—Heb. 10:36.

Gracias a la bondad inmerecida de Jehová, hemos tenido el privilegio de llegar a ser discípulos bautizados del Señor Jesucristo. Nuestra vida ahora tiene la dirección que el propósito suministra, disfrutamos de reputación limpia delante de Jehová Dios, tenemos franqueza de expresión al acercarnos a él en oración, y delante de nosotros tenemos la perspectiva de vida eterna como sus siervos devotos.

Pero, ¿obtendremos el "cumplimiento de la promesa"? Lo obtendremos, pero solo si perseveramos con aguante. El aguante perseverante es una cualidad que tiene que ser desarrollada, y eso lo hacemos al ser puesta a prueba nuestra fe y apegarnos nosotros firmemente a ella. "Considérenlo todo gozo, mis hermanos, cuando se encuentren en diversas pruebas, puesto que ustedes saben que esta cualidad probada de su fe obra aguante. Pero que el aguante tenga completa su obra, para que ustedes sean completos y sanos en todo respecto, sin tener deficiencia en nada." (Sant. 1:2-4) El adversario de Dios y los que son dominados por éste harán que le sobrevengan experiencias que tendrán como propósito derribarlo a usted. Las imperfecciones humanas, de parte de nosotros mismos y de otros, pueden resultar en pruebas. Pero las palabras de Santiago muestran que estas mismas cosas pueden de hecho edificarlo, sí, producir en usted la cualidad que necesita para ganar la aprobación de Jehová. (Rom. 5:3, 4) ¡Qué excelente trastrueque de asuntos es ése! ¿Cómo, pues, podemos dejar que el aguante perseverante "tenga completa su obra"?

Ante todo, tenemos que aguantar y perseverar en el vivir cristiano, en producir leal y valerosamente los frutos del espíritu de Dios. Sin eso toda nuestra predicación y enseñanza perdería su significado. Nada da mayor fortaleza a

la proclamación de la verdad bíblica que apoyarla con un ejemplo digno de alabanza.—Compare con Romanos 2:21-23.

¿Creemos verdaderamente que el reino de Dios es el mejor gobierno para la humanidad, y queremos que otros reconozcan que somos sinceros al ponernos de parte de Su gobernación? Entonces tenemos que sostener la ley del Rey nombrado, sostener la 'ley de Cristo' basada en amor a Dios y a nuestro prójimo. (Mat. 22:37-40; Gál. 6:2) Es nuestro amor intenso a nuestros hermanos lo que prueba nuestro amor a Dios; es la marca que nos distingue como discípulos genuinos de su Hijo. (Juan 13:34, 35) ¿Ve la gente de afuera esta marca de distinción en nosotros? ¿Somos consistentes nosotros en la manifestación de ese amor? ¿Lo expresaremos, si es necesario, hasta el punto de entregar nuestra vida a favor de nuestros hermanos, como el Hijo de Dios "entregó su alma por nosotros"?—1 Juan 3:16; 4:20, 21.

No podemos esperar hasta que una crisis de grandes proporciones someta a prueba severa el amor a nuestros hermanos. Más bien, es asunto de cada día, y día por día, probarles nuestro amor, sin ceder en cuanto a manifestar interés genuino en ellos. Los ancianos y los siervos ministeriales no deben 'desistir' de hacer lo que es excelente a favor de sus hermanos, ni puede hacerlo ninguno de nosotros. (Gál. 6:9, 10) Por ejemplo, si fuéramos a descuidar a los que son de edad avanzada, físicamente en desventaja o enfermos entre nosotros, por no visitarlos y ayudarlos, ¿no tendrían razón los observadores de fuera de la congregación al poner en tela de juicio lo genuino de nuestra condición de discípulos cristianos? ¿No debilitaría esto seriamente la fuerza de nuestra predicación?

Solo puede esperarse que crezcan las presiones y tensiones creadas por el sistema de cosas actual. Tenemos que perseverar en obras excelentes frente a estas fuerzas adversas, sin dejar que nos hagan insensibles o indiferentes o que nos hagan irritables y contenciosos. Si penetraran en la congregación el chisme despreciativo o la maledicencia, ¿no se preguntarían las personas de corazón honrado si deberían continuar asociándose con personas que no practican lo que predican? (Efe. 4:25, 29; Sant. 3:8-12) Constante y firmemente tenemos que seguir tras las "cosas que contribuyen a la paz y las cosas que sirven para edificar los unos a los otros." Esto incluye el no dejar que cosas como lo que preferimos en cuanto a alimento, bebida, entretenimiento, vestido o apariencia llegue a ser alguna vez causa de tropiezo para otros. Más bien, "cada uno de nosotros agrade a su prójimo en lo que es bueno para su edificación. Porque aun Cristo no se agradó a sí mismo." (Rom. 14:19-21; 15:1-3) ¡Qué triste sería que el adversario talara a unos débiles porque los de nosotros que fuéramos más fuertes mostráramos falta de consideración o, negligentemente, no los ayudáramos! Esto derrotaría el propósito mismo de la obra de hacer discípulos, a saber, ayudar al mayor número posible de personas a obtener la aprobación de Jehová y la vida.

Al mismo tiempo, la perseverancia con aguante en la 'ley de Cristo' evitará que critiquemos innecesariamente a nuestros hermanos, que hagamos grandes cuestiones de asuntos que son de naturaleza puramente personal. (Rom. 14:10-12) Jesús dijo: "Mi yugo es suave y mi carga ligera." (Mat. 11:30) No debemos hacer que la perseverancia bajo ese yugo y carga sea algo gravoso tratando de imponer en otros normas que expresan solo nuestra preferencia y opinión personal, no estando declaradas en la Palabra de Dios.

TODO ASPECTO DE LA VIDA ENVUELTO

El pueblo de Jehová por toda la Tierra está bajo escudriñamiento. Cuando predicamos y enseñamos, también en nuestros hogares, en nuestros empleos, en la escuela, en todos nuestros tratos diarios, la gente nota no solo nuestras palabras, sino también nuestras acciones y modos de hacer las cosas. ¿Qué clase de reputación tenemos individualmente entre la gente de fuera de la congregación cristiana? ¿Representa nuestro hogar, por su nitidez y limpieza, al Dios de santidad a quien servimos? ¿Reflejamos nosotros la sabiduría de la Palabra de Dios y su capacidad de producir matrimonios armoniosos y familias felices? ¿Manifiestan nuestros hijos los efectos saludables de la "disciplina y regulación mental de Jehová" por sus modales y conducta? (Efe. 5:21–6:4) ¿Nos conocen los patronos, oficiales y maestros como personas que consistentemente sostenemos los principios correctos?

Realmente, si a la vista de otros cualquiera de nosotros fuera perezoso, desaseado, no servicial, descuidado, rudo o

persona en quien no se pudiera confiar, ¿no estaríamos disuadiendo a la gente de investigar la verdad que proclamamos? Pero si se nos conoce como personas consideradas, razonables, útiles, dignas de confianza y rectas, entonces tienen evidencia de que el régimen del reino de Cristo ciertamente produce mejores personas. Y ellos mismos quizás lleguen a ser glorificadores de Jehová.—1 Ped. 2:12.

Que nuestro ejemplo de aguante y perseverancia en los caminos rectos, pues, demuestre a las personas de corazón honrado que la sumisión a la 'ley de Cristo' es el mejor modo de vivir. Es cierto que, por ser imperfectos, a veces quizás veamos que no logramos esto a cabalidad; pero no debemos desanimarnos. El transformar la vida de uno como discípulo de Cristo es un proceso continuo; no se completa al tiempo del bautismo en agua. (Efe. 4:20-24) El espíritu de Dios continuará ayudándonos a mejorar si persistimos en buscar Su ayuda, sin ceder.—Mat. 7:7, 8; Luc. 18:1.

GANANDO LA VICTORIA EN EL GUERREAR ESPIRITUAL

Nunca pierda de vista el hecho de que está en una guerra espiritual. Para salir victorioso tiene que usar plenamente las provisiones que Jehová ha hecho. Tiene que 'seguir adquiriendo poder en el Señor y en la potencia de su fuerza.' (Efe. 6:10-13) ¿Cómo puede hacerse esto?

Estudio diario de la Palabra de Dios y meditación en ella fortalecerán su mente y su corazón, le ayudarán a tomar decisiones que siempre estén en armonía con la voluntad de Dios. La asociación regular con el pueblo devoto de Jehová en las reuniones evitará que se meta en una situación en la cual, por estar solo, sea presa fácil para el enemigo. La participación regular en la predicación y en hacer discípulos es igualmente fortalecedora; evitará que llegue a estar pensando solo en usted mismo y llegue a estar desprovisto de sentimiento para con todos los del mundo de la humanidad cuyas vidas están ahora en grave peligro debido al acercamiento rápido de la "tribulación grande." (Mat. 24:21, 38, 39; 2 Tes. 1:6-10) La obediencia a la 'ley de Cristo' exige que usted celosa y valerosamente dé la advertencia y trabaje para la salvación de todos los que escuchen. Sin importar lo que sea la reacción o respuesta de la gente de su territorio, el fuerte amor a Dios y un deseo solícito de ver Su nombre magnificado lo estimulará

a seguir adelante en Su servicio, imitando a Jesucristo. —Juan 17:4.

Pruebas severas de su devoción pueden venir de fuentes muy cercanas a usted, de miembros de su propia familia. Entonces tiene que enfrentarse a la pregunta: ¿Cuál es el lazo más fuerte, el que controla en su vida? Verdaderamente tiene que ser su amor a Dios y Cristo. (Mat. 10:32-39) Aunque el mantener la perseverancia y el aguante pudiera parecer extremadamente difícil en esos casos, recuerde: El que usted abandone a Dios o lo desobedezca no le va a producir beneficio a nadie. Jesús dijo que "mediante la perseverancia de parte suya adquirirán sus almas." Y al negarse a rendirse usted evita quitar de su hogar la excelente influencia que puede ayudar a otros allí a ganar también la salvación.—Luc. 21:19; 1 Cor. 7:16.

El salmista David escribió: "En caso de que mi propio padre y mi propia madre de veras me dejaran, aun Jehová mismo me acogería." (Sal. 27:10) Como discípulo del Señor Jesucristo usted disfruta de asociación con una gran familia bajo la jefatura amorosa de Jehová Dios. Por eso, no tiene que sentir la falta de compañerismo estimulante, gozoso y fortalecedor que le ayudará a perseverar y aguantar con la vida eterna en mira.—Mar. 10:29, 30.

El espíritu del nacionalismo es fuerte por toda la Tierra en nuestro día. Después de expresar el punto de vista de Dios en cuanto a la situación actual, la visión profética añade: "Aquí es donde significa aguante para los santos, los que observan los mandamientos de Dios y la fe de Jesús." (Rev. 14:9-12) Los "santos" han visto su fe sometida repetidamente a prueba en cuanto a esta cuestión, y sus compañeros de las "otras ovejas" ahora se ven en la posición de tener que manifestar la misma integridad inquebrantable y aguante fiel con relación a la misma cuestión.

Quizás vengan pruebas debido a guerras, revoluciones o franca persecución y proscripciones oficiales, y éstas tal vez hagan imposible para usted efectuar la adoración cristiana de todas las maneras detalladas que se han sugerido en este libro. Quizás sea imposible celebrar grandes reuniones de congregación. Quizás la comunicación con la oficina sucursal sea interrumpida temporáneamente. Quizás se interrumpieran las visitas de los superintendentes de circuito.

Pudiera ser que no llegaran nuevas publicaciones. Si cualquiera de estas cosas le sucede, ¿qué debe hacer?

La respuesta es: Haga lo que pueda, y tanto como pueda, en cuanto a la adoración pura bajo esas circunstancias. Debería ser posible el estudio personal. Por lo general grupos pequeños de hermanos se pueden reunir para estudiar en hogares. Las publicaciones que se hayan estudiado en el pasado, y la Biblia misma, pueden usarse como base para reuniones. No se excite ni preocupe. Por lo general en corto tiempo se establecerá alguna forma de comunicación con una agencia del cuerpo gobernante, porque el cuerpo gobernante siempre se esfuerza por hallar maneras de comunicarse con los hermanos.

Pero hasta si usted se encuentra aislado de todos sus hermanos cristianos, recuerde que no está aislado de Jehová y su Hijo Jesucristo. Jehová todavía puede oír sus oraciones y puede fortalecerlo con Su espíritu. Acuda a él para obtener guía. Recuerde que usted es siervo de Jehová y discípulo de Jesucristo, y, a medida que se presenten oportunidades para testificar a otros, úselas bien. Jehová bendecirá sus esfuerzos y otros quizás pronto se unan a usted en adoración.—Fili. 1:27-30; 4:6, 7; 2 Tim. 4:16-18; Hech. 4:13-31; 5:27-42.

Aunque, como los apóstoles y otros, usted se viera ante la amenaza misma de ser muerto, ponga firme confianza en "el Dios que levanta a los muertos." (2 Cor. 1:8-10) Su fe en la provisión de la resurrección que él ha dado puede ayudarle a aguantar hasta la más severa oposición. (Luc. 21:19) Cristo Jesús puso el ejemplo; él sabía que su fidelidad bajo prueba fortalecería a otros y les haría aguantar. Usted, también, puede ser fuente de fortaleza a sus hermanos de manera similar.—Juan 16:33; Heb. 12:2, 3; 1 Ped. 2:21.

Siempre debemos mantener la unión con nuestro Cabeza nombrado, Cristo Jesús. Tenemos que trabajar en estrecha unión con el "esclavo fiel y discreto" y su cuerpo gobernante, que Jesús usa para efectuar la voluntad de su Padre. Tenemos que utilizar plenamente el privilegio de la oración. Recuerde, ningún muro de prisión ni encierro solitario puede cortar la comunicación que tenemos con el Juez Supremo de toda la tierra.

Con resolución y aguante perseveremos en la obra que el resucitado Jesucristo describe para todos sus discípulos: "Por lo tanto vayan y hagan discípulos de gente de todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del espíritu santo, enseñándoles a observar todas las cosas que yo les he mandado." (Mat. 28:19, 20) Es nuestro privilegio como discípulos bautizados de Cristo participar en cumplir su profecía, que tiene un cumplimiento mayor en esta "conclusión del sistema de cosas," a saber: "Y estas buenas nuevas del reino se predicarán en toda la tierra habitada para testimonio a todas las naciones; y entonces vendrá el fin." (Mat. 24:3, 14) Habiéndonos aplicado de todo corazón a esa obra durante este período de tiempo como organización teocrática, seremos bendecidos con la oportunidad de servir a Jehová para siempre en Su nuevo orden justo.

DESIGNACIONES DE TRADUCCIONES DE LA BIBLIA CITADAS O A QUE SE HIZO REFERENCIA AQUI

AV - *Authorized Version,* o *King James Version* (1611).

AT - *The Bible · An American Translation* (1935), J. M. P. Smith y E. J. Goodspeed.

Dy - *Douay Version* (1610), católica.

Int - *The Kingdom Interlinear Translation of the Greek Scriptures* (1969).

Je - *The Jerusalem Bible* (1966), A. Jones, director general.

Knox - *The Holy Bible* (1955), Ronald A. Knox.

Lamsa - *The Holy Bible from Ancient Eastern Manuscripts* (1957), George M. Lamsa.

Mof - *A New Translation of the Bible* (1922), James Moffatt.

NA - *The New American Bible* (1970).

NE - *The New English Bible* (1970).

RS - *Revised Standard Version* (1952).

Schonfield - *The Authentic New Testament* (1958), Hugh J. Schonfield.

Yg - *The Holy Bible* (1862), Robert Young.

A menos que se indique otra cosa, las citas de la Biblia que aparecen en este libro son de la *Traducción del Nuevo Mundo de las Santas Escrituras,* con texto revisado según la edición en inglés de 1971.